

BUCARAMANGA Y SUS BARRIOS
Reconstruyendo la historia del barrio San Expedito. 1958 – 1985

CARLOS EDUARDO URIBE PÉREZ

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA
BUCARAMANGA
2.013

BUCARAMANGA Y SUS BARRIOS
Reconstruyendo la historia del barrio San Expedito. 1958 – 1985

CARLOS EDUARDO URIBE PÉREZ

Trabajo de grado como requisito para optar el título de historiador

DIRECTOR DE PROYECTO
WILLIAM BUENDÍA ACEVEDO
ESCUELA DE HISTORIA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA
BUCARAMANGA

2.013

DEDICATORIA

A las mujeres que han dado sentido a la existencia: Maritza, María Camila, Mary
Juliana y Luisa María.

A Florentina Pérez y Martín Uribe, mis padres, que siempre han sido compañía.

A los pobladores de los barrios populares de Bucaramanga, en especial a los
pobladores del Barrio San Expedito por su permanente esfuerzo de mejorar lo
construido.

AGRADECIMIENTOS

A William Buendía Acevedo, por su acompañamiento constante y paciente a este aprendiz de historiador, por sus aportes en el desarrollo de la investigación y su permanente exigencia.

A los profesores de Historia de la Universidad Industrial de Santander, por sus enseñanzas y conocimientos durante mi proceso formativo.

A Luz Dayra Millán, por el trabajo realizado hace varios años en la recolección de información y las permanentes reflexiones en torno al proceso urbano.

A Gabriel Caballero, René Parra, Nohora Jaimes, Samuel Castañeda, Luis Palacios y Manuel Cardozo, por sus aportes y compañías.

A los compañeros de trabajo del Comité Cultural de Zapamanga, por su amistad, construcciones colectivas y su permanente confianza hace ya dieciséis años de trabajo popular.

A Crescenciano, Bernardo, Consuelo, Julián, Mario, Angie y Sergio mis hermanos, por sus expresiones de afecto, compañía y apoyo en cada momento de mi vida.

Infinitos agradecimientos a los pobladores de San Expedito, por compartir sus experiencias de vida y reconstruir desde la memoria el proceso de configuración del barrio.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	18
1. TENDENCIAS DE URBANIZACIÓN, TEORÍAS, TEMÁTICAS Y DESARROLLO DE ESTUDIOS URBANOS.....	33
1.1 BARRIOS, ZONAS SUBNORMALES E INVESTIGACIÓN.....	38
1.2.UNA VISIÓN PANORÁMICA DE LOS BARRIOS EN LAS PRINCIPALES CIUDADES COLOMBIANAS	47
1.2.1 Los barrios como problema urbano.	47
1.2.2 Estado de las zonas subnormales en diferentes centros urbanos del país. .	52
1.2.3 Las soluciones al problema de los tugurios	60
1.2.4 Los Tugurios en Bucaramanga.....	65
1.3 NORMAS MÍNIMAS Y REALIDAD URBANA.....	72
1.3.1 El problema de la vivienda urbana en Colombia.....	75
1.3.2 Las Soluciones de Mejoramiento Progresivo	80
1.3.3 Clasificación y calificación de los barrios.	82
1.3.4 Anormalidad de servicios públicos en barrios de las principales ciudades. ..	84
1.3.4.1 Bogotá.....	86
1.3.4.2 Medellín	94
1.3.4.3 Cali.....	94
1.3.4.4 Barranquilla.....	96
1.3.4.5 Cartagena	98
2. BUCARAMANGA Y SUS BARRIOS 1965 - 1973.....	101
2.1 BUCARAMANGA EN LOS AÑOS SESENTA.....	102
2.2. BARRIOS, NECESIDADES Y SOLUCIONES DESDE LOS POBLADORES	124
2.2.1. Barrio Quebrada la Iglesia	132
2.2.2. Barrió El Girardot	137
2.2.3 Barrio El Gaitán.....	145
2.2.4. Barrio Páez	150

2.2.5. Barrio Terrazas	155
2.2.6. Barrio Santander	162
2.2.7. Barrio Los Colorados	168
2.2.8. Barrios San Rafael y Norte Bajo	174
2.2.9. Barrio Las Ceibas	179
2.2.10. Barrio Albania	182
2.2.11. Barrio Alfonso López.....	186
2.2.12. Barrio El Modelo	190
2.2.13. Barrio Las Mercedes	197
2.2.14. Barrio Las Américas.....	201
2.2.15. Barrio Palonegro	206
2.2.16. Barrio Buenavista.....	212
2.2.17. Tugurios de la Zona Quebrada Seca	214
2.2.18. Barrio San Alonso	219
2.2.19. Barrio Balconcitos	223
2.2.20. Barrios La Libertad y La Pedregosa.....	228
2.2.21. Barrio La Olas	231
2.2.22. Barrio Gómez Niño	236
2.2.23. Barrio Antonia Santos	239
2.2.24. Barrios 12 de Octubre y 23 de Junio.....	245
2.3. La Acción Comunal, una de las formas de organización de los pobladores.	251
3. LA HISTORIA HABLADA DEL BARRIO SAN EXPEDITO.....	263
3.1 CONSTRUCCIÓN PAULATINA DE LA VIVIENDA:.....	264
3.2 DOTACIÓN DE SERVICIOS PÚBLICOS:	269
3.3 Relaciones familiares, vecinales y laborales de los pobladores:.....	270
3.4 ORGANIZACIÓN BARRIAL	271
3.5 DE VEREDA A BARRIO, SAN EXPEDITO.....	274
CONCLUSIONES	306
BIBLIOGRAFÍA.....	309

LISTA DE CUADROS

Cuadro No. 1 Asentamientos subnormales en Bucaramanga según Plan de Ordenamiento Territorial 2.010	21
Cuadro No. 2 Principales temáticas sobre lo urbano en la prensa local Vanguardia Liberal 1.965 – 1.973	31
Cuadro No. 3 Departamentos universitarios y centros privados de investigación en problemas urbanos, década de 60 y 70 del siglo XX.	36
Cuadro No. 4 Situación de las <i>zonas subnormales</i> en las principales ciudades a partir de estudios de caso realizados por el ICT.	57
Cuadro No. 5 Plan de Erradicación de Tugurios. <i>Investigación y control.</i>	67
Cuadro No. 6 Plan de Erradicación de Tugurios. <i>Promoción Pública, acción cívica y mejoramiento social.</i>	68
Cuadro No. 7 Plan de Erradicación de Tugurios. <i>Erradicación de Tugurios y erección de viviendas.</i>	68
Cuadro No. 8 Plan de Erradicación de Tugurios. <i>Continuidad de la campaña para el futuro.</i>	69
Cuadro No. 9 Origen de la población de las zonas subnormales en Bucaramanga, 1966	71
Cuadro No. 10 Población colombiana de acuerdo a los censos de 1938 – 1951 – 1964.	75
Cuadro No. 11 Déficit cuantitativo urbano según número de familias y ritmo de construcción de vivienda 1.951 – 1.970	76
Cuadro No. 12 Estado Sanitario de las principales capitales de los departamentos en 1969	84
Cuadro No. 13 Estado Sanitario en las Principales Ciudades: Acueducto y Alcantarillado en 1969.	85
Cuadro No. 14 Estado del Servicio de Energía Eléctrica en las principales ciudades en 1969	86

Cuadro No. 15	Usaquén. Relación de Barrios Anormales	91
Cuadro No. 16	Fontibón. Relación de Barrios Anormales	91
Cuadro No. 17	Bosa. Relación de Barrios Anormales	92
Cuadro No. 18	Suba. Relación de Barrios Anormales	93
Cuadro No. 19	Cali. Relación de barrios con servicios incompletos.	95
Cuadro No. 20	Barranquilla. Relación de barrios con servicios incompletos	98
Cuadro No. 21	Cartagena. Relación de Barrios con Servicios incompletos	99
Cuadro No. 22	Constructores y construcciones más importantes en Bucaramanga hacia 1.944.	107
Cuadro No. 23	Población Bucaramanga por sexo, total cabecera y resto según censos de 1918,1938, 1951, 1964, 1973.....	108
Cuadro No. 24	Clasificación de los barrios en Bucaramanga, 1970.....	130
Cuadro No. 25	Número de Juntas de Acción Comunal 1960 a 1969.....	256
Cuadro No. 26	Congresos de JAC realizados en la década de los 70.	260
Cuadro No. 27	Integrantes Junta de Acción Comunal San Expedito Vereda Cabecera del Llano, 1978.....	291
Cuadro No. 28	Libro de Tesorería 1978, Junta de Acción Comunal.....	293
Cuadro No.29	Los Socios fundadores Junta de Acción Comunal San Expedito	294

LISTA DE GRAFICOS

Grafica No. 1 Bogotá: situación de los barrios.....	89
Grafico No. 2 Bogotá. Barrios con Servicios Incompletos.....	89

LISTA DE FIGURAS

Figura No. 2 Tipo de vivienda entre 1964 y 1974 Vereda Cabecera del Llano del Municipio de Bucaramanga.....	266
Figura No. 3 Tipo de vivienda entre 1975 y 1978 Vereda Cabecera del Llano del Municipio de Bucaramanga.....	267
Figura No. 4 Tipo de vivienda entre 1979 y 1985 Barrio San Expedito del Municipio de Bucaramanga.....	268
Figura No. 5 Tipos de vivienda entre 1964 y 1985 de acuerdo a las distribuciones internas. Barrio San Expedito del Municipio de Bucaramanga	269
Figura No. 6 Forma y distribución de la vivienda.	278
Figura No. 7 Subdivisión de un predio por la venta, construcción de viviendas entre 1960-1985.....	285
Figura No. 8 División de manzanas por predios, barrio San Expedito, 1985	301
Figura No. 9 Manzana 1. División por predios, 1985	302
Figura No. 10 Manzana 2. División por predios, 1985	302
Figura No. 11 Manzana 3. División por predios, 1985	303
Figura No. 12 Manzana 4. División por predios, 1985	303
Figura No. 13 Manzana 5. División por predios, 1985	304
Figura No. 14 Manzana 6. División por predios, 1985	304
Figura No. 15 Manzana 7. División por predios, 1985	305

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía No. 1 Información en Vanguardia Liberal sobre racionamiento de energía eléctrica en 1965.	118
Fotografía No. 2 Publicidad en Vanguardia Liberal de la urbanización Provenza, 1966.....	128
Fotografía No. 3 Vista parcial del barrio Quebrada la Iglesia.....	132
Fotografía No. 4 Pobladores del barrio Quebrada La Iglesia.....	135
Fotografía No. 5 Templo de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, barrio Girardot.....	138
Fotografía No. 6 Parque del Barrio Girardot	142
Fotografía No. 7 Botadero de basuras en el barrio.....	145
Fotografía No. 8 Vista parcial del barrio El Gaitán.....	146
Fotografía No. 9 Aspecto de la futura edificación del Centro de Salud.....	147
Fotografía No. 10 Vista parcial del barrio Páez.....	151
Fotografía No. 11 Niños jugando sobre la vía de transporte.....	153
Fotografía No. 12 Publicidad en Vanguardia Liberal de la Urbanización El Jardín,	157
Fotografía No. 13 Criadero de plagas y foco de infecciones en el barrio Las Terrazas.....	160
Fotografía No. 14 Niños del barrio Terrazas como distribuidores del Vanguardia Liberal.....	162
Fotografía No. 15 Vista parcial del barrio Santander	163
Fotografía No. 16 Vista de La Concentración Santander.....	165
Fotografía No. 17 Edificación del Templo en el barrio Santander.....	167
Fotografía No. 18 Vista del local de la escuela destruido, barrio Los Colorados.	169
Fotografía No. 19 Pobladores del barrio Los Colorados.....	171
Fotografía No. 20 Participantes primer reinado Pro-Región de los Colorados. ...	173
Fotografía No. 21 Vista parcial de la erosión en San Rafael y Norte Bajo.....	176

Fotografía No. 22 Vista parcial del barrio.....	177
Fotografía No. 23 Publicidad del barrio la Ceiba en Vanguardia Liberal.....	180
Fotografía No. 24 Vista parcial del barrio.....	182
Fotografía No. 25 Vista parcial del barrio.....	183
Fotografía No. 26 Calles del barrio Albania.	185
Fotografía No. 27 Vista Parcial del barrio Alfonso López.....	187
Fotografía No. 28 Calles del barrio Alfonso López.....	189
Fotografía No. 29 Fachada del Antiguo Templo de Cristo Rey, 1966.....	191
Fotografía No. 30 Parque Comuneros, 1966.	196
Fotografía No. 31 Estado de las calles en el barrio Las Mercedes, 1965	198
Fotografía No. 32 Maqueta del futuro templo. Barrio Las Américas, 1965	204
Fotografía No. 33 Vista parcial del barrio Palonegro, zona erosional.	208
Fotografía No. 34 La gráfica nos muestra a vecinos del barrio Palonegro transportando el agua a sus hogares.....	210
Fotografía No. 35 Niños del barrio Palonegro.....	211
Fotografía No. 36 Pobladores del barrio Buenavista.	212
Fotografía No. 37 Vista parcial del sector	216
Fotografía No. 38 Pobladores de la zona negra de Quebrada Seca	218
Fotografía No. 39 Vía de acceso al barrio Antonia Santos	241
Fotografía No. 40 Club Deportivo Antonia Santos.	243
Fotografía No. 41 Jornada de limpieza en los tugurios.....	249
Fotografía No. 42 Mujeres de la familia Uribe Morales.	278
Fotografía No. 43 Pobladores de San Expedito en trabajos de albañilería.....	286
Fotografía No. 44 Trabajos realizados por Acción Comunal.....	292
Fotografía No. 45 Campeonato de Banquitas barrio San Expedito.	297

LISTA DE PLANOS

Plano No.1 Bucaramanga, señalando las zonas negras.	70
Plano No. 2 Bogotá, Barrios Regularizados, Clandestinos y de Invasión, 1969. ...	88
Plano No. 3 Bogotá, estado del servicio de Alcantarillado y Aguas Negras, 1969	90
Plano No. 4 Cali, estado del servicio de Acueducto, 1969.....	95
Plano No. 5 Cali, Estado del servicio de Alcantarillado y Aguas Negras, 1969	96
Plano No. 6 Barranquilla, estado de los servicios de Acueducto y Alcantarillado, 1969.....	97
Plano No. 7 Cartagena, estado del servicio de Alcantarillado, 1969.....	100
Plano No. 8 Posición Geográfica del Municipio de Bucaramanga, 1982.	101
Plano No. 9 Área Urbana de Bucaramanga en 1908.....	102
Plano No.10 Área Urbana de Bucaramanga en 1928.....	104
Plano No. 11 Área Urbana de Bucaramanga en 1938.....	105
Plano No. 12 Área Urbana de Bucaramanga en 1948.....	106
Plano No. 13 Área Urbana de Bucaramanga en 1953.....	110
Plano No. 14 Área Urbana de Bucaramanga en 1963.....	112
Plano No. 15 Área Urbana de Bucaramanga 1982.....	123
Plano No. 16 Bucaramanga por sectores, 1982. Se resaltan los barrios que conformaban el perímetro urbano del Municipio en 1970.	131

RESUMEN

TITULO: BUCARAMANGA Y SUS BARRIOS. *Reconstruyendo la historia del barrio San Expedito. 1958 – 1985**

AUTOR:

URIBE Pérez Carlos Eduardo **

PALABRAS CLAVES: urbanización progresiva, barrio, construcción paulatina, organización barrial.

CONTENIDO:

La presente investigación desde una perspectiva local, analiza la construcción del barrio San Expedito en el entramado urbano del municipio de Bucaramanga. Destaca un proceso específico de *urbanización progresiva*, que ocurre a nivel de ciertos tipos de barrios e identifica uno de los actores urbanos, el actor popular y una particular manera de construir ciudad.

El barrio San Expedito se elige por las características de tan disímil proceso de construcción, para Bucaramanga son pocos los estudios históricos de sectores de la ciudad que no contaron con una tradición urbanística como barrios obreros, barrios modelo o barrios jardín. El tipo de urbanización del barrio San Expedito, permite rastrear los cambios y permanencias que se produjeron para que un sector aledaño al área urbana del municipio, pasara de vereda a barrio, a la par con otros barrios que se forman en Bucaramanga y en Floridablanca desde inicios del siglo XX. La vinculación del barrio San Expedito a la estructura urbana de Bucaramanga se produce de una manera muy lenta, proceso sobre el que se considera necesario realizar una reflexión de su historia.

Se elabora una reconstrucción histórica del proceso de consolidación del barrio San Expedito, en el período de 1958-1985, mostrando las transformaciones que se presentaron hasta formar parte de la estructura urbana de Bucaramanga, en relación con otros barrios.

Se identifica y analiza la transformación constante de la estructura de la vivienda en el transito de rural a urbano. Se reconstruye el proceso histórico de dotación de los servicios públicos en el barrio San Expedito, los cuales generaron cambios en la relación con el paisaje. Y por último se identifica la transición que se presentó de relaciones familiares, a vecinales y de éstas a políticas en la construcción del barrio.

* Trabajo de grado

** Facultad de humanidades. Escuela historia. Director BUENDIA Acevedo William

ABSTRACT

TITLE:

BUCARAMANGA AND ITS DISTRICTS. Rebuilding San Expedito district history. 1958-1985*

AUTHOR:

URIBE Pérez Carlos Eduardo **

KEYWORDS:

Progressive urbanization, district, gradual construction, district organization.

CONTENT:

The following investigation from a local perspective, analyzes the construction of San Expedito district in the urban framework of Bucaramanga municipality. It stands out a specific process of *progressive urbanization* that occurs at the level of some sort of districts and identifies one of the urban actors, the popular actor and a particular way of building city.

San Expedito district is elected because of the characteristics of such a dissimilar process of construction, for Bucaramanga are few the historic studies of the city sectors that didn't count on an urban tradition like working class districts, model districts or garden districts. The type of urbanization of San Expedito district allows tracking the changes and terms that were produced in order to pass a neighboring sector of the urban area of the municipality from the country side to a district, as well with other districts that are formed in Bucaramanga and Floridablanca since the beginning of the twentieth century. The link of San Expedito district to the urban structure of Bucaramanga produces, in a slowly way, a process in which it's necessary to make a reflection of its history.

It's made a historic reconstruction of the process of consolidation of San Expedito district, in the period of 1958-1985, showing the transformation that were presented until make part of the urban structure of Bucaramanga in contrast with other districts.

It's identified and analyzed the constant transformation of the structure of the housing in the change of the country side to the urban side. It's rebuilding the historic process of resources of public services in San Expedito district, which generated changes in relation with the landscape. Finally it's identified the transition that was presented of familiar relations to neighboring and of these to policies in the district construction.

* Work degree

**Faculty of Humanities. School history. Director BUENDIA Acevedo William

INTRODUCCIÓN

“Yo por bien tengo que cosas tan señaladas y por ventura nunca oídas ni vistas, vengan a noticias de muchos y no se entierren en la sepultura del olvido, pues podría ser que alguno que las lea halle algo que le agrade, y a los que no ahondaren tanto los deleite”¹

La presente investigación urbana desde una perspectiva local, analiza la construcción del barrio San Expedito en el entramado urbano del municipio de Bucaramanga. Destaca un proceso específico de *urbanización progresiva*, que ocurre a nivel de ciertos tipos de barrios e identifica uno de los actores urbanos, el actor popular y una particular manera de construir ciudad.

El barrio San Expedito se elige por las características de tan disímil proceso de construcción, para Bucaramanga son pocos los estudios históricos de sectores de la ciudad que no contaron con una tradición urbanística como barrios obreros, barrios modelo o barrios jardín. El tipo de urbanización del barrio San Expedito, permite rastrear los cambios y permanencias que se produjeron para que un sector aledaño al área urbana del municipio, pasara de vereda a barrio, a la par con otros barrios que se forman en Bucaramanga y en Floridablanca desde inicios del siglo XX. La vinculación del barrio San Expedito a la estructura urbana de Bucaramanga se produce de una manera muy lenta, proceso sobre el que se considera necesario realizar una reflexión de su historia.

Al iniciar la investigación, los interrogantes a los cuales se les buscó dar respuesta consistían en los siguientes: ¿cómo se construyó el barrio San Expedito?, ¿Qué tipo de construcción se presentó en las viviendas?, ¿cómo se dotaron las viviendas de los servicios públicos en relación con otros barrios del área urbana

¹ En: La vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades. Ediciones Folio S.A., 1999, pág. 117.

del municipio? ¿Cuáles fueron los cambios más importantes que se presentaron en el barrio hasta formar parte de la estructura urbana de Bucaramanga?.

De acuerdo a lo anterior se elabora una reconstrucción histórica del proceso de consolidación del barrio San Expedito, en el período comprendido entre 1958-1985, mostrando las transformaciones que se presentaron hasta formar parte de la estructura urbana de Bucaramanga, en relación con otros barrios. Para ello se establece el proceso a través del cual se relacionan los mecanismos de construcción de San Expedito, con los ocurridos en diferentes barrios del Municipio de Bucaramanga, durante el Frente Nacional.² Se identifica y analiza la transformación constante de la estructura de la vivienda en el tránsito de rural a urbano. Se reconstruye el proceso histórico de dotación de los servicios públicos en el barrio San Expedito, los cuales generaron cambios en la relación con el paisaje. Y por último se identifica la transición que se presentó de relaciones familiares, a vecinales y de éstas a políticas en la construcción del barrio.

El área urbana del Municipio de Bucaramanga en la actualidad está dividida en 17 comunas. Las comunas a su vez están conformadas por asentamientos, barrios y urbanizaciones; el área urbana de Bucaramanga según el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) ha adoptado una estructura Multipolar, conformada por áreas funcionales integrales y autosuficientes en lo referente a las actividades físico espaciales, creando núcleos de actividad múltiples que equilibran la funcionalidad del territorio, conectados por un sistema vial primario y fundamentado en la promoción y el desarrollo de los sistemas estructurantes del Territorio³.

² Independencia, Balconcitos, Cordoncillo, Bucaramanga, Don Bosco, Colombia, Albania, Café Madrid, Chorreras de don Juan, Gaitán, Antonia Santos Sur, Norte Bajo, Nariño, Granada Sur, Las Olas, Galán, Santander, Campo Hermoso, La Joya, Chapinero, La Concordia, San Miguel, Libertad, Diamante Dos, San Rafael, Aeropuerto, Alfonso López, Granada Centro, Ricaurte, Comuneros, Antonia Santos, Bolívar, Universidad, Mercedes, Las Américas, Mutualidad, Girardot, García Rovira, Puerta del Sol, Diamante, Mutis, Kennedy, La Victoria, La Salle, Provenza, Modelo, San Francisco, San Alonso, La Ceiba, García Rovira, El Prado, El Jardín, Los Pinos, Terrazas, Centro, Aurora, Mejoras Públicas, Alarcón, Campestre, Soto Mayor, Bolarquí y Cabecera del Llano conformaban el área urbana del municipio de Bucaramanga para los años sesenta del siglo XX. Base de datos: Vanguardia Liberal 1965 – 1974 y Marginalidad. Un estudio en la ciudad de Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, División de Investigaciones Científicas, Departamento de Estudios Socioeconómicos, Bucaramanga, enero de 1970.

³ PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL MUNICIPIO DE BUCARAMANGA. Documento de Formulación – Componente General. Principios Orientadores. El POT del Municipio de Bucaramanga fue aprobado mediante el Acuerdo

La comuna agrupa desde el punto de vista territorial un conjunto de barrios con servicios afines y complementarios en común, limitadas por vías de tráfico rápido, con características y vínculos socioeconómicos preferiblemente homogéneos, además procura el fortalecimiento de la organización comunitaria, la participación de los ciudadanos, la prestación de los servicios públicos y una más estrecha relación entre población y las autoridades locales.⁴

En total son 143 barrios los que componen la división urbana del municipio de Bucaramanga, integrados en las diecisiete (17) comunas producto de la reorganización planteada en el Plan de Ordenamiento⁵. De acuerdo con el Plan de Ordenamiento Territorial existen 53 asentamientos subnormales que han permanecido en el tiempo ensanchando la estructura urbana del Municipio. Algunos como Café Madrid, Las Olas, San Gerardo, Colombia, Morrórico, Buenos Aires a pesar de los diferentes intentos por erradicarlos hoy pertenecen a la estructura urbana de Bucaramanga, y otros se han venido construyendo en el transcurrir de los años⁶.

La incorporación de zonas de desarrollo incompleto de acuerdo con el Artículo 31 de la Ley 388 de 1997 establece que, “podrán pertenecer a la categoría del suelo urbano, aquellas zonas con procesos de urbanización incompletos, comprendidos en áreas consolidadas con edificación, que se definan como áreas de

Municipal 034 de 2000, que se encuentra compilado en el Decreto 078 de 2008, junto con el Acuerdo 018 de 2002, el Acuerdo 046 de 2003 y el Acuerdo 046 de 2007 que conforman el Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Bucaramanga. Los sistemas estructurantes del territorio de acuerdo con la revisión realizada en 2.010 son: Sistema de movilidad, Sistema de servicios públicos, Sistema de espacio público, Estructura ecológica

⁴ Ibid., p. 133

⁵ De acuerdo con el Plan de Ordenamiento en 2008 se crearon dos comunas, la dieciséis y diecisiete (16 y 17) surgidas de la disgregación de las comunas siete y doce (7 y 12) respectivamente y el agrupamiento de otras comunas de acuerdo a su conexión vehicular, proximidad y homogeneidad. El barrio San Expedito estaba incluido en la comuna 12 y a partir de este año hace parte de la comuna 16 junto a otros barrios como Altos del Cacique construido por la Urbanizadora Cañaveral y Bosques del Cacique, Balcón del Lago barrios que se venían consolidando en los cuales se presentan características de urbanización progresiva.

⁶ Según datos en la Unidad de Desarrollo Comunitario de la Secretaría de Desarrollo Social de la Alcaldía de Bucaramanga, existen en el sector urbano 190 Juntas de Acción Comunal. Legislación de los Organismos Comunales y Guías. Municipio de Bucaramanga, Bucaramanga, 2009, p. 189-198

mejoramiento integral en los planes de ordenamiento territorial”.⁷ La delimitación del suelo urbano está definida a partir del perímetro o línea que enmarca el área para la prestación de servicios públicos, en este sentido el POT identifica sectores residenciales periurbanos que actualmente cuenta con la prestación de servicios públicos y que no se encuentran incluidos dentro del suelo urbano del plan vigente.

Cuadro No. 1 Asentamientos subnormales en Bucaramanga según Plan de Ordenamiento Territorial 2.010

Asentamientos Subnormales	
José Antonio Galán	Manzana 10
Gallineral	20 de Julio
Carlos Pizarro	África
Arenales	Colombia
Rincón de La Paz	Cordoncillo I, II
5 de Enero	El Fonce
Hamacas parte baja	Juan XXIII
Cable I, II	La Hoyada
La Playa	Laureles I, II
Guayabal I, II	Guayacanes II, III
La Playita	Cristal parte baja
Café Madrid (calle 32-33, cra 8ª)	Granjas de Provenza
Pablón Don Juan	Quebrada Pan de Azúcar
Pablón Villa Patricia	Chitota
Pablón Villa Lina	Vereda Santa Bárbara Bajo
Villa María	Morrórico
Invasión Las Olas II	Vegas de Morrórico
Granjitas	Limoncito
Lizcano II	Buenos Aires
Puerto Rico	Miraflores
Cinal III	Buenavista
Nápoles (Ciudad Perdida)	La Esperanza
Camilo Torres	El Mirador
Zarabanda	Villa Helena
Cuyamita	Villa Rosa
Pantano I, II, III	José María Córdoba
San Gerardo	

⁷ LEY ORGÁNICA DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL (LOOT) 388 DE 1997

De conformidad con el artículo 48 de la Ley 9 de 1989, el Concejo Municipal puede realizar legalizaciones y expedir actos de legalización que implican la incorporación al perímetro urbano de los asentamientos urbanos localizados por fuera de éste. A nivel regional, el Estudio ambiental para la ordenación y manejo de los cerros orientales de Bucaramanga y su área metropolitana, elaborado por la Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga – CDMB-, clasificó algunos barrios de desarrollo incompleto, como subzonas de amortiguación por el impacto urbano, orientada a mantener las condiciones naturales de la zona y a consolidar los asentamientos humanos que allí se encuentran.

En la actualidad, se han integrado a la estructura de la ciudad las siguientes zonas de desarrollo incompleto, que cuentan con infraestructura de servicios y espacios públicos necesarios, lo cual permite su inclusión dentro de la ciudad formal, a las cuales se les asigna el tratamiento urbanístico de mejoramiento integral de conformidad con las directrices establecidas en el modelo de ordenamiento territorial, con el ánimo de complementar o corregir las deficiencias urbanísticas existentes. En la revisión del POT se han definido los siguientes barrios de desarrollo incompleto, factibles de incorporar al perímetro urbano:

- “El Nogal: Localizado entre Las Quebradas La Pajuila y Las Ranas, a 600 m del Barrio Colorados, sobre la vía al mar.
- Bosconia: Localizado entre la vía a Matanza y El Rio Surata, a 1.8 Km del perímetro urbano vigente, en inmediaciones de la PTAP Bosconia y la “Microcentral hidroeléctrica de Saragoza”.
- Barrio El Pablón: A partir del estudio de “evaluación de amenazas, vulnerabilidad y riesgo”) elaborado por la UIS, se establece como conclusión la factibilidad de aplicar el tratamiento de consolidación a 253 viviendas,

consolidación con restricciones: 179 viviendas, y Tratamiento de Reubicación: 184 viviendas.

- Colorados Campestre Norte: Localizado al oriente del Barrio Regaderos Norte, aproximadamente a 120 m.
- Granjitas Norte: Localizado al costado occidental del Barrio Regadero Norte
- Buena Vista: Localizado en proximidades del Barrio Mira Flórez y Buenos Aires, cuenta con servicios de acueducto y alcantarillado, servicios de transporte urbano, y una configuración vial y predial urbana.
- Altos del Jardín: Al norte del Barrio Cabecera Parque, y al oriente del Barrio Altos del Jardín, después de atravesar la Quebrada La Flora.
- Santa Bárbara: Localizado al oriente de la UDES y al Sur de la Quebrada La Iglesia, a 2 Km de la vía a Cúcuta.”⁸

El interés de la presente investigación es indagar sobre el proceso de urbanización sin las especificaciones técnicas y legales en la configuración del territorio. Para ello se aborda el estudio sobre el barrio San Expedito, tomando como referencia la *urbanización progresiva* que da cuenta de las transiciones de un asentamiento campesino hasta formar parte de la estructura urbana de Bucaramanga. Para ello se analiza el proceso de consolidación del barrio a partir de los siguientes elementos: la **construcción paulatina de la vivienda, el proceso de dotación de servicios públicos, las relaciones familiares, vecinales y laborales de los pobladores y la organización barrial**, en relación con otros barrios en el proceso general de urbanización.

⁸ ALCALDÍA DE BUCARAMANGA, Oficina Asesora de Planeación, Información General: temas de revisión y ajuste, Plan de Ordenamiento Territorial. Bucaramanga: herencia de todos. Agosto de 2010, p. 13

Aspectos Metodológicos

Las Fuentes

La invisibilidad de ciertas áreas de la ciudad como el barrio San Expedito, las cuales no han sido referenciadas por los documentos, hacen que formas de registro diferentes a la escrita tomen parte y permitan la reconstrucción histórica. Por ésta razón, la investigación utilizó diversas fuentes, entre ellas la oral, que ha tomado gran importancia para quienes nos interesa la historia del siglo XX.

Reconstruir la historia del barrio nos remitió a preguntarnos ¿con qué fuentes históricas contamos?. Para responder a esta pregunta fue necesario revalorar nuestra práctica, vinculando a estos estudios diferentes “huellas”. El valor de la fuente oral, las fotografías familiares, los dibujos y gráficos de los vecinos, ayudaron a dar forma al proceso investigativo.

La fuente oral

El interés de escribir sobre el barrio, llevó a renovar lazos de amistad con los diferentes pobladores de San Expedito, se presentó la necesidad de convertir las conversaciones cotidianas con los vecinos y familiares en encuentros donde preguntas como: ¿cuándo llegó al barrio? y ¿qué cambios ha tenido el barrio?, tejieron largas conversaciones. Los aportes permitieron difundir ciertas inquietudes sobre el conocimiento de la historia del barrio, que se convirtieron en cuestionamientos como: ¿para qué quiere saber?, ¿cuéntenos qué es lo que está haciendo? En este diálogo presentó la posibilidad que diferentes pobladores del barrio narraran sus experiencias.

Luego de exponer a diferentes personas el interés de elaborar un trabajo investigativo sobre el barrio, a través de la Junta de Acción Comunal, se convocó

una asamblea⁹ y allí se presentó la propuesta, se organizó un cronograma el cual guió la recolección de información, por medio de entrevistas semiestructuradas.

Las entrevistas:

Para la recolección de la fuente oral se crearon tres grupos de informantes, de la siguiente manera: un primer grupo, comprendió los padres y madres de la familia Uribe, los primeros pobladores, sus edades oscilan entre los 50 a 75 años. Las entrevistas se realizaron por separado, en un primer momento se quiso realizar con la pareja, pero la autoridad del hombre hizo que la mujer sólo afirmara o negara lo que él decía, a causa de este inconveniente se realizaron las entrevistas por separado, permitiendo tener diversas versiones sobre la historia. Con la información recolectada se logró delimitar la investigación¹⁰. Estas entrevistas permitieron la reconstrucción de las relaciones familiares, el uso del suelo agrícola y demás características rurales.

El segundo grupo de entrevistados lo conformaron los padres y madres de las familias que durante finales de los años sesenta y los años setenta llegaron al barrio, con edades que están entre los 50 y los 75 años. Éstas entrevistas permitieron evidenciar las relaciones vecinales, caracterizando los inicios de una forma “urbana” con el uso del suelo residencial.

El tercer grupo, estuvo compuesto por los hijos e hijas de las familias anteriormente enunciadas, los pobladores que nacieron y los que llegaron siendo niños o adolescentes al barrio. Sus edades comprenden de los 40 a 50 años. Los entrevistados en este grupo, nos han brindado elementos de la etapa de transición rural-urbana.

⁹ La presentación de la propuesta de historia del barrio, se realizó el 8 de junio de 2003, a la asamblea general de socios a la cual asistieron 42 personas.

¹⁰ La investigación sobre San Expedito abarca de 1948 a 1985, se tomaron tres períodos: el primero de 1948 a 1957; el segundo de 1958 a 1978 y el tercero de 1979 a 1985.

Luego de realizar algunas entrevistas individuales, se presentó la oportunidad de hablar de temas específicos como los cambios en la vivienda, el aprovisionamiento de agua, los cambios en la ocupación laboral, los trabajos vecinales, la Junta de Acción Comunal, los servicios públicos; entre otros. Estas conversaciones permitieron precisar informaciones recogidas en las entrevistas individuales como fechas de momentos importantes, la llegada de las diferentes familias en orden cronológico. No se grabaron porque no eran actividades programadas, en la esquina del barrio, en la tienda o en cualquier otro lugar, se presentaron conversaciones estimuladas no por el que escribe sino por los habitantes más entusiasmados con la investigación.

Fotografías y gráficos

Las fotografías y los gráficos realizados por habitantes de San Expedito sobre la vivienda y aspectos físicos generales del barrio, brindaron información en la medida que se conjugaron con el testimonio oral. Por lo cual, además de considerarse como fuentes históricas, su relevancia se hace más importante cuando los pobladores de San Expedito recuerdan las circunstancias en que se tomaron las fotografías y explican el sentido de sus gráficos y dibujos.

Las Fotografías

Con las fotografías, se observaron los cambios físicos del barrio, el vestuario de las personas, las diferentes fiestas que se han realizado. Las fotografías han captado momentos políticos importantes como cuando los representantes del partido liberal hacían presencia en las reuniones realizadas en San Expedito.

La revisión de los álbumes familiares se llevó a cabo luego de realizada la entrevista con sus respectivos propietarios, cada uno fue reconstruyendo el momento en que fue tomada la fotografía; la mayoría de las fotos recrean momentos importantes para las personas y aspectos que no se dijeron en la entrevista, en la revisión del álbum se explican.

Durante la revisión de las fotografías, se realizó una selección, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- Fotografías de lugares abiertos que permitan conocer como era antes cierta calle o carrera y los alrededores del barrio.
- Fotografías donde se presentan trabajos vecinales.
- Fotografías de grupos familiares o vecinales en diferentes celebraciones realizadas en el barrio.

Se realizó una muestra con 280 fotografías denominada "El Salón del Recuerdo"¹¹; de esta manera se socializó con más pobladores el trabajo investigativo.

Los dibujos de las viviendas y el barrio

Ante la ausencia de planos técnicos para la construcción de las diferentes viviendas, se recurrió a lo que Ernesto Licona Valencia llama: "La imaginabilidad de un territorio a partir de la oralidad y el dibujo"¹². Los dibujos de las viviendas y el barrio, se realizaron en encuentros colectivos donde cada habitante plasmaba en el papel los principales cambios que se han presentado durante el tiempo que llevan viviendo en San Expedito. Las preguntas que guiaron el dibujo fueron las siguientes:

- ¿Cómo era la primera casa que construyeron?
- ¿Qué material utilizaban y dónde lo encontraban?
- ¿Cuántas reformas le han hecho a su casa? ¿Quiénes?
- ¿Cuál fue la primera reforma que le hizo a su casa? (se pedía que realizaran un dibujo para cada cambio significativo)
- ¿En que parte del barrio está ubicada su casa?

¹¹ Esta actividad se realizó el 20 de julio de 2003 en el salón comunal, entre las nueve de la mañana y las seis de la tarde. En su organización participaron algunas personas integrantes de la Junta de Acción Comunal y jóvenes del barrio.

¹² Licona Valencia, Ernesto. La imaginabilidad de un territorio a partir de la oralidad y el dibujo. En: NATES, Beatriz (compiladora) Territorio y cultura. Territorio de conflicto y cambio socio cultural. Grupo de investigación Territorialidades. Dpto de Antropología y Sociología Universidad de Caldas, Manizales, 2001, Pag. 227 - 275. Para el autor "el dibujo es un intento por significar un territorio, es una forma de representación, una construcción desde la memoria".

- ¿Quiénes eran o son sus vecinos colindantes?
- ¿Cómo era el barrio cuando llegaron?

Las preguntas permitieron darle un sentido cronológico a los cambios físicos del barrio, elaborar un cuadro que muestra por años el número de familias que llegaron, el precio de los predios, las transformaciones de la estructura de la vivienda, el cambio de material utilizado para la construcción de la misma.

Mientras las personas dibujaban, iban hablando con respecto a las preguntas antes planteadas; la narración permite darle un carácter de fuente, ya que más que ser el dibujo un fin, se convirtió en un medio de información histórica.

Fuentes de archivo: los documentos

Las escrituras:

La revisión de las escrituras se realizó en el barrio San Expedito, lo cual permitió agilizar la recolección de esta información notarial. Las escrituras las han facilitado los pobladores. Con la información recolectada se creó una base de datos sobre los movimientos en la compra y venta de predios. Esta información permitió observar la dinámica de venta que se presenta con el cambio de uso del suelo de agrícola a residencial en la conformación del barrio; además muestra la reducción del área edificable en las diferentes ventas.

La dinámica de compra-venta de los predios es directamente proporcional con el avance de los años, iniciando en 1957 con la compra que realiza Julián Uribe a Luis Sánchez Puyana, mostrándose más dinámica entre 1975 a 1985 donde el uso del suelo es netamente residencial.

Con esta información se observa el aumento de la densidad poblacional de San Expedito. La llegada de las diferentes familias evidencia el cambio de unas

relaciones familiares a otras vecinales que se materializan en la esfera política con la implementación de la Junta de Acción Comunal en 1978.¹³

Libros de la Junta de Acción Comunal

La Junta de Acción Comunal (JAC) conserva los primeros libros de actas, socios y tesorería donde se ha consignado parte de la información sobre el barrio entre los años de 1978 a 1985. Son los únicos documentos que se conservan; las diferentes solicitudes que por intermedio de la JAC se han hecho a la administración municipal y las correspondientes respuestas que se recibieron, se han perdido debido a los cambios de la junta directiva y la inexistencia de archivos.

- El libro de actas consta de 48 folios, están consignadas diferentes actividades de la JAC desde 1987 hasta 1992. La revisión de este documento ha permitido conocer las formas de trabajo en el barrio, cómo se realizó el equipamiento de los servicios colectivos básicos, la dinámica de la JAC en el período estudiado.
- El libro de socios consta de 35 folios, en este documento se evidencia el cambio que se da de vereda en 1978 hasta la nomenclatura en cada vivienda, la ocupación de los pobladores y las edades, entre otros. (Ver anexo 3)
- El libro de tesorería consta de 17 folios en los cuales están consignadas las diferentes actividades económicas realizadas en el barrio como bazares, rifas, recolectas y los auxilios recibidos de los diferentes representantes de los partidos tradicionales, liberal y conservador.

Los tres libros están concatenados, en conjunto permiten el seguimiento de las diferentes actividades que se realizaron en el barrio, aunque se presentan por separado, son una unidad de información.

¹³ JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL BARRIO SAN EXPEDITO. Libro de Actas. Acta N. 1, p. 1

Archivo Concejo Municipal de Bucaramanga

La revisión de las actas y acuerdos del Concejo municipal permitió contextualizar la historia del barrio en la dinámica de la ciudad¹⁴; esto nos permite vincular a la reflexión sobre la historia de Bucaramanga, la construcción del barrio en el período de 1965 a 1985.

Diario Vanguardia Liberal:

Este documento al igual que la información proporcionada por las actas y los acuerdos del Concejo Municipal, permitieron ubicar la construcción del barrio San Expedito en el contexto histórico de la ciudad; se privilegió la información sobre los diferentes barrios de Bucaramanga¹⁵, que permitió conocer las formas de urbanización, las problemáticas presentadas en diferentes barrios del área urbana del Municipio e identificar las particularidades propias del proceso de urbanización de este fragmento de ciudad, el barrio San Expedito.

La agrupación de las temáticas corresponde a la relación interna de cada una entre sí de acuerdo a los contenidos. Las principales temáticas, de las 26 resultantes, surgidas en el periódico Vanguardia Liberal hacen referencia a Servicios 14.25%. Administración – alcaldes 11.52%. Barrio 10.54%. Seguridad 10.15%. Transporte 7.61%. Tugurios 7.61%. Infraestructura 4.88%.

¹⁴ Rueda Gómez, Néstor. Bucaramanga: Paradojas de un ordenamiento urbano. Evolución de las políticas, normativas y planes de ordenamiento urbano de la ciudad de Bucaramanga durante el siglo XX, Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, 2003. Muestra el recorrido década por década de la vida urbana de Bucaramanga, por medio de una revisión exhaustiva de archivo municipal reconstruye la evolución de las políticas y normativas urbanas, en virtud del desarrollo material de la ciudad. Recupera los diferentes modelos urbanísticos que se quisieron implantar y/o trasplantar, como se deformaron y modificaron en la realidad, en cuyo caso no se podría hablar de de “un modelo urbano” propiamente dicho, sino, de un híbrido sujeto a los múltiples intereses de quienes desde la administración y desde la vida privada hicieron uso de ellos.

¹⁵ **Base de datos: Vanguardia Liberal 1965 – 1974.** La información se seleccionó en el Centro de Documentación e Investigación Histórica Regional C.D.I.H.R., Universidad Industrial de Santander y el Centro de Documentación C.D.C., Universidad Autónoma de Bucaramanga. revisando los días 1,4, 8,12, 16, 24 de cada mes a partir de 1.965 hasta 1.985, haciendo una lectura general del periódico, enfatizando en las páginas siguientes: 1 – que con mayor frecuencia remitía a la página 3 y con menor frecuencia a las páginas 11 y 12), 4 y 8. Los artículos se transcribieron en su totalidad, los cuales fueron referenciados así: día/mes/año/página/título/temática/contenido, en esta última parte se separaron por párrafos los contenidos.

Organizaciones Cívicas y Económicas 4.88%. Industria 4.68%. Cultura Ciudadana 4.49%.¹⁶

Cuadro No. 2 Principales temáticas sobre lo urbano en la prensa local Vanguardia Liberal 1.965 – 1.973

Principales temáticas sobre lo urbano en la prensa local Vanguardia Liberal 1.965 – 1.974				
Administración/Alcaldes. Seguridad. Zona Metropolitana. Higiene. Zonificación.	Desarrollo Urbano, Reforma urbana remodelación y revolución urbana, Urbanismo Progreso	Servicios. Barrios. Transporte. Tugurios. Infraestructura. Erosión.	Organizaciones cívicas y económicas. Estética y ornato. Ciudad. Cultura Ciudadana.	Industria. Comercio. Ventas ambulantes. Establecimientos públicos. Zonas de Tolerancia.

El texto se estructura en tres capítulos, el primero denominado Una visión Panorámica de los barrios en las principales ciudades Colombianas, centra su atención en los procesos de urbanización de las llamadas zonas subnormales, las políticas y proyectos desarrollados por el Instituto de Crédito Territorial en la búsqueda de soluciones al problema de la vivienda y con ello la consolidación de barrios y ensanche del área urbana. Se toma como referencia datos de diferentes estudios realizados en los años sesenta y setenta en los cuales se dan cita diferentes instituciones y organizaciones de carácter público y privado.

En el segundo capítulo denominado Bucaramanga y sus barrios, se destacan las principales obras acometidas por los pobladores en la construcción de los barrios, las acciones acometidas por los entes administrativos para dar respuesta a los problemas derivados de la transición rural urbana en el municipio, “en el concierto de las principales ciudades” en la segunda mitad del siglo XX. De igual manera se describen planes y programas desarrollados en el área urbana tendiente a dar

¹⁶ La base de datos cuenta con 2.654 datos en total en el período de 1965 a 1985. De acuerdo a la delimitación de la presente investigación sólo se toman 1.435 datos correspondientes al período de 1965 a 1974.

solución al problema de vivienda y servicios públicos de los nuevos pobladores urbanos a partir de la revisión Vanguardia Liberal desde 1958 hasta 1973.

El tercer capítulo desde una perspectiva local, analiza la construcción del barrio San Expedito en el entramado urbano del municipio de Bucaramanga. Destaca un proceso específico de *urbanización progresiva*, que ocurre a nivel de ciertos tipos de barrios e identifica uno de los actores urbanos, el actor popular y una particular manera de construir lo urbano. Este capítulo se basa en la información de la fuente oral de los pobladores del barrio, centrándose en la reactivación de memoria, tanto personal como colectiva de los primeros habitantes. De igual manera utiliza los documentos aún existentes de la Junta de Acción Comunal, escrituras, cartas catastrales, correspondencia enviada y recibida.

1. TENDENCIAS DE URBANIZACIÓN, TEORÍAS, TEMÁTICAS Y DESARROLLO DE ESTUDIOS URBANOS.

Este capítulo centra su atención en los procesos de urbanización de las llamadas zonas subnormales, las políticas y proyectos desarrollados por el Instituto de Crédito Territorial en la búsqueda de soluciones al problema de la vivienda y con ello la consolidación de barrios y el ensanche del área urbana. Se toma como referencia datos de diferentes estudios realizados en los años sesenta y setenta en los cuales se dan cita diferentes instituciones y organizaciones de carácter público y privado.

Paralelo al proceso urbano planificado y reglamentado en las diferentes ciudades colombianas coexistió el fenómeno de los Tugurios como una problemática urbana. Varios de estos tugurios en diferentes centros urbanos se edificaron y permanecieron en el tiempo dentro del proceso de construcción de los barrios y se consolidaron en diferentes centros urbanos. La búsqueda de soluciones a diferentes problemáticas acuciantes del diario vivir de los pobladores, respondieron al aumento de la población en las cabeceras de diferentes municipios, consecuencia de migraciones constantes de un lugar a otro y de acuerdo a intereses diversos, con ello la construcción de viviendas y barrios en diferentes direcciones de lo que eran las áreas urbanas, que requerían el ensanche de redes de diferentes servicios públicos como acueducto, alcantarillado, energía eléctrica, teléfonos, vías, centros de salud, educación, transporte y empleo.

Las explicaciones, que desde las ciencias sociales se han elaborado frente a los procesos de configuración territorial, de formas de urbanización que no están enmarcadas en las codificaciones legales en los centros urbanos de América Latina, han mostrado la diversidad de planteamientos y de igual manera los

investigadores sociales han realizado sus trabajos desde diferentes teorías y conceptos. Un balance de algunas de las investigaciones entre 1940 y 1970, dan cuenta de las tendencias de urbanización, del desarrollo de los estudios urbanos y de las corrientes teóricas y temáticas, que prevalecieron frente al problema de los nuevos barrios que se originaron y consolidaron en los centros urbanos.

A finales de la década de los cincuenta frente a la dinámica demográfica que generó una urbanización acelerada y la migración del campo a la ciudad, hubo una configuración de estudios urbanos en América Latina, que coincide con las especificaciones históricas de cada país y los procesos de urbanización.¹⁷ El descubrimiento del problema urbano y sus explicaciones daban cuenta de la hiperurbanización¹⁸ y la marginalidad,¹⁹ donde el rápido crecimiento demográfico y las insuficientes posibilidades de empleo daban como resultado una creciente pobreza y la proliferación de los barrios de chabolas y tugurios, como las “favelas” en Brasil, las “poblaciones” en Chile, “los barrios de ranchos” en Venezuela y Ecuador, “las villas miseria” de Argentina y “las barriadas” en Perú.

Jacques Aprile, en 1982 calificó el período que cubre las décadas del 40, 50 y 60 del siglo XX, como la fase histórica de la urbanización intensiva y acelerada, fase cuantitativa, que da inicio a otra fase cualitativa de transformación y adecuación de la morfología urbana a las exigencias surgidas de la presión demográfica, que actuó durante el período anterior y que caracterizan desde los años 60 el inicio de

¹⁷ VALLADARES, Licia y PRATES COELHO, Magda. La investigación urbana en América Latina. Tendencias actuales y recomendaciones, Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Ciencia UNESCO, documentos de debate, No. 4, 1995. En las principales ciudades de Argentina, Uruguay y Chile la urbanización se inició en los años 20 y 30. México, Venezuela, Perú y Brasil iniciaron su “despegue” urbano en los años 40. Colombia, Nicaragua, Ecuador, Panamá y Bolivia en los años cincuenta, estos países en 1965 superaban el umbral de urbanización (50% de población total en los centros urbanos). Los países de América central como Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras estaban formados por sociedades predominantemente rurales.

¹⁸ Ibid., p 9. Hiperurbanización, fue la situación en la que el ritmo rápido de de urbanización, no iba acompañado de un crecimiento correspondiente de la industria, provocando un traslado de las personas de los empleos poco productivos en la agricultura, al empleo o subempleo urbano también de baja productividad. Donde el nivel de urbanización supera el esperado normalmente. Considera como un obstáculo al desarrollo en la medida en que inmoviliza recursos e inversiones improductivas encaminadas a organizar y proveer los servicios necesarios a concentraciones humanas no estructuradas en función de una tarea productiva.

¹⁹ Ibid., p.10 La Marginalidad hacia hincapié en la dicotomía urbano – rural, la teoría de la marginalidad centraba la atención en la pobreza urbana y la no integración de los pobres recientemente urbanizados en la vida y la economía urbanas. El concepto de marginalidad pasó rápidamente de una noción geográfica y económica a otra sociológica y psicológica “idea de una cultura de la pobreza”.

unas políticas urbanas del Estado.²⁰ Las investigaciones centraban su atención en estudiar la manera como se adaptaban los inmigrantes al mercado del trabajo, su integración en la cultura urbana, el comportamiento político y el modo de vida de las llamadas zonas subnormales o “asentamientos marginales”.²¹

La década de los sesenta configuró el campo de los estudios urbanos en América Latina. Coincide con las especificidades históricas de cada país y se caracteriza por la definición de nuevos temas a investigar desde diversos enfoques como la teoría de la modernización y las explicaciones de la hiperurbanización y de la marginalidad como se anotaba anteriormente.²²

La problemática urbana en las diferentes ciudades, la creciente importancia de la planificación de los gobiernos y el desarrollo de estudios urbanos entre 1960 – 1970 trajo consigo la creación de departamentos universitarios, centros privados de investigación y formación, respecto de los problemas urbanos, además se fueron consolidando la promoción de seminarios y el fomento de publicaciones, dentro de las cuales, las revistas especializadas van a tener una importancia en la difusión del pensamiento urbano que se desarrolló en este período a distintos niveles territoriales.²³

En los años setenta del siglo XX, las investigaciones presentan un cambio en el interés de los temas, la dicotomía rural urbana, dio lugar al estudio de la dinámica económica poniendo énfasis en el empleo y el trabajo. Así, la distinción de un sector tradicional y otro moderno se vio sustituida por la idea que ambos sectores

²⁰ APRILE-GNISET, Jacqueline. La cuestión urbana hoy. Balance, tendencias y perspectivas. En: La problemática urbana hoy en Colombia, Centro de Investigación y educación popular CINEP, Serie Teoría y Sociedad, No. 7, Bogotá D.E., 1982, págs. 117 – 138.

²¹ VALLADARES, Licia y PRATES COELHO, Magda. Op. Cit., p. 15

²² SCHTEINGART, Martha. Problemas y políticas urbanas en América Latina: Certidumbres y Falacias. El Colegio de México. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT), Nairobi, 2007. <http://www.unhabitat.org/hs-net>

²³ Sobre el desarrollo de la investigación urbana y el surgimiento de diferentes instituciones en Colombia ver: VIVIESCAS MONSALVE, Fernando. Estado del Arte del pensamiento urbano en Colombia. En: Espacios y territorios. Razón, pasión e imaginarios. Red de Estudios del Espacio y Territorio (RET), Universidad Nacional de Colombia, Editorial UNIBIBLOS, Bogotá D.E. 2001, págs. 653 – 668.

se articulan y son interdependientes entre sí. El mercado del trabajo y el sector económico informal estuvieron al primer plano de la investigación.

Otro cambio importante, se produjo al observar las nuevas rutas de los flujos de migrantes hacia los centros urbanos y la creciente concentración económica del capital/trabajo en los centros metropolitanos, a la par de la ciudad, se vio la metrópoli como una nueva característica del proceso urbano. Los temas de atención de investigadores fueron: empleo y mercado de trabajo, planificación urbana, vivienda, uso y tenencia de la tierra, pobreza urbana bajo el epígrafe de la marginalidad.

El siguiente cuadro muestra los diferentes centros de investigación y programas académicos en diferentes ciudades de América Latina en torno al tratamiento de los temas y problemas derivados de la urbanización en los cuales se canalizaron las formas de pensamiento, con las cuales se dio cuenta del proceso urbano desde diferentes planteamientos prácticos y teóricos.

En los años setenta y ochenta las investigaciones analizan las formas de apropiación del suelo urbano, los procesos de regulación y consolidación de barrios, las luchas urbanas (pobladores pobres/Estado), la inserción al mercado de trabajo, que coincide con la marginalidad económica y la marginalidad espacial. De igual manera se da importancia a la producción de vivienda popular y autoconstrucción.

Cuadro No. 3 Departamentos universitarios y centros privados de investigación en problemas urbanos, década de 60 y 70 del siglo XX.²⁴

Nombre	Sigla	Ciudad	País
Centro de Estudios Urbanos Regionales	CEUR	Buenos Aires	Argentina
Centro Interdisciplinario de Desarrollo urbano	CIDU	Santiago de Chile	Chile

²⁴ VALLADARES, Licia y PRATES COELHO, Magda. La investigación urbana en América Latina. Tendencias actuales y recomendaciones, 1995. Los señalados con * Se caracterizan por ser redes de investigación urbana que reúne a diferentes investigadores con alcance continental.

Centro de Desarrollo Social de América Latina	DESAL	Santiago de Chile	Chile
Instituto de Estudios Peruanos	IEP	Lima	Perú
Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo	DESCO	Lima	Perú
Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela	CENDES	Caracas	Venezuela
Centro de Estudios Económicos y Demográficos del Colegio de México		Ciudad de México	México
Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México		Ciudad de México	México
División de Estudios sobre Población de la Asociación Colombiana de Escuelas Médicas		Bogotá	Colombia
Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento	CINVA	Bogotá	Colombia
Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento	CEBRAP		Brasil
Instituto Universitario de Rio de Janeiro	IUPERJ	Rio de Janeiro	Brasil
Instituto Brasileño de Administración Municipal	IBAM		
Comisión para el Desarrollo Urbano y Regional*	CLACSO		
Sociedad Interamericana de Planificadores*	SIAP		
Programas de Maestría en planificación urbana y regional. (en Universidades federales)		San Pablo, Rio de Janeiro, Brasilia, Porto Alegre, Recife	Brasil
Maestría en Desarrollo Urbano (Colegio de México)		Ciudad de México	México
Postgrados en estudios urbanos. Facultad de Arquitectura (Universidad Nacional Autónoma de México)		Ciudad de México	México
Confederación de Universidades Centroamericanas.	CSUCA		América central.
Facultad de Arquitectura y Planificación Urbana (Universidad Central)		Caracas	Venezuela
Organismos de Planeamiento Urbano y Metropolitano (desde los gobiernos)			México, Colombia y Brasil.

La investigación urbana ha transitado desde los años sesenta con estudios de corte vivendista donde se hace relación a la políticas de Estado, los procesos de producción, intercambio y consumo en el contexto económico y político, caracterizando las nuevas instituciones en la atención a diferentes estratos de la población. De igual manera la vivienda, el suelo urbano, su creciente proceso de encarecimiento y las consecuencias sobre la organización del espacio. La urbanización popular o asentamientos clandestinos tienen una presencia destacada en la investigación con un peso importante en la organización del espacio de las ciudades de la región de América Latina, creciendo por las limitaciones de programas habitacionales en el contexto de la apertura económica, los programas de ajuste y el desarrollo de las políticas neoliberales²⁵.

²⁵ SCHTEINGART, Martha. Problemas y políticas urbanas en América Latina: Certidumbres y Falacias. El Colegio de México. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT), Nairobi, 2007. <http://www.unhabitat.org/hs-net>

El tema de las zonas subnormales ha estado presente desde los años cincuenta y sesenta denotando que la necesidad de vivienda y con ello la conformación de diferentes barrios es un problema estructural que se intensificó con el aumento del desempleo y del sector informal, por el descenso de los salarios reales y el permanente cambio de las políticas del Estado.

1.1 BARRIOS, ZONAS SUBNORMALES E INVESTIGACIÓN

Hace varios años se están presentando investigaciones de historias de barrios, que han contribuido en el conocimiento histórico de las ciudades colombianas. Adelantan estos estudios los mismos habitantes de los barrios y diferentes organizaciones locales (ONG de desarrollo social), haciendo énfasis en las reconstrucciones de la historia inmediata del diario vivir de los pobladores, que representa, como lo plantea Alfonso Torres, la recuperación colectiva de historias barriales donde se presenta un explícito compromiso político²⁶. Una parte de estas investigaciones, las han realizado diferentes grupos de educación popular buscando darle al trabajo histórico, un papel importante en la realización de los objetivos de organizaciones de base.

En diferentes instituciones educativas (universidades y colegios) del país se ha investigado sobre historias de barrio, se han conformado equipos de trabajo, compuestos por estudiantes y maestros, algunos permanentes con el único fin de adelantar la recuperación de la historicidad de los pobladores urbanos, proceso que ha venido tomando relevancia dentro del campo académico. Se ha puesto en evidencia la importancia sobre lo urbano en relación con el crecimiento de *asentamientos populares*, que reflejan diversas problemáticas nacionales²⁷.

²⁶ Torres Carrillo, Alfonso. Estudios sobre pobladores populares urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. En: Pobladores Urbanos. Ciudades y Espacios. TM editores, ICAN-COLCULTURA, Bogotá, 1994. Páginas 299-316.

²⁷ Ver al respecto: VEGA CANTOR, Renán. CASTAÑO TÁMARA, Ricardo. (Compiladores) ¡Déjenos hablar! Profesores y Estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar. UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO –IDEP-, Santa Fe de Bogotá, pág. 211

La migración rural-urbana, acelerada por la violencia, produjo la presencia de nuevos habitantes en las diferentes ciudades. La búsqueda de terrenos para construir viviendas y equiparlas con los servicios colectivos básicos en los diferentes barrios que se han ido construyendo.

En la década de los sesenta, Camilo Torres Restrepo presenta parte de su tesis de sociología elaborada en Lovaina en 1958, sobre la pobreza en Bogotá²⁸. Este trabajo de investigación urbana es considerado como pionero en Colombia pues aporta información sistematizada sobre las condiciones de vida de la población popular de la capital, en la década de los años cincuenta.

Para los años setenta el aumento de la población en las ciudades se mostraba como un proceso prioritario. La escasez de vivienda y la baja calidad de vida en medio de las que se habían construido los asentamientos, son dos características de los nuevos barrios. Las investigaciones que se realizaron sobre barrios populares y sobre inmigraciones forzadas, se asumieron desde el paradigma interpretativo del marginalismo²⁹, gestado por la Escuela de Chicago y basado en un dualismo sociocultural, que observaba los sectores populares como *marginados* de la modernidad capitalista, que podían representar un peligro para la propiedad privada y para el orden público y que por lo tanto debían ser integrados al orden urbano. La agudización del problema urbano produjo conflictos y una creciente intervención del Estado en la dinámica de la ciudad, enfatizando en las políticas urbanas.

En este sentido la sociología urbana marxista, representada entre otros por Manuel Castells, Alain Touraine, Henri Lefebvre, incluyeron en el análisis urbano otro marco de referencia al estudio de los conflictos urbanos en el país. El grupo

²⁸ Torres, Camilo. El nivel de vida en Bogotá. Ensayo de Metodología estadística, Caracas, 1961. Publicada en 1987 como La proletarianización de Bogotá, Bogotá, CEREC. Camilo Torres caracteriza la Clase Popular como sujeto histórico. La dependencia ideológica del marxismo europeo del momento circunscribía al conflicto clase obrera/burguesía.

²⁹ Torres Carrillo. Alfonso pág. 301

de estudios “José Raimundo Russi” compuesto por militantes de izquierda y que tuvo participación durante los años de 1972 a 1974 en la “lucha contra el Plan Integrado de Desarrollo Urbano de la Zona Oriental de Bogotá (PIDUZOB) conocido como Plan Cerros”³⁰ siguiendo los planteamientos de Manuel Castells, señalan cómo en los barrios y la ciudad se refleja la expresión de lucha de clases. Éste trabajo titulado: “La lucha de clases por el derecho a la ciudad” en el que se trata el problema de la lucha barrial, publicado en 1975, se considera el primer estudio donde las categorías de la sociología urbana marxista se emplean como propuesta teórica en las explicaciones sobre la planificación urbana en sociedades dependientes³¹. Las mismas tienen allí pretensiones de carácter más político que historiográfico, mostraron en su momento una caracterización socioeconómica de la zona oriental de la ciudad y una recolección de fuentes durante estos años.

En 1976, el Cinep publica un estudio donde se analiza el problema de la Avenida de los Cerros a través de estudios de caso de los barrios El Paraíso y Pardo Rubio³². Se buscaba mostrar el carácter clasista de la intervención estatal en lo urbano, donde se favorecía el proceso de acumulación capitalista en perjuicio de los sectores populares urbanos. La década de los años setenta se va a caracterizar por la interpretación de la problemática urbana desde las referencias del materialismo histórico, las temáticas comprenden: la renta del suelo, el problema de la vivienda, la urbanización y las políticas urbanas, asumidas desde el modo de producción y la lucha de clases.

Para los años ochenta intentos teóricos por comprender los barrios populares, son las investigaciones realizadas por Lucero Zamudio y Hernando Clavijo donde se

³⁰ Torres Carrillo, Alfonso. Protesta urbana y constitución de sujetos históricos: El caso de la lucha contra la avenida de los Cerros. En: Guerrero Rincón, Amado. (compilador), VIII Congreso Nacional de Historia de Colombia. Cultura Política, Movimientos Sociales y Violencia en la Historia de Colombia. Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 1992, Págs. 311-328

³¹ Ibid., p. 312

³² Enrique Vargas e Ignacio Aguilar. “Planeación Urbana y lucha de clases. Los círculos viales”, en Controversia, No. 47, Bogotá, 1976.

realiza una caracterización de los pobladores y la vinculación económica de los habitantes de la zona oriental de Bogotá³³.

En 1984, se publica el estudio sobre el barrio Santa Rosa de Lima de Roel Janssen donde el autor realiza una reconstrucción de los procesos vividos por el barrio a lo largo de su devenir, incluyendo la reflexión sobre la historicidad de los barrios populares y elementos interpretativos sobre fases, características sociales y relación con los movimientos urbanos en general³⁴.

La mayor parte de las más conocidas historias sobre barrios populares, salvo algunas hechas como monografías de grado en las universidades, han sido elaboradas por equipos de trabajo, como el estudio del Grupo Cultural Vikingos sobre La Perseverancia en Bogotá³⁵. Por su parte, Alfonso Torres en Barrios y luchas barriales en Bogotá durante el Frente Nacional³⁶, desde una perspectiva histórica hace un análisis social y cultural de los procesos de constitución de los pobladores urbanos capitalinos como sujeto histórico singular, realizando un seguimiento de los mecanismos más usuales de incorporación de los sectores urbanos más pobres a la estructura espacial, social, cultural y política de la ciudad. Las fuentes que utiliza para su construcción incluyen información proveniente de instituciones oficiales, prensa, archivos de las organizaciones populares y de la *memoria colectiva* de algunos pobladores.

En los años noventa, la publicación de diferentes investigaciones consolida los estudios sobre barrios. En 1991 el Cinep publica un trabajo investigativo en los

³³ Lucero Zamudio y Hernando Clavijo. El barrio popular ¿Marginados o ejercito industrial de reserva?, En: Revista Controversia, Nos. 113-114, Cinep, Bogotá, 1983. Ver también: Everst, Tilman; Müller – Plantenberg, Clarita y Spessart, Stefanie. Movimientos barriales y Estado. Luchas en la esfera de la reproducción en América Latina. Bogotá, CINEP, 1983.

³⁴ Roel Janssen. Barrios y luchas barriales en Bogotá, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1984. Citado por: Torres Carrillo, Alfonso. Estudios sobre pobladores populares urbanos en Colombia... pág. 309

³⁵ Grupo Cultural Vikingos, Perseverancia, un barrio con historia, Bogotá, Editorial Dimensión Educativa, 1988. Ver: Mesa Moreno, Jorge. La Perseverancia, historia y vida cotidiana de un barrio obrero. Monografía de grado (sociología) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1986

³⁶ Torres Carrillo, Alfonso. Luchas barriales en Bogotá durante el Frente Nacional, Tesis Magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988. Publicada luego como La Ciudad en la sombra: barrios y luchas populares en Bogotá 1950 – 1977, Bogotá, Cinep, 1993

barrios, el cual brinda aportes metodológicos para “descifrar la cultura popular”³⁷; ésta investigación realizada entre 1983 y 1986, tuvo como eje central cuatro barrios populares de Medellín y Bogotá. Más que ser un estudio sobre la historia de los barrios, enfatiza en prácticas culturales para percibir las relaciones internas de la cultura popular, sus relaciones con la cultura dominante y con la cultura masiva. Por su parte, Rocío Londoño y Alberto Saldarriaga Roa, además de narrar la historia del barrio Villa Javier, analizan la conformación de dicha comunidad como proyecto religioso³⁸.

Las Administraciones Locales, como en los casos de la alcaldía de Santiago de Cali en 1985 por intermedio del Departamento de Promoción Social y Acción Comunal, realizó el concurso de historias de barrios con motivo de la celebración de los 450 años de la fundación de la ciudad, al cual se presentaron 196 trabajos³⁹. Para Medellín, la Secretaría de Desarrollo Comunitario, convocó en 1986 al primer concurso de historias de barrio, donde participaron 156 trabajos de los diversos sectores de la ciudad y sus áreas rurales⁴⁰, en 1989 se realizó la segunda versión y en 1994 se convocó nuevamente.

Para el caso de Bogotá, en 1997 se llevó a cabo el primer concurso de historias barriales y veredales, en 1998 hubo una segunda versión y en 1999 una tercera, “las cuales sumadas en conjunto comprenden 455 historias bogotanas”⁴¹.

En 1996, Mario Barbosa presenta como monografía de grado en historia: La metamorfosis del habitante urbano de principios de siglo. El caso del barrio

³⁷ Riaño, Pilar. Descifrando la cultura popular: Investigación Participativa en los barrios. Controversia, No. 166, 1991.

³⁸ Londoño Botero, Rocío y Saldarriaga Roa, Alberto. La Ciudad de Dios en Bogotá: Villa Javier, Bogotá, Fundación Social, 1994. Sobre este mismo barrio; Barbosa, Mario y Cortés, Jaime. El Círculo de obreros en las primeras décadas del siglo XX: Una comunidad rodeada por altas murallas. En: Goliardos, Revista de los estudiantes de historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, No. 3, II semestre, 1995, págs. 6 - 14

³⁹ Para el caso de Cali, se cuenta con el trabajo ganador. Ulloa, Alejandro. San Carlos: “Te acordás hermano, Cali, 1986.

⁴⁰ Restrepo Mejía, León. La historia de mi barrio. En: Melo, Jorge Orlando. Historia de Medellín Tomo II, Compañía Suramericana de Seguros. 1996, págs. 722-724

⁴¹ Bogotá, Historia Común. Trabajos ganadores 1999, concurso de historias barriales y veredales, Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá, D.C., Acción Comunal Distrital, Santafé de Bogotá, 1999. Archila Neira, Mauricio; Barbosa, Mario y Zambrano, Fabio. Bogotá, Historia común. Guía para el concurso de Historias barriales y veredales. Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá, D.C., Acción Comunal Distrital, Escuela de Tejedores de Sociedad, 1997.

Ricaurte de Bogotá (1912 – 1948)⁴². Trabajando desde la historia social, muestra el proceso que presenta el barrio desde su concepción hasta 1948, año que se considera punto de quiebre en la historia de la ciudad. El autor básicamente se propone conocer la experiencia de sectores migrantes en un área de la ciudad considerada obrera.

Los trabajos del centro de estudios urbanos “**Barrio Taller**”⁴³ que desde puntos de vista propios de la antropología, la psicología, la sociología, el urbanismo, la arquitectura y la historia, han puesto al descubierto la gama de posibilidades de estudiar este *fragmento de ciudad*.⁴⁴

Moscas de todos los colores⁴⁵ reconstruye la vida y el desarrollo de uno de los barrios más famosos y controvertidos de Medellín. El complejo proceso que dio origen al barrio Guayaquil, su configuración arquitectónica, la heterogeneidad de las gentes, con sus personajes memorables, tradicionales o marginales, la variedad de actividades económicas tanto lícitas como ilícitas que allí se desarrollaban, el manejo del gran capital y los pequeños negocios, las mutantes formas de la cultura, la vida familiar y la vida callejera, las formas de esparcimiento, la diversidad sexual, los delitos y los vicios.

Jaime Andrés Peralta, realiza una reconstrucción colectiva de la historia socio ambiental para El Poblado, en Medellín. En el que se analiza la forma en que el Valle de Aburrá se ha relacionado con la cuenca hídrica que lo atraviesa, para

⁴² BARBOSA CRUZ, Mario. La metamorfosis del habitante urbano. El caso del Barrio Ricaurte de Bogotá 1912-1948. Monografía de grado Universidad Nacional, Historia, 1996. del mismo autor: El espacio en la historia urbana. Una reflexión sobre como se operacionaliza el concepto de espacio en esta especialidad de la historia. En: XI Congreso Colombiano de Historia, Universidad Nacional, Santafé de Bogotá, 2000. La vida social en Bogotá durante la primera década del siglo XX. Un campo de la historia por explorar. En: Goliardos, Revista de estudiantes de Historia UN. II semestre, No. 5, 1997.

⁴³ Barrio Taller es una institución que surge en 1986, por medio de la publicación de práctica barrial pretende “contribuir al conocimiento de un tema que habitualmente se ha dejado de lado en los ámbitos académicos: El hábitat de la Periferia”. Serie Documentos Barrio Taller (ciudad y habitat), Santafé de Bogotá, D.C., Junio de 1996.

⁴⁴ El Barrio: fragmento de ciudad (I), Barrio Taller, No. 5, Santafé de Bogotá, D.C., Octubre de 1998, y El Barrio: fragmento de ciudad (II), Barrio Taller, No. 6, Santafé de Bogotá, D.C., 1999. Para nuestro caso, se hará énfasis en las revistas No. 5 y 6, en las cuales se proponen diversas miradas del barrio

⁴⁵ BETANCUR GÓMEZ, Jorge Mario. Moscas de todos los colores. Historia del barrio Guayaquil de Medellín 1984 – 1934. Ministerio de Cultura, Programa de estímulos a la creación y la investigación. 2000, págs. 482

corregir las repercusiones negativas. El parámetro central del trabajo es la cultura en el campo ambiental.⁴⁶

La Madera, es una crónica de un barrio invisible en Bello, Antioquia, recoge las historias del barrio que se originó con la mano de obra esclava desde los tiempos de la colonización española. Señala el reconocimiento y el estudio de los hechos particulares, en este caso locales.⁴⁷

En la producción historiográfica sobre Bucaramanga el trabajo de Susana Canal Valdivieso⁴⁸ plantea que los antecedentes económicos y políticos de Santander, mezclados con las formas particulares que asumieron en la ciudad las primeras manifestaciones de la industria y el papel jugado por Bucaramanga en la dinámica regional, dotaron de una extrema lentitud a los procesos materiales de modernización y por consiguiente retardaron los cambios culturales y la imposición de valores culturales propios de las ciudades modernas.

Carlos Espinosa, en Crecimiento urbanístico de Bucaramanga 1850 - 1900⁴⁹ partiendo de una sectorización de la ciudad muestra cuáles son las tendencias de crecimiento, la estructura que moldea el ordenamiento del casco urbano, la formación de los diferentes barrios, composición física, localización y tipología de los habitantes que ocuparon estos barrios; tiene en cuenta los servicios públicos, el amoblamiento urbano, presenta tablas mediante las cuales se establece la tenencia de la tierra para mostrar la “economía del espacio”⁵⁰, el autor muestra cómo se organiza el entramado urbano, tratando de recuperar la ciudad como un todo organizado en proceso constante de reestructuración.

⁴⁶ PERALTA, Jaime Andrés. Los paisajes que han tejido nuestra historia. Evolución histórica del entorno ambiental y social del El Poblado. Fondo editorial Universidad EAFIT, Medellín, 2001, págs. 188

⁴⁷ MUÑOZ DELGADO, Edgar Alonso. La Madera. Crónicas de un barrio invisible. Fondo editorial Universidad EAFIT, Medellín, 2002, págs. 125

⁴⁸ CANAL VALDIVIESO, Susana. Bucaramanga: Historia de 75 años, Bucaramanga, Cámara de Comercio, 1995.

⁴⁹ ESPINOSA, Carlos. Crecimiento Urbanístico de Bucaramanga 1850 – 1900. Tesis de Grado, Escuela de Historia, UIS, 1996.

⁵⁰ GARCÍA VILLEGAS, Mauricio. Medellín en público y privado. Un estudio sobre la planeación urbana. En: Revista Universidad de Antioquia, Vol. 59, No. 219, 1990, pág. 37

Jaime Álvarez y Néstor Rueda⁵¹ realizan su estudio a través de diferentes elementos que en interacción señalan la estructura de la ciudad: sistema urbano, producción económica, demografía, equipamiento, traza, ordenamiento y tipología predial; dos periodos se presentan para el análisis urbano: El primero 1901- 1915 signado por el capital proveniente del café, la redistribución comercial, las medianas tasas de crecimiento demográfico con un equipamiento precario y solo para la élite, así como una traza definida por los caminos de acceso de baja expansión y ordenamiento privado; el segundo 1915 – 1930 con articulación a nuevos mercados con capital proveniente del tabaco y el café, con un acelerado crecimiento demográfico así como la ampliación de redes de servicios públicos para nuevos sectores y una traza de ruptura hacia el este y el norte con un ordenamiento ligado a la especulación del capital privado. Concluyen que la ciudad fue una mercancía mas para la élite de negociantes pues a través de su urbanización mantuvo en circulación su capital y afronto los ciclos de auge y crisis señalando así su temprana vocación de ciudad urbanizadora.

En paradojas de un ordenamiento urbano Néstor Rueda, realiza un recorrido, década por década durante el siglo XX, destacando la vida urbana de la ciudad de Bucaramanga, haciendo énfasis en la evolución de las políticas, normativas y planes de ordenamiento urbano que ha configurado la ciudad. Muestra la adaptación o el rechazo de modelos urbanísticos a partir de los instrumentos normativos públicos.⁵²

Luz Dayra Millán, reconstruye la gestión de la Sociedad de Mejoras Públicas ahondando en la memoria de la ciudad y su transición rural urbana. Indaga sobre el papel de ésta institución en la dinámica de la ciudad desde las nociones de

⁵¹ ALVAREZ, Jaime y RUEDA, Néstor. Estructura Urbana de Bucaramanga, 1901 – 1930. Tesis de Grado Escuela de Historia, UIS, 1999.

⁵² RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Bucaramanga. Paradojas de un ordenamiento urbano. Evolución de las políticas, normativas y planes de ordenamiento urbano de la ciudad de Bucaramanga durante el siglo XX. Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, 2003, págs.

Espíritu Cívico y Civismo impulsados con el propósito de vincular a los bumangueses ricos y pobres alrededor de un proyecto de mejoramiento para la ciudad.⁵³

María Fernanda Reyes pone en evidencia las instituciones que surgen en la ciudad para apoyar su progreso material urbano, sin descuidar los cambios y mejoras que se van dando en el transcurso de la década del veinte, establece qué problemas de salud pública debieron atender las autoridades, con el propósito de dejar atrás los estragos de la guerra civil, abandonar los elementos propios del mundo rural que Bucaramanga conserva a principios de siglo y entrar de lleno a vivir las condiciones y problemáticas propias de un escenario urbano⁵⁴.

José Antonio Fuentes en el “Proceso de formación del Barrio San Miguel de Bucaramanga, en sus etapas de parcelación, urbanización y edificación entre 1952 y 1963”⁵⁵, muestra la incorporación de suelos rurales periféricos, como un proceso que se da en la segunda mitad del siglo XX, inscrito dentro de la lógica de mercado inmobiliario en auge, a cargo de la familia Trebert y la sociedad comercial Robledo Hermanos.

En síntesis, la investigación frente a lo urbano ha presentado opiniones dicotómicas, polarizadas, movimientos de retorno a temas antes rechazados, a la recuperación de viejas opciones y a la creación de diferentes interpretaciones que han contribuido en el conocimiento de las ciudades. La delimitación de lo urbano como objeto teórico y objeto de prácticas empíricas ha creado generalizaciones desde diferentes corrientes teóricas. El papel del Estado, en su organización institucional de la gestión ha tenido un doble efecto: impedir la intervención eficaz

⁵³ MILLÁN VIVIESCAS, Luz Dayra. La Sociedad de Mejoras Públicas de Bucaramanga 1931-1954, Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, Tesis de grado, 2006, págs. 112

⁵⁴ REYES RODRÍGUEZ, María Fernanda. Estudio histórico de la ciudad de Bucaramanga en la década de 1920 a través de sus instituciones. Universidad Industrial de Santander, Historia, Tesis de Grado, 2007, págs. 219

⁵⁵ FUENTES ZAMBRANO, José Antonio. Proceso de formación del barrio San Miguel de Bucaramanga, en sus etapas de parcelación, urbanización y edificación entre 1950 – 1963. Universidad Industrial de Santander, Historia, Tesis de grado, 2011, págs.151

del Estado y generar interlocutores por la imposibilidad de plantear la problemática como la de la sociedad en su conjunto.⁵⁶

1.2.UNA VISIÓN PANORÁMICA DE LOS BARRIOS EN LAS PRINCIPALES CIUDADES COLOMBIANAS.

1.2.1 Los barrios como problema urbano.

A finales del año de 1966, el Instituto de Crédito Territorial ICT y el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento CINVA, desarrollaron un seminario sobre tugurios. La magnitud del problema del crecimiento desordenado en los centros urbanos alcanzó en la mitad de la década de los sesenta índices alarmantes con una tendencia al incremento de este “problema urbano”. El seminario buscó entre otros aspectos:

“Aclarar una serie de conceptos generales referentes a la ubicación del problema, su definición, su relación en particular, con otros problemas urbanos y, en general, con aspectos de índole socio-económica, de la política básica y de los posibles planes a corto, mediano y largo plazo.”⁵⁷

En la instalación del seminario Gabriel Isaza gerente general del ICT, caracterizó el fenómeno de los tugurios como “un problema humano, relativo a gentes de la más ínfima ubicación en la sociedad, un problema relacionado con el hacinamiento que

⁵⁶ CORAGGIO, José Luis. Dilemas de la investigación urbana desde una perspectiva popular en América Latina. En: La investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y por recorrer. Las ideas y su contexto. Volumen 3. Quito. 1989.

⁵⁷ Instituto de Crédito Territorial, Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento CINVA. Seminario sobre Tugurios, 1966, pág. 3. En este seminario se dieron cita representantes de diferentes ministerios, institutos y entidades cuyas actividades se relacionaban con la vivienda, además participaron representantes de la actividad privada, así: Instituto de Crédito Territorial, Centro Interamericano de Vivienda, Distrito Especial de Bogotá, Caja Vivienda Popular de Bogotá, Caja de Crédito Agrario, Universidad La Gran Colombia, Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Sociedad Colombiana de Arquitectos, Agencia para el Desarrollo Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento Administrativo de Planeación, Universidad Javeriana, Bouwcentrum de Colombia, Naciones Unidas, Asociación de Facultades de Medicina, Cámara Colombiana de la Construcción, Cámara de Representantes, Caritas Colombia, Universidad Nacional

todos los días aumenta en nuestras ciudades”⁵⁸. Para este tiempo se desconocía la magnitud del problema y las proyecciones a futuro y más aún, no existían los recursos disponibles, ni los instrumentos o herramientas que permitieran programas a corto, mediano y largo plazo que dieran solución en lo relacionado con las *zonas subnormales*. Consideraba, el gerente del ICT, que el problema urbano de las ciudades

“era su crecimiento en forma desordenada, sin coordinación de servicios, con ramificaciones al azar mediante concentraciones caóticas de vivienda de todos los tipos, que desbordaron lo que eran los centros urbanos y que demostraban la incapacidad para resolver el problema del alojamiento humano.”⁵⁹

El aumento del número de familias y la producción de vivienda con características adecuadas era un problema matemático, el resultado, fue la descompensación entre el crecimiento de la población, la migración y el número de viviendas. Así, la solución del tugurio, era la solución de uno de los aspectos que más tuvo acogida en la política urbana dirigida para estos sectores de la población, *la vivienda*. La salida a este problema urbano no sólo requirió la intervención estatal, limitada en la mayoría de los casos frente a la dimensión del fenómeno, a la par demandaba el mejoramiento de aspectos económicos y sociales de las nuevas familias en los centros urbanos.

La migración de población rural a los centros urbanos se caracterizó como un proceso que seguía las “leyes naturales de la superación” o la búsqueda de mejores condiciones de vida de los nuevos pobladores, entre ellas la obtención de vivienda, trabajo mejor remunerado en la ciudad o la educación para la prole. Así,

⁵⁸ Ibid. p. 4

⁵⁹ ISAZA, Gabriel. Discurso de instalación Seminario sobre Tugurios. Una de las soluciones planteadas por el gerente del ICT, fue la vivienda, por ello entendía cualquier concepción que pueda aplicarse, una propuesta consistió en la producción de lotes con servicios mínimos de acueducto, energía y alcantarillado para darlos en propiedad, mediante el pago de cuotas mínimas y que en ellos se edificaran viviendas subnormales, pero con espacio, servicios y el carácter de propiedad legítima que permitiera mejorar la vivienda y el ambiente con el tiempo.

en poco tiempo se produjo el cambio en la morfología de las ciudades desbordando los intereses planificados conforme a orden y ley, presentándose aumentos considerables en la población urbana. El campesino migrante fue visto como un “trashumante y desorientado que llega a las ciudades sin empleo y sin medios económicos, sin más patrimonio que su mujer y sus hijos, a quienes solo acompaña la necesidad, constituyendo la clase social más desfavorecida, más baja y la más necesitada de la escala social”.⁶⁰

A los campesinos migrantes se les sumaban los sobrantes de la población urbana que “movidos por cualquier fuerza, política o económica, buena o mala, con Dios o sin Él, en un terreno cualquiera, paraban cuatro palos, amarraban unas latas a manera de techo, y acomodaban tablas y cartones hasta conformar un espacio en donde la familia quedara guarecida”⁶¹. Según Gabriel Isaza El apiñamiento de estos *tugurios*⁶², así formados, se vinculaban directamente con el aglutinamiento común de su desgracia. De sus problemas y dificultades emanaba su filosofía de vivir y comportarse, iniciándose primero el limosnero derivado en ratero, el revolucionario y agitador y la prostituta por necesidad, donde la vida de las familias que habitaban los tugurios tenía una marca de degeneración física y moral inquietante.⁶³

En los centros urbanos, otro aspecto más avanzado y mejor maquinado para el levantamiento de los tugurios se presentaba mediante algunas personas naturales, algunas Asociaciones de Vivienda Popular, u otras entidades similares, conocidas como urbanizadoras piratas que parcelaban y vendían lotes que tenían ilegalidad en relación a la tenencia en propiedad. Allí se ubicaban un número considerable de familias. El levantamiento de las viviendas presentó diferentes estilos y aspectos

⁶⁰ Ibid. p. 6

⁶¹ Ibid. p. 6

⁶² PINEDA GIRALDO, Roberto. Director de campo del Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento. Definición y origen de los Tugurios, En: Seminario sobre Tugurios. El tugurio lo podemos definir como, un albergue de tipo rústico, de estructura simple, generalmente levantado por su propio propietario, con los más variados materiales de desecho sin valor comercial la mayoría de ellos, erigido en tierras de propiedad de terceros o no muy claramente definida, en un área no urbanizada, y desprovisto de servicios de acueducto, alcantarillado, energía eléctrica y teléfono.

⁶³ ISAZA, Gabriel. Op. Cit., p. 7

sin control de las regulaciones urbanas y arquitectónicas. Viviendas desprovistas de servicios de acueducto, alcantarillado, energía eléctrica y teléfono. No existían vías ni servicios médicos. Los nuevos propietarios esperaban lo que prometían los urbanizadores piratas, que a corto y mediano plazo el respectivo municipio debía proveer de dichos servicios los terrenos que se decían urbanizados. Así, en el proceso urbano la necesidad de mejorar la vivienda, dotarla de servicios públicos y adecuar las vías de acceso en los barrios que se iban consolidando fue una constante.

Los tugurios o zonas de tugurios⁶⁴ reunían la mayoría de las condiciones físicas negativas que caracterizaron total o parcialmente este tipo de hábitat urbano en cualquier lugar del mundo y de manera más especial en países en procesos de desarrollo. Tres características parecen determinar la definición de los tugurios: *legales*, la ausencia o la precariedad de títulos sobre la propiedad tierra. *De salud*, la precariedad de las condiciones generales sanitarias. *Demográficos*, las altas densidades de población.

Dentro de las *zonas subnormales*, además de las zonas de tugurios, se presentaron otras situaciones que muestran semejanzas, tal es el caso de los *barrios piratas*, en los cuales la característica dominante fue la precariedad de los servicios sanitarios, de obras de urbanización y de las estructuras de las edificaciones, pero donde la propiedad de la tierra está legalizada y las densidades poblacionales son relativamente bajas en el área, aún cuando por unidad habitacional pudo existir el hacinamiento por la relación prole numerosa - espacio habitable, o por la tendencia de arrendar partes de la vivienda a otra familia para la obtención de ingresos adicionales.

⁶⁴ PINEDA GIRALDO, Roberto. Op. Cit., p. 9 Zonas de tugurios o zonas negras correspondían a los agrupamientos de cierta magnitud de este tipo de albergues, con altas densidades de población por estructura y por unidad de superficie, dados lo pequeño de las construcciones y la limitación del espacio territorial que cada unidad abarca en el conjunto. Carentes de obras de urbanización, de servicios de eliminación de basuras y de equipamientos comunales.

Los tugurios como consecuencia de los movimientos migratorios presentaron diversos puntos de origen, de la periferia al centro, del campo y de las poblaciones menores hacia las áreas urbanas más desarrolladas espacial y económicamente, por movimientos internos dentro de la misma ciudad y por inmigrantes extranjeros en menor cantidad⁶⁵. Al analizar el crecimiento de las ciudades es necesario aclarar que las fuertes migraciones a las áreas urbanas originaron serios problemas de vivienda, pero no necesariamente la creación de tugurios.

La conformación de los tugurios no necesariamente coincide con la llegada de los inmigrantes, es posterior. Aunque las migraciones se presentaron en forma masiva y no existía ningún grado de organización, fue un proceso permanente conformado por personas o familias aisladas que aunque hubo cierta sincronización con la llegada a la ciudad no tenían vínculos que los unieran, en el mayor de los casos provenían de todos los puntos cardinales a los centros urbanos. El tugurio representa para el proceso de adaptación del nuevo poblador urbano un mecanismo de defensa contra un medio ambiente hostil debido a lo desconocido e inerme que el individuo se encontraba para enfrentarlo y dominarlo.

Los tugurios se clasificaban según las Naciones Unidas en *Tugurios Interiores*,⁶⁶ *áreas interiores en deterioro*,⁶⁷ y *tugurios exteriores o periféricos*⁶⁸. Presentaron características generales como: áreas caracterizadas por hacinamiento, deterioro, condiciones insalubres, ausencia de servicios públicos o comunales y que representaban peligro a la salud, a la seguridad, a la moral de sus habitantes y de la ciudad en general.

⁶⁵ Ibid. p. 8 En Municipios como Cúcuta e Ipiales ubicados en las fronteras, dentro de los procesos migratorios en la segunda mitad del siglo XX, fue más la emigración de población que la inmigración. Los tugurios y hacinamientos fueron producto de movimientos internos.

⁶⁶ Caracterizados por estar densamente habitados, se componían de viviendas con estructuras precarias y malos materiales cartones, maderas, techos de paja.

⁶⁷ Compuestos por construcciones en materiales convencionales, ocupadas por familias de bajos ingresos y cuyas condiciones son el hacinamiento, el uso obsoleto y la decadencia.

⁶⁸ Compuestos por construcciones precarias y ocupadas por invasores que generalmente son inmigrantes recientes en la ciudad.

Algunos aspectos a tener en cuenta en la transformación constante de los centros urbanos y con ello de los tugurios en el contexto de transición rural urbana como un proceso social dinámico son:

1. *Fuertes migraciones de las áreas rurales a causa de la violencia política y la atracción especial de pobladores rurales a los centros urbanos.*
2. *Altas tasas de crecimiento vegetativo de la población.*
3. *Economía muy débil de las personas migrantes.*
4. *Incapacidad de la ciudad para recibir la migración: manifiesta en la ausencia o limitación de planes de vivienda adecuados a las necesidades y capacidades de los nuevos pobladores.*
5. *No disponibilidad de tierras urbanizables para planes económicos que permitieran a las familias la dotación gradual de las viviendas ya establecidas.*
6. *Carencia de un control sobre los arrendamientos y subarrendamientos.*

En Colombia, los efectos de los fenómenos políticos, económicos y sociales que se desarrollaron a mediados del siglo XX como la migración campo ciudad, la inestabilidad política, el recrudecimiento de la Violencia bipartidista, aceleraron el aumento de la población y con ello la generación de diversas necesidades en el área urbana de los diferentes municipios. A mayores movimientos de población, mayor intensidad en la formación de los tugurios en los centros urbanos de atracción.

1.2.2 Estado de las zonas subnormales en diferentes centros urbanos del país.

A continuación se presentan ejemplos de la formación de tugurios en el período de transición rural urbana en Cartagena, Popayán, Bogotá, Bucaramanga, Cali de acuerdo a las informaciones presentadas en el seminario sobre tugurios.

En el barrio de Chambacú, en Cartagena de 1.126 familias censadas el 27.5% eran inmigrantes de fuera de Cartagena, la mayoría del mismo departamento de Bolívar. El 72.5% habían residido siempre en el municipio, el poblamiento de este barrio fue resultado de movimientos migratorios internos,

“de barrios obreros pobres como Getsemaní, Espinal, La Esperanza, Torices, Lo Amador, etc. La causa de estas migraciones internas de la ciudad ha sido, como la intermunicipal, por razones económicas como la compra y venta de las casas, la pobreza, los altos arriendos de otros lugares, búsqueda de lugares cercanos al trabajo, etc. Hasta se presentan casos en que la movilización se ha causado por búsqueda de un mejor ambiente...”⁶⁹

En Popayán, la zona denominada de tugurios estaba constituida principalmente por el barrio Alfonso López Viejo, en este barrio habitaban familias payanesas y de otros municipios establecidos desde años atrás. El barrio se convirtió en un lugar de tránsito para inmigrantes del sur del Cauca y del departamento de Nariño hacia Cali.

Bogotá atrajo hacia 1950, altas cuotas de población de áreas rurales, urbanas, rural-urbanas del país. A diferencia de otros municipios, la conformación de tugurios entre 1950 y 1960 no se presentó en la intensidad que pudo suponerse de acuerdo al crecimiento rápido de la población. En la capital de Colombia, fueron los inquilinatos, los *barrios piratas* y la posterior aparición de las invasiones que alojaron a los nuevos habitantes capitalinos, fenómeno este que se argumenta de acuerdo a ciertas circunstancias de disponibilidad de tierras en condiciones favorables de pago.

⁶⁹ PINEDA GIRALDO, Roberto. Op. Cit., p. 8

“Los propietarios de las tierras subdividían sus propiedades y vendían los lotes individuales con promesa de venta al final de un período de tiempo largo, con pagos mensuales o semanales que cubrían las familias. Estas tierras que se venían urbanizando estaban ubicadas fuera de los límites del Plan Regulador de la ciudad, y se dotaron de servicios de agua potable, alcantarillado, energía eléctrica luego de varios años. Así los Inquilinatos y los barrios piratas sirvieron durante algunos años a las familias para las aspiraciones de vivienda.”⁷⁰

Las invasiones permitieron de igual manera la ubicación de familias en una vivienda, estas se presentaron luego que las empresas privadas establecieron reglamentaciones, cambiaron las condiciones de pago y en cierto sentido se agotaron las “tierras favorables” para la construcción. Las invasiones produjeron la creación de tugurios en diferentes sectores del área urbana.

En 1964 el censo arrojó para Bogotá, 10.902 tugurios, definidos como *viviendas ocasionales sin ningún servicio*, frente a este problema la Alcaldía Distrital en el período comprendido entre 1961 y 1966 por medio de los Fondos Rotatorios desarrolló una política de habilitación de zonas negras.

“Mediante disposiciones del concejo y la Alcaldía Distrital se crearon los Fondos Rotatorios de Redes Locales y Pavimentación con los cuales fue posible poner en práctica una política agresiva de habilitación de tales zonas y que en cifras redondas se puede enunciar su resultado afirmando que 40.000 viviendas marginales fueron habilitadas con servicios de alcantarillado, acueducto, red eléctrica, pavimentación, escuelas, jardines infantiles y ayuda técnica para la construcción o terminación de las casas.”⁷¹

⁷⁰ Ibid. p. 8

⁷¹ PINTO, Luis Alfredo. Los Tugurios en Bogotá. Gerente de la Caja de Vivienda Popular del Distrito Especial de Bogotá. En: Seminario sobre Tugurios. Pág. 22

A pesar de la política agresiva, las zonas subnormales siguieron manifestándose en Bogotá en diferentes zonas. El incremento del déficit general de vivienda exigía la construcción que de acuerdo con las normas establecidas por Naciones Unidas debían edificarse 10 viviendas por cada 1.000 habitantes. En Bogotá de 1.964 a 1.966 se debían construir 35.000 nuevas viviendas. Según los datos del Departamento de Control de la Secretaría de Obras Públicas del Distrito,

“Durante el mismo período se construyeron 20.000, lo cual arroja un déficit para estos dos años de 15.000 viviendas. Esta enorme cantidad de familias debieron establecerse en casas de inquilinato agravando el problema de hacinamiento y promiscuidad y en nuevos tugurios.”⁷²

Los programas desarrollados para dar solución al problema habitacional transitaban entre la erradicación y la renovación para habilitar estas zonas, medidas que se habían tomado de igual manera en diferentes centros urbanos del país. En Bogotá los Fondos Rotatorios junto a los Fondos de Sustitución de Tugurios fueron los instrumentos elegidos para la renovación urbana en los barrios Las Colinas, Juan XXIII (renovación); Los Laches, El Salitre, Policarpa, Avenida 6ª por carrera 30, calle 26 por carrera 3ª y Ciudad de las Basuras (Erradicación).

De igual manera se hizo necesario acciones sobre zonas de inquilinatos en el centro de la ciudad. Ésta habilitación de zonas subnormales, en un primer momento se dirigió a los inquilinatos que por la movilidad de los nuevos pobladores urbanos, el aumento de su costo de arrendamiento y la excesiva demanda saturaban su capacidad de absorción expulsando a personas y familias hacia los tugurios.

Frente a la agudización del problema de los tugurios y el incremento del déficit habitacional, Luis Alfredo Pinto, gerente de la Caja de Vivienda popular del Distrito

⁷² Ibid. Pág. 23

Especial de Bogotá, proponía un replanteamiento de la política general de vivienda por parte de las entidades públicas correspondientes, con el fin de:

1. “Una coordinación general para que sus recursos se distribuyan por prioridades, según lo establezca el Plan de Desarrollo Urbano;
2. Coordinación de esas mismas entidades y del sector privado con organismos especializados como el Instituto Colombiano de Normas Técnicas, el Centro Colombiano de la Construcción y el CINVA, para obtener reducción de costos;
3. Establecimiento de normas mínimas en las obras de urbanización y en las viviendas, que permitan rebajar la inversión inicial;
4. Encauzamiento de las inversiones privadas hacia la vivienda de interés social con las prioridades pre-establecidas por el Plan General de Desarrollo Urbano.”⁷³

La urbanización pirata en la década de los sesenta, fue el sustituto del fenómeno de las invasiones que se presentó en otros centros urbanos del país por el impacto del proceso de transición rural urbana y que se manifestó en forma evidente y alarmante en Bogotá en diferentes zonas.

⁷³ Ibid. Pág 23

Cuadro No. 4 Situación de las *zonas subnormales* en las principales ciudades a partir de estudios de caso realizados por el ICT.

Ciudad	No. Tugurios, barrios o familias	No. de personas	Promedio aproximado de habitantes por familia	Ingresos mensuales aproximados por familia
Manizales	5.087 tugurios	35.000	7	80% con ingresos menores de \$ 300.00
Bogotá	3 barrios de invasión	2.300	6.3	66% con ingresos menores de \$500.00 31% no ocupación
Montería	711 familias	3.800	5.4	60% con ingresos menores de \$500.00
Barranquilla	366 familias	2.000	5.6	96% con ingresos menores de \$500.00 20% desempleados. 40% trabajo independiente
Ibagué	3.475 tugurios	20.800	6	90% con ingresos menores de \$500.00
Medellín	7.600 viviendas	53.000	6.9	80% con ingresos menores de \$500.00
Armenia	280 familias	1.450	6	100% con ingresos menores de \$500.00
Pereira	256 familias	1.430	5.5	55% con ingresos menores de \$500.00

Fuente: SANCHEZ, Germán. Aspectos socioeconómicos de los tugurios. En Seminario Sobre Tugurios. Pág 16.

Hacia el año de 1958 Cali presentó altos crecimientos demográficos por la inmigración debido a dos factores, primero al desarraigo de grandes cantidades de campesinos por la violencia política y segundo por la imagen de polo de atracción debido a un momento de expansión económica. *Las invasiones* constituyeron para los recién llegados y a residentes en la ciudad durante varios años la solución a la necesidad de vivienda. Una característica importante de las invasiones es la necesidad de cierto espíritu común y de cierto grado de organización donde la respuesta para la vivienda nuevamente fue el tugurio.

A diferencia de Bogotá donde la parcelación y venta de lotes por parte de grandes propietarios permitió a los nuevos pobladores el acceso a la propiedad sobre la tierra y con ello a la construcción de vivienda, en Cali, la extensa área de tierras que bordeaba el centro urbano mantuvo la propiedad, no vendían ni urbanizaban, de otra parte el municipio de Cali dispuso de sus tierras ejidales, entre otras cosas para planes de vivienda obrera.

Los ingresos familiares, como refleja el cuadro anterior, en la mayoría de los casos estuvieron por debajo de los \$500 mensuales. Según los índices de precios del DANE sobre “alimentación consumida” para 1966 en una *familia obrera* (6 personas promedio) los egresos familiares mensuales oscilaban entre los \$370 y los \$400 para el nivel de subsistencia. El ingreso entonces, marcó las condiciones de alimentación, educación nula en la mayoría de los casos, bajas condiciones de salubridad. Bajo estas condiciones la capacidad de crédito hacia la vivienda, por citar este ejemplo es casi imposible. El nivel de ingresos de las familias habitantes de los tugurios no permitía acogerse a los programas ya tradicionales del ICT⁷⁴, o de préstamos para vivienda que se realizaban dentro de los planes de empresas privadas.

La superación de este problema social fue una preocupación constante que no sólo afectaba a los habitantes de los tugurios, barrios de invasión y barrios piratas, sino que se irradiaba a toda la población ya que faltaba a los principios de buena fe, de ornato, civismo y progreso en los centros urbanos.

“Estas manifestaciones de desequilibrio urbano afectan, a su vez, no sólo a quienes la padecen en carne propia sino que se refleja a toda la ciudadanía. Esto se traduce que gran parte de los fondos públicos tienen que dedicarse a campañas de medicina curativa y preventiva, al

⁷⁴ Los programas tradicionales del Instituto de Crédito Territorial, se basaban en préstamos a largo plazo, intereses bajo y con bajos precios unitarios mediante sistemas de Auto-construcción.

saneamiento ambiental, a vigilancia policiva, a la construcción de cárceles y asilos y a la prestación de servicios de bienestar social.”⁷⁵

La complejidad de la problemática de la transformación constante de los centros urbanos, y en especial de los tugurios, requería no sólo una solución al mejoramiento de la vivienda. Con el tamaño del problema se hacía necesaria una renovación física del medio ambiente del tugurio, con especial énfasis en la vivienda, pero también una renovación integral de todos los aspectos sociales, económicos, políticos y físicos que influían en los bajos niveles de vida imperante en la constante transición rural urbana.

“No es ninguna sorpresa, por tanto, que en las zonas de tugurios se localicen los más graves problemas urbanos: el hampa, la prostitución, la mendicidad, el alcoholismo y toda clase de enfermedades que van desde las venéreas hasta las gastro-intestinales.”⁷⁶

Los programas de mejoramiento, rehabilitación o de erradicación presentaban diferentes dificultades. Necesitaban un tratamiento especial que implicaba cambios fundamentales en el modo de vida de los habitantes, no aceptables tan fácilmente por diferentes razones como las siguientes: la obligación de pagar mensualmente cuotas de amortización de un préstamo por bajo que fuera éste. El pago de servicios públicos tales como acueducto, alcantarillado, luz eléctrica, recolección de basuras entre otros. La concepción negativa del tugurio y con ello de la vigilancia policial que podría generar la desintegración como grupo de auto-defensa y amparo. Por último la pérdida de ciertas donaciones graciosas por parte de asociaciones caritativas y de parte del gobierno.

⁷⁵ Op.cit pág. 20

⁷⁶ Ibid, pág. 20

1.2.3 Las soluciones al problema de los tugurios

La carencia de una política de desarrollo urbano, dificultó la toma de medidas acordes al proceso de crecimiento de los centros urbanos hacia la solución de los problemas generales de la ciudad y en especial en torno a los tugurios. La importancia de los planes urbanos representaba la base hacia una política que obtuviera como meta acabar con el déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda, limitada por razones financieras, porque no era el único problema urbano.

Además, un aspecto de trascendencia se refería a varios factores no relacionados directamente con la vivienda en sí, pero que influyeron en gran medida en la existencia de los tugurios y la problemática que ello acarrea. La ausencia del “empleo fijo” en los habitantes de los tugurios, sin una base económica estable que era necesaria para remediar integralmente el problema urbano y así evitar que se redujera a la simple “caridad oficial”.

El plan proyectado por el ICT fue *El Desarrollo Progresivo*. La política del Instituto de Crédito Territorial consistió en ofrecer soluciones mínimas de desarrollo progresivo y considerar las posibilidades económicas de las familias de ingresos bajos. Prever los potenciales desarrollos futuros de la vivienda dentro de una programación de varios años y concluir las obras de urbanización básicas. En lo referente a servicios públicos y el equipamiento comunal gradualmente dotaban, para esto el ICT creó unos fondos rotatorios de tugurios provenientes de entidades nacionales e internacionales.

Dos tipos de proyecto se desarrollaron de acuerdo a Rafael Stevenson director de la Oficina de Planeación del ICT⁷⁷, insistiendo en la necesidad de ampliar la visión no sólo hacia la vivienda, también en proveer de servicios comunales con especial énfasis en lo concerniente a educación y salubridad, de esta manera se iban integrando al desarrollo de la ciudad.

⁷⁷ STEVENSON, Rafael. Programas y Acción Inmediata. En: Seminario sobre Tugurios. Pág. 24

Los *planes a corto plazo* fueron respuesta a la urgencia del problema habitacional y consistieron en programas de emergencia en base a encuestas e investigaciones parciales en las diferentes ciudades. Respondían a un número pequeño de soluciones de vivienda. Se realizaban canalizando la participación de entidades oficiales y privadas. Estas soluciones a corto plazo se consideraron como proyectos pilotos, de allí se dieron pautas para futuros planes en los aspectos físicos, sociales y económicos. De igual manera de la realización de los programas desarrollados por el ICT, salieron las normas para los proyectos urbanísticos, de arquitectura y de desarrollo de la comunidad.

Con los *planes a mediano y largo plazo*, desarrollados en forma paralela a los de corto plazo, el Instituto de Crédito Territorial buscó involucrar los programas de tugurios en el plan general de desarrollo y en particular en los planes urbanos de las diferentes ciudades, en este sentido se presentaron dificultades, entre las cuales se enuncian las siguientes:

- ✓ Pocas entidades municipales estaban en la capacidad de cuantificar sus tugurios, proyectar su posible expansión y tomar medidas preventivas.
- ✓ Falta de estadísticas actualizadas, que permitieran tener las informaciones suficientes al interior de las zonas subnormales.
- ✓ No se contaba con una plataforma que sirviera para promulgar un desarrollo a largo plazo que implicara una base financiera y la colaboración y coordinación para dar respuesta al problema de los tugurios.
- ✓ Demanda creciente de vivienda de los nuevos pobladores llegados a las ciudades y con ello la necesidad de dotación de otros equipamientos urbanos producto de constante movimiento de la población de un lugar a otro.⁷⁸

Tres planes para los tugurios se desarrollaron por medio de aportes nacionales y de la canalización de créditos externos con la Agencia para el Desarrollo

⁷⁸ Ibid. p. 25

Internacional AID, creada en 1961, encargada por el gobierno de los Estados Unidos de administrar programas de cooperación y asistencia,

1. El *Mejoramiento de los barrios*, se aplicó a sectores que les faltaban sus servicios básicos, cuyas construcciones presentaban cierta solidez en sus materiales y su urbanización siguió algunas normas aceptables. Los trabajos consistían en la dotación de servicios básicos, arreglo de calles y préstamos para mejorar las viviendas. Este tipo de programa estuvo dirigido a los *barrios pirata*, que contaban con legalidad en la tenencia de la tierra y con cierto trazado regular de calles y lotes.
2. La *Rehabilitación de los barrios*, estaba dirigida a los tugurios donde los pobladores habitaban años atrás, donde a pesar de las condiciones negativas la zona subnormal formaba el medio tradicional de sus habitantes. Algunos de los barrios fueron susceptibles de rehabilitación luego de la definición de un nuevo loteo y la legalización de la tenencia para el posterior desarrollo de soluciones por etapas progresivas. La rehabilitación de los barrios implicó una adaptación de las normas de urbanismo, la dotación de los servicios públicos y vías, junto a ello programas de préstamos para la construcción de viviendas.
3. La *Erradicación de Tugurios* dirigido a las chozas y albergues ubicados en sitios de urbanización futura o no urbanizable por sus condiciones topográficas que impedían el loteo y la instalación de servicios. Las familias eran trasladadas a sitios previamente escogidos donde el nuevo barrio contaba con especificaciones y proyectos mínimos.

La prevención de la formación de nuevos tugurios fue una de las preocupaciones latentes, hasta el momento poco se había realizado en este ámbito. Existían factores como: La migración de sectores rurales a sectores urbanos, el movimiento mismo al interior de los centros urbanos, el aumento vegetativo de la población; todas eran situaciones que debían solucionarse con políticas más allá

de la construcción o mejoramiento de viviendas, la dotación de servicios públicos y vías. De igual manera los planes de tugurios podrían estimular la creación de nuevos tugurios ante la necesidad de un número de familias flotantes en las ciudades.

Las especificaciones que se dieron en los diferentes municipios para las urbanizaciones, en cierto sentido, encarecieron los lotes que desestimulaban la construcción de urbanizaciones obreras, así jugaron un papel preponderante los intereses privados en torno al comercio de tierras. Por ello, la solución al problema urbano de los tugurios y los barrios que no contaban con las condiciones propias del desarrollo urbano, fue la generación de especificaciones y normas mínimas diferenciadas de acuerdo a los niveles socioeconómicos de los pobladores. Para citar un caso:

“en los barrios para familias de niveles socioeconómicos superiores las vías se diseñaban con base al automóvil particular. Hay que diseñar para los tugurio-habitante con sus características propias y sus condiciones sociales especiales.”⁷⁹

De acuerdo a los proyectos arquitectónicos y de construcción el área para viviendas de autoconstrucción del ICT era de 40 metros cuadrados, en los tugurios ésta área se disminuía dadas las limitaciones financieras, la disponibilidad de tierras y la alta demanda de vivienda desde los sectores populares, por eso las áreas de vivienda no superaban los 25 a 30 metros cuadrados construidos.

En los barrios que tenían su origen en los tugurios debían proponerse normas con características propias a sus condiciones sociales especiales, que permitieran la disminución de los costos de urbanización, con ello quedaba claro que las

⁷⁹ Ibid. Pág 27

especificaciones para los estratos más bajos debían cumplir con prácticas de urbanismo sencillas y baratas acordes a las condiciones e ingresos de los habitantes, donde no importaba la calidad de las construcciones sino la cantidad. La vivienda debía proyectarse con el mejoramiento por etapas, con las ampliaciones deseables en base a sucesivas ampliaciones que debían seguir pautas técnicas.

“La construcción debe ser sencilla, sin aditamentos inútiles, utilizando en lo posible elementos pre-modulados, ya en la práctica por el ICT, y si es el caso, materiales propios de la región de fácil consecución. No se justifica, por ejemplo, cerramientos de los lotes en ladrillo si la misma gente puede hacer esto con guaduas...”⁸⁰

Los sistemas de adjudicación y capacidad de pago tenían en cuenta para este tipo de programas las características de los beneficiarios. A pesar de contar con planes de menores intereses y a largos plazos de los préstamos no alcanzaban a dotar a un buen número de familias de lote o vivienda.

Las zonas subnormales respondieron a múltiples causas relacionadas con la situación económica, social, política y cultural del país dado en un contexto de crisis social. El problema de familias y personas en la consecución de vivienda, se reflejó en diversas circunstancias para los recién llegados al área urbana en los diferentes municipios tales como: falta de trabajo, desadaptación a la ciudad, carencia de calificación laboral, bajo grado de instrucción, todas éstas producto del aumento de la población. Con ello la demanda de trabajo, de vivienda, servicios, vías, transporte entre otros generó diferentes problemáticas en los principales centros urbanos, fenómeno ascendente que debió orientarse de las principales ciudades hacia las “ciudades medias en la década de los sesenta”⁸¹.

⁸⁰ Ibid. Pág 27

⁸¹ La caracterización de las ciudades medias respondía a: el número de habitantes estaba entre 100.000 y 250.000, habían entrado en una etapa urbana de importancia, ofrecían buenas posibilidades de empleo, tenía bajos costos de los servicios

La acción del Instituto de Crédito Territorial, proporcionó al problema habitacional soluciones cercanas a las condiciones de las familias, orientó la ayuda técnica a las ciudades con planes de rehabilitación, mejoramiento y erradicación de los tugurios por medio de programas a corto y mediano plazo de acuerdo a su capacidad financiera. Por medio de las soluciones mínimas de desarrollo progresivo dotó de vivienda a un número importante de familias, mitigando el problema de habitacional. El ICT canalizó desde 1.957 y 1.958 la política de vivienda hacia los estratos urbanos más bajos, esta canalización de a política de vivienda produjo el desarrollo de barrios con servicios mínimos, con construcción paulatina de vivienda y los cuales fueron mejorando progresivamente. Sentaron las bases en el territorio nacional por medio de una concepción de la urbanización acorde a la capacidad económica, social y cultural de los habitantes de las zonas subnormales: zonas de tugurios, barrios piratas y barrios de invasión.

1.2.4 Los Tugurios en Bucaramanga.

De acuerdo con las informaciones presentadas por la Secretaría de Obras Públicas del municipio de Bucaramanga, en 1965 existían siete zonas subnormales en la cuales se ubicaban 1270 tugurios⁸², con una población aproximada de 7861 habitantes según las encuestas realizadas.

“Como en todas partes estas zonas se han formado como consecuencia del desmesurado crecimiento demográfico, con sus secuelas de desempleo, de empleo marginal y movilización de grandes masas rurales del propio departamento y de los limítrofes hacia este centro urbano, impelidas por la tecnificación de la agricultura y porque

públicos y terrenos económicos. La canalización hacia las ciudades medias se debía estimular con inversiones para el incremento de la industria mediante incentivos a la actividad privada para incrementar la demanda de mano de obra. Se buscaba con la distribución de las posibilidades de empleo en 15 o 20 ciudades medias desconcentrar la población de las cuatro principales ciudades Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla, con ello se reorientaría el crecimiento urbano del país en forma equilibrada, ordenada y racional.

⁸²A siete zonas de tugurios se dirigió el plan de erradicación, estas fueron: Aeropuerto, Quebrada Seca, San Rafael, 12 de Octubre, 23 de Junio, Puerta del Sol y las Olas.

esta ciudad ofrece especiales atractivos para las gentes desheredadas de la fortuna.”⁸³

Con el fin de entrar a solucionar el problema, el miércoles 8 de septiembre de 1.965 diferentes instituciones se asociaron para realizar un análisis y ejecutar un programa de investigación, tratamiento y erradicación de las zonas negras que como un “cinturón de miseria” constituían un obstáculo al crecimiento ordenado de la ciudad, además de un factor marcadamente antiestético.⁸⁴

“Estas zonas de tugurios encierran adicionalmente al propio problema de la falta de vivienda y al desempleo, toda clase de problemas sociales, como son los de la falta de educación, la salubridad deficiente, la mala nutrición, la creciente prostitución, etc., y son origen, por si esto fuera poco de la mayor parte de los antisociales a quienes se pueden imputar los delitos que se cometen en la ciudad.”⁸⁵

Con el fin de dar soluciones inmediatas, ejercer el debido control para evitar su crecimiento y construir viviendas el Plan de Control y Erradicación de Tugurios comprendía diferentes fases de programación, investigación, evaluación y acción social.

La expansión demográfica y el éxodo progresivo de zonas rurales hacia los centros urbanos se acentuó en Colombia por las condiciones de inseguridad y violencia que se presentaban en las áreas rurales y generaron en los centros urbanos el levantamiento de viviendas clandestinas en sitios de propiedad dudosa o mal definida, sin servicios, ni higiene que repercutían en la “moral pública”. Este problema urbano inquietaba no sólo a la administración municipal, sino a las

⁸³ Gerardo Silva Valderrama alcalde de Bucaramanga. En: PINTO, Barajas Eugenio. Editor. Control y Erradicación de Tugurios en la Ciudad de Bucaramanga. Documento elaborado por la Alcaldía de Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Quinta Brigada del Ejército Nacional y la Universidad Femenina de Santander. Pág. 1

⁸⁴ Ibid. pág. 1

⁸⁵ Ibid pág. 1

diferentes instituciones, autoridades y a las personas de mejores posibilidades económicas, debido a que:

“determinan la presencia de núcleos desposeídos, dispuestos a servir de instrumento para toda acción delictuosa o perturbación masiva que pueda presentarse, lo que viene a constituirlos en focos de grave peligro potencial y fuente de vagancia, ratería y delincuencia en todas sus formas.”⁸⁶

El crecimiento de las áreas que “afeaban” la ciudad según el Plan de Control y Erradicación de Tugurios se debía a la falta de control, así como a “negociantes inescrupulosos de la miseria ajena”. La finalidad del plan consistió en coordinar, regular y aplicar el esfuerzo de diferentes organismos oficiales y privados en torno al problema de la vivienda popular y el desarrollo urbano.

La Erradicación de tugurios se concibió por etapas como lo muestran los siguientes cuadros⁸⁷:

Cuadro No. 5 Plan de Erradicación de Tugurios. *Investigación y control.*

Concepto	Acciones por desarrollar	Métodos de operación
Establecer las verdaderas proporciones del problema existente, y someterlo a un estricto control que limite la expansión y altere favorablemente la disposición anímica de los moradores de las zonas negras.	<ul style="list-style-type: none"> a. Censo pormenorizado de cada una de las zonas, bajo registro de fichas. b. Identificación de personas. Expedición de carnet de residencia. c. Numeración de todas las viviendas, mediante placas situadas en lugar visible d. Control policivo para evitar la erección de nuevos tugurios o la infiltración de otras personas. 	<p>Adelantar las labores censales e investigativas. Rendir informes quincenales sobre el progreso de las labores, dificultades encontradas, necesidades de apoyo. Remisión de fichas. Intensificación de la vigilancia sobre cada una de las zonas negras. Campaña psicológica e informativa.</p>

⁸⁶ VALENCIA TOVAR, Álvaro. Plan General de Erradicación de Tugurios en la Ciudad de Bucaramanga, Comandante de la 5ª Brigada. En: PINTO, Barajas Eugenio. Editor. Control y Erradicación de Tugurios en la Ciudad de Bucaramanga. Pág. 3

⁸⁷ Ibid. Pág. 4, y siguientes. Cuadros elaborados a partir del documento del Plan de Erradicación de Tugurios en Bucaramanga.

Cuadro No. 6 Plan de Erradicación de Tugurios. *Promoción Pública, acción cívica y mejoramiento social.*

Concepto	Acciones por desarrollar	Métodos de operación
Influir sobre las personas y entidades que puedan interesarse en la campaña, como sujetos pasivos (habitantes de las zonas bajo tratamiento) o activos (personas y organizaciones con capacidad de aportar factores de solución)	<ul style="list-style-type: none"> a. Acciones cívico militares de Salud pública, conferencias educativas, atención médica y odontológica, cedulaación b. Competencias deportivas. c. Espectáculos públicos de índole popular. d. Actividades y enseñanza religiosa. e. Conferencias educativas, escuelas para adultos, cursos infantiles, de formación cívico patriota. f. Premiaciones periódicas por colaboración y espíritu cívico. g. Otras formas de penetración psicológica que se hallen presentes para los fines propuestos. 	<p>Formación de una receptividad colectiva dentro de los habitantes de las zonas señaladas.</p> <p>Atraer el interés y la buena voluntad de los niños, a través de los cuales es posible ganar una disposición favorable en los adultos.</p> <p>Vigilancia extrema con colaboración de los habitantes de las zonas.</p> <p>Demolición de todo tugurio nuevo sin contemplaciones.</p> <p>Disposición de la autoridad de todo intruso o indocumentado.</p>

Cuadro No. 7 Plan de Erradicación de Tugurios. *Erradicación de Tugurios y erección de viviendas.*

Concepto	Acciones por desarrollar	Métodos de operación
Construcción de viviendas en el lote o lotes provistos por la alcaldía y por otras entidades para la ubicación de las casas.	<ul style="list-style-type: none"> a. Establecimiento de prioridades para la asignación de las nuevas viviendas, dentro de las normas que fije el ICT. b. Traslado de las familias escogidas instalación en las nuevas viviendas. c. Demolición del tugurio desalojado, despeje de toda el área, y destinación del lote para algún propósito de utilidad comunitaria. d. Educación de las familias trasladadas para el uso adecuado de la nueva vivienda y control sobre su usufructo. 	<p>En evento público se realiza la adjudicación de la vivienda.</p> <p>Acto cívico con las autoridades de la campaña, personas o entidades vinculadas y concentraciones masivas de habitantes de las zonas negras.</p> <p>La casa será bendecida en forma solemne.</p> <p>Firma pública del beneficiario del contrato de usufructo de la vivienda adjudicada.</p>

Cuadro No. 8 Plan de Erradicación de Tugurios. *Continuidad de la campaña para el futuro.*

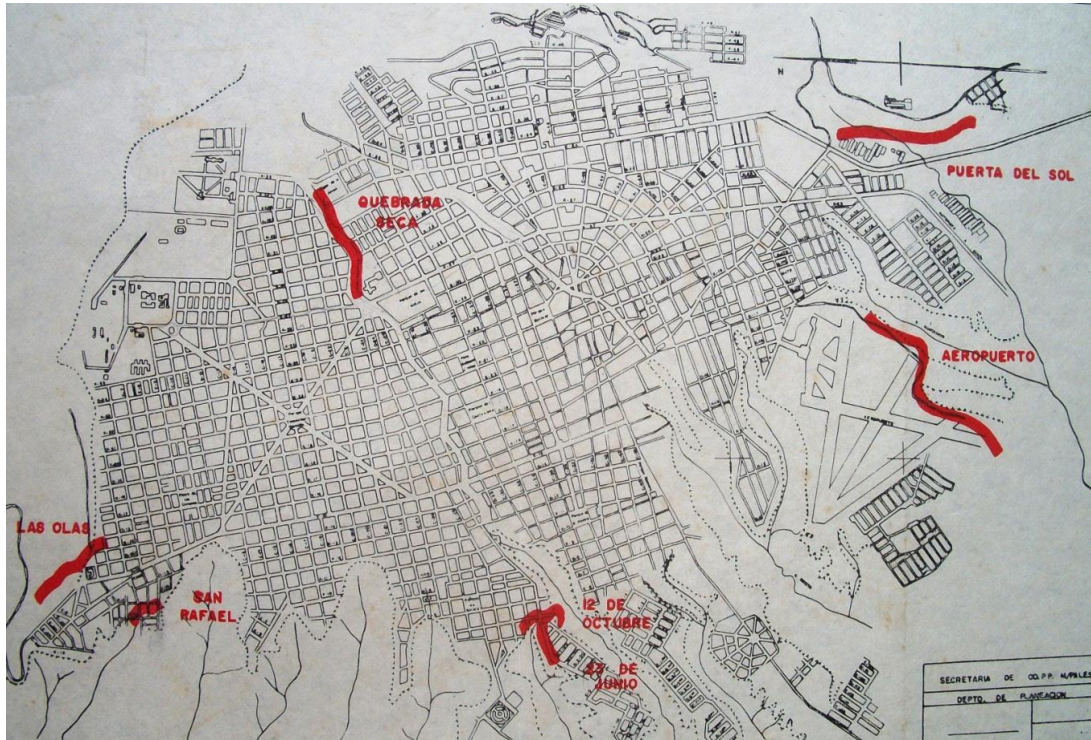
Concepto	Acciones por desarrollar	Métodos de operación
Como el problema de las zonas negras no podrá evitarse mientras continúe la expansión demográfica creciente y el éxodo rural, se hace necesario planear la absorción de nuevas personas necesitadas.	<ul style="list-style-type: none"> a. Asignación de terrenos adecuados para vivienda popular. b. Financiación similar a la utilización de la campaña. c. Control oportuno de invasiones o surgimiento espontáneo de barrios clandestinos. d. Sistema de registro de personas necesitadas de vivienda que puedan convertirse en génesis de nuevos tugurios. 	Dentro del desarrollo urbanístico de Bucaramanga, estudiar zonas utilizables para planes de vivienda popular. Sistema de patrullaje continuado, asegurará que no se erijan nuevas zonas negras. Los presuntos invasores, constituirán casos para posible vivienda dentro de planes que se desarrollen.

Siete mil ochocientos sesenta y un habitantes poblaban las siete zonas negras. El origen de la población correspondía a diferentes departamentos del país. Los pobladores en su mayoría eran de Santander con menor participación de otros departamentos como Norte de Santander, Boyacá, Cundinamarca, Magdalena, Antioquia, Tolima, Cauca y Huila. Floridablanca, Lebrija, Girón, Piedecuesta, Rionegro como área de influencia de Bucaramanga aportaron un porcentaje importante en la constitución de la población de las zonas del Aeropuerto, Quebrada Seca, San Rafael, 12 de Octubre, 23 de Junio, Puerta del Sol y Las Olas.

Cinco personas era el promedio por familia. De los 7861 habitantes de las siete zonas de tugurios en el Aeropuerto, Quebrada Seca, San Rafael, 12 de Octubre, 23 de Junio, Puerta del Sol y las Olas el 48% eran hombres y el 52% mujeres. Del total de hombres y mujeres el 53.7% era población infantil o en edad escolar, el 42.8% económicamente activos y 3.5% adultos o población inactiva. Las áreas donde se ubicaban las zonas presentaban ausencia total de servicios e infraestructura urbana, el nivel de salubridad era inferior a los niveles mínimos del resto de la población urbana. De la población económicamente activa 2081

habitantes tenían empleo mientras 1286 estaban desempleados.⁸⁸ Artesanos, comerciantes, metalmecánicos, conductores, constructores, oficinistas, oficios domésticos, braceros, mensajeros, profesores y trabajos agropecuarios eran las ocupaciones más comunes en la población habitante de los tugurios.

Plano No.1 Bucaramanga, señalando las zonas negras.⁸⁹



El plan de Erradicación de Tugurios constituyó una acción concertada de diversas personas e instituciones, la cuantía total calculada ascendía a los veinte siete millones de pesos, en un terreno de 29 hectáreas situado al norte de la ciudad para la construcción de 1450 viviendas denominado el Regadero.⁹⁰ La financiación se realizó con aportes conjuntos del 40% por el Municipio de Bucaramanga destinados a la adquisición de los terrenos y los costos de urbanización y el 60% el Instituto de Crédito Territorial para la construcción de

⁸⁸ Departamento de Planeación de la UIS. Aspectos socio-económicos de los tugurios en Bucaramanga. En: PINTO, Barajas Eugenio. Editor. Control y Erradicación de Tugurios en la Ciudad de Bucaramanga. Pág. 33

⁸⁹ En: Control y Erradicación de Tugurios en Bucaramanga. 1.966

⁹⁰ Acuerdo No. 046 de septiembre 11 de 1965. Concejo de Bucaramanga.

vivienda.⁹¹ La propuesta desarrollada por el ICT respondía a las *soluciones mínimas de desarrollo progresivo* en la construcción de vivienda, con un tipo de urbanización y construcción muy económica que arrojaba valores de la vivienda bajos y cuotas de amortización de acuerdo a la capacidad de recursos de los habitantes del nuevo barrio, El Regadero⁹².

Cuadro No. 9 Origen de la población de las zonas subnormales en Bucaramanga, 1966⁹³

Departamentos	Familias	% Total
Santander	1.274	88
Norte de Santander	49	3.4
Boyacá	26	1.8
Cundinamarca	20	1.4
Magdalena	14	0.8
Antioquia	4	0.3
Tolima	4	0.3
Cauca	2	0.1
Huila	2	0.1
Sin lugar de origen	46	3.2
Otros departamentos	3	0.2
Extranjeros	6	0.4
TOTAL	1.447	100

La Erradicación de Tugurios tuvo un marcado carácter militar, desde el planteamiento realizado por el Coronel Álvaro Valencia Tovar, las brigadas cívico militares, el control permanente de las zonas negras y en cierto sentido la militarización de las zonas subnormales constituyeron el elemento primordial y

⁹¹ Ibid. De los aportes realizados por las partes el total correspondiente al Instituto de Crédito Territorial sería recuperado por ésta institución, el Municipio sólo el 40% tendría recuperación.

⁹² MESTRE SARMIENTO, Jorge Alberto. Erradicación de los tugurios en la ciudad de Bucaramanga. Desarrollo físico, En: PINTO, Barajas Eugenio. Editor. Control y Erradicación de Tugurios en la Ciudad de Bucaramanga. Documento elaborado por la Alcaldía de Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Quinta Brigada del Ejército Nacional y la Universidad Femenina de Santander, Bucaramanga, 1.966. Las viviendas se construyeron teniendo en cuenta un promedio de 5 habitantes por familia, en un lote de 54.86 m² con un frente de 8 metros. Con un área construida de 43.18 m², contemplando una ampliación de 18.91 m² para una etapa posterior. El área construida constaba de una zona social integrada por la sala-comedor y la cocina, un hall de circulación y alcobas, servicio sanitario múltiple que comprendía inodoro y ducha. Zona de vivienda de 2 alcobas, un patio de ropas con todos los servicios y zonas verdes comunes.

⁹³ Ibid. p. 35

jugaron un papel importante en el desarrollo del plan.⁹⁴ A pesar de los esfuerzos de diferentes instituciones, personas y organizaciones el problema de los tugurios permaneció, las propuestas de solución no trascendieron debido al gran número de nuevas familias y personas en la búsqueda de un lugar para vivir en el centro urbano al cual se le suma la erosión.⁹⁵

1.3 NORMAS MÍNIMAS Y REALIDAD URBANA.

En 1971 el Instituto de Crédito territorial, el Departamento administrativo de Planeación Nacional y el Departamento Administrativo de Planeación Distrital publicaron el estudio de Normas Mínimas de Urbanización, Servicios Públicos y Servicios Comunitarios. El propósito de las Normas Mínimas consistió en

“reducir los costos de urbanización al mínimo compatible con un nivel de vida decoroso de subsistencia, de manera que se ofrezca a las familias de menores recursos económicos una alternativa realista, dentro de la ley, a las soluciones espontáneas tales como urbanizaciones clandestinas, invasiones y otras similares.”⁹⁶

⁹⁴ Las brigadas cívico – militares eran acciones que buscaban integrar la acción de las autoridades militares a la población civil en los órdenes de salud pública, conferencias educativas, atención médica, odontológica y psicológica, de igual manera intensificaba la vigilancia de la población en el contexto de los permanentes estados de sitio, creadas desde la doctrina de reacción flexible de anticomunismo norteamericano en el gobierno de John F. Kennedy en el marco de la Alianza para el Progreso.

⁹⁵ En 1970 La División de Investigaciones Científicas y el Departamento de Estudios Socio-económicos de la Universidad Industrial de Santander y el Instituto de Crédito Territorial publicaron Marginalidad, un estudio en la ciudad de Bucaramanga. Allí se analiza la problemática desde la teoría de la Marginalidad en los barrios Nueva Granada, La Joya, Bucaramanga, Balconcitos y Chorreras de Don Juan. Bajo la dirección de Inés Sánchez de Balcer, Magdalena Barón (Trabajadora Social), Matilde Dulcey y Miryam Garzón (Sicólogas), Libardo León Guarín (Sociólogo), Luis Balcer (Antropólogo), Alberto Picón (Economista) y un grupo de 14 estudiantes,

⁹⁶ Estudio de normas Mínimas de Urbanización, Servicios Públicos y Servicios Comunitarios. Primera parte, Normas Físicas y aspectos generales. Instituto de Crédito Territorial ICT, Departamento Administrativo de Planeación Nacional DAPN, Departamento Administrativo de Planeación Distrital DAPD. Bogotá D.E., 1.971. El estudio de Normas Mínimas fue un contrato suscrito el 31 de agosto de 1.970 entre el ICT, DAPN, DAPD y Consultéctnicos Ltda. Los profesionales que tuvieron a su cargo la dirección y ejecución del estudio de acuerdo a cada sector fueron: Germán Samper Gnecco arquitecto en Urbanismo y Servicios Comunitarios. Ramiro Cardona Gutiérrez, arquitecto y sociólogo en lo referente a los Aspectos Sociales. El ingeniero Jorge Forero Vélez en Servicios de Agua Potable y Desagües. El ingeniero Guillermo Charry Lara en Pavimentos. El ingeniero Alfonso Galvis Gaitán en Energía Eléctrica y Teléfonos. En los Aspectos Económicos y Generales el ingeniero y economista Aníbal López Trujillo, quien era a su vez el Director del estudio.

Dichas normas se dirigieron a la flexibilización de las regulaciones que se venían aplicando en los diferentes centros urbanos a nivel nacional. Con estas medidas se buscaba dar una solución urbanística mínima completa a la necesidad de vivienda de los sectores populares urbanos. Fueron diseñadas como respuesta al proceso que se venía presentando en las construcciones de diferentes asentamientos del área urbana en los municipios en todo el país. Las construcciones de vivienda se adelantaban desde los mismos habitantes y se convirtieron en uno de los problemas de mayor importancia en el desarrollo de las ciudades.

Tres aspectos de relevancia se tomaron en cuenta en el estudio elaborado para clasificar y calificar los barrios anormales y con ello el problema urbano. Los consultores se obligaban a:

1. Lograr un mejoramiento progresivo de los barrios subnormales existentes, dar solución para futuros barrios de transición que sustituyeran las soluciones espontáneas y plantear las normas mínimas que correspondieran a esas soluciones.
2. Ejecutar un Proyecto de solución nueva como modelo de futuros barrios de transición dirigida, preparando los proyectos de disposiciones oficiales para instituir las normas mínimas de urbanización y servicios resultantes del estudio.
3. La base del estudio partía de la comparación entre el origen y la evolución de barrios subnormales espontáneos con los barrios de transición dirigidos por el Instituto de Crédito Territorial en varias ciudades del país.⁹⁷

El punto de referencia para el estudio fue la ciudad de Bogotá, en comparación con otros centros urbanos las invasiones, construcciones piratas y los tugurios se

⁹⁷ Ibid. p. 2

presentaron como soluciones de vivienda y su equipamiento presentó índices preocupantes de la realidad urbana de la capital.

Ante los requerimientos urbanos, tomados de otros países con realidades y contextos diferentes que no correspondían a la situación de las principales ciudades colombianas en constante cambio. Se buscó con las normas dar solución a la realidad latente en las viviendas destinadas a gentes pobres, aceptando soluciones con requerimientos muy modestos que respondieran a un estándar de subsistencia decorosa, bajo la condición que las soluciones contuvieran las previsiones económicas de los habitantes y la capacidad de inversión de la comunidad, hasta llegar a convertirse en soluciones normales.

Tres aspectos se tuvieron en cuenta en la elaboración de las Normas Mínimas: El urbanístico, los Servicios públicos y comunitarios y la posibilidad de ejecución por etapas que constituía las soluciones de desarrollo progresivo. Lo primordial del aspecto urbanístico fue la adopción de la manzana, dejando atrás el lote como elemento urbanístico primordial, la creación de recintos peatonales, vehiculares y la creación del centro comunitario. En lo referente a los servicios públicos se mantuvieron las características de las normas que se aplicaban en años anteriores a las Normas Mínimas, tendientes a satisfacer los consumos y las soluciones reales. La construcción por etapas proponía una solución mínima completa con mejoramiento progresivo como alternativa a las soluciones espontáneas, cuya opción y manejo correspondía a los municipios como ente político administrativo.

La elaboración de las normas mínimas recopiló información de numerosas entidades que se ocupaban de temas afines, entre las cuales se encontraban las siguientes: Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento CINVA, Seminario Nacional de Tugurios y Asentamientos no Controlados, Ministerio de Vivienda y Urbanismo CORHABIT de Chile, Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo de

Costa Rica, Departamento de Urbanismo de la Municipalidad de Guatemala, Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de la Agencia Internacional para el Desarrollo, Centro de Investigaciones para el Desarrollo CID y Departamento de Planeación Urbana de la Universidad Nacional de Colombia, Instituto Nacional de Fomento Municipal INSFOPAL, Instituto Colombiano de Normas Técnicas ICONTEC, Instituto Colombiano de Energía Eléctrica ICEL, Comité Permanente del Congreso Panamericano de Ingeniería Mecánica, Eléctrica y Ramas afines, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Acción Comunal del Ministerio de Gobierno y el Instituto Geográfico Agustín Codazzi y bajo estas informaciones se formularon las propuestas de mejoramiento progresivo.

1.3.1 El problema de la vivienda urbana en Colombia.

En Colombia para 1951, con el aumento de la población en los centros urbanos aparecieron déficits de vivienda, con ello problemas como faltantes de servicios de acueducto y alcantarillado. Las 20 principales ciudades del país aparecían sin servicio de agua desde Bucaramanga con el 4.1% de déficit hasta Montería con el 36.0%. La falta de Energía Eléctrica fue otro aspecto que se resalta para estos años, desde Popayán con un 6% de viviendas sin este servicio hasta Montería con el 62.5%. Las viviendas con piso de tierra se contabilizaban entre el 15% y el 20% y las que tenían “muros de adobe o similares” se calculaban en cerca del 50% del total de las viviendas. Cerca del 12% del total de las viviendas sólo contaba con un cuarto.

Cuadro No. 10 Población colombiana de acuerdo a los censos de 1938 – 1951 – 1964.

	1938		1951		1964	
Población Rural	6.162.095	70%	7.079.735	61%	8.426.684	47%
Población urbana	2.589.721	30%	4.468.437	39%	9.337.244	53%
Población Total	8.751.816	100%	11.548.172	100%	17.763.928	100%

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

El déficit creciente de vivienda y servicios reflejaba el crecimiento de la población urbana. Según las cifras del censo de 1951 los faltantes físicos o déficit cuantitativo de vivienda ascendía a 111845 unidades y las que no reunían las condiciones mínimas de habitabilidad ascendían a 181584. En 1970 estas cifras se estimaron en 539000 unidades el déficit cuantitativo y el cualitativo en 542000 tendencias en aumento al transcurrir de los años. De acuerdo a las estadísticas y proyecciones elaboradas por el Inscredial el crecimiento de la población urbana aumentaba anualmente un 5.8%. Del censo de 1951 al de 1964 la población urbana supera a la rural con un 53% de población en las cabeceras municipales.

Cuadro No. 11 Déficit cuantitativo urbano según número de familias y ritmo de construcción de vivienda 1.951 – 1.970⁹⁸

Años	Familias Urbanas	Construcción ICT	Construcción Privada	Total viviendas	Déficit urbano
1951	772.152	1.189	17.563	660.307	111.845
1952	818.774	1.081	19.257	697.372	121.402
1953	868.212	2.659	21.143	736.436	131.776
1954	920.635	2.833	23.220	777.599	143.036
1955	976.223	2.361	25.488	820.965	155.258
1956	1.035.167	1.020	27.948	866.642	168.525
1957	1.097.670	3.177	30.598	914.745	182.925
1958	1.163.947	2.349	33.440	965.391	198.556
1959	1.234.226	2.945	36.473	1.018.703	215.523
1960	1.308.749	10.284	39.697	1.074.810	233.939
1961	1.387.771	18.793	43.113	1.133.842	253.929
1962	1.471.547	31.922	46.719	1.195.920	275.627
1963	1.560.399	12.367	50.517	1.261.220	299.179
1964	1.674.197	8.463	54.506	1.344.063	330.134
1965	1.775.285	2.339	58.686	1.416.941	538.344
1966	1.882.477	9.069	63.058	1.493.513	388.964
1967	1.996.141	12.082	67.620	1.573.940	422.201
1968	2.116.668	12.148	72.374	1.958.390	458.278
1969	2.244.472	18.963	77.319	1.747.034	497.438
1970	2.379.993	19.807	82.455	1.840.049	539.944

Los esfuerzos realizados en la provisión de vivienda y dotación de servicios se vieron superados por la afluencia de gentes hacia los centros urbanos más

⁹⁸ Ibid. p. 7

grandes, produciendo su crecimiento acelerado, con ello los graves problemas de habitación entre otros.⁹⁹ Como se nota en el cuadro anterior el número de familias urbanas presentaba un aumento constante entre 1951 y 1970, lo mismo ocurría con el déficit cuantitativo de vivienda. El esfuerzo del ICT en la construcción de vivienda estuvo condicionado de acuerdo al presupuesto presentándose altibajos. Notamos como entre 1951 y 1959 el ritmo de construcción no superaba las 3200 unidades. En 1960 construyó 10284, el siguiente año 18793 y para 1962 presentó el mayor índice de construcción con 31922 unidades de vivienda, con un descenso entre 1963 y 1965 hasta llegar a un número de 2339 viviendas. En los años siguientes la construcción realizada por el ICT tuvo una tendencia estable hasta llegar en 1970 a construir 19807 unidades.

La construcción privada de vivienda mostraba su tendencia de construcción superando muy por encima la construcción de vivienda realizadas por el Instituto de Crédito Territorial¹⁰⁰, mientras en 1951 el ICT construyó 1189 unidades, la construcción privada llegó a 17563 viviendas, con una tendencia estable durante los siguientes años mostrando en cierto sentido la importancia de este reglón de la economía que se consolidó a través del tiempo. En 1970 la empresa privada había construido 82455 unidades de vivienda, cuatro veces más que la construcción realizada por el ICT.

La Nueva Concepción de una Política de Vivienda para Bogotá, en una publicación del Departamento Administrativo de Planeación del Distrito sobre el problema de la vivienda popular en Bogotá, planteaba lo siguiente,

⁹⁹ El aumento de la población está compuesto por tres factores: el crecimiento vegetativo de la población, el proceso migratorio y la atracción especial de los centros urbanos mas grade.

¹⁰⁰ Junto a la construcción realizada por el ICT que tenía a cargo la ejecución de la política general de vivienda y desarrollo urbano que trazaba el gobierno nacional, el capital privado realizó programas para la construcción de viviendas entre las firmas particulares encontramos a Robledo Hermanos, Cinca Ltda., Martínez Villalba, Moreno González y Urbanas para Bucaramanga. El magisterio por medio de cooperativas también realizó planes de vivienda para sus beneficiarios y la cooperativa de choferes en Bucaramanga. También tenían una injerencia a nivel nacional el Banco Central Hipotecario y las Cajas y Cooperativas de Vivienda Popular.

“Existe ya la conciencia en el país que el problema habitacional, por lo menos si se continúa con la política actual de construcción de vivienda pública resulta prácticamente insoluble; tanto en Bogotá como en el resto de las áreas urbanas del país el “déficit” aumenta año a año y los recursos resultan inadecuados para construir las nuevas unidades standard que la concepción tradicional de la vivienda exige que se provean.”¹⁰¹

En relación con la política de construcción de vivienda pública, a pesar de los esfuerzos realizados por el ICT, resultaba difícil solucionar el problema habitacional y demás demandas en los barrios que se venían formando. Tanto en Bogotá como en el resto de los centros urbanos el déficit de vivienda aumentó. Las exigencias de unidades de vivienda estándar en la concepción de la política sobre vivienda no correspondían con la realidad de los sectores populares de la población urbana.

Frente a este panorama se señalaba que la clave del problema radicaba en la concepción del problema de la vivienda popular y de la función que ésta desempeña en la sociedad transicional en que vivía.

“la vivienda se concibe como un objeto físico, como un producto que para ser aceptable debe contar con un cierto standard mínimo - cualquiera que sea la circunstancia socio-económica de la familia que la habita- y que este standard se refiere primordialmente a la solidez de la estructura, a las instalaciones sanitarias “modernas”, a la tenencia en propiedad y otras características externas similares.”¹⁰²

¹⁰¹ LOPEZ TRUJILLO. Anibal. El Proceso de Urbanización. En: Estudio de normas Mínimas de Urbanización, Servicios Públicos y Servicios Comunitarios. Primera parte, Normas Físicas y aspectos generales. Instituto de Crédito Territorial ICT, Departamento Administrativo de Planeación Nacional DAPN, Departamento Administrativo de Planeación Distrital DAPD. Bogotá D.E., 1.971. Pág. 8

¹⁰² Ibid. p. 8

La propuesta de las Normas Mínimas fue concebir la vivienda más allá del estándar material. Integrando a la solución del problema habitacional las construcciones realizadas en los diferentes centros urbanos por los propios pobladores, ello evitaría al Estado la construcción de nuevas viviendas que cumplieran con el “standard” requerido en las normas que se aplicaban, unidades de vivienda que requerían la disponibilidad de recursos del gobierno limitadas a una minoría solvente en el pago de las viviendas.

Los costos para las soluciones de vivienda superaban la capacidad adquisitiva del sector popular urbano. La nueva concepción, disminuyó la atención del “*standard material*”, aspecto físico de la vivienda relacionado con la estructura residencial y sus servicios. Puso especial énfasis en la *localización* respecto al lugar de trabajo, mercado, educación y la *tenencia* según las posibilidades y necesidades de la familia, que podía variar de lo transitorio a la consolidación.

En Bogotá y de acuerdo a la nueva concepción de la vivienda se buscó reducir la magnitud del problema habitacional variando las acciones encaminadas a ello. La solución fue la provisión adecuada a las viviendas existentes que hasta el momento se consideraban “deficitarias”, sin importar la cantidad sino la calidad de soluciones.¹⁰³ En cierto sentido se buscó reducir el déficit cualitativo, reconocer la función de uso –ubicación y tenencia- que representaba la vivienda ante el constante aumento poblacional. Así las viviendas deficientes en servicios o en estructura eran susceptibles de mejoramiento sin tener que construir nuevas viviendas, como en los casos de los barrios en proceso de desarrollo progresivo, los barrios piratas, de invasión y los inquilinatos.

La política de vivienda se convirtió en la *provisión de localizaciones adecuadas, tenencias adecuadas y de servicios* para el sector popular.

¹⁰³ “Viviendas deficitarias” de acuerdo a la normatividad porque no cumplían con la función de estándar material.

localización central sin preocuparse demasiado del “standard” material, lo cual para muchas familias pobres es sólo de importancia secundaria, provisión de tenencias adecuadas...la legalización de la propiedad en terrenos invadidos o en urbanizaciones piratas, o la provisión de seguridad de tenencia declarando estos terrenos como bienes de usufructo público sin peligro de desalojo inminente de sus usuarios, así como provisión de servicios que mejoren el “standard” material de las viviendas incompletas.¹⁰⁴

1.3.2 Las Soluciones de Mejoramiento Progresivo

Ante el problema habitacional en Colombia, donde la magnitud desbordó los presupuestos del gobierno y de los nuevos pobladores urbanos. Las normas mínimas proponían soluciones de vivienda y normas de urbanización más acordes con las posibilidades del país y de los pobladores dejando criterios de patrones de clasificación y calificación tanto de la vivienda como de los barrios que no correspondían a la realidad.

“Es poco probable que el país pueda destinar una proporción significativamente mayor de sus recursos al proceso de urbanización, que la que ahora destina; pero es evidente la necesidad de aumentar de manera considerable la cantidad de soluciones de vivienda, porque, de no ocurrir así, el problema adquirirá proporciones incompatibles con la paz social.”¹⁰⁵

Se manifiesto la necesidad de obtener mayor rendimiento de los recursos disponibles en términos de cantidad de soluciones de vivienda, con ello se hacía imperioso redistribuir los recursos con mayor énfasis en los niveles económicos más bajos. Los canales de aplicación de los recursos para vivienda, y

¹⁰⁴ Op cit. P. 9

¹⁰⁵ Ibid. p. 9

concretamente los créditos a largo plazo para éstas soluciones eran el Instituto de Crédito Territorial y el Banco Central Hipotecario. De acuerdo a los datos del Departamento Nacional de Planeación en el documento DNP-417-5, Planes y Proyectos de Desarrollo 1969-1972, en lo relativo a vivienda, en 1969 el ICT contó con recursos de 682.8 millones de pesos y el Banco Central Hipotecario liquidó en 1969, 16103 obligaciones por un valor de 1538 millones de pesos.

Lo apremiante, según las normas mínimas, era el aumento masivo de soluciones en los niveles económicos más pobres guiados por dos aspectos, uno, en los *asentamientos no controlados* era donde las deficiencias adquirían altas proporciones. Dos, las soluciones desarrolladas allí debían ser compatibles con la capacidad económica de las gentes, de acuerdo a los dos aspectos anteriores, que consistía en reducir la inversión unitaria de soluciones de vivienda el *mínimo posible*. Las soluciones mínimas de vivienda en los niveles pobres urbanos eran indispensables para el acceso de familias cuyos ingresos no eran suficientes para las soluciones completas.¹⁰⁶

Aceptar soluciones incompletas, a condición de que pudieran evolucionar hasta convertirse en soluciones completas fue lo que se denominó Soluciones de Mejoramiento progresivo. El mejoramiento se desarrollaba en el tiempo de acuerdo a la situación económica de los propietarios y a las condiciones generales del país.

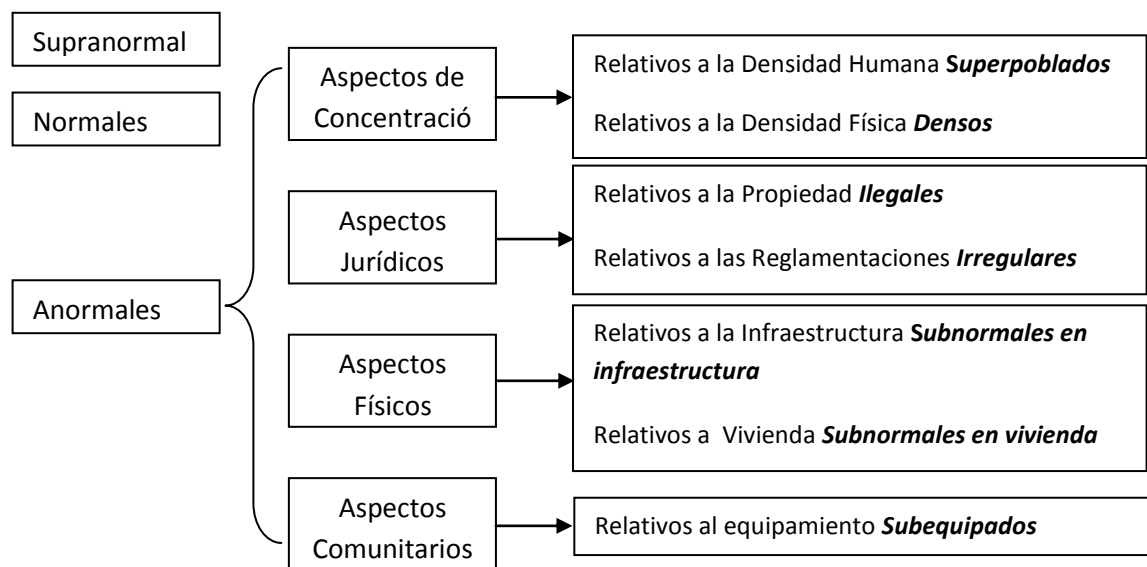
El ICT desde 1960 venía aplicando en el país soluciones de mejoramiento progresivo, el instituto efectuaba proyectos completos de urbanización con servicios a domicilio de acueducto, alcantarillado y energía eléctrica,

¹⁰⁶ Ibid. p. 10 El valor de una vivienda mínima completa se estimaba según el Inscredial en 25.000 pesos en 1.970, los ingresos necesarios para el crédito eran 1.200 pesos mensuales. Las familias cuyos ingresos mensuales no alcanzaban dicho valor no podía acceder a una solución completa mínima en propiedad. De acuerdo a los cálculos entre el 65% y 70% de familias urbanas tenían ingresos por debajo de los requerimientos para tener acceso a la solución de vivienda.

“de las redes proyectadas, construía la parte necesaria para establecer inicialmente servicios comunes de agua en pilas, baños y lavaderos colectivos; en cuanto a servicios sanitarios, la solución inicial consistía en letrinas de hoyo seco en cada lote; las calles no eran pavimentadas, y en general se proveía de servicio domiciliario de energía eléctrica. El instituto hacía préstamos muy modestos en materiales para que las familias, bajo la dirección técnica del ICT, iniciaran la construcción de los primeros elementos de su vivienda definitiva, mientras moraban en los tugurios.”¹⁰⁷

Estas soluciones en un primer momento, forzadas por la presión social del problema fueron el primer intento masivo de lo que se denominó *soluciones especiales* y que diez años después, en 1970, fue reconocido como indispensable política permanente en la construcción de vivienda.

1.3.3 Clasificación y calificación de los barrios.¹⁰⁸



¹⁰⁷ Ibid. p. 10

¹⁰⁸ Ibid. p. 15

La noción de barrio en las Normas Mínimas se utilizó para clasificar y calificar las zonas anormales de vivienda, como una convención de tipo administrativo aceptada y usada. Junto a ello los moradores la utilizaban cuando intentaban obtener la atención del Estado a sus problemas de vivienda, de servicios públicos y comunitarios.

La anormalidad hacía referencia a aspectos relativos a densidad, legalidad de la tenencia, cumplimiento de las reglamentaciones municipales, al estado de la vivienda y a los servicios públicos y comunitarios.

Los barrios Supranormales fueron aquellos de muy bajas densidades y muy altas especificaciones de urbanización servicios y vivienda, que correspondían a los niveles económicos más altos. Los barrios normales fueron aquellos que cumplían con todos los aspectos en condiciones favorables para sus moradores, correspondían al nivel económico medio.

Los barrios anormales fueron los que no cumplían total o parcialmente los requisitos anteriormente expuestos. Dentro de esta clasificación los barrios podían ser anormales en un solo aspecto, en varios o en todos los aspectos y correspondían a los niveles económicos más bajos.

El establecimiento de los tipos y grados de anormalidad de los barrios conllevó a la posibilidad de corregir esas anormalidades, denominada *Mejorabilidad de Barrios Anormales*, teniendo en cuenta el potencial de mejoramiento determinado por conceptos como organización de la comunidad para el mejoramiento del barrio, la capacidad económica y la *mejorabilidad física* correspondía a las características del terreno y factibilidad de los servicios básicos que conforman la infraestructura. Además la *utilización*, referida a la cantidad de lotes para vivienda ocupados, en relación con el total de lotes para vivienda del barrio¹⁰⁹.

¹⁰⁹ Ibid. p. 18

1.3.4 Anormalidad de servicios públicos en barrios de las principales ciudades.

Los datos del Instituto de Fomento Municipal en 1969, sobre servicios de acueducto y alcantarillado en las capitales de los departamentos colombianos, mostraban las tendencias propias del aumento de la población. Se manifestaban en las necesidades del ensanche de las redes de servicios, para cubrir los barrios que se formaban por la llegada de nuevos pobladores a los centros urbanos.

Cuadro No. 12 Estado Sanitario de las principales capitales de los departamentos en 1969

CIUDAD	HABITANTES TOTALES EN 1.969	Con Acueducto		Sin Acueducto		Con Alcantarillado		Sin Alcantarillado	
		Habitantes Totales	%	Habitantes Totales	%	Habitantes Totales	%	Habitantes Totales	%
Medellín	966.577	816.757	84.5	149.82	15.5	816.757	84.5	149.820	15.5
Barranquilla	614.558	403.765	65.5	210.793	34.3	343.538	55.9	271.02	44.1
Cartagena	281.342	147.142	52.3	134.200	47.7	17.162	6.1	264.180	93.9
Tunja	50.131	42.511	84.8	7.62	15.2	31.883	63.6	18.248	36.4
Manizales	253.688	202.95	80	50.738	20	202.950	80	50.738	20
Popayán	73.701	71.784	97.4	1.917	2.6	64.488	87.5	9.213	12.5
Valledupar	79.284	33.458	42.2	45.826	57.8	6.897	8.7	72.387	91.3
Montería	106.805	48.703	45.6	58.102	54.4	9.719	9.1	97.086	90
Bogotá	2.390.920	2.151.828	90	239.092	10	2.151.828	90	239.092	10
Quibdó	27.060	8.172	30.2	18.888	69.8	5.737	21.2	21.323	78.8
Riohacha	15.142	10.008	66.1	5.134	33.9	8.025	53	7.117	47
Neiva	104.105	90.883	87.3	13.222	12.7	72.312	69.4	31.793	30.6
Santa Marta	124.563	82.211	66	42.352	44	21.923	17.6	102.64	82.4
Villavicencio	65.527	50.39	76.9	15.137	23.1	45.344	69.2	20.183	30.8
Pasto	100.766	82.023	81.4	18.743	18.6	64.691	64.2	36.075	35.8
Cúcuta	194.836	140.087	71.9	54.749	28.1	102.873	52.8	91.963	47.2
Armenia	168.424	134.0739	80	33.685	20	134.739	80	33.685	20
Pereira	189.526	162.234	85.6	27.292	14.4	162.234	85.6	27.292	14.4
Bucaramanga	287.87	276.643	96.1	11.227	3.9	276.643	96.1	11.227	3.9
Sincelejo	57.645	28.822	50	28.823	50	24.902	43.2	32.743	56.8
Ibagué	172.016	121.959	70.9	50.057	29.1	78.095	45.4	93.921	54.6
Cali	884.005	685.104	77.5	198.901	22.5	650.628	73.6	233.377	24.6
Totales	7.208.491	5.792.173	80.4	1.416.318	19.6	5.293.368	73.4	1.915.123	26.6

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

Frente a las hectáreas desarrolladas con servicios sanitarios en las cinco ciudades más importantes de Colombia, Barranquilla con un área desarrollada de 4800 hectáreas, el 33.3% no contaba con servicio de alcantarillado y acueducto, es decir 1600 hectáreas; seguido por Cali con un 18% del área desarrollada sin alcantarillado y 14% sin acueducto. En Bogotá 3795 hectáreas no contaban con servicio de alcantarillado y 3075 sin acueducto, el 17.5% y el 14.1 de hectáreas respectivamente. Cartagena a pesar de tener las redes extendidas por la mayoría de vías de la ciudad, de las 1700 hectáreas desarrolladas el 28% no contaba con acueducto y el 70% se encontraba sin alcantarillado. Medellín era la ciudad que tenía mejor solucionado el aspecto de los servicios públicos de las 8000 hectáreas, sólo el 3.7% de área desarrollada no contaba con los servicios de acueducto y alcantarillado.

Cuadro No. 13 Estado Sanitario en las Principales Ciudades: Acueducto y Alcantarillado en 1969.

ESTADO SANITARIO DE LAS PRINCIPALES CIUDADES					
CIUDAD	ÁREA DESARROLLADA (Hectáreas)	SIN ACUEDUCTO A DOMICILIO ÁREA (Has)	%	SIN ACUEDUCTO ALCANTARILLADO ÁREA (Has)	%
BOGOTÁ	21.775	3.075	14.1	3.795	17.5
MEDELLÍN	8.000	300	3.7	300	3.7
CALI	5.000	700	14	900	18
BARRANQUILLA	4.800	1.600	33.3	1.600	33.3
CARTAGENA	1.700	475	28	1.200	70.5

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

El servicio de energía eléctrica en general, era el más extendido entre los servicios públicos. Esto debido al costo de inversión menor que para otros servicios y a la facilidad física para extender las redes. De las principales ciudades sólo Cartagena tenía un área sin servicio que alcanzaba el 18% del área total de la ciudad. Las otras ciudades tenían un servicio eléctrico aceptable en Bogotá sólo el

0.6% no contaba con este servicio. En Medellín el 1.5%, en Cali el 0.3% y en Barranquilla el 0.3%.

Cuadro No. 14 Estado del Servicio de Energía Eléctrica en las principales ciudades en 1969.

ESTADO DEL SERVICIO DE ELECTRICIDAD EN LAS PRINCIPALES CIUDADES			
CIUDAD	ÁREA DESARROLLADA (Hectáreas)	ÁREA SIN ELECTRICIDAD (Hectáreas)	%
BOGOTÁ	21.775	135	0.6
MEDELLÍN	8.000	126	1.5
CALI	5.000	15	0.3
BARRANQUILLA	4.800	15	0.3
CARTAGENA	1.700	310	18

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

1.3.4.1 Bogotá

Bogotá ocupaba, sin incluir el Municipio anexado de Usme y la Zona de Soacha, aproximadamente un área de 27000 hectáreas, de las cuales 5225 hectáreas eran áreas libres e internas y el resto 21775 hectáreas eran áreas con mayor o menor grado de desarrollo urbanístico.¹¹⁰

De acuerdo a la clasificación de anormalidad realizada anteriormente para la ciudad de Bogotá en cuanto a barrios que carecían de los respectivos servicios completos, o que no estaban regularizados o legalizados, la situación era la siguiente.

“74 Barrios con servicio de acueducto en pilas únicamente. 40 Carecían por completo del servicio de acueducto. 139 Carecían del servicio de alcantarillado sanitario. 38 Carecían del servicio de energía. 63

¹¹⁰ FORERO VÉLEZ, Jorge. Estado de los Servicios de acueducto y alcantarillado. En: Estudio de normas Mínimas de Urbanización, Servicios Públicos y Servicios Comunitarios. Primera parte, Normas Físicas y aspectos generales. Instituto de Crédito Territorial ICT, Departamento Administrativo de Planeación Nacional DAPN, Departamento Administrativo de Planeación Distrital DAPD. Bogotá D.E., 1.971. Pág. 57

Carecían del servicio de teléfono. 69 Carecían del servicio de recolección de Basuras. 200 Carecían de vía de acceso pavimentada. 202 Eran clandestinos (irregulares), de los cuales 100 se encontraban en proceso de regularización. 7 Eran de invasión (irregulares e ilegales), de los cuales 3 se encontraban de proceso de regularización y legalización.”¹¹¹

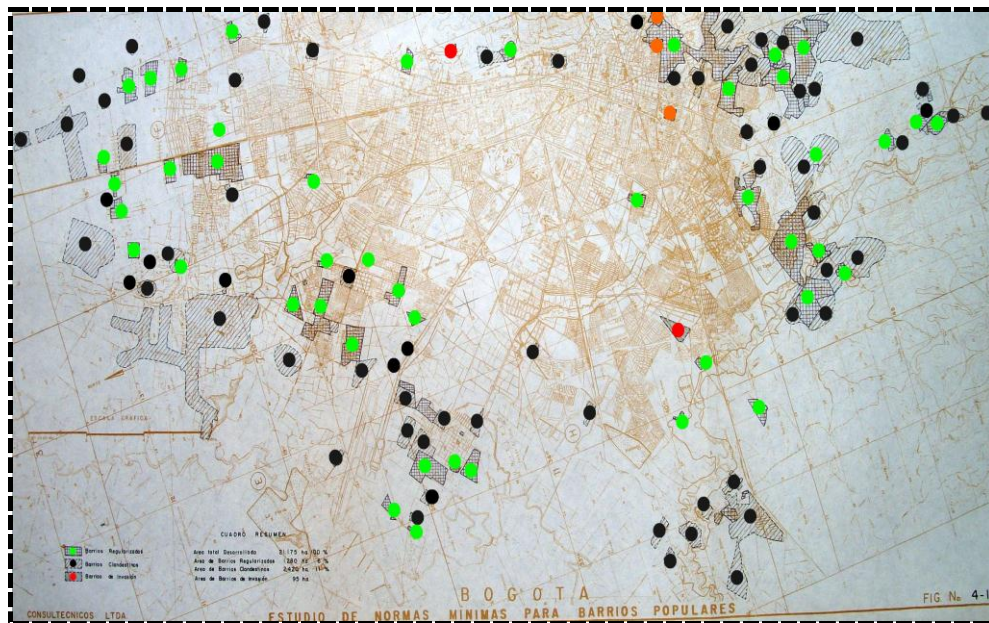
El Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD) según sus investigaciones notificaba que existían en Bogotá 210 barrios con diferentes características de anormalidad,

- a. Siete (7) barrios de invasión (ilegales e irregulares) que ocupan 95 hectáreas, de los cuales 3 barrios con área de 26 hectáreas se encuentran proceso de Legalización y Regularización.
- b. 202 barrios clandestinos que ocupan 3.700 hectáreas aproximadamente, de los cuales 100 barrios con área de 1.280 hectáreas se encuentran en su etapa de Regularización.¹¹²

¹¹¹ Ibid. p. 55

¹¹² PLANEACIÓN DISTRITAL. Barrios Irregulares e ilegales en Bogotá. En: Estudio de normas Mínimas de Urbanización, Servicios Públicos y Servicios Comunitarios. Primera parte, Normas Físicas y aspectos generales. Instituto de Crédito Territorial ICT, Departamento Administrativo de Planeación Nacional DAPN, Departamento Administrativo de Planeación Distrital DAPD. Bogotá D.E., 1.971. Pág. 57

Plano No. 2 Bogotá, Barrios Regularizados, Clandestinos y de Invasión, 1969.



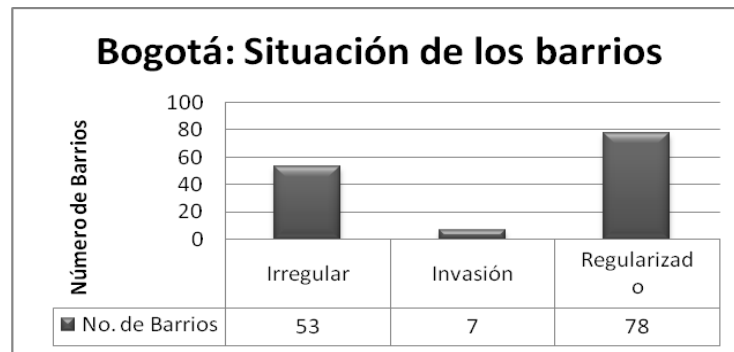
Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

Debido a las construcciones de vivienda se construyeron *barrios de desarrollo incompleto* fuera de los alcances de la planificación urbana. La Administración Distrital de Bogotá había decidido desde el año de 1963, establecer reglamentaciones y procedimientos para la habilitación de estos barrios. Por medio del acuerdo No. 22 de 1963, se definieron las situaciones por las cuales se consideraban un barrio con desarrollo incompleto y fijó los procedimientos para adelantar los programas de mejoramiento. En el desarrollo de estas normas se levantaron planos urbanísticos de los barrios por parte del Departamento Administrativo de Planeación Distrital.

El requisito básico para emprender estos programas de mejoramiento según el Acuerdo No. 22 de 1963, era la legalidad con relación a la tenencia de la tierra. Por lo menos el 50% de los habitantes del barrio debían contar con escrituras de venta de los predios construidos. Además sólo eran susceptibles para la habilitación de los barrios las lotificaciones o subdivisiones de terreno efectuadas

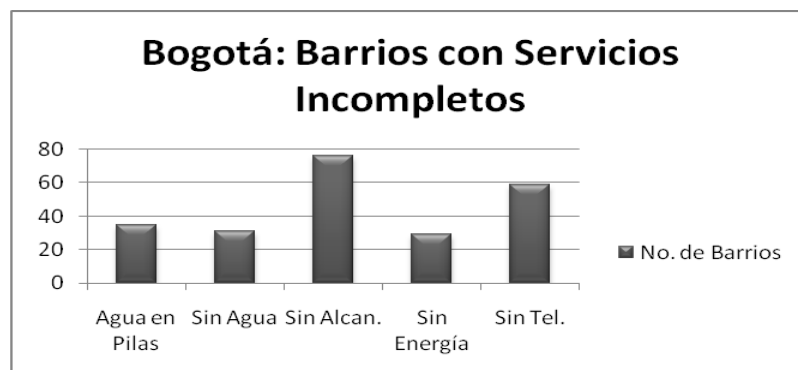
con anterioridad a la expedición del Acuerdo No. 30 de 1961, que se encuentran edificadas.¹¹³

Grafica No. 1 Bogotá: situación de los barrios.



En Bogotá al déficit de vivienda se le sumaba el déficit en servicios públicos debido al crecimiento del área urbana desde mediados del siglo XX. De acuerdo con el estudio de las normas mínimas, Bogotá en 1950 tenía un área desarrollada de 4000 hectáreas aproximadamente. A finales de los años sesenta pasaba de las 20000 hectáreas y un área construida de 4000 hectáreas en 1970 no contaba con los servicios esenciales. La tasa de crecimiento de Bogotá se estimó en el 7% anual, debido a la inmigración procedente de diferentes departamentos del país.

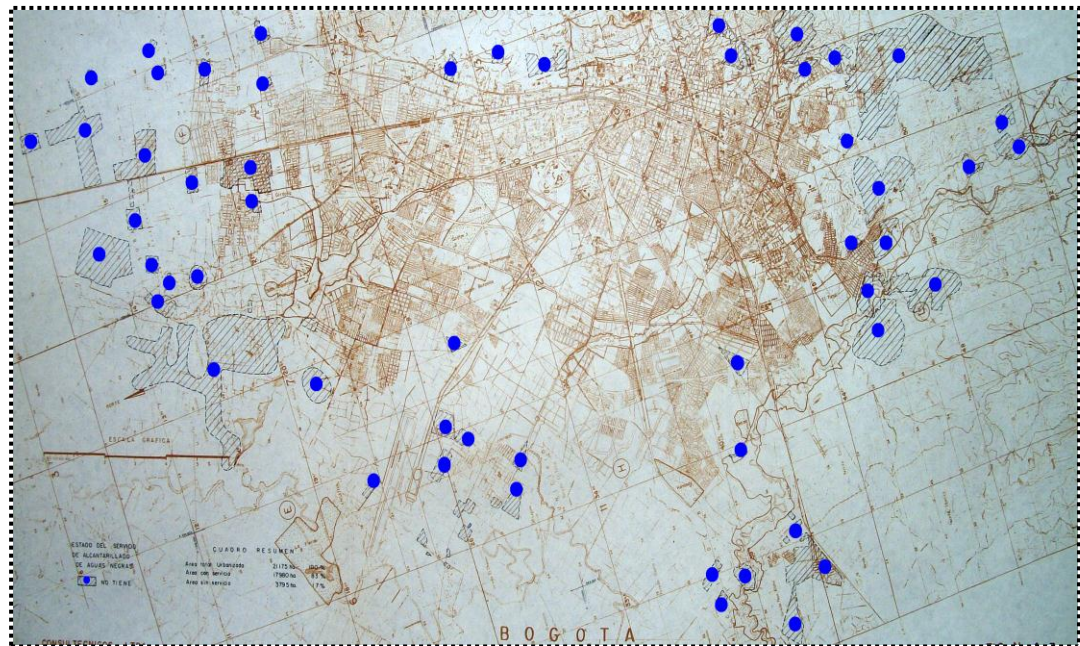
Grafico No. 2 Bogotá. Barrios con Servicios Incompletos.



¹¹³ Ibid. p.

En carro tanques o diferentes vehículos abastecían de agua a 1345 hectáreas que carecían del servicio, 1730 hectáreas tenían servicio en pilas y en 18700 hectáreas las viviendas contaban con el servicio a domicilio. El alcantarillado de aguas negras cubría 17980 hectáreas tenían servicio a domicilio y 3795 hectáreas carecían de este servicio.

Plano No. 3 Bogotá, estado del servicio de Alcantarillado y Aguas Negras, 1969



Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

El sistema de alcantarillado construido antes de 1960 combinaba drenajes de aguas lluvias y aguas negras (alcantarillado combinado), a partir de este año las especificaciones en torno a la construcción de alcantarillados cambio para construirse redes separadas. En algunos barrios las redes construidas correspondían en su mayoría a la red de aguas negras, el área de drenaje aguas lluvias era un poco mayor.

El servicio de energía eléctrica en Bogotá indicaba que sólo el 0.6% del área de la ciudad no contaba con este servicio. El servicio de telefónico público e individual cubría un 96% del área construida.

Cuadro No. 15 Usaquén. Relación de Barrios Anormales

Nombre	Servicios Incompletos					Clandestinos		Invasión
	Agua en Pilas	Sin Agua	Sin Alcan.	Sin Energía	Sin Tél.	I*	R*	
Lijacá (U)*		x	x			x		
San Antonio (U)*			x	x		x		
El Codito (U)*		x	x			x		
Namur (U)*			x			x		
Cerros de San Cristobal(U)*		x	x			x		
Milán (U)*	x		x	x		x		
Sagrado Corazón (U)*						x		
San Cristobal Norte (U)*							x	
Barrancas (U)*							x	
Las Acacias (U)*			x				x	
El Pantanito (U)*	x		x			x		
San Gabriel (U)*			x				x	

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

Cuadro No. 16 Fontibón. Relación de Barrios Anormales

Nombre	Servicios Incompletos					Clandestinos		Invasión
	Agua en Pilas	Sin Agua	Sin Alcan.	Sin Energía	Sin Tel.	I*	R*	
San Pablo (F)*	x		x			x		
La Perla (F)*	x		x			x		
La Victoria (F)*		x				x		
Carlos A. Espinosa (F)*	x		x			x		
El Guadual (F)*			x		X	x		
Las Brisas (F)*	x		x				x	
El Triángulo (F)*	x		x		X		x	
La Estación (F)*	x		x				x	
Las Flores (F)*							x	
Puerta de Teja (F)*			x				x	
Veracruz (F)*	x		x				x	
Atahualpa (F)*	x		x	x			x	
Palestina (F)			x				x	
Belén (F)*							x	
El Tapete (F)*			x				x	
La Laguna (F)*			x				x	

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

Cuadro No. 17 Bosa. Relación de Barrios Anormales

Nombre	Servicios Incompletos					Clandestinos		Invasión
	Agua en Pilas	Sin Agua	Sin Alcan.	Sin Energía	Sin Tél.	I*	R*	
Hnos. Barragán (B)*			x			x		
La Estación (B)*				x		x		
El Porvenir (B)*		X	x			x		
El Tejar (B)*			x			x		
El Llanito (B)*	x		x			x		
San Pablo II Sector (B)*	x		x	x		x		
Nueva Granada (B)*	x		x	x		x		
Parcel. El Llano (B)*	x		x	x		x		
Uprocol (B)*	x		x	x		x		
La Despensa (B)*	x		x			x		
La Azucena (B)*	x		x				x	

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

Cuadro No. 18 Suba. Relación de Barrios Anormales

Nombre	Servicios Incompletos					Clandestinos		Invasión
	Agua en Pilas	Sin Agua	Sin Alcan.	Sin Energía	Sin Tél.	I*	R*	
Rubén Soler (S)*		x	x			x		
Bella Vista(S)*	x		x			x		
Villa Susana(S)*	x		x			x		
Las Flores (S)*	x		x			x		
San Antonio (S)*			x			x		
Nueva Suba (S)*	x		x			x		
Costa Rica (S)*	x		x			x		
Santa Isabel (S)*	x		x			x		
San Jorge (S)*						x		
Chucua (S)*	x		x			x		
La Palma (S)*	x		x			x		
Hernándo Rojas (S)*	x		x			x		
Almonacid (S)*	x		x			x		
Miami (S)*	x		x			x		
Los Laureles (S)*	x		x			x		
El Carmén (S)*	x		x			x		
Barranquilla (S)*	x		x			x		
La Aurora (S)*	x		x			x		
Los Naranjos (S)*	x		x			x		
El Rincón (S)*	x		x			x		
Bernal y Forero (S)*	x		x			x		
Villa Nueva (S)*	x		x			x		
Los Cerezos (S)*	x		x			x		
La Uribe (S)*			x					x
Granada Norte (S)*			x	x			x	
Britalia (S)*			x				x	
Canta Gallo (S)*		x	x				x	
Casa Blanca (S)*	x		x				x	

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

1.3.4.2 Medellín

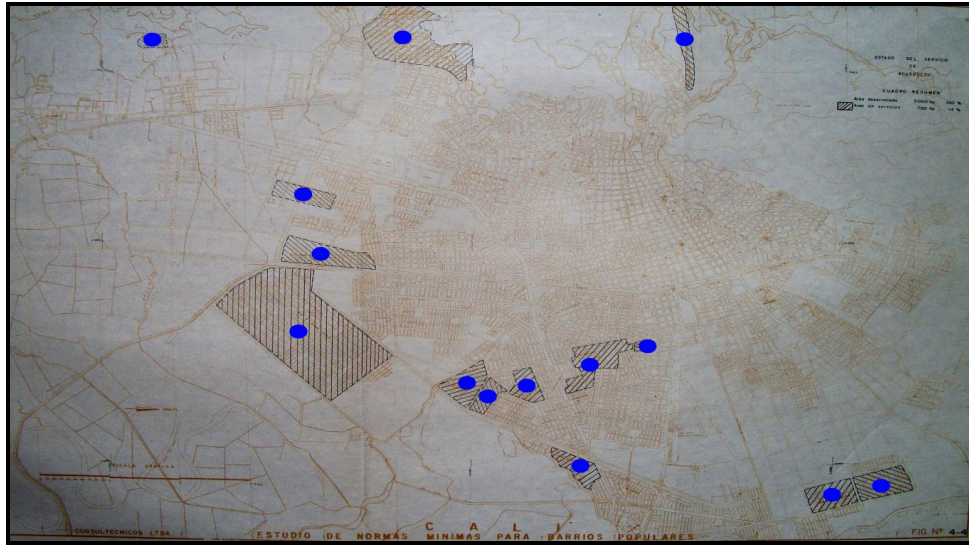
De las ciudades grandes del país, la que tenía mejores soluciones sobre el problema de las redes de acueducto y alcantarillado era Medellín. En 1970 Medellín tenía un área desarrollada de 8000 hectáreas de las cuales el 3.7% carecían de los servicios de Acueducto y Alcantarillado. La Dirección de Redes de las Empresas públicas y la seccional del Instituto de Crédito Territorial así lo mostraban. La creación de un fondo rotatorio de construcción de redes con dineros provenientes del Gobierno Nacional permitió disminuir los costos y ampliar el beneficio de los servicios de las áreas populares, reduciendo en parte las especificaciones y reglamentaciones de las Empresas Municipales. Carecían del servicio de acueducto y alcantarillado 22 barrios, ubicados fuera del límite del servicio y otros correspondían a nuevos asentamientos urbanos. Los barrios sin servicio representaban a 8000 a 10000 viviendas aproximadamente unas 50000 o 60000 habitantes.¹¹⁴

1.3.4.3 Cali

El estado de los servicios en este municipio era el siguiente: el área con acueducto a domicilio era de 4300 hectáreas, con servicio en pilas 200 hectáreas y sin servicio 500 hectáreas. El alcantarillado cubría un área de 4100 hectáreas y sin servicio 900 hectáreas. Para dotar las áreas donde se carecía de este servicio el Banco Mundial realizó un préstamo estimado de treinta y seis millones de pesos (36.000.000).

¹¹⁴ FORERO VÉLEZ, Jorge. Op. Cit., p. 56

Plano No. 4 Cali, estado del servicio de Acueducto, 1969



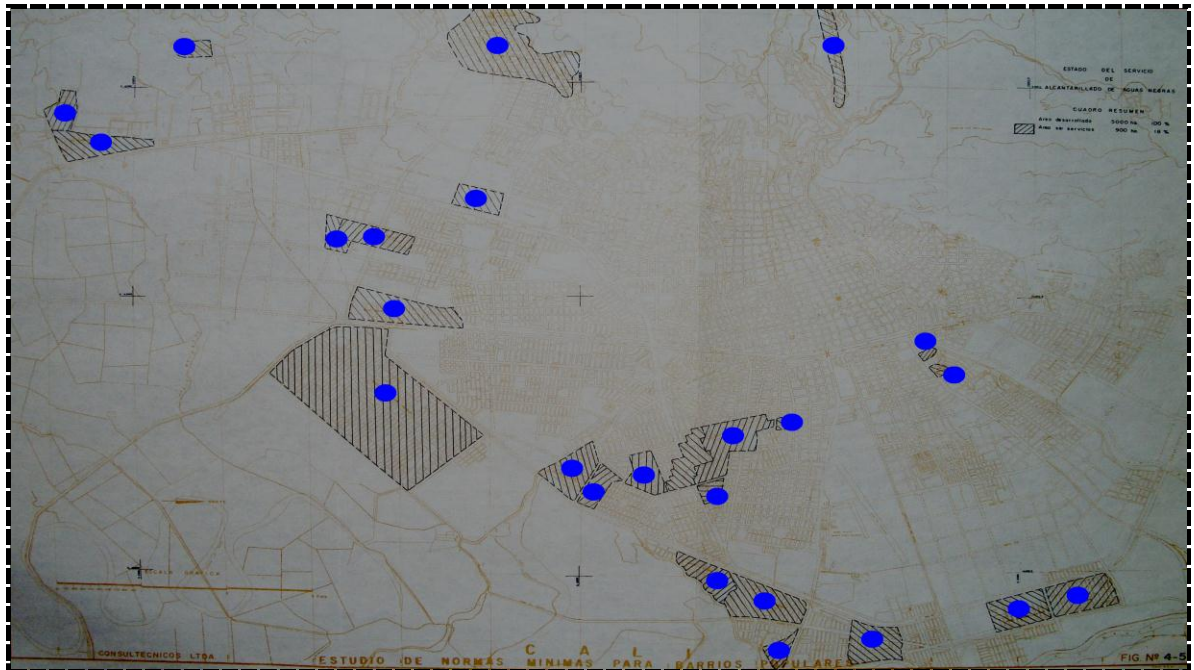
Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

Cuadro No. 19 Cali. Relación de barrios con servicios incompletos.

No.	Nombre	Servicios Incompletos	
		Sin Agua	Sin Alcantarillado Sanitario
1	Unión de Vivienda Popular	x	x
2	Siloé	x	x
3	Lleras Camargo	x	x
4	Terrón Colorado	x	x
5	Jorge E. Gaitán	x	x
6	San Luis	x	x
7	Alfonso López, 6a. Etapa	x	x
8	El Rodeo	x	x
9	Asturias	x	x
10	Atanasio Girardot	x	x
11	El Amparo	x	x
12	Sindical	x	x
13	Doce de Octubre	x	x
14	San Judas Tadeo	x	x
15	Santo Domingo	x	x
16	1o. De Mayo	x	x
17	Cooperativa de EE.MM.	x	x
18	Melendez	x	x
19	Lourdes	x	x
20	Jordán		x
21	Fátima		x
22	San Francisco		x
23	Nueva Floresta		x
24	Siete de Agosto		x
25	Puerto Mallarino		x
26	Alfonso López, 2a. Etapa		x

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

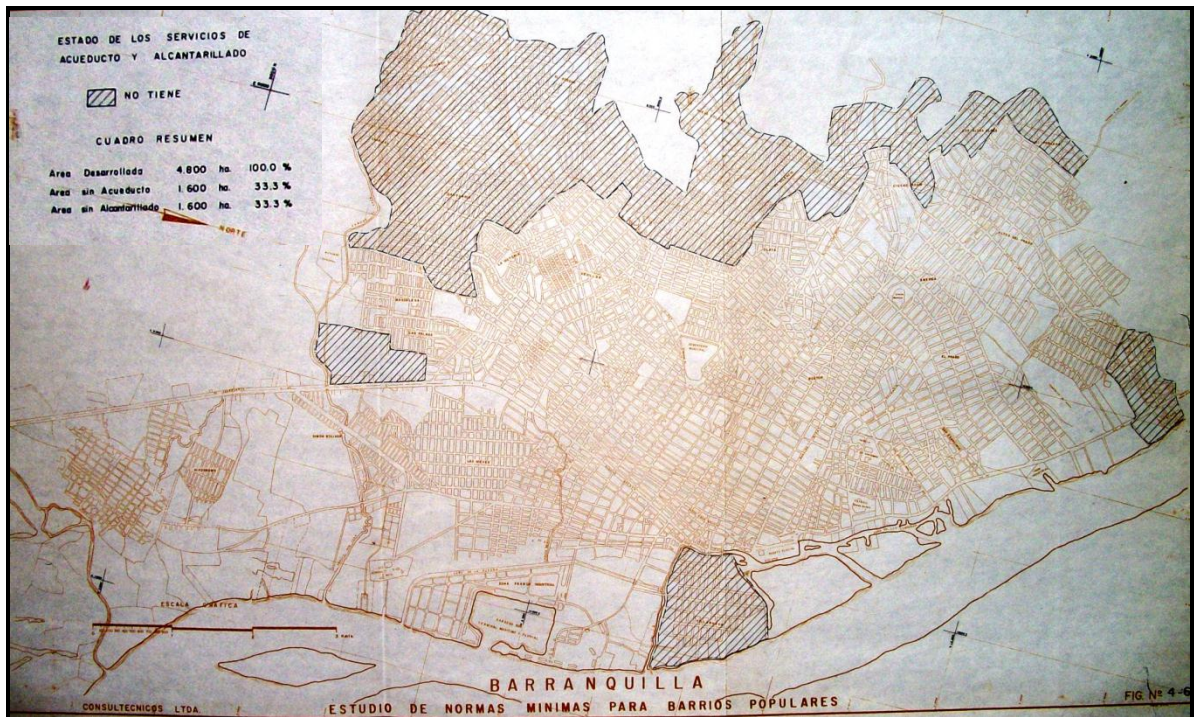
Plano No. 5 Cali, Estado del servicio de Alcantarillado y Aguas Negras, 1969



Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

1.3.4.4 Barranquilla. Los funcionarios del Instituto de Crédito Territorial consideraban que después de las campañas que se realizaron para la dotación de los servicios públicos la tercera parte del área de Barranquilla (una superficie de 1600 hectáreas) de las 4.800 hectáreas desarrolladas carecían de servicios completos en materia de acueducto y alcantarillado. El alcantarillado se refería a la red de aguas negras porque la ciudad carecía en su totalidad del sistema de evacuación de aguas lluvias, las cuales corrían por la superficie de la calzada en tiempos de lluvia.

Plano No. 6 Barranquilla, estado de los servicios de Acueducto y Alcantarillado, 1969



Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

Cuadro No. 20 Barranquilla. Relación de barrios con servicios incompletos

Nombre	Servicios Incompletas		
	Sin Agua	Sin Alcantarillado Sanitaria	Sin Electricidad
Ferry			x
Carrizal	x	X	
Urbanización Moderna			x
San Nicolás			x
Santuario	x	X	
Alboraya	x	X	
L a María	x	X	
San luis	x	X	x
El Bosque	x	X	
Santo Domingo	x	X	
Las Américas	x	X	
La Esmeralda	x	X	x
Paloquemao	x	X	x
Maquejo	x	X	x
La Manga	x	X	
Carlos Meisel	x	X	
El Valle	x	X	
San Felipe	x	X	
Florida	x	X	
Santa Mónica	x	X	
San Salvador	x	X	
Siape	x	X	
Villanueva	x	X	

Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

1.3.4.5 Cartagena. La ciudad amurallada tenía un área desarrollada de 1700 hectáreas de las cuales 500 carecían del servicio de acueducto a domicilio, “aún cuando las redes de agua potable pasan por la mayoría de las calles de la ciudad”¹¹⁵.

La falta de instalaciones adecuadas correspondía a la precariedad económica de los moradores de los barrios más pobres. En 1970 el alcantarillado se encontraba en construcción y la red se había extendido aproximadamente a 500 hectáreas. El número de casas conectadas a este servicio era de más de 4000 distribuidas entre

¹¹⁵ FORERO VÉLEZ, Jorge. Op. Cit., p. 56

las redes construidas por las Empresas Públicas Municipales y el Instituto de Crédito Territorial.

Cuadro No. 21 Cartagena. Relación de Barrios con Servicios incompletos

Nombre	Servicios Incompletos	
	Sin Alcantarillado	Sin Electricidad
Siete de Agosto		x
Santa María		x
Daniel Lamaitre	x	
Canapote	x	
San Pedro	x	x
Marbella	x	
Torices	x	
Nariño	x	
Lo Amador	x	x
Papayal	x	x
Espinal	x	
La María	x	x
Las Flores	x	x
Las Delicias	x	x
La Quinta	x	
Barrio Chino	x	
Martínez Martelo	x	
Esperanza	x	x
Alcibia	x	x
Prado	x	
Bruselas	x	
El Bosque	x	
Amberes	x	
Juan XXIII	x	
Paraguay	x	
Boston	x	x
Armenia	x	
España	x	
Las Lomas	x	x
Andalucía	x	x
San Isidro	x	x
Bosquesito	x	x
Nuevo Bosque	x	
Ceballos	x	x
Tesca	x	x
El Cairo	x	
Rafael Núñez (Las Playas)	x	x
Tesca Nuevo	x	
Buenos Aires	x	
La Sierra	x	

Zaragocilla	X	
Olaya Herrera	X	X
San Antonio	X	
Chipre	X	
Las Delicias	X	
El Carmen	X	
El Carmelo	X	
Fredonia	X	
La Magdalena	X	X
La Ladrillera	X	
El Porvenir	X	
El Gallo	X	
El Paraíso	X	
Los Alpes	X	
Anita	X	
La Concepción	X	
El Socorro	X	
Tenera	X	

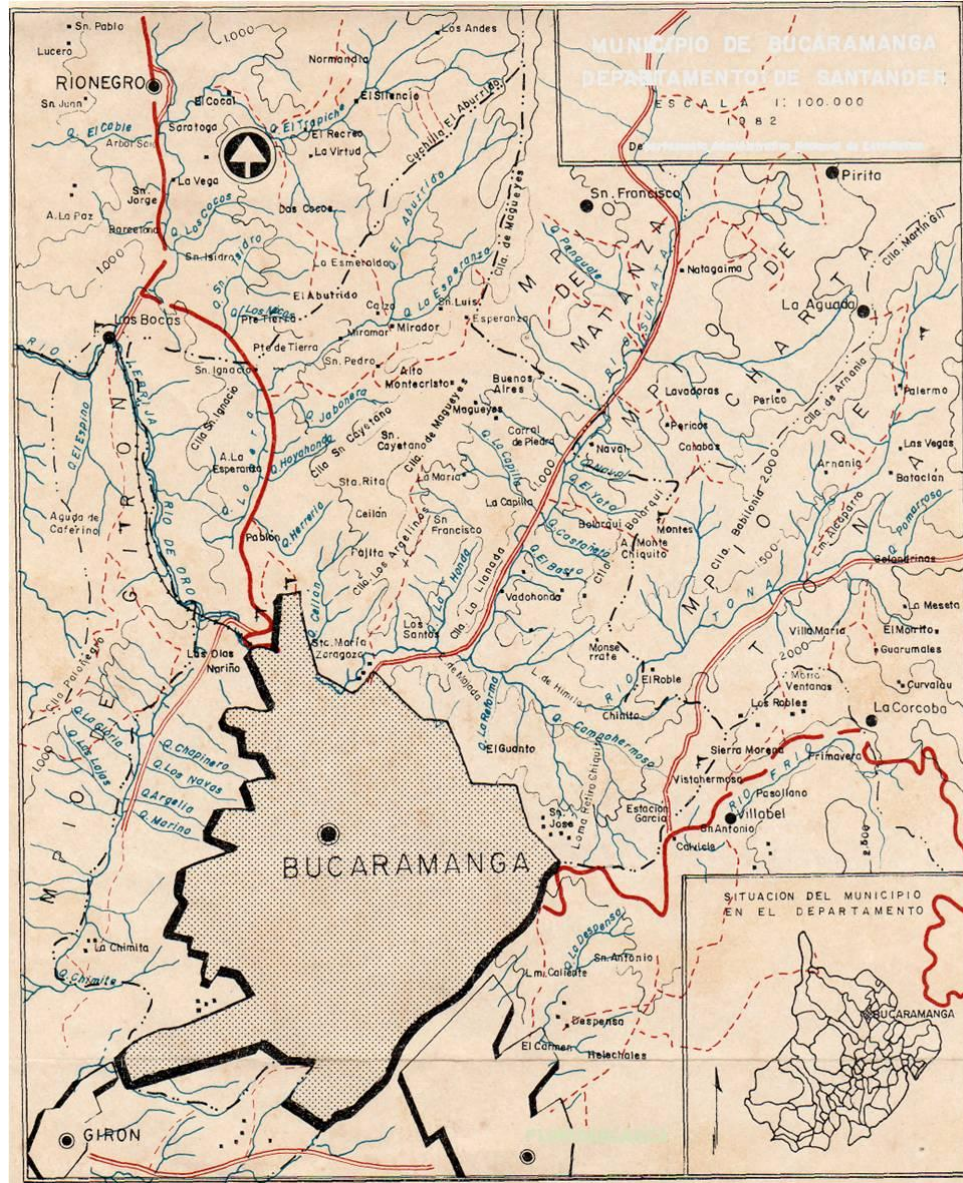
Plano No. 7 Cartagena, estado del servicio de Alcantarillado, 1969



Fuente: Estudio de Normas Mínimas.

2. BUCARAMANGA Y SUS BARRIOS 1965 - 1973.

Plano No. 8 Posición Geográfica del Municipio de Bucaramanga, 1982.

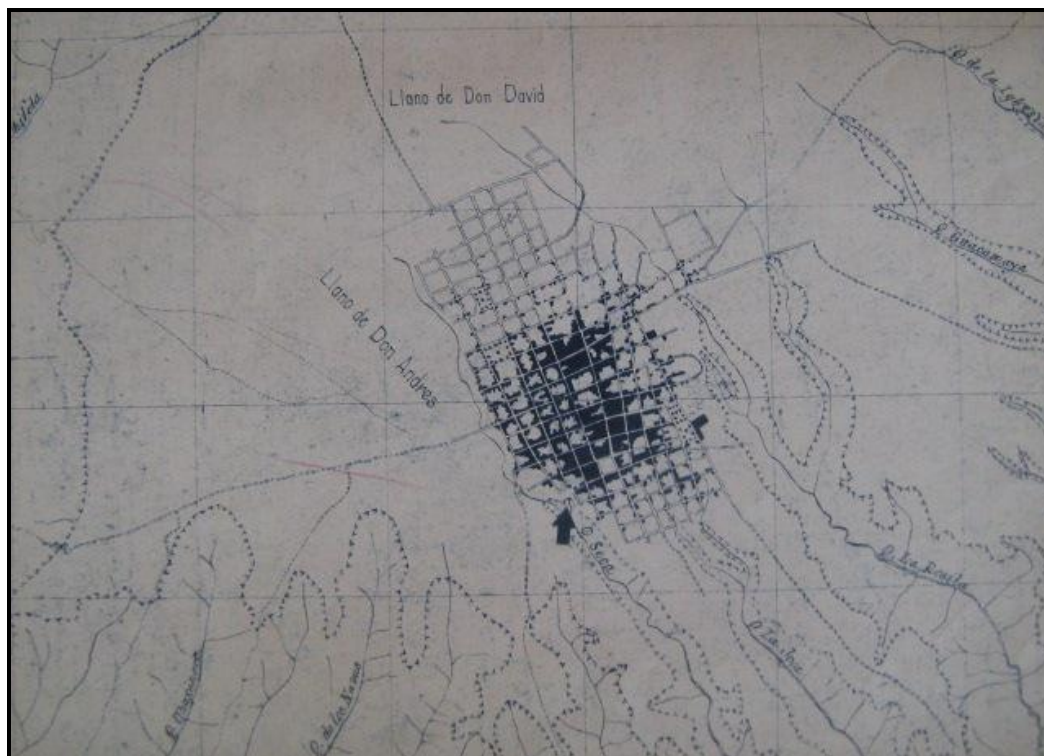


Fuente: Monografía del Municipio de Bucaramanga. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Cámara de Comercio de Bucaramanga. Bogotá, D.E., 1982.

2.1 BUCARAMANGA EN LOS AÑOS SESENTA.

El desarrollo urbano de Bucaramanga partió del centro histórico, hoy Parque García Rovira. Limitado por las depresiones de la Quebrada Seca al norte, la Quebrada la Rosita al sur y la escarpa al occidente. En las dos primeras décadas del siglo XX el área urbana creció al oriente siguiendo los ejes de la Calle de la Iglesia (calle 37) y la calle del Comercio (calle 35) con dos zonas, la primera de expansión comercial, con el traslado del mercado al edificio de la Plaza Central de Mercados en la calle 34. La segunda en la influencia de la Parroquia San Laureano donde se situaron el Palacio Municipal, los primeros servicios Culturales y Asistenciales, como la Escuela de Artes y Oficios, la Biblioteca Pública, el Coliseo Peralta, el Colegio San Pedro Claver y la zona residencial de las familias de altos ingresos.

Plano No. 9 Área Urbana de Bucaramanga en 1908



Fuente: INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL. Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. Bucaramanga, julio de 1970.

Las nuevas áreas urbanas de atracción se definieron con la creación de parques y plazas que con el tiempo se van a constituir en símbolos de la ciudad.¹¹⁶ La Plaza Belén (Parque Santander) fue el nuevo destino desde 1908 de las familias de ingresos altos con la construcción de la Iglesia La Sagrada Familia¹¹⁷.

Bucaramanga en 1920 tenía un aspecto caracterizado por el aeroplano y el automóvil, calles angostas y empedradas, grandes casonas solariegas de tapia pisada, remontadas del carmelita severo de sus tejares, arquitectura de un pueblo aferrado a su tradición. Las Chorreras de Don Juan, Los Escalones, los aposentos y las Piñitas, eran las cuatro fuentes de agua subterráneas de abastecimiento de los pobladores. En la década de los años veinte se finaliza la construcción del Club del Comercio, el Teatro Santander, el Palacio Municipal, el Teatro Garnica, se construye el barrio Chapinero en 1.925 con programas de vivienda para obreros, junto con el barrio Girardot extendiendo los límites urbanos del municipio junto al barrio García Rovira, Pueblo Nuevo, Piñitas y Las Chorreras. El crecimiento hacia el norte se desarrolló a lo largo del camino a Rionegro, luego de la construcción de los puentes del comercio (carrera 15) y la Avenida Camacho (carrera 19). El ingeniero italiano Pedro Colón Monticoni, trazó los bulevares Bolívar y Santander y proyectó una urbanización que llamó “La Mutualidad”. El ingeniero Emilio Montoya funda y gerencia la “Sociedad de Fomento Urbano” que inicia con la construcción del barrio Sotomayor. Se cementa la calle 35 desde la carrera 10 hasta la 17 y parte del parque Centenario.

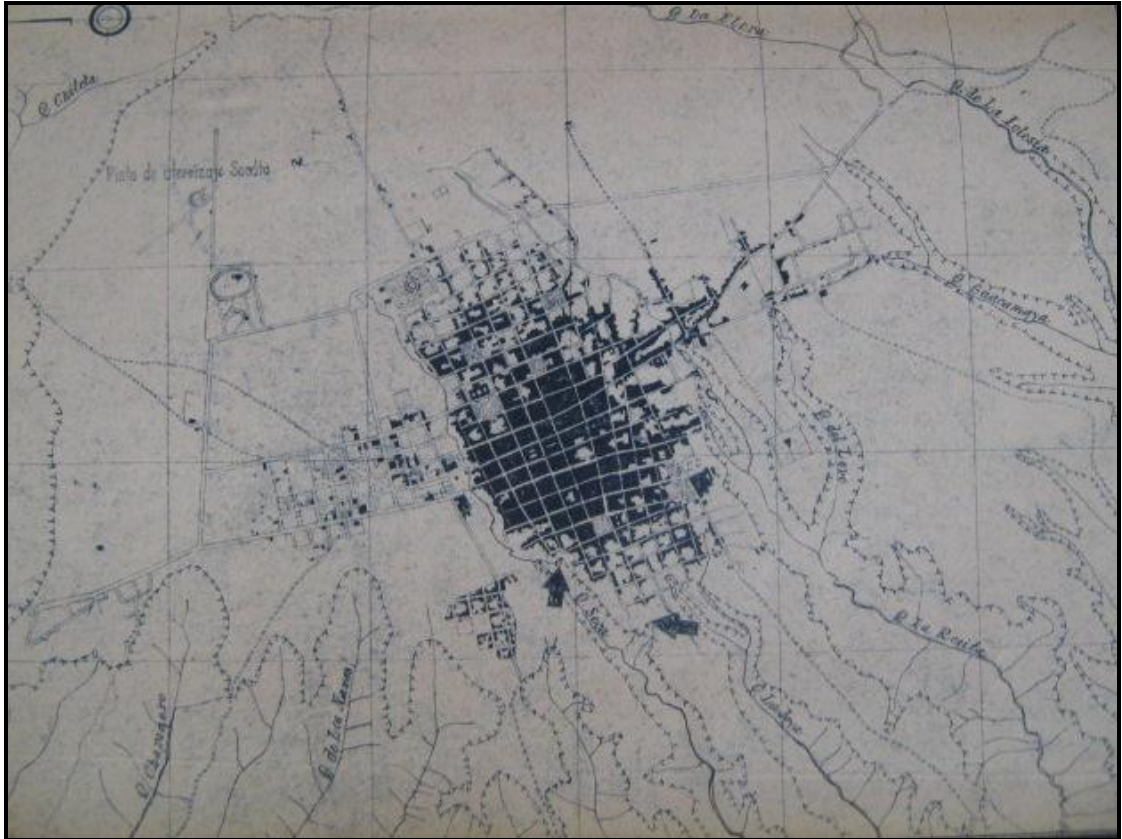
El barrio San Francisco fue la urbanización que se estructuró con dos diagonales, conocidas hoy como: Boulevard Santander que seguía el eje del camino que conducía a Matanza y la “pista de aterrizaje” y el Boulevard Bolívar, en dirección al

¹¹⁶ INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL. Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. Bucaramanga, julio de 1970. p. 9

¹¹⁷ La Catedral de la Sagrada Familia de Bucaramanga, inicia labores con la bendición de la primera piedra en 1896, por el padre José María Villalba, más adelante, para el año 1898 aparecen los primeros trabajos de construcción, para 1922, el 8 de Octubre, y con discurso de Marín Carvajal se inauguran las torres. En 1929 se estrena la campana de la torre del Oriente, fundida en Piedecuesta. El 28 de Febrero de 1941 se inaugura el reloj de la torre, obsequiado por la Sociedad de Mejoras Públicas, y construido en los Talleres Robledo en Medellín. Es entonces, en 1945 cuando se da por terminada la obra con un estilo que ha sido símbolo histórico en Santander. En: <http://arquidiocesisbucaramanga.blogspot.com/2009/02/la-catedral-de-la-sagrada-familia-de.html>

Parque de los Niños¹¹⁸. Se inicia la construcción de la carrera 15, de los cuarteles de policía y del estadio. En 1938 el censo de población y edificaciones arrojó unos totales para Bucaramanga de 51.283 almas y 7.741 construcciones con una densidad de seis personas por edificación.

Plano No.10 Área Urbana de Bucaramanga en 1928



Fuente: INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL. Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. Bucaramanga, julio de 1970.

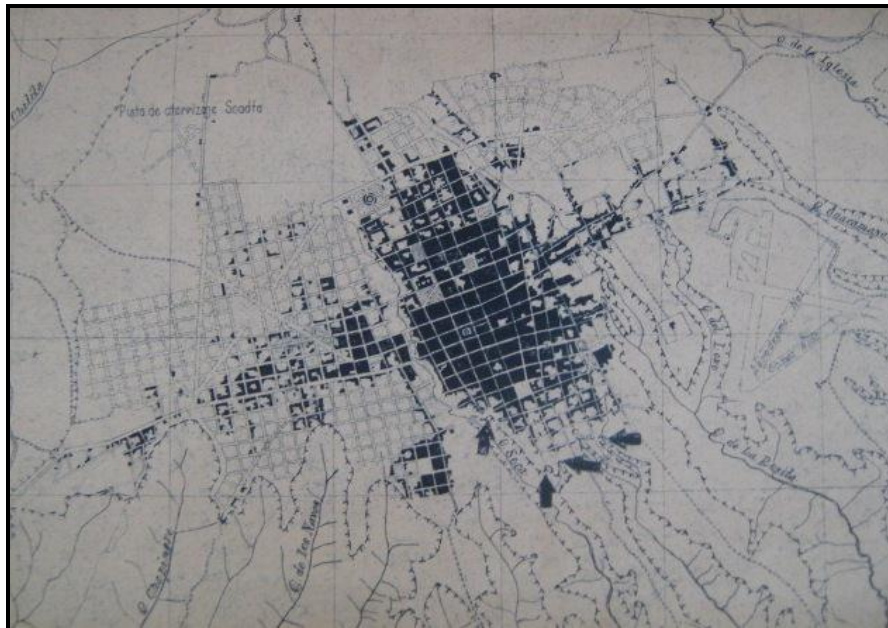
El aumento de la población en el centro urbano, aumentó la demanda de vivienda y servicios. Este fenómeno generó la atracción hacia el área nororiental con la localización del Estadio Departamental, las principales instituciones educativas estatales y el trazado del barrio San Alonso. Al suroriente se construyeron para las

¹¹⁸ INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL. Op. Cit., p. 11

familias de altos ingresos con finalidades de residencia, en etapas sucesivas, los barrios Sotomayor, Bolarquí y al oriente el barrio Cabecera del Llano. La composición radial del trazado del barrio Sotomayor se caracterizó en la instauración de nuevos diseños de urbanización conformado por diagonales, teniendo como foco la zona central sobre la Prospero Pinzón, actual carrera 27.

Al sur – oriente, se inició el trazado de otro proyecto de ensanche, el Barrio SOTOMAYOR; de estructura radiocéntrica y diseñado por la firma antioqueña de Seguros y urbanización en alianza con la Sociedad de Fomento Urbano de Santander, estaba conformado por 42 manzanas y atravesado por un eje vehicular en el sentido norte – sur, carrera 27 y por vías radiales de 15 metros de ancho.¹¹⁹

Plano No. 11 Área Urbana de Bucaramanga en 1938

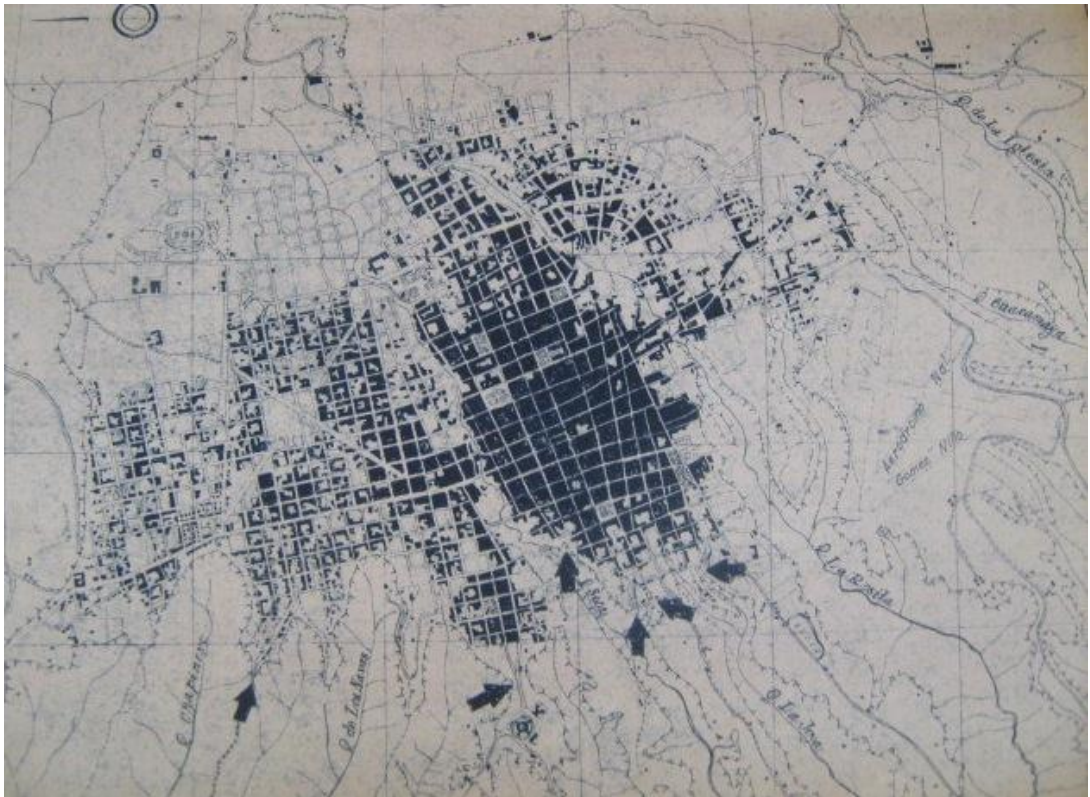


Fuente: INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL. Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. Bucaramanga, julio de 1970.

¹¹⁹ RUEDA GÓMEZ, Néstor. Bucaramanga: paradojas de un ordenamiento urbano. Evolución de las políticas, normativas y planes de ordenamiento urbano de la ciudad de Bucaramanga durante el siglo XX. Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, 2.003, p. 48

En los años de 1940 fue iniciada la obra del alcantarillado y pavimentación de las calles, siendo gerente de las Empresas Municipales Guillermo Tejeiro, bajo planos elaborados por Saulo Vicente Medina mediante un auxilio nacional de 300000 pesos¹²⁰. La Quebrada Seca fue base en los estudios de Nicanor Pinzón Neira para la canalización de un tramo, debido al espíritu cívico de don Ezequiel Alarcón, quien consiguió permiso del concejo y facilitó dineros para el primer tramo de lo que constituía un foco de infección y un espectáculo anacrónico en una ciudad con títulos de respetabilidad¹²¹.

Plano No. 12 Área Urbana de Bucaramanga en 1948



Fuente: INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL. Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. Bucaramanga, julio de 1970.

¹²⁰ Villamizar, Álvaro. Bucaramanga un símbolo de desarrollo. Vanguardia Liberal, septiembre 1 de 1959, pág. 20

¹²¹ Ibid., p. 20

A mediados de los años cuarenta llegan procedentes de Bogotá constructores contratados por firmas urbanizadoras, realizando obras de importancia arquitectónica para la ciudad.

El siguiente cuadro muestra los constructores y las construcciones más importantes en Bucaramanga hacia 1.944.

Cuadro No. 22 Constructores y construcciones más importantes en Bucaramanga hacia 1.944.

Constructor	Construcción
Don Pedro Acosta	Construcción del edificio para el colegio de la Santísima Trinidad.
Don Justo Torres	Emprendió la construcción de la Iglesia San Francisco.
Don Manuel Avella	Construcción del edificio de la Colombiana de Tabaco
Don Roberto Prieto	Levantó el edificio de la Normal de Señoritas e inició el Palacio de Justicia.
Don Francisco Segura	Levantó los edificio del Banco de Bogotá, la Colombiana de Seguros, el Banco de Colombia, el Edificio Turbay, el Banco Comercial Antioqueño y el edificio del colegio de La Presentación

Fuente: Diario Vanguardia Liberal en 1.959.

En los años cincuenta se inicia con la apertura de la Avenida Uribe Uribe por don Rafael Turbay a cuya vera se construyeron diferentes edificios como: el Chile, Acevedo Díaz, Licorera de Santander, Seguros Bolívar, Banco Hipotecario Popular y el edificio de la Lotería de Santander. En 1953 se inicia la ampliación de la Avenida el Libertador –vía arteria de la ciudad-, se construyeron el teatro Colombia, el pabellón de la plaza de mercado, el edificio de don Marco A. Pico, la Automotriz Silva, el edificio de Apolinar Pineda y la construcción del edificio para la central telefónica.

Cuadro No. 23 Población Bucaramanga por sexo, total cabecera y resto según censos de 1918,1938, 1951, 1964, 1973.

Año censal	Total		Cabecera Municipal						Resto Municipio					
	Total	%	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
1.918	24.919	100	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1.938	51.283	100	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1.951	112.252	100	102.887	91.6	46.298	44.9	56.589	55.1	9.365	8.4	5.059	54	4.306	46
1.964	229.748	100	216.821	94.3	98.100	45.2	118.721	54.7	12.927	5.7	6.776	52.4	6.151	47.6
1.973	296.657	100	290.332	97.8	132.330	45.6	158.002	54.4	6.325	2.2	3.336	52.7	2.989	47.3

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE

De acuerdo a los datos Bucaramanga aumentó su población de la siguiente manera entre 1918 y 1938 en un 105.7%, entre 1938 y 1951 a un ritmo entre los períodos intercensales “cuando la ciudad había duplicado su población en poco menos de 15 años, pasando de 51.283 habitantes en 1938 a 112.152 en 1.951, trayendo como consecuencia la aparición de los primeros asentamientos informales o invasiones, al no poder ser satisfecha la demanda de vivienda”¹²².

¹²² RUEDA GÓMEZ. Op. Cit., p. 96

“Así, se fueron creando graves problemas que van a caracterizar la urbanización: la construcción progresiva con respecto a vivienda, servicios públicos y comunitarios en diferentes barrios y en diferentes centros urbanos del país. La atracción ejercida por el área urbana de las grandes ciudades y el recrudecimiento de la violencia rural agudizan el proceso migratorio en Colombia. Millones de campesinos luchaban por ganar un espacio en las ciudades y por conseguir los servicios básicos para su sobrevivencia individual y colectiva. El fenómeno de aparición y crecimiento de barrios populares va a caracterizar la dinámica interna de las grandes ciudades colombianas”.¹²³

El gobierno nacional frente a este fenómeno que venía cobrando cuerpo desde 1940 se ve precisado a realizar una vasta campaña pro-vivienda para la clase media y los obreros a través del Instituto de Crédito Territorial (ICT). El ICT desde 1.944, siendo gerente don Ángel María Cáceres en Bucaramanga, había adjudicado un total de 712 viviendas en cinco barrios residenciales, entre los que se destacan barrio La Victoria, barrio El Conuco y un proyecto de 300 viviendas para erradicar la zona negra.

¹²³ TORRES CARRILLO, Alfonso, La ciudad en la sombra, Barrios y luchas populares en Bogotá 1950 - 1977 Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, 1993

Plano No. 13 Área Urbana de Bucaramanga en 1953



Fuente: INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL. Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. Bucaramanga, julio de 1970.

La zona negra se constituyó en un “amenazante cordón de seres que se desenvolvían en condiciones infrahumanas”, para ello el Instituto de Crédito Territorial junto al Inscredial y al Banco Central Hipotecario ofrecieron beneficios de crédito para el incremento de la vivienda en barrios residenciales con un costo de 28.000 pesos con una baja cuota inicial y una amortización de 20 años.

En 1.954, los arquitectos Duque y Arrogátegui, Auro Martínez Villalba y Juan Omaña, levantaron el plano regulador para Bucaramanga que se proyectaba en tal forma que la ciudad quedaría,

“A la altura de los núcleos urbanos más modernos del mundo. En efecto la amplia mesa sobre la que descansa la ciudad la había zonificado en forma técnica y medida, previendo el desarrollo demográfico de la urbe en un término de 50 años. Tal magnitud que la Universidad de Medellín la calificó excelentemente y técnicos extranjeros aseguraron que un plano como este no lo poseía ninguna capital colombiana.”¹²⁴

El plano regulador de Bucaramanga no fue acogido por razones “sospechosas” y la ciudad creció sin mirar los problemas urbanísticos. En 1959, Bucaramanga era considerada una urbe mirada con gran simpatía por propios y extraños.

“Un ambiente señorial y galano ha dado curso libre al cosmopolitismo del siglo, y merced al esfuerzo continuado de todos sus habitantes ocupa sitio de avanzada entre las urbes latinoamericanas. En las líneas sobrias, elegantes de sus modernos edificios y avenidas se refleja la laboriosidad de un pueblo que libra incansable la jornada del progreso y del adelanto del milagro industrial del Oriente Colombiano”.¹²⁵

El fuerte crecimiento de la población a finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta incrementó los programas para construcción de viviendas en serie, en su mayoría realizados por la empresa privada y por el ICT como La Joya, Santander, La Victoria, Campo Hermoso. Los terrenos destinados para estos barrios eran inadecuados, en su construcción, el ICT no tuvo en cuenta estudios anteriores como el realizado por Joaquín Martínez Alvarado y Guillermo Wiesner Rozo sobre zonificación por usos, de acuerdo como lo plantea Néstor Rueda “todo indica que tanto este estudio como los realizados por el Plan TIPTON fueron desconocidos por la propia administración al permitir llevar a cabo las

¹²⁴ VILLAMIZAR. Op. Cip., p. 20

¹²⁵ Ibid., p. 20

urbanizaciones del Instituto de Crédito Territorial, ICT, en áreas de alto riesgo por deslizamientos¹²⁶.

El desarrollo urbano en 1.964 se dirigió hacia el uso de terrenos fuera de la meseta como el barrio Kennedy y las Terrazas y traspasó los límites intermunicipales en la zona sur, llevando a la necesidad de integrarse en planificación con los municipios vecinos Floridablanca y Girón. Bucaramanga desde inicios de los años sesenta cobró una importancia en la Región nordeste del país (Santander del Sur, Norte de Santander, parte del Cesar y Boyacá), como “polo de desarrollo” concedido por el Departamento de Planeación Nacional mediante el proyecto de regionalización incluido en los Planes y Programas de Desarrollo en el período de 1.969-1.972¹²⁷.

Plano No. 14 Área Urbana de Bucaramanga en 1963



Fuente: INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL. Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. Bucaramanga, julio de 1970.

¹²⁶ RUEDA GÓMEZ. Op. Cit., p. 69

¹²⁷ INSTITUTO DE CRÉDITO TERRITORIAL. Op. Cit., p. 13

El censo de 1.964 arrojó en sus resultados, un país con mayoría de población joven, los centros urbanos presentaban rápido crecimiento de la población y baja mortalidad. Bucaramanga en este tiempo contaba con 229.748 habitantes en 161 Kilómetros cuadrados. En la cabecera municipal se encontraban 216.821 almas (94%) y 12.927 (6%) en el resto del municipio. Los hombres representaban el 46% y las mujeres el 54% del total de la población del municipio.

Bucaramanga se convirtió en un centro urbano de atracción para migrantes rurales, de otros municipios de Santander y de otros departamentos en bajos porcentajes. En 1964 el 51% de la población no era natural de la ciudad, de este porcentaje el 38.66% era del departamento de Santander, el 13.05% de otras regiones y el 0.57% extranjeros¹²⁸.

Gerardo Silva Valderrama “burgomaestre” de Bucaramanga en 1965, consideraba que “la organización municipal era anacrónica con características del siglo XIX”¹²⁹. En su programa de gobierno Silva Valderrama describió los principales problemas que afrontaba Bucaramanga a mediados de los años sesenta. Entre los cuales se encontraban: *las dificultades financieras* por la cual atravesaba el municipio. Tan crítica que el suministro de gasolina fue suspendido para los vehículos municipales y el de las bombillas para el alumbrado por la falta de pagos. El pasivo vencido se acercaba a los cinco millones de pesos, dificultad a la que se le sumaba la falta de estudios para resolver los principales problemas existentes. La inexistencia en las administraciones anteriores de dichos estudios impedía la presentación de solicitudes de empréstitos, “no ha habido ninguna preocupación por adelantar los estudios que constituyen requisito indispensable para ser atendidos en tales solicitudes. Por tal motivo Bucaramanga registra un espantoso atraso en relación con otras ciudades colombianas”¹³⁰. El alcalde se

¹²⁸ Cámara de Comercio de Bucaramanga, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Monografía del municipio de Bucaramanga, Bogotá, D.E., septiembre de 1.982, p. 13

¹²⁹ La Organización Municipal es tremendamente anacrónica. Vanguardia Liberal, septiembre 1 de 1.965, pág. 1 y 3

¹³⁰ Ibid. p. 3

lamentó también por no haber aprovechado la “época dorada de la corriente de dólares del pasado”, los empréstitos norteamericanos de la Alianza para el Progreso cuando era presidente John F. Kennedy. Veía Silva Valderrama con buenos ojos las oportunidades que se estaban presentando con Alemania luego de la visita realizada por el embajador de la República Federal a Bucaramanga. La erosión o como fue denominada el *cáncer de la ciudad* fue otro de los problemas latentes. Para darle solución se constituyó la Corporación de Defensa de la Meseta de Bucaramanga (CDBM), luego de tres debates en el concejo municipal donde se aprobaron los estatutos. Ésta entidad debía estudiar, planear, diseñar y construir todas las obras para detener la erosión, que era el martirio de los pobladores de los barrios construidos al occidente del área urbana de Bucaramanga. La CDBM inició sus labores el 1º de enero de 1966 y durante el primer año de funcionamiento los gastos de esta entidad corrieron por cuenta del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA)¹³¹. Dentro de lo establecido para la defensa, se estableció la reforma del alcantarillado con el fin de cortar las aguas que tanto daño causaban en la escarpa occidental, iniciando con el plan de desvíos del alcantarillado.

La CDBM jugó un papel trascendental en la planificación urbana, especialmente porque debió, para el cumplimiento efectivo de sus objetivos, acometer estudios minuciosos de la ciudad, incluyendo: levantamientos aerofotográficos del Área Metropolitana y el levantamiento del sistema de alcantarillado existente, así como el diseño de planes de contingencia para resolver el grave deterioro urbano, al que se denominó “Plan Inmediato”¹³²

¹³¹ El interés por organizar una entidad autónoma que estudiara los diversos problemas que a través de los años se venía presentando con el denominado “cáncer de la erosión”, se inició desde 1.963 dos años después el entonces alcalde municipal Gerardo Silva Valderrama y el Personero Municipal Jaime Álvarez Gutiérrez presentaron al Concejo Municipal y éste aprobó la creación de la Corporación Autónoma de la Meseta de Bucaramanga por Acuerdo No. 038 de 1.965, posteriormente la Corporación se constituyó mediante Escritura Pública No. 2.769 de octubre 2 de 1.965. Integrada por el Municipio de Bucaramanga, la Corporación del Valle del Magdalena, el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, el Instituto de Crédito Territorial y el Instituto Nacional de Fomento Municipal.

¹³² RUEDA GÓMEZ. Op. Cit., p. 116

El estudio denominado Control de la Erosión y Plan Maestro de Alcantarillado contemplaba un plan maestro de alcantarillado, regularización de cauces de quebradas, ecología vegetal, reforestación y desarrollo urbano de las zonas afectadas. Además de los anteriores aspectos del Plan General, se ejecutaron obras de emergencias a lo cual la CDMB debía destinar la mayoría de los ingresos por los permanentes deslizamientos que amenazaban la tranquilidad y seguridad de algunos barrios del municipio¹³³. En la mayoría de los casos los estudios tendían a obtener empréstitos para el desarrollo del plan general de control de la erosión en Bucaramanga a nivel Internacional.

Las Principales obras realizadas por la CDMB, siendo gerente Eduardo Parra Gómez, dentro del Plan de Emergencias hasta 1968, fueron: en el sector de La Joya se terminaron diversos trabajos de desviación de aguas, sub-drenajes y diques transversales. En la Quebrada La Rosita se adelantaron los trabajos de control de cauce y en la quebrada La Argelia se construyó la gradería. En diferentes barrios se ejecutaron obras tendientes a proteger las viviendas de los deslizamientos: en Balconcitos donde se formó un “foco erosivo” se construyó el vertimiento final de guas lluvias adelantada en unión de la Junta de Acción Comunal y del Municipio, en los barrios Norte y Don Bosco la CDMB asesoró técnicamente a las Juntas de Acción Comunal, mientras en el barrio Antonio Nariño se terminaron los trabajos de ampliación y protección de la gradería de vertimiento. En el barrio Campo Hermoso la Corporación instaló el vivero del cual se suministraban las especies arbustivas y gramíneas, de igual manera se realizaron trabajos de reforestación en etapa experimental, los cuales se fueron ampliando a toda la escarpa de la meseta. La Corporación invirtió alrededor de dos millones de pesos en el transcurrir de dos años y medio desde su creación en el Plan de Emergencias¹³⁴.

¹³³ MESTRE SARMIENTO, Jorge Alberto. Qué es y cómo opera la Corporación de Defensa de la Meseta de Bucaramanga. Vanguardia Liberal, 24 de marzo de 1.968, p. 2

¹³⁴ Ibid., p. 3

El Plan General de la Corporación actualizó la cartografía del Municipio de Bucaramanga, que incluía la totalidad del sistema de alcantarillado y del estudio de factibilidad técnica y económica. Luego de cumplidas las etapas de elaboración de proyectos, diseños y planos de construcción inició la primera “gran obra del Plan Maestro de Alcantarillado”¹³⁵. La financiación fue adquirida con la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) y correspondió a los estudios de factibilidad por un valor de 2.500.000 pesos.

El Plan Piloto para Bucaramanga estaba orientado a evitar al máximo que la ciudad siguiera un crecimiento descontrolado y con anarquía¹³⁶. Sin planificación urbana. Los lineamientos del Plan Piloto buscaban soluciones para varios problemas, entre los cuales se destacaba la erradicación de las zonas negras, “dentro de este programa procuraré presentar y ejecutar soluciones prontas, y efectivas para llevar a cabo la erradicación de las zonas negras y resolver las deficiencias existentes en los barrios”¹³⁷. Ante las zonas negras, la administración municipal de Armando McKormic había adelantado el trámite previo del primer plan el cual fue puesto en práctica durante la administración de Silva Valderrama.

“En nuestra ciudad los más desfavorecidos de la fortuna están aumentando a pasos agigantados y hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida conduciré muy buena parte de mi acción de gobierno. Ahora bien, deseo declarar que vamos a atender a la situación de los problemas existentes pero procuraremos terminantemente evitar la creación de nuevos tugurios” .¹³⁸

Los terrenos propicios para la urbanización de Bucaramanga se agotaban y los pocos lotes aprovechables tenían costos elevados. La necesidad de nuevas

¹³⁵ Ibid., p. 3

¹³⁶ VILLAMIZAR. Op. Cip., p. 3

¹³⁷ VANGUARDIA LIBERAL. Ofrezco a Bucaramanga toda mi Capacidad de Trabajo. Agosto 1 de 1.965, p. 9

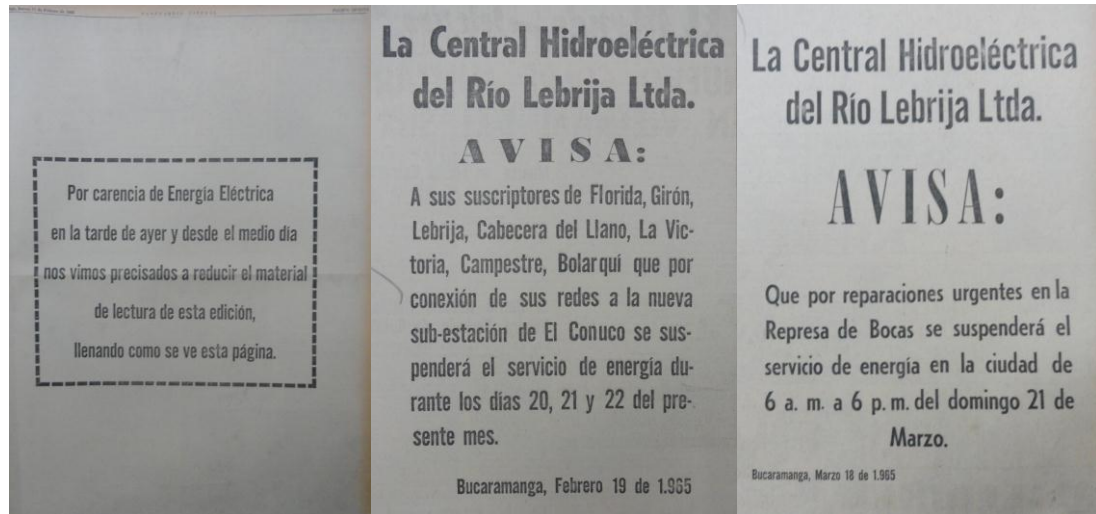
¹³⁸ Ibid. p. 9

tierras para adelantar planes habitacionales por parte del Instituto de Crédito Territorial y desde la empresa privada a bajos precios, en los futuros desarrollos, conducían hacia el sur, correspondiendo a terrenos fuera de los límites municipales que llegaban hasta el barrio La Pedregosa y que correspondía de ahí al sur y al suroccidente a los Municipios de Floridablanca y Girón. Desde 1962 se venían preparando los estudios para la creación de la Corporación de Municipios, entre los objetivos estaba evitar la anarquía de las urbanizaciones piratas que venían proliferando en diferentes sectores del municipio. Esta Corporación presentó a su vez la posibilidad de acometer un estudio conjunto de Plan Piloto de Servicios Públicos para toda la zona. En esas miles de hectáreas del Sur se vislumbraba el Bucaramanga de la posteridad, la creación de este ente político administrativo respondió a la necesidad de terrenos aprovechables para la expansión urbana y el adelanto del Plan Vial Metropolitano que incluía la construcción de la autopista a Floridablanca.¹³⁹

En Bucaramanga el área urbana presentaba dificultades en todos los servicios públicos primarios e infraestructura, pero en especial el problema de la energía eléctrica exhibía unos niveles críticos en el desenvolvimiento normal de la ciudad y en el establecimiento de los negocios. Aunque las redes extendidas cubrían gran parte del área, los constantes apagones a cualquier hora del día paralizaban las labores en el área urbana.

¹³⁹ La reforma constitucional de 1968 fue el escenario jurídico en el que por primera vez se presentan las asociaciones de municipios, con el propósito de buscar mayor eficacia y cobertura en la prestación de los servicios públicos y la solución a problemas comunes de distintos municipios.

Fotografía No. 1 Información en Vanguardia Liberal sobre racionamiento de energía eléctrica en 1965.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Haciendo alusión a la importancia de Bucaramanga con respecto a las otras ciudades colombianas, se requería mejorar los serios contratiempos por las comunicaciones aéreas, debido al aumento de la demanda existente en pasajes y la escasa flota de aviones que poseía la única empresa que cumplía el servicio. El aeropuerto Gómez Niño de acuerdo con la Aeronáutica Civil no podía recibir aviones Curtiss C-46 o Douglas DC-4 que disminuía la capacidad transportadora por la pronta discontinuidad del Douglas DC-3. Las posibilidades de ubicación del nuevo aeropuerto estudiadas por la Empresa Colombiana de Aeródromos (ECA),

“La creación de la empresa obedeció al resultado de un examen cuidadoso de las recomendaciones que sobre el transporte aéreo comercial para Colombia hizo, tanto la Misión Currie en 1950, como la Misión Madigan posteriormente. Así las cosas, la empresa se creó para cumplir y llevar a cabo el programa, que sobre el desarrollo del sector se había trazado el gobierno nacional.

El Jefe de Gobierno, General Gustavo Rojas Pinilla, Mediante Decreto Número 3269 del 10 de noviembre 1.954, creó un establecimiento público para la prestación del servicio de aeródromos nacionales y demás servicios a la navegación y transporte aéreo comercial dentro del territorio nacional. El establecimiento se denominó la **EMPRESA COLOMBIANA DE AERÓDROMOS - ECA.**¹⁴⁰

Para 1966 la ECA, siguiendo un plan ambicioso de dotar a las capitales de los departamentos con aeropuertos cada vez más grandes y mejores, inició las gestiones para el mejoramiento y construcción de pistas y edificios terminales. En Bucaramanga, se construiría un nuevo aeropuerto para reemplazar el Gómez Niño, con una pista de aterrizaje de 2300 metros de longitud y 45 de ancho. Se construiría igualmente una plataforma de parqueo y nuevo terminal de pasajeros. Hoy en día el Aeropuerto de Palonegro.¹⁴¹ Sólo hasta 1.974 fue inaugurado el nuevo aeropuerto reemplazando al antiguo *Gómez Niño* cuyos terrenos se convirtieron en urbanizaciones residenciales, actualmente la Ciudadela Real de Minas.

La Secretaría de Higiene venía desarrollando desde años atrás programas tendientes al mejoramiento. Se prestaba especial atención a las campañas de

¹⁴⁰ ESCOBAR CORRADINE, Jaime. Empresa Colombiana de Aeródromos – ECA. (En línea). Disponible en: <http://www.aviacol.net/articulos-de-aviacion/articulos-historicos/empresa-colombiana-de-aerodromos-eca.html> (Fecha de consulta junio 16 de 2011). p. 4

¹⁴¹ Ibid. p. 24 En Barranquilla, se construiría en el aeropuerto de Soledad una nueva pista de aterrizaje de 2.610 metros de longitud y 45 de ancho con su pista de carreteo paralela, carreteos de conexión, y nueva plataforma de parqueo. En Cali se construiría un nuevo aeropuerto para reemplazar el antiguo Calipuerto en unos predios equidistantes entre Cali y Palmira, en el sitio llamado Palmaseca. El proyecto contemplaba una pista de 3.000 metros de longitud, 45 de ancho y una pista de carreteo paralela, plataforma de parqueo y terminal de pasajeros. Igualmente para Montería también se gestaba el proyecto de construir un nuevo aeropuerto en Los Garzones con una pista de 2.300 metros de longitud y 40 metros de ancho, con su plataforma de parqueo. Igualmente se estudiaba la construcción de un nuevo aeropuerto para la ciudad de Cúcuta para reemplazar el antiguo aeropuerto de Cazadero. Siendo Presidente de la República el Doctor Carlos Lleras Restrepo y Jefe del Departamento Administrativo de Aeronáutica Civil, el Doctor René Van Meerbeke Restrepo, se expidió el Decreto Número 3140 de 1.968 del 26 de diciembre, por medio del cual se fijaban nuevas funciones para el Departamento Administrativo y se creaba el Fondo Aeronáutico Nacional (FAN). Así se suprimió la Empresa Colombiana de Aeródromos "ECA". El patrimonio de éste establecimiento público pasó a ser propiedad del Fondo Aeronáutico Nacional y sus derechos y obligaciones quedaron igualmente a cargo de mencionado Fondo. Así terminan catorce años de historia de ésta entidad del estado colombiano, que marcaron el verdadero desarrollo de la infraestructura aeroportuaria del país en beneficio de la aviación civil y comercial de Colombia.

higiene en los barrios, en especial la persecución contra el zancudo y el control con los establecimientos públicos.¹⁴²

Un balance sobre las obras terminadas, en ejecución y proyectadas en el área urbana de Bucaramanga en 1973 es el siguiente¹⁴³: *las obras que se habían terminado* correspondían a la ampliación de la carrera 27, desde la Puerta del Sol hasta la avenida González Valencia. La Prolongación de la avenida 61 hacia los terrenos del anterior Aeropuerto Gómez Niño. Se pavimentaron y resellaron 67.623.2 metros cuadrados en diferentes vías del área urbana del municipio: en la carrera 15, en el Boulevard Bolívar, en la carrera 27, en el estadio, el arreglo del pavimento de la carrera 33, la Puerta del Sol y la carrera 22. Se mejoró la subrasante de la diagonal 15 y otras obras adicionales con una iluminación de circunvalación y se instalaron los semáforos por las principales vías de la ciudad. Se construyeron 68 aulas escolares en diferentes escuelas. Se realizaron arreglos locativos en las escuelas La Libertad, Francisco de Paula Santander, Emigdio Benítez, Anexa, La Joya, Las Ceibas, Fidelina Ramos, Ospina Pérez, Emilio Pradilla y Judas Tadeo, en la Plaza de Mercado del barrio Santander y en los parques de la Casa de Bolívar y Ciudad Mutis. Los avisos luminosos cambiaron y se iluminaron los parques de Campo Hermoso, García Rovira, Girardot, de los Niños, La Concordia, Bolívar, Cristo Rey, San Francisco, San Pío y Pablo VI al igual que la carrera 33 de la calle 56 al empalme de la antigua carretera a Floridablanca y se amplió la vía de acceso de la autopista Bucaramanga – Girón. En el Matadero Municipal se reconstruyeron los corrales, los pisos, los enchapes y se construyeron los mesones. La sección de sacrificio fue reparada buscando una mejor higienización.

En aspectos administrativos se crearon las Empresas Públicas de Bucaramanga, la Casa del Mendigo, los Inspectores Cívicos, la Casa del Lustrabotas y se instaló

¹⁴² VANGUARDIA LIBERAL. Ofrezco a Bucaramanga toda mi Capacidad de Trabajo. Agosto 1 de 1.965, p. 9

¹⁴³ VANGUARDIA LIBERAL, marzo 28 de 1.973, p. 3

el Departamento Médico Caja de Previsión Social Municipal. Se adquirió la Planta de Pavimento, el equipo de aseo y se adquirieron los terrenos del aeropuerto Gómez Niño donde se proyectaba ejecutar obras como la Central de Abastecimiento y la Central de Transportes cuyos estudios estaban contratados a cargo del “Grupo PRO-HABILITAR LTDA” y “Consultores Colombianos Asociados” respectivamente y donde finalmente termina construyéndose el proyecto de la Ciudadela Real de Minas dentro de la Política Urbana de Ciudades dentro de la ciudad inspirada en el Plan de Desarrollo para Colombia adoptado en 1.971, conocido como Plan de las Cuatro Estrategias.

“En 1.972, el sector “impulsor” de cuya actividad dependió en gran parte la aceleración del crecimiento fue el de las exportaciones, y gracias a los avances logrados en este sector, el país alcanzó los mayores niveles de crecimiento que se han registrado en tiempos modernos. El mismo año, se puso en marcha la estrategia del otro sector impulsor, el de la construcción. Las bases financieras se sentaron e través de un profundo cambio institucional encaminado a duplicar o triplicar el volumen de ahorro personal y canalizarlo hacia la construcción. Así mismo se identificaron los principales cuellos de botella en la industria de materiales de construcción y se tomaron importantes decisiones para ampliar la capacidad.”¹⁴⁴

En Colombia durante el gobierno de Misael Pastrana se estableció el nuevo sistema de ahorro y crédito (Unidad de Poder Adquisitivo Constante, UPAC), por medio del decreto 667 de 1972, por iniciativa del profesor Lauchlin Currie¹⁴⁵,

¹⁴⁴ DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. Ciudades dentro de la ciudad. La política urbana y el plan de Desarrollo en Colombia. Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, julio de 1974, p. 11. Dentro de esta política, el nuevo enfoque para planear la ciudad consistía en la zonificación y lotificación. Los usos del terreno serían planeados mediante la zonificación y se establecerían normas dentro de las zonas para asegurar el crecimiento planeado, esta alternativa requería el mínimo de inversión por parte de las autoridades públicas y disminuía la labor de la administración pública. La mayor parte quedó en manos de la iniciativa privada bajo reglamentación pública.

¹⁴⁵ DIAZGRANADOS BONIVENTO, Ana Carolina y GAVIRIA PARRA, Natalia. Intervención económica de la corte constitucional, argumentos y debate de su viabilidad. Universitas Estudiantes. (En Línea). Disponible

como parte del plan de desarrollo llamado "Las cuatro estrategias" según el cual se convertiría en motor principal para el impulso de la economía nacional. Con la creación del UPAC se pretendían dos cosas: captar ahorros y otorgar créditos hipotecarios para vivienda. El objetivo de este sistema era canalizar el ahorro hacia la construcción y financiar la creciente demanda de vivienda. Se caracterizaba principalmente, por expresar la cuenta de ahorro en unidad de poder adquisitivo constante (UPAC), cuyo valor crecía a la par de la inflación (índice de precios al consumidor o IPC), y se ajustaba diariamente según lo dispuesto por el Banco de la República el cual fracasó durante el gobierno de Andrés Pastrana.

En Bucaramanga las obras más importantes en 1973, que se encontraban aún en ejecución correspondieron a la construcción de sardineles, separador central, andenes, el paso sobre la Quebrada La Rosita y reparaciones locativas de la diagonal quince. La iluminación de la carrera 27 de la Glorieta la Ceiba a la calle 54. La construcción de los sumideros, andenes, sardineles y pavimentación de la carrera 30 de la calle 10 a la 14. Ampliación de la calle 14 en el sector de la carrera 30 a la carrera 33^a y la ampliación de la calle 10 de la carrera 27 a la carrera 30.¹⁴⁶

Dentro de los proyectos a ejecutar se encontraba la construcción del Palacio Municipal con un anteproyecto realizado por los arquitectos Raúl García y Alberto Montoya ubicado en la manzana comprendida entre las calles 34 y 35 y las carreras 10 y 11. El Centro Comercial Sanandresito con un estudio y proyecto realizado por la Oficina de Planeación Municipal entre las carreras 19 y 20 y las calles 24 y 28, el Hotel Chicamocha proyecto en ejecución por la firma Consultores Colombianos Asociados en el lote comprendido entre las calles 34 y 36 y las carreras 31 y 32. Se proyectaba la construcción de 90 aulas escolares, el estudio para la construcción de los cuartos fríos del Matadero Municipal, la iluminación de

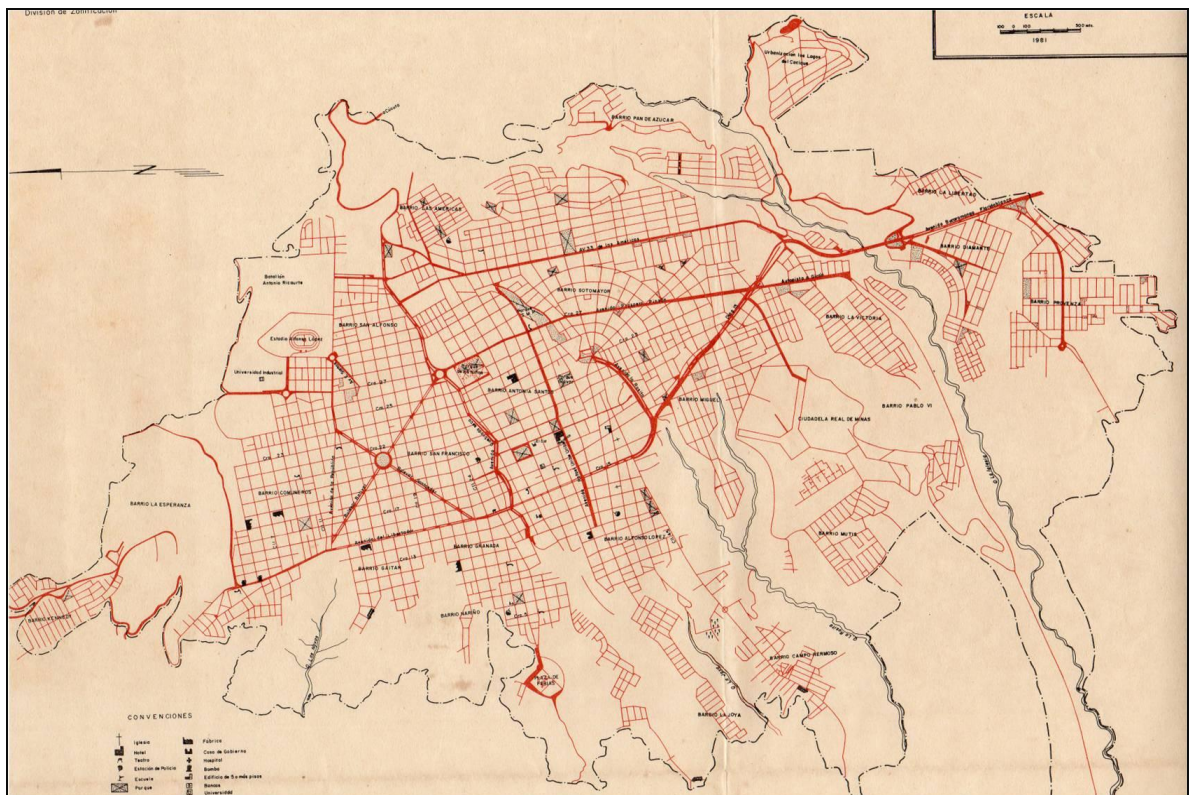
en:http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Juridicas/pub_rev/univ_est/pdfs/cap.%2012.pdf (Fecha de consulta junio 14 de 2011). P. 201

¹⁴⁶ VANGUARDIA LIBERAL, marzo 28 de 1.973, Op. Cit.

la carrera 33 de la calle 14 a la 32, de la carrera 27 desde la calle 54 al Mesón de los Búcaros, de la vía de acceso al barrio Mutis y de la Circunvalación y la construcción de la Avenida La Rosita de la carrera 21 a la diagonal 15.

El área urbana de Bucaramanga creció vertiginosamente ante una administración municipal sumida en una crisis de representatividad, escasos recursos, la agudización de la Violencia en el área rural, la constante migración de la población hacia los centros urbanos, el difícil acceso a terrenos para construir viviendas, el interés privado y la falta de planificación acorde a las características del municipio. La población de 1.918 a 1973 aumentó de 24.919 a 296.657 habitantes.

Plano No. 15 Área Urbana de Bucaramanga 1982.



2.2. BARRIOS, NECESIDADES Y SOLUCIONES DESDE LOS POBLADORES

En algunos barrios la construcción de vivienda es paulatina, simultáneamente se edifica-habita y no cumple regulaciones de parcelar, planear, edificar y habitar. Responde a un proceso cambiante de la estructura física, de acuerdo a las posibilidades económicas de los propietarios. Los materiales varían en el transcurso del tiempo, en algunos casos se pasa de materiales perecederos y tejas de zinc, al cemento, ladrillo y tejas de eternit, cambian algunas viviendas sus aspectos rurales de tapia pisada, bahareque y teja de barro. Los pisos de tierra se cubren con mortero, las paredes se frisan y se pintan, en algunas viviendas se estucan antes de pintarlas.

La distribución de la vivienda se transforma de un aposento en donde se desarrolla la cotidianidad a divisiones internas de cuartos y en función a los servicios. Las viviendas, no cuentan con electricidad, alcantarillado y acueducto en algunos casos y su dotación se da progresivamente, la nomenclatura urbana se da con la instalación de servicios públicos en la vivienda.

La provisión de agua pasó de los afluentes de diferentes quebradas que circundaban los barrios más alejados de las redes instaladas, de los lavaderos colectivos y los baños públicos a piletas comunales y de allí al servicio domiciliario. El alcantarillado se ocultó cada vez más, de votar las aguas al frente o detrás de las viviendas se pasa a la construcción de las redes de alcantarillado que toman varios años para consolidarse en los sectores que se venían formando en Bucaramanga.

De las velas o velones se pasó a las lámparas de petróleo y las Coleman que emitían una luz limpia, blanca y brillante con quemadores y utilizando gasolina y

de éstas al servicio en cada vivienda¹⁴⁷. La energía eléctrica va a ser uno de los servicios con mayor cobertura en la formación de los barrios. Su relativo bajo costo en la extensión de las redes, va a permitir el acceso de los propietarios de vivienda al servicio de luz eléctrica, con un servicio deficiente y en algunos casos con conexiones clandestinas.

Las vías, calles, andenes, templos católicos, puentes, escuelas, centros de salud, plazas de mercado, zonas deportivas se edificaron a golpes de tiempo, por medio de relaciones de apoyo mutuo y trabajos colectivos de los pobladores en la adecuación y construcción de los servicios comunitarios. Las Juntas de Acción Comunal en los barrios que se venían consolidando, jugaron un papel indispensable en la solución a problemas acuciantes del diario vivir. El liderazgo de las Juntas Comunales y su estrecha relación con los socios de las mismas, permitió la participación de la población en el mejoramiento tanto de las viviendas, la dotación de los servicios públicos y las obras de infraestructura.

Se evidencia en la práctica una gran permisividad de la administración municipal y de los entes encargados de regular el proceso urbano que facilitó la conformación, consolidación y posterior legalización administrativa (reconocimiento urbanístico y de las construcciones). Los auxilios parlamentarios jugaron un papel decisivo en la consecución de las obras en los diferentes barrios, de igual manera fortalecieron la relación de clientela política entre representantes locales de los partidos tradicionales con los pobladores. Así “el peso cuantitativo es insignificante en relación con la ocupación negociada de terrenos de las urbanizaciones piratas. La tendencia más generalizada durante el Frente Nacional fue la incorporación no conflictiva de los barrios populares a la estructura urbana”¹⁴⁸

¹⁴⁷ Entrevista a Cornelio Uribe Morales, Bucaramanga 23 de mayo de 2003.

¹⁴⁸ TORRES CARRILLO. Op. Cit., p. 105

El acceso negociado a la vivienda y con ello a la consolidación y dotación de las infraestructuras barriales, es una característica en la inserción de los barrios al área urbana del municipio. Si bien se presentaron invasiones de terrenos y urbanizaciones piratas, la relación entre pobladores y establecimiento se desarrolló a partir de solicitudes respetuosas desde las organizaciones barriales, a pesar de las diferencias que se presentaban con los nuevos pobladores urbanos. De igual manera diferentes organizaciones e instituciones participaron en la conformación de los diferentes barrios de Bucaramanga, Comunidades religiosas, organizaciones cívicas como el Club de Leones, Club Kiwanis, se organizaron diferentes *comités pro*¹⁴⁹, o “personajes altruistas” se hicieron presentes de manera tangencial en la urbanización progresiva de los barrios.

En un alto porcentaje la carencia de los servicios y la falta de atención por parte de las autoridades competentes fueron el pan de cada día. Se hacía urgente: la construcción de aulas escolares, dotación de las mismas y asignación de los respectivos profesores; la instalación de agua potable para acabar con la recolección del preciado líquido en las quebradas, donde no existía ninguna norma de higiene y por consiguiente, se relacionaba con enfermedades recurrentes en los pobladores niños, jóvenes y adultos.

La colaboración ineficiente por parte del gobierno local se convertía en ilusiones que sólo fueron posibles por el trabajo colectivo, en su gran mayoría, por los propietarios o residentes de las viviendas que poblaban los barrios en proceso de construcción. El presupuesto asignado por los entes gubernamentales no era

¹⁴⁹ Los comités pro, fueron un tipo de organización que se presentó en los pobladores para la solución de un problema específico, con una estructura interna, una acción permanente en busca de su objetivo a mediano plazo y que a medida que se soluciona el problema tendieron a desaparecer, en la mayoría de los casos, o a reorganizarse en torno a otros problemas. Dentro de los comités pro que se organizaron en los barrios algunos estaban directamente relacionados al interior de las Juntas de acción comunal, correspondiendo en la mayoría de los casos a edificación de templos católicos, escuelas, parques o vías. Otros se constituyeron como organizaciones diferentes de las JAC. En otros casos los comités pro, defendían intereses de sectores más amplios del barrio, un caso lo representa el Comité Pro defensa de los barrios del sur hacia 1967, que agrupaba diferentes barrios y solicitaban la realización de la diagonal 15 de acuerdo al proyecto de 1962 y no con el de 1967. Los barrios que conformaban el comité fueron, La Concordia, San Miguel, Gómez Niño, Balconcitos, Ricaurte, La Victoria, La Salle, Antonia Santos, Nueva Granada, Las Mercedes, San Pedrito, Páez, Las Ceibas, Bucaramanga y La Libertad.

acorde a las necesidades de los diferentes barrios y no correspondieron a procesos planeados.

Es así como la parcelación, planeación, edificación y habitación del proceso de ocupación del territorio se vieron reducidos a la habitación y edificación en algunos barrios, la mayoría de estos, poblados por sectores sociales de bajos ingresos. Los nuevos pobladores y recién propietarios, a la par, habitaron y construyeron sus viviendas, las dotaron de servicios públicos y de equipamientos comunales en el transcurso del tiempo. Se presentaron cambios permanentes en el aspecto físico de la vivienda y de la misma forma, se fueron transformando a medida que se dotaban de los servicios de electricidad, acueducto, alcantarillado, vías de acceso, escuelas, templos católicos, parques, puestos de salud, plazas de mercado y campos deportivos. Cambios permanentes que se tradujeron en inversiones desde los propios pobladores tanto en recursos económicos como en mano de obra en la realización de las mejoras materiales de los diferentes barrios.

Los barrios en Bucaramanga presentaron formas diferenciadas en su origen teniendo en cuenta la relación de propiedad frente al suelo. Junto al acceso regulado y legal se presentaron las urbanizaciones piratas e invasiones de terrenos. En referencia a la edificación, unos barrios cumplían con los requerimientos de urbanización y respondían a la parcelación, planeación, edificación y habitación, desde actores estatales, privados y particulares y los barrios que se consolidaron desde los pobladores populares urbanos con la característica de habitación edificación en el proceso de urbanización.

Para este estudio podemos caracterizar los barrios de la siguiente manera: *los contruidos bajo una planificación técnica* dirigida por el Instituto de Crédito Territorial o las empresas privadas de construcción, que presentaron edificaciones similares bajo diseño arquitectónico y dentro de las normas establecidas por las reglamentaciones urbanísticas del municipio, con distribuciones internas al interior

de cada edificación, dotados de servicios públicos y áreas comunes. *Urbanizaciones piratas* en las cuales no se observa ninguna de las normas urbanísticas, la venta terrenos y la propiedad es legal, en los cuales la planificación de las edificaciones es realizada por los propios pobladores, se presentan variedad estilos y donde se mezclan diversidad de materiales en la construcción, sin diseños arquitectónicos y con deficiencias en los servicios públicos. Con las urbanizaciones piratas *los barrios de invasión* comparten las anteriores características, pero en este último, el acceso a la tierra se realizó de hecho, en terrenos de propiedad del municipio o de particulares. En la mayoría de los casos en zonas alejadas de las redes de los servicios públicos.

Fotografía No. 2 Publicidad en Vanguardia Liberal de la urbanización Provenza, 1966.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Según el Estudio de la Vivienda en Bucaramanga, realizado por el ICT y la Universidad Industrial de Santander UIS en 1970, el área urbana del municipio estaba conformada por 72 barrios. Teniendo en cuenta el terreno, los servicios

públicos y comunales y el estado físico de la vivienda integraron los barrios en cuatro grupos de la siguiente manera:¹⁵⁰

1. **Barrios en Buen Estado:** 16 barrios (21.9%) contaban con todos los servicios y viviendas en buen estado, entre ellos se encontraban: Universidad, La Aurora, Alarcón, Cabecera del Llano, Sotomayor, Puerta del Sol, La Salle, Bolarquí, Mejoras Públicas, Campestre, así como los barrios que se venían formando como La Floresta, El Jardín, Las Terrazas, Pan de Azúcar y Diamante II.
2. **Barrios en regular estado:** en este grupo se integraron los barrios que carecían de un servicio público o un servicio comunal y la vivienda se encontraba en regular estado, aunque su desarrollo obedeció a una planeación urbana. 20 barrios (28.8%), en los que se encontraban: Los Pinos, García Rovira, Mutualidad, Modelo, San Francisco, San Alonso, Galán, El Prado, Concordia, La Ceiba, Mercedes, Diamante I, Provenza, Kennedy, Lagos del Cacique, Antonia santos, La Libertad, Las Olas, Granada y el barrio Centro.
3. **Barrios en mal estado:** correspondía a los barrios que se encontraban afectados por la erosión y carecían de uno o más servicios públicos o comunales, en general la vivienda era de baja calidad y presentaban alta densidad de ocupación, caracterizados con alto grado de subnormalidad en la vivienda, a este grupo correspondían 27 barrios que representaban el 37.0%, compuesto por: Comuneros, Chapinero, San Rafael, Norte Bajo, Gaitán, Nariño, Santander, La Joya, Alfonso López, San Miguel, Mutis, Caldas¹⁵¹, La Victoria, Granada Sur, Campohermoso, Regadero Norte, Balconcitos, Albania, Chorreras de Don Juan, Girardot, Antonia Santos, Bucaramanga, Aeropuerto, Ricaurte, Café Madrid, Cordoncillo y Colombia.

¹⁵⁰ Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. Universidad Industrial de Santander, UIS. División de Investigaciones Científicas. Departamento Socio-Económico, Bucaramanga, Julio de 1970. Págs. 121-124. Otros aspectos tenidos en cuenta en esta clasificación fueron: existencia de servicios completos, servicios comunales e institucionales, vías y vivienda en buen estado, grado de afectación por la erosión y existencia de vigilancia y organizaciones comunales.

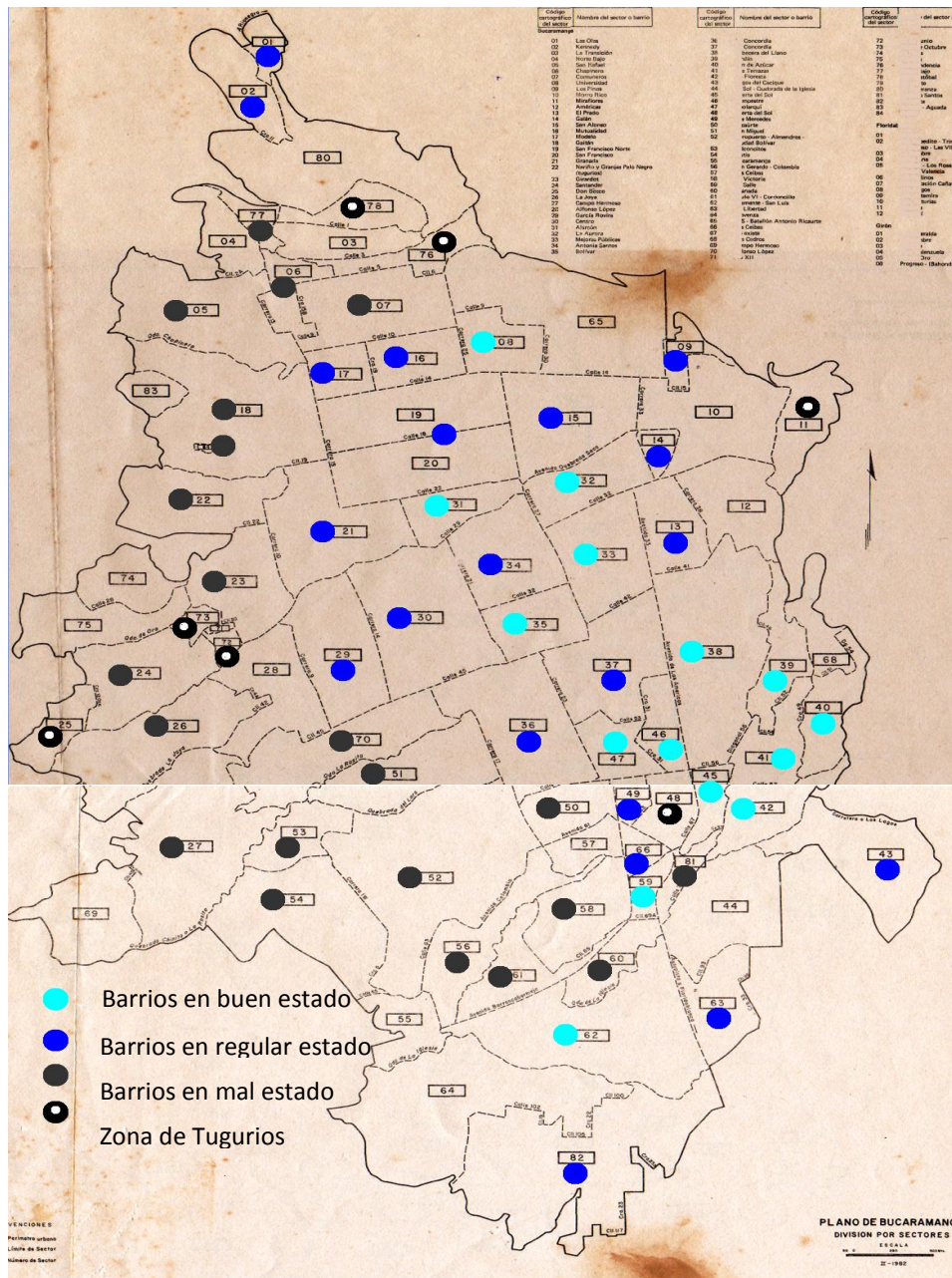
¹⁵¹ Si bien se incluye este barrio dentro del área urbana de Bucaramanga, el barrio Caldas hacía parte de los desarrollos urbanos del Municipio de Floridablanca.

4. El último grupo estaba compuesto por 9 **zonas de tugurios o zonas negras** como se conocían en este tiempo, y carecían de servicios públicos y comunales y las viviendas presentaban un alto grado de deterioro: Don Bosco, Independencia, San Cristóbal, San Rafael, 12 de Octubre, 23 de Junio, Puerta del Sol, Miraflores y Regadero.

Cuadro No. 24 Clasificación de los barrios en Bucaramanga, 1970.

Clasificación	Características	Barrios
Barrios en Buen Estado:	Contaban con todos los servicios y viviendas en buen estado.	Universidad, La Aurora, Alarcón, Cabecera del Llano, Sotomayor, Puerta del Sol, La Salle, Bolarquí, Mejoras Públicas, Campestre, así como los barrios que se venían formando como La Floresta, El Jardín, Las Terrazas, Pan de Azúcar y Diamante II.
Barrios en regular estado	Carecían de un servicio público o un servicio comunal y la vivienda se encontraba en regular estado, aunque su desarrollo obedeció a una planeación urbana.	Los Pinos, García Rovira, Mutualidad, Modelo, San Francisco, San Alonso, Galán, El Prado, Concordia, La Ceiba, Mercedes, Diamante I, Provenza, Kennedy, Lagos del Cacique, Antonia santos, La Libertad, Las Olas, Granada y el barrio el Centro.
Barrios en mal estado	Correspondía a los barrios que se encontraban afectados por la erosión y carecían de uno o más servicios públicos o comunales, en general la vivienda era de baja calidad y presentaban alta densidad de ocupación, caracterizados con alto grado de subnormalidad en la vivienda.	Comuneros, Chapinero, San Rafael, Norte Bajo, Gaitán, Nariño, Santander, La Joya, Alfonso López, San Miguel, Mutis, Caldas, La Victoria, Granada Sur, Campohermoso, Regadero Norte, Balconcitos, Albania, Chorreras de Don Juan, Girardot, Antonia Santos, Bucaramanga, Aeropuerto, Ricaurte, Café Madrid, Cordoncillo y Colombia.
Zonas de tugurios o zonas negras	Carecían de servicios públicos y comunales y las viviendas presentaban un alto grado de deterioro.	Don Bosco, Independencia, San Cristóbal, San Rafael, 12 de Octubre, 23 de Junio, Puerta del Sol, Miraflores y Regadero.

Plano No. 16 Bucaramanga por sectores, 1982. Se resaltan los barrios que conformaban el perímetro urbano del Municipio en 1970.



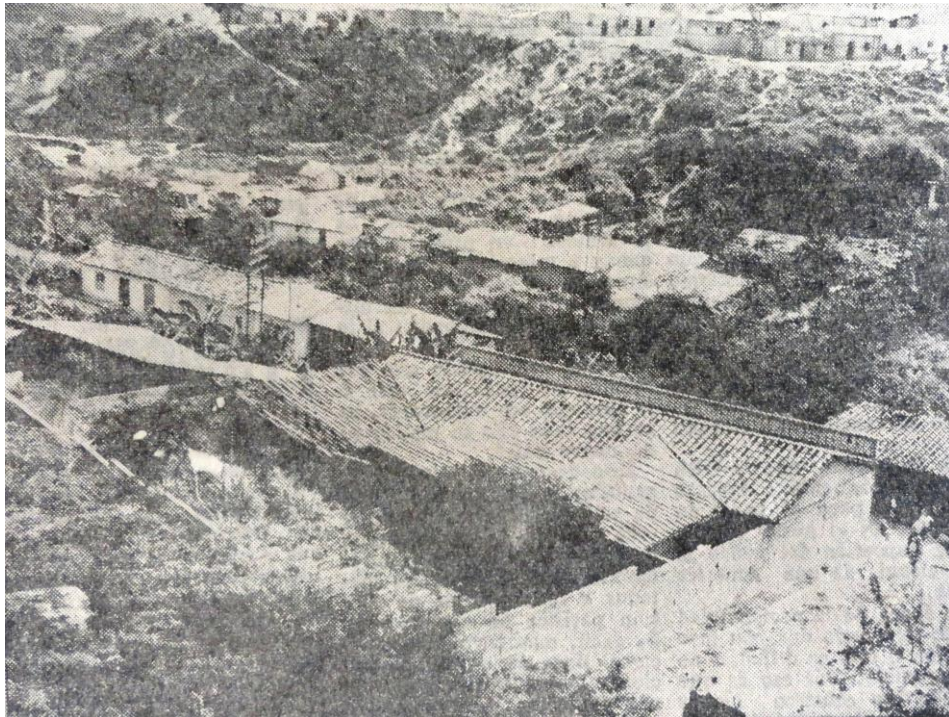
Fuente: Monografía del municipio de Bucaramanga, Bogotá, D.E., septiembre de 1.982

En la década de los años sesenta, los barrios de Bucaramanga presentaban un balance más o menos similar en el mejoramiento progresivo de las condiciones físicas, de éstos sectores del área urbana del Municipio de Bucaramanga. A continuación se describen las diferentes necesidades que expresaban los pobladores de diferentes barrios.

2.2.1. Barrio Quebrada la Iglesia

El barrio Quebrada la Iglesia en 1965 estaba compuesto por familias de escasos recursos y contaba aproximadamente con 1500 habitantes. No existía el sistema de agua, a diferencia de otros sectores de Bucaramanga y se desconocían las normas más elementales que la higiene aconsejaba debido a la carencia de medios para ello.

Fotografía No. 3 Vista parcial del barrio Quebrada la Iglesia.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Ante la ausencia de un puesto de salud y la dificultad económica de consultas pagas, se solicitaba al “gobierno departamental les concediera dentro del local de la escuela, la construcción de un salón anexo donde se prestara un servicio médico semanal y el funcionamiento de una pequeña Droguería Comunal”¹⁵². La escuela, que funcionaba en un local en arriendo, necesitaba una ampliación en un terreno propio, para ello el Concejo Municipal se había comprometido a destinar una partida por 10000 pesos, aprobada en segundo debate para la compra del terreno y la construcción de la escuela, lo que faltaba era que se hiciera efectiva.¹⁵³

La pavimentación de la carretera que conducía al barrio era otra de las necesidades, la cual se encontraba en un estado muy precario. Esta carretera era pendiente y arenosa y en tiempos de lluvias se hacía casi imposible el acceso al sector. Como consecuencia lógica, para poder efectuar las obras de pavimentación se requería la canalización de las aguas, de lo contrario, se sucederían inundaciones perjudiciales a la comunidad y en especial a la salud colectiva. Otro aspecto, era ampliar la red de alumbrado público con el fin de dar una mayor iluminación a la carretera que ofrecía, por la oscuridad, graves peligros a las personas que por motivo de su trabajo tenían que transitar a altas horas de la noche.

Malaquías Poveda, fue el fundador de la Junta de Acción Comunal en este barrio, junto a los promotores de Acción Comunal y el apoyo de vecinos, adelantó diferentes obras, como el servicio de energía eléctrica en las viviendas y en las calles, gestionó la enseñanza de las primeras letras para los hijos de los habitantes de este sector en un local en arriendo. Para el aprovisionamiento de agua la Dirección de Higiene Departamental proporcionó los materiales y la dirección técnica para la construcción de un tanque para el servicio de sus

¹⁵² ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “Quebrada de la iglesia”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, miércoles 24 de Noviembre de 1965 Pág. 9.

¹⁵³ Ibid. p. 9

habitantes y la Compañía del Acueducto de Bucaramanga permitió la conexión de las viviendas a la red instalada, por “intermedio del señor Don Guillermo Correa y demás miembros del honorable Consejo Municipal se aprobó un auxilio de \$ 3.000.00 para construcción de la red del Acueducto, y promovió el regalo de navidad para el niño pobre”.¹⁵⁴

“El agua que estábamos tomando se encontraba contaminada y llena de microbios y últimamente no teníamos de ninguna, puesto que con el verano se acabó en todos los yacimientos. Las aguas lluvias como no tienen un cauce especial constituye un verdadero peligro para las viviendas pues se ha presentado varios casos de inundación en varias residencias, y por lo tanto necesitamos la canalización de esas aguas.”¹⁵⁵

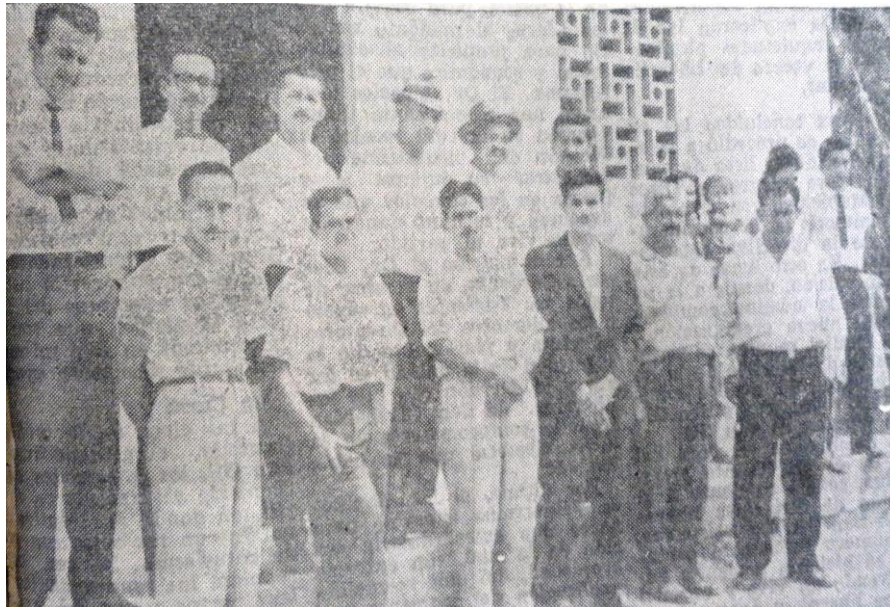
Otra de las solicitudes se dirigió a la Empresa Telefónica para la instalación de un teléfono público que hacía falta, especialmente en los casos cuando se notaba la presencia de “tipos sospechosos” y debido a la inexistencia de vigilancia en este barrio.¹⁵⁶

¹⁵⁴ Ibid. p. 9

¹⁵⁵ Ibid. p. 9

¹⁵⁶ Ibid. p. 9

Fotografía No. 4 Pobladores del barrio Quebrada La Iglesia



Fuente: Vanguardia Liberal.

Cosme Bermúdez, presidente de la Junta de Acción Comunal en 1965, consideraba necesario ampliar las redes de acueducto y la instalación de los contadores en las viviendas como solución, para no “seguir tomando aguas contaminadas, ni los niños permanecer tomando sus baños diarios en la quebrada donde van a parar los aguas negras”¹⁵⁷. En este aspecto era necesario conseguir los permisos correspondientes de Obras Públicas Municipales y costear por los pobladores los demás gastos de la obra. Los gastos que las obras requerían aparte de los materiales, fueron cubiertos con el aporte económico voluntario de cada uno de los moradores y la obra de mano también era repartida entre todos, trabajando en forma de convites, de igual manera se organizaron vespertinas bailables en el local de la Escuela, el producido por estas actividades era destinado a la Junta de Acción Comunal, para realizar los programas pendientes.¹⁵⁸

¹⁵⁷ Ibid. p.9

¹⁵⁸ Ibid. p. 9 La Junta de Acción Comunal (JAC) estaba compuesta en 1965 de la siguiente manera: Cosme Bermúdez, presidente; Justo Oviedo, vicepresidente; Urbano Espinosa, tesorero; Pablo Hernández, secretario; Jorge Ascencio Amado,

La Escuela del barrio presentaba graves dificultades financieras, la dueña del local pedía un aumento en su arriendo de lo contrario no podría seguir funcionando allí la instrucción de los educandos. El alquiler de la casa ascendía a los \$200.00 pagados éstos por el gobierno. Este sector, según los representantes de la JAC contaba con una población infantil no menor de trescientos niños que se encontraban ante el dilema de dónde y cómo funcionaría la escuela el siguiente año, si no conseguía un mayor auxilio de las autoridades del ramo.¹⁵⁹ Se hacía necesario de igual manera, ampliar la escuela formando nuevos salones de estudio, pero para ello se requería mayor cantidad de muebles y tableros. El equipo con que contaba la escuela era escaso en mobiliario e implementos para lograr acomodar a los niños que allí recibían la educación que sus años requerían.

“Otro dato de interés expuesto por los miembros de la Junta de Acción Comunal, fue que por lo menos unos 100 niños en edad escolar se quedaban año tras año sin asistir a recibir sus clases por falta de espacio de la actual escuela. Tampoco contaba con la ventaja de mandarlos a escuelas de barrios adyacentes por tener en su contra lo distante del sector y las dificultades y peligros a que se verían sometidos si estudiaran en escuelas de otros sectores retirados, en especial las niñas; de tal suerte que preferían que pasaran esa época maravillosa sin asistir a sus clases a cambio de un poco de seguridad personal.”¹⁶⁰

La ayuda mutua y la Acción Comunal fueron las formas para que el barrio mejorara sus condiciones físicas y sociales, mediante los permisos correspondientes y la donación de los materiales por el gobierno departamental o

revisor fiscal; Marcelino Navarro; Pablo Reyes, Enrique Quintero, Leonor Lizarazo e Isidro Duarte (vocales), Malaquías Poveda, coordinador. Entre los socios de la JAC se encontraban Marina Rueda de Vega, Rosa Elia Palomino de Poveda, Celina Herrera de Hernández, Matilde Reyes de Duarte, Socorro de Bermúdez, Custodio Lizarazo, Joaquín Luna Cuadros, María del Carmen Cala de Rueda, Nohema de Silva, Rosa Elvira Carrillo, Elisa de Espinosa, Libia de Núñez, Andrés Ardila , Arturo Vega, Eliécer Cadena.

¹⁵⁹ Ibid. p. 9

¹⁶⁰ Ibid. p. 9

municipal, donde la construcción quedó en manos de vecinos, maestros de obra que vivían en el barrio capacitados para tal función.

2.2.2. Barrió El Girardot

El barrio Girardot, es uno de los sectores más antiguos de Bucaramanga. Fue el primer barrio vendido sobre planos y se vio como un proyecto revolucionario para la ciudad, que le permitió a las clases bajas acceder a vivienda a bajos costos.¹⁶¹ La urbanización al norte de Bucaramanga la realizó la Compañía de la Mutualidad y la del Noroeste don Antonio Castro Wilches, cuando por fin pudo construir el barrio Girardot en la Hacienda Cuyamita.¹⁶² Desde 1921 se decretó como parte del área urbana, según acuerdo número 8 del 13 de julio del mismo año, donde se adoptó como plano oficial el realizado por el ingeniero Francisco Villamizar bajo la tutela de Antonio Castro Wilches, comprendido entre los sitios de Buenos Aires y Cuyamita, partiendo del punto terminal de la Avenida Policarpa Salavarrieta en dirección al occidente, al norte y al sur.¹⁶³

Según el promotor de Acción Comunal, Jorge Reyes Amaya, en este barrio se había fortalecido la organización comunal de acuerdo a las doctrinas comunales, en lo que se refería a la forma como debe trabajar para lograr un mayor éxito en sus campañas a realizar.¹⁶⁴ En el Girardot además de la Junta de Acción Comunal, existían el comité Pro-Templo, el comité de Deportes, el Comité Pro-defensa del Barrio, el comité de Festejos, la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen

¹⁶¹ ALVAREZ FUENTES, Jaime y RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Bucaramanga: (1901 – 1930) Del Damera Español al Bulevar Francés. Dominical No. 1513, 30 de julio de 2000, pág. 6 – 9. En: Vanguardia Liberal

¹⁶² ALVAREZ FUENTES, Jaime y RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Bucaramanga 1901 – 1930 De aldea a Ciudad. Dominical No. 1483, 19 de diciembre de 1999, pág. 11. En: Vanguardia Liberal

¹⁶³ ALVAREZ FUENTES, Jaime. RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Estructura Urbana de Bucaramanga. 1900 – 1930. Bucaramanga. Universidad Industrial de Santander. Historia. Tesis de Grado, pág. 118 - 119

¹⁶⁴ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “EL GIRARDOT”, Bucaramanga, VANGUARDIA LIBERAL Diciembre 8 de 1965; pág. 9. La Junta de Acción Comunal estaba constituida por Roberto Suárez N., presidente; José Mercedes Vargas, vicepresidente; Bathul Rodríguez R., tesorero; Argemiro Burgos, revisor fiscal; Ana Villamil R. secretaria, Flor de María Vargas, secretaria auxiliar, José Villamizar, Luis Meza, Luis Felipe Mejía, Joaquín Aparicio, Rafael Celis, Antonio Torres, vocales. También operaba en forma eficaz el comité “Pro-defensa del Barrio”, integrado en la forma que sigue: Luis Edmundo Villalobos Parra, presidente Ignacio Núñez, vicepresidente: Bathul Rodríguez, tesorero; Tobías Jaimés, revisor fiscal; Jesús Villamizar secretario, Pedro F. Hurtado. Pedro Sarmiento Arias y Efraín Cristancho, vocales. Además de la Junta de Acción Comunal operaba en su rama el Comité de Deportes, el Comité de Festejos y el Comité pro Templo.

siendo párroco el R.P. Félix J Rodríguez y las Reverendas Hermanas de la Anunciación.

Fotografía No. 5 Templo de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, barrio Girardot



Las principales necesidades del barrio, variaban de acuerdo a las organizaciones e instituciones presentes en el barrio, para el R.P. Félix J Rodríguez la terminación del templo era prioritaria puesto que todavía seguía siendo un “caney indigno de albergar la Divina Majestad”. En este sentido el comité Pro-templo gestionaba la “consecución de una partida de unos \$20.000.00, pesos destinada a la terminación de esa capillita que tan gratos recuerdos tiene para todos. Allí muchas familias se han casado; han visto bautizar sus hijos, etc., por lo tanto están íntimamente ligados a ella”.¹⁶⁵

“En esta Parroquia se enseña a trabajar, que es mejor que dar dinero. Aquí enseñamos hasta el 4^o y 5^o año de escuela; de allí quedan

¹⁶⁵ Ibid. p. 9

capacitados para seguir su lucha por la vida. Obras manuales se enseñan durante ese período; cosas útiles para el hogar que posteriormente servirán para un mejor medio de vida.”¹⁶⁶

Las Reverendas Hermanas de la Anunciación solicitaban la construcción de un local competente para el funcionamiento de la Escuela Taller, donde se impartía formación integral de las niñas pobres de la ciudad. Junto con el local para Taller también era de suma importancia, la construcción de una habitación cómoda para las Hermanas que desarrollaban esta gran obra social y con ello desocupar el solar de la casa Cural.

Luis Edmundo Villalobos, Presidente del Comité pro Defensa del barrio sugería la creación de una Cooperativa en el mencionado sector. A este respecto la cooperativa de consumo iría a controlar y regular los precios de víveres como organismo de carácter social. De acuerdo con el decreto 1598 de julio de 1963, el Gobierno Nacional con el ánimo de actualizar el movimiento cooperativo modificó los principios, su originalidad y su sentido real. El artículo cuarto de ese decreto rezaba lo siguiente:

- a) Que el número de socios sea variable, el capital variable y la duración ilimitada.
- b) Que funcione conforme a principios de autonomía democrática.
- c) Que asegure la igualdad de derechos y obligaciones de los socios, sin consideración a sus aportaciones de capital.
- d) Que los excedentes cooperativos se distribuyan entre los socios en proporción a las transacciones que cada uno realice con la sociedad o a la participación en el trabajo según tipo de cooperativa de que se trate.”¹⁶⁷

¹⁶⁶ Ibid. p. 9

¹⁶⁷ Ibid. p. 9

Con ello se buscaba asegurar los principios cooperativos que garantizaban los derechos para su funcionamiento de quienes la conformaban. Las características de la cooperativa de consumo propuesta por el presidente del Comité pro defensa del barrio, establecían lo siguiente

“1º__ Tratar hasta donde fuese posible de obtener los víveres en los centros de producción con la asesoría de la Federación de Cooperativas de consumo, de la cual soy su presidente provisional.

2º__ Que esta cooperativa fuese administrada y dirigida por los socios, estableciendo ventas nocturnas y con funcionamiento rotativo entre un grupo escogido de socios.

3º__Que los aportes a capital fuesen obligatorios, quincenales o mensuales a fin de capitalizar en forma permanente para fortalecer el organismo; y

4º__ Que como cooperativa tuviese una permanente junta de vigilancia para evitar los malos manejos y los comentarios que en estas instituciones suelen presentarse.”¹⁶⁸

Con la creación de la cooperativa de consumo, se buscaba combatir la especulación que a diario se presentaba y que sin ningún control aumentaba los precios de los productos de la canasta familiar en los diferentes barrios del área urbana del municipio.

Roberto Suárez, presidente de la Junta de Acción Comunal, consideraba necesario la construcción de un centro de Salud debidamente adecuado para atender con eficiencia las Madres en estado Prenatal, los escolares y pre-escolares. El puesto de salud que funcionaba en el vecindario, ubicado en la calle 24 distinguido con el No. 6-42, además de ser insuficiente para sus servicios,

¹⁶⁸ Ibid. p. 9

era inadecuado dado las condiciones de su tamaño, su deficiencia de luz y de ventilación. A pesar de las incomodidades, el puesto de salud prestaba los servicios médicos para niños, vacunación, odontología y reparto de leches para los infantes. La estructura física constaba con una sala de recibo y tres piezas pequeñas donde se atendía a las personas que concurrían a adquirir los servicios que se prestaban allí. La Junta de Acción Comunal venía adelantando una campaña tendiente a la consecución de los terrenos necesarios para construir el centro de Salud, el cual no solo iba a prestar los servicios antes mencionados, sino que se pretendía atender casos de primeros auxilios y de maternidad.¹⁶⁹

“Para tal efecto la corporación ha hecho gestiones con Secretaria de Obras Públicas Municipales con el fin que exija la cesión gratuita de un terreno a los urbanizadores que tienen en aprobación un Plano urbanístico en terrenos del vecindario el cual se halla ubicado en la carrera 4º entre Calles 24 y 28 hacia la Plaza de Ferias. Como según normas municipales las compañías urbanizadoras deben ceder gratuitamente al Municipio terrenos para Construir establecimientos de servicio público se puede aprovechar el terreno que cedan para construir el nombrado Puesto de Salud, el cual se puede financiar con fondos que obtenga la Junta por medio de bazares y festivales bailables y con apropiaciones que el municipio de Bucaramanga puede ayudar.”¹⁷⁰

A sí mismo, La Junta tenía proyectada la ampliación de un salón, el cual tendría una superficie aproximada de 90 metros cuadrados con el fin de ampliar el número de niños atendidos en el Jardín Infantil. Este establecimiento venía funcionando desde 1960 y estaba “dedicado a cuidar los hijos de las gentes trabajadoras a las que teniendo que concurrir a fabricas o Talleres y no teniendo en sus casas quien

¹⁶⁹ Ibid. p. 9

¹⁷⁰ Ibid. p. 9

se encargue de su vigilancia, dejan sus hijos en el mencionado establecimiento bajo la vigilancia y control de las Reverendas Hermanas de la Comunidad de la Asunción”.¹⁷¹ Para este efecto el Honorable Concejo Municipal aprobó por medio de Acuerdo No. 13 de Junio 2 de 1965 una partida de \$10.000.00 para la ejecución de la mencionada ampliación. Ésta fue suministrada en materiales de construcción y a la Junta de Acción Comunal del vecindario le correspondió el pago por concepto de mano de obra.

Fotografía No. 6 Parque del Barrio Girardot



Cancha de Basquet incompleta.

Fuente: Vanguardia Liberal.

El Parque Girardot era el único lugar de esparcimiento del vecindario. Carecía de elementos necesarios para su total terminación, tales como la instalación de los escaños, reparación de las instalaciones eléctricas, reparación de andenes, los cuales en su mayoría se hallaban deteriorados y la reparación de Jardineras. En el mismo parque se hacía necesario, nombrar una comisión que operara en la consecución de lo antes dicho y solicitar además una partida a la entidad oficial, a

¹⁷¹ Ibid. p. 9

comerciantes simpatizantes con el deporte para realizar el ornato y embellecimiento que se proyecta en el mencionado parque.

“La construcción de una CASETA, la cual debe prestar servicio de desvestidero de los deportistas que concurrirán a las canchas de juego que se hallan instaladas, y a la vez adaptar de servicios sanitarios para los mismos, fuera de esto instaurar un servicio de venta de Gaseosas y bebidas heladas no especialmente para los deportistas sino para público en general. Este servicio no solamente beneficiará a los Deportistas sino a la Junta del vecindario dada las circunstancias ya... con el producto de ventas sería una entrada para el sostenimiento de la corporación. También en dicho lugar se podría instalar unos Quitasoles que vendrían a prestar un servicio de comodidad para los visitantes y a la vez se podría instalar una mencionada Caseta, un teléfono público para poder hacer llamadas urgentes al vecindario.”¹⁷²

Ante el aumento en el vecindario de estudiantes de primaria, bachilleres, técnicos y obreros especializados, se hacía necesario la adquisición de una biblioteca, a fin que a ella concurrieran las personas para obtener los datos necesarios como complemento de conocimientos, por medio de consultas de acuerdo a los estudios y necesidades de cada cual.

“La Junta del vecindario en su afán de prestar un servicio de tan indispensable como necesario para tal efecto ha venido adelantando gestiones con la promotora de Acción Comunal del Departamento para que se les asigne una partida para la compra de libros técnicos que sirven de consulta. Para ello es indispensable adquirir los libros o textos necesarios que les sirvan de consulta, ya que la mayoría de las personas que necesitan obtener conocimiento son gentes de escasos

¹⁷² Ibid. p. 9

recursos económicos para obtener la adquisición de textos o libros en mención.¹⁷³

La pavimentación de la calle 31 entre las carreras 7ª y 10ª era otra solicitud, en estas vías, los sardineles construidos, se hallaban destruidos ocasionando lodazales que se formaban en época de invierno y serios perjuicios tanto a los transeúntes como al servicio de buses. De igual manera se hacía importante alcantarillar y pavimentar las carreras 1ª y 8ª entre calles 22 y 23. En el sector antes mencionado existían cuatro lotes sin encerrar, convertidos en basureros públicos, que a la vez servían “de refugio a los antisociales y a personas que sin ningún escrúpulo aprovechan la oscuridad para cometer actos inmorales por falta de vigilancia”.¹⁷⁴

Otro de los aspectos en los cuales se enfatizaba era la erradicación de los centros de lenocinio aunque se había avanzado en su control, se aumentaba considerablemente la prostitución clandestina. Las fábricas de fundiciones de cebo y jabones, la Jabonería Roca, se exigía su reubicación, luego de expedido el decreto por el cual se prohibía el funcionamiento de estas fábricas en barrios residenciales y pasados los seis meses para trasladar estas fábricas a los sitios estipulados por la zonificación del área urbana, seguían funcionando en diferentes sectores de la ciudad.

¹⁷³ Ibid. p. 9

¹⁷⁴ Ibid. p. 9

Fotografía No. 7 Botadero de basuras en el barrio.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Con el objetivo de prestar un servicio a la mayoría de gentes pobres que habitaban en la localidad, la Junta de Acción Comunal venía estudiando la formación de una DROGUERIA POPULAR, para poder suministrar las drogas a precio de costo formuladas a las personas de escasos recursos. Las Reverendas Hermanas de la Anunciación serían las encargadas de administrarla junto con el Puesto de Salud. Las drogas se suministrarían a precio de costo reservándose la Junta el porcentaje que daban las casas productoras de drogas a fin de ir aumentando sus existencias y prestar en esta forma un servicio mas eficiente.¹⁷⁵

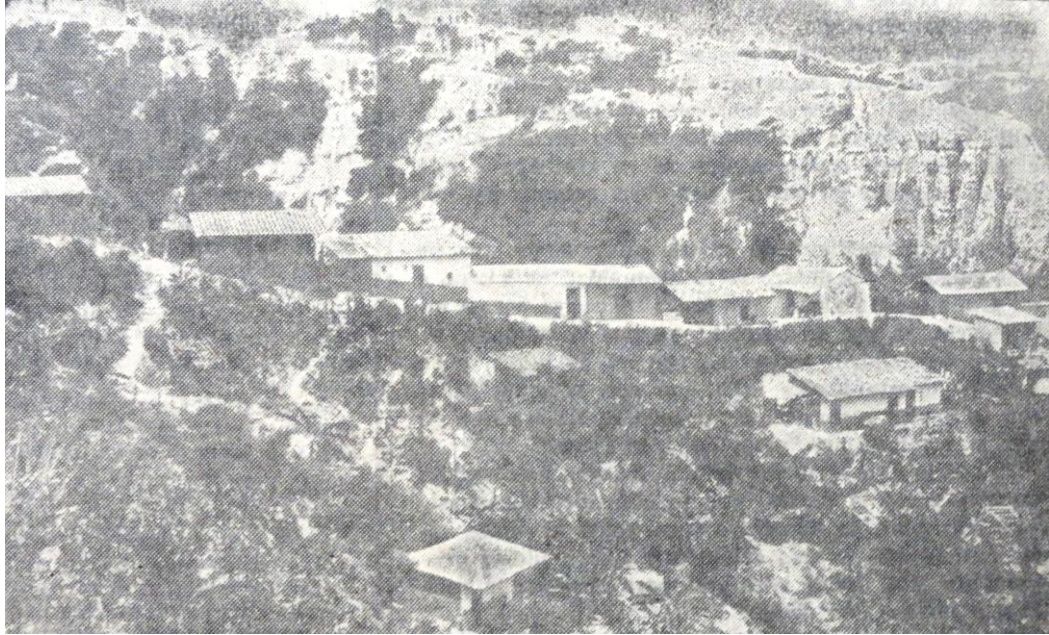
2.2.3 Barrio El Gaitán

Hacia 1935, en “El Llano de Don Andrés” situado al noroeste en Bucaramanga, se inició la construcción de viviendas con la venta de lotes de propiedad particular. En sus inicios el barrio se conoció como “Navas”, apellido del propietario de los lotes.

¹⁷⁵ Ibid. p. 9

El actual nombre del barrio Gaitán comenzó a usarse desde la muerte de Jorge Eliécer Gaitán en 1948.

Fotografía No. 8 Vista parcial del barrio El Gaitán.



Fuente: Vanguardia Liberal.

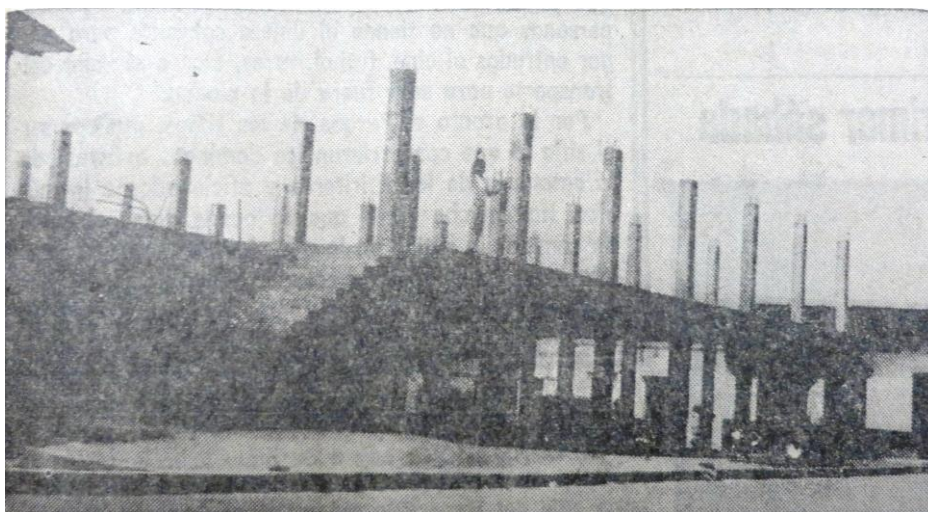
En 1965, los vecinos de este barrio definieron sus necesidades en torno a: la terminación del Puesto de Salud, la ampliación del número de construcciones escolares en el barrio, la terminación del templo, la pavimentación de la 13 a la 18 para la parte baja y de la 11 hacia el occidente, el alumbrado público y la falta de vigilancia policiva en el sector.¹⁷⁶

Por acción comunal y con aportes presupuestales de la administración municipal se habían sentado las bases de la edificación para el puesto de salud, el aspecto en ese momento del futuro edificio correspondía a veinticuatro columnas con una placa, sin encerramientos de ningún tipo y no prestaba aún ningún servicio a los pobladores. “Las consultas médicas pagas, es un lujo que se pueden dar

¹⁷⁶ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “EL GAITAN”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Diciembre 15 de 1965, pág. 9.

exclusivamente las clases acomodadas en las cuales como es de suponer no clasificamos nosotros”, comentaba Félix Vergel, presidente de la Junta de acción Comunal y se encontraban a la espera del cumplimiento de la promesa de un auxilio por \$80.000.00 para terminar con esta obra en la mayor brevedad posible, “con fin de prestar no un servicio exclusivo a este barrio sino también a todos los vecinos de los barrios adyacentes que lo necesiten.”¹⁷⁷

Fotografía No. 9 Aspecto de la futura edificación del Centro de Salud.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Juan de Dios Manrique, revisor fiscal de la Junta de Acción Comunal, hacía alusión a la existencia de una partida de \$235.000.00 y un terreno adecuado en el sector para ampliar el número de construcciones escolares en el barrio. Con el aumento de la población infantil la escuela existente era insuficiente.

“Nombrar comisión que se haga presente en la Alcaldía y en la Secretaria de Educación con el fin de que den el visto bueno al terreno existente, sobre el cual hay muchas dudas debido a que está cerca a la erosión. Se cuentan con los auxilios necesarios de modo que lo que

¹⁷⁷ Ibid. p. 9

necesitan son los pisos para de ese modo poder empezar por medio de Acción Comunal la construcción de la misma.”¹⁷⁸

Como en otros barrios, la terminación del templo correspondió a los pobladores. En el Gaitán la “Casa da Dios” se venía construyendo con la ayuda del vecindario. La Junta pro-templo había recolectado con la realización de un bazar \$ 5.000.00 para concluir las obras iniciadas y reparar la torre que estaba destruida por causas de un rayo y se había adquirido una vivienda junto al local del templo que aún estaba sin concluir.¹⁷⁹

En repetidas ocasiones los vecinos realizaron las solicitudes para el arreglo de las vías. “El Barrio Gaitán no debe continuar con sectores en tan mal estado pues este repercute en atraso del sector, y pone un punto de receso en su desarrollo y progreso”.¹⁸⁰ Pavimentar de la carrera 13 a la 18 por la parte baja y de la 11 hacia el occidente eran las peticiones. Las respuestas de la administración local, hacían referencia al aporte de cuotas de pavimentación por los propietarios de las viviendas, a la falta de pavimentación se le sumaban las malas condiciones en las que se encontraban las vías desde la carrera 15 hasta la estación y la falta de alumbrado público donde los peatones para transitar de noche en este sector debían llevar consigo una linterna para no afectar su recorrido.

Bucaramanga tenía a diferentes sectores de la ciudad a oscuras, casi en todos los barrios se adolecía de alumbrado público y el alumbrado domiciliario presentaba constantes apagones a causa de no haber arreglado –por parte de la empresa- el transformador que llevaba a los barrios la energía.

La falta de vigilancia policiva en el sector se buscaba solucionar por medio de la creación de una comisión que hiciera presencia en la Quinta Brigada, solicitando

¹⁷⁸ Ibid. p. 9

¹⁷⁹ Ibid. p. 9

¹⁸⁰ Ibid. p. 9

el servicio de agentes y la instalación de una inspección de policía que menguara los atracos y delitos cometidos en este sector céntrico del área urbana del Municipio. Esta petición tenía el respaldo de todos los que allí habitaban ya que bastante habían sufrido por la falta de agentes de autoridad en este sector.¹⁸¹

Las labores realizadas por la Junta de Acción Comunal y mejoras del barrio, las detallan Félix Vergel y Rogerio Cagua, presidente y secretario respectivamente, de la siguiente manera:

“1º- Por solicitud nuestra ante la Diócesis de Bucaramanga, obtuvimos la creación de la Parroquia de “San Roque”

2º_ Por actividades de la Junta y vecinos de buena voluntad, compramos la Casa Cural.

3º_ Consecución de un auxilio por Ordenanza No. 78 de 1959 por la suma de \$200.000.00 para escuela.

4º_ Auxilio para la misma obra por parte de la Nación por la suma de \$35.000.00, pasados ya a la Tesorería del Municipio.

5º_ Auxilio para la Parroquia por la suma de \$15.000.00 por Ordenanza No. 61 de 1961.

6º_ Se construyeron sendos escenarios en las Escuelas “Pascual Moreno Guevara” y “Santa Catalina”

7º_ Auxilio de \$80.000.00 del Municipio, para el puesto de Salud en construcción por acuerdo No.31 de 1964.

8º_ Consultorio médico del Club de Leones con 1.099 consultas realizadas.”¹⁸²

¹⁸¹ Ibid. p. 9

¹⁸² Ibid. p. 9

De igual manera, los directivos de la Junta de Acción Comunal expresaban la falta de colaboración y en forma especial de las dificultades que se presentaban entre los vecinos de cada sector.

“Se quejan sus directivos de un poco de las luchas que han tenido que librar, para lograr que todos entiendan que Acción Comunal es la unión de vecinos y Directivos que ni unos ni otros pueden combatirse ni marchar desunidos pues los Directivos son la cabeza que orienta, que dirige como su mismo nombre lo indica y los vecinos son las masas mayoristas que ponen en práctica todo lo que se instale y que falla en pro del mejoramiento común del sector.”¹⁸³

2.2.4. Barrio Páez

Un primer vistazo a la situación de este barrio, partía de la falta de organización, a diferencia de otros barrios, no contaba con una Acción Comunal que incidiera en el mejoramiento de las condiciones de vida del sector y en la solución de los problemas que se presentaban a diario. Según los comentarios de los vecinos del barrio “esto se debe a falta de agilidad, de constancia en el trabajo de una mayoría de los directivos anteriores, la junta era algo figurativo que no se reunía ni daba informes de sus actividades”¹⁸⁴.

¹⁸³ Ibid. p. 9 Los representantes de la Junta de Acción Comunal eran Félix Vergel, presidente; Pedro Julio Uribe, Plutarco Bottía, tesorero; Rogelio Cacia, secretario; Juan de Dios Manrique, revisor fiscal y María Antonia Beltrán y Luis Antonio Suarez como vocales.

¹⁸⁴ ARMENTA ARZUZA, Tita, Bucaramanga y sus Barrios “EL PAEZ”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Jueves 18 de Noviembre de 1965 Pág. Novena.

Fotografía No. 10 Vista parcial del barrio Páez.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Ante tal hecho y a petición general se procedió al nombramiento de una nueva Junta Directiva, quedando involucrados en ella algunos de los directivos anteriores.

“Después de una brillante exposición de nuestro gran colaborador el Promotor de Acción Comunal, Jorge Reyes Amaya, se logró infiltrar en los allí presentes (tanto directivos cómo vecinos) la idea precisa de lo que es la "Acción Comunal". Se erradico la creencia de que Acción Comunal es únicamente la junta directiva y menos suponer que esa junta es una agrupación que ningún contacto debe tener con los vecinos; por el contrario esa junta es la cabeza que dirige y orienta a los que habitan en un sector”.¹⁸⁵

Con la asistencia y el deseo expreso de vecinos se efectuó una Asamblea General en el barrio PAEZ y algunos representantes del barrio LA CONCORDIA para la

¹⁸⁵ Ibid. p. 9

elección de una nueva junta. Luego de una mirada retrospectiva a las funciones de la Junta de Acción Comunal y de sus integrantes, se llegó a la conclusión que muchos de ellos ni siquiera vivían ya en Bucaramanga y nada habían realizado en su mayoría por adelanto del sector¹⁸⁶.

Con el quórum reglamentario que estos casos exige y ante la presencia de un gran número de vecinos, se eligió la nueva directiva con el ánimo de trabajar en forma ardua por el mejoramiento del sector. Se recurrió para ello al nombramiento de “recios varones de trabajo, personas que han hecho mucho por el barrio que cuentan con un don innato: la posesión de un espíritu cívico ostensible a todas luces”¹⁸⁷. La tarea fundamental de la nueva directiva fue presentar en una próxima reunión un programa completo de trabajo en el cual se incluyeran las necesidades acuciantes del sector, entre las cuales se incluía “luchar por el mejoramiento del sector, dotar de escuela para niñas, zona asistencial, parque, mejoramiento de las calles”¹⁸⁸.

Dentro de las acciones tendientes al mejoramiento, se llegó a la conclusión de crear comisiones de vecinos que llevaran la vocería del sector ante los entes gubernamentales, en la consecución de lo necesario para encarar el trabajo en torno al puesto de salud y el jardín infantil en el lote ubicado en las calles 52 y 53 con carreras 21 y 22. Para ello era necesario demarcar este lote y hacer entrega de forma oficial, como primer paso y siendo el terreno de propiedad del barrio, se procedería por medio de acción comunal a realizar los trabajos de obra de mano.

¹⁸⁶ Ibid. p. 9 La nueva junta directiva que quedó integrada de la siguiente forma: Marcos Gómez (presidente), Miguel Sandoval (vicepresidente); Lisandro Contreras (revisor fiscal); Alejandro Galvis (tesorero); Cecilia Molina (secretaria); Leonor de Jaramillo, Fanny Herrera, Agustín Arévalo, Agapito Carrera, Luis Jesús y Paulina de Mantilla (vocales); Abelardo Navarro (jefe de Relaciones Públicas).

¹⁸⁷ Ibid. p. 9

¹⁸⁸ Ibid. p. 9

Fotografía No. 11 Niños jugando sobre la vía de transporte



Fuente: Vanguardia Liberal.

Miguel Sandoval, vicepresidente de la Junta de Acción Comunal, hacía una exposición del peligro que ofrecía la carrera 18 con calles 48 a 63 por lo estrecho de la vía, “por donde tienen que transitar máquinas pesadas y buses. Es increíble que esta calle de menos de cuatro metros de ancho, opere como doble vía. De allí los continuos accidentes y muertes que se registran”¹⁸⁹. Nuevamente, formar una comisión ante el jefe de Circulación y Tránsito para exponerle el problema y solicitarle convertir la carrera 18 en una sola vía y convertir la carrera 21 en doble vía fue la acción a realizar.

La solución al problema de los zancudos, otras plagas y los malos olores por la salida constante de aguas negras en la carrera 18 con calle 53, consistió en presentar una carta ante el Asilo de San José y la Beneficencia de Girón,

¹⁸⁹ Ibid. p. 9 “Es de una peligrosidad alarmante la carrera 18 con Calle 54 debido a lo estrecho de sus calles. El peligro abarca hasta la calle 63 donde termina esta llamada “doble vía”, siendo que solo cuenta con cuatro metros de ancho. Consideran que la circulación debía tomar medidas con el fin de solucionar este problema. La forma sería convertir esta esquina llamada de “LA. MUERTE”, en una sola vía. A cambio de esta sugieren sus vecinos “que se convierta en doble vía LA CARRERA 21, que goza de mayor amplitud. Posterior a lo anterior escuchamos escalofriantes relatos que son un recuento de las tragedias allí acaecidas y que a diario se suceden debido a la peligrosidad que ofrece por su estrechez. Desde nuestras columnas enviamos un S.O.S. a las autoridades competentes con el fin de que remedien la peligrosidad que efectivamente esta esquina de la carrera 18 Con calle 54, ofrece.”

propietarios de los inmuebles en mención pidiendo se les construya el caño, con el fin de que no sean agentes de plagas en el sector.

En el barrio, la construcción de la escuela para niñas y el mejoramiento de la escuela piloto se venía demorando a pesar de contar con dos partidas que no se habían reclamado. El lugar previsto para las aulas era un lote de la carrera 21 con carrera 51.

“Allí no tienen las pequeñas donde recibir la enseñanza que sus años necesitan por lo tanto tienen que rogar casi suplicar en escuelas de otros sectores la admisión, descontando los peligros a que se ven expuestas en las largas travesías que tienen que recorrer a diario hasta llegar a sus hogares. Los que allí habitan no comprenden por qué esto sucede en un sector donde se cuentan con dos partidas destinadas para tal fin y que por negligencia, por falta de personas que en forma constante brieguen a que se hagan efectivas, no se han hecho operantes muy seguramente con el transcurrir de los días serán contra acreditadas, perdiendo de este modo el sector y los padres de familia las bonitas sumas de \$80.000.00 y \$50.000”.¹⁹⁰

Los padres de familia de igual manera se organizaron en comisión y ante la Secretaría de Educación Municipal presentaron sus solicitudes buscando que se iniciaran las obras tendientes a dar solución al estudio de las niñas en el barrio.

La inseguridad era otro problema que se presentaba en el barrio, según Flor Alba Barragán, secretaria de la Junta de Acción Comunal, los vecinos se encontraban expuestos a toda clase de atentados debido a que no se encuentra un Agente de la Autoridad por ningún lado. Y se insistía en la petición de erradicar a los gitanos de allí, pues ellos están proporcionando muchos dolores de cabeza a los

¹⁹⁰ Ibid. p. 9

moradores del sector debido a sus costumbres de engañar a incautos con la llamada "buenaventura".¹⁹¹

2.2.5. Barrio Terrazas

La Junta de Acción Comunal del barrio Terrazas se encontraba organizada y trabajaba desde los postulados de la "Ayuda Comunal de Todos", esta Junta a diferencia de otras del área urbana se caracterizaba por estar constituida "con una lujosa nómina de profesionales en los diferentes ramos: Médicos, abogados, arquitectos, ingenieros, economistas, bacteriólogos etc. También comerciantes e industriales".¹⁹² Una de las prioridades de los directivos de este sector era la invitación a generar mejores relaciones entre los vecinos.

"a todos a que luchen por el barrio, a que trabajen con ellos, a que establezcan mayores vínculos sociales y un máximo de relaciones humanas. Sus vecinos son personas que comprenden que la junta es la cabeza que dirige, pero que esa cabeza necesita de la ayuda de todos y cada de ellos. No se combaten... se colaboran hasta el máximo... buscan un acercamiento total... y un mejoramiento social, intelectual y material de las personas y las cosas. Esto si es: ACCIÓN COMUNAL, esto es lo que debe enseñarse a otros sectores, coadyuvar con los promotores en su labor"¹⁹³.

Para este sector tenían elaborado el siguiente plan de trabajo para efectuarse en el año de 1966. Estos programas favorecían a este sector y al sector adyacente denominado "El Jardín".

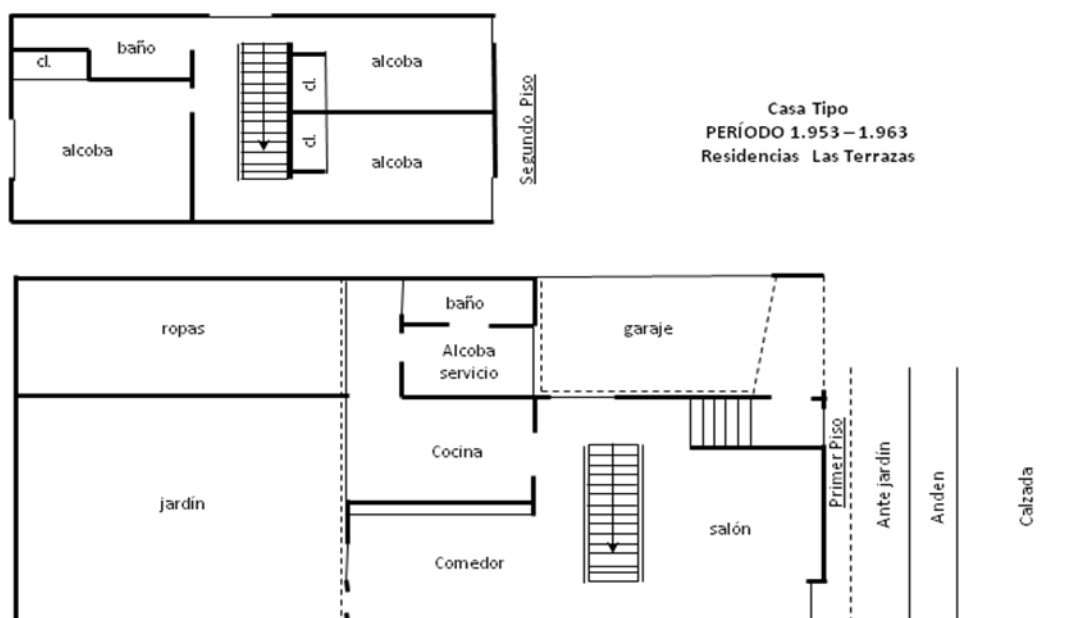
¹⁹¹ Ibid. p. 9

¹⁹² ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios "LAS TERRAZAS", VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, 1 de diciembre de 1965, pág. 10

¹⁹³ Ibid. p. 10 La Junta de Acción Comunal estaba constituida de la siguiente forma: Alberto Mogollón, presidente; Elisa González de Rueda, vicepresidenta; Olga de Villamizar, secretaria; Lilly de Lizarazo, tesorera; Arturo Mantilla, revisor fiscal; Edgardo Martínez, Julio del Valle, Armando Gutiérrez, José Augusto Forero, Aníbal Palacios, Ricardo Serpa, Pedro Chinchilla y Humberto Serrano vocales. Derivadas de la Junta existían las siguientes comisiones: Comisión de tesorería, Comisión de relaciones humanas, y la Junta de Agitación.

“1º Dotación de un parque de recreación. 2º Construcción de una capilla. 3º Una escuela para niños. 4º Solución al problema del tránsito. 5º Una mayor vigilancia. 6º Arborización. Alumbrado público. 8º Completar la canalización de la Quebrada Albania. 9º Higieneización total. 10º Campañas culturales. 11º Campañas de recreación. 12º Un jardín infantil pre-escolar. 13º Creación de un costurero.”¹⁹⁴

Figura No. 1 Distribución interna de la vivienda barrio Terrazas



Fuente: UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER. Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. 1970.

¹⁹⁴ Ibid. p. 10

Fotografía No. 12 Publicidad en Vanguardia Liberal de la Urbanización El Jardín, 1966



Fuente: Vanguardia Liberal.

Para el doctor Alberto Mogollón, presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio las Terrazas, el mayor proyecto que tenían en mente era el aglutinamiento de todos los vecinos con el fin de establecer vínculos sociales, contando con la buena voluntad de todo el vecindario que había respondido al llamado de constituir una Junta de Acción Comunal.

Al igual que otros sectores, en las Terrazas, se encontraban sometidos a la inseguridad constante. Frente a la falta de vigilancia por parte de las autoridades competentes, el Concejo Municipal consideró que la mejor manera de combatir la inseguridad era por medio de la dotación de radio-patrullas a “los agentes del orden”. El Comité Pro radio-patrullas se creó por decreto No. 054 del 1 de abril de 1965, el cual estaba encargado de recolectar fondos para la adquisición de vehículos, tramitación de licencias de importación de los mismos y financiación del mantenimiento de los equipos.¹⁹⁵

¹⁹⁵ Creado Comité Pro-Radio patrullas de Bucaramanga. VANGUARDIA LIBERAL, 2 de abril de 1965. Pág. 1 y 3.

“La adquisición de radio-patrullas para proteger la vida e intereses de los asociados nos parece la mejor de cuantas hayan proyectado últimamente, más aún cuando la realización de tal inquietud ha correspondido en su casi totalidad a los bumangueses de buena voluntad... Con ellas la población urbana y suburbana se curará de sobresaltos y de temores puesto que en cualquier momento contará con la protección indispensable, siempre que amenace el peligro de antisociales. Si ahora los ladrones, los pandilleros y rateros, así como los irresponsables actúan a su gusto, las autoridades podrán controlarlos con eficiencia, en guarda del bienestar común.”¹⁹⁶

Elisa González de Rueda, vicepresidente de la Junta de Acción Comunal, concedora de la campaña para que la ciudad contara con un servicio de Radio-Patrullas, consideraba la vigilancia policiva como la mejor manera para que en los barrios no se prolongara por más tiempo la inseguridad existente.

“Mientras tanto nuestros barrios se encuentran sometidos al más escalofriante desamparo en este sentido, después de las 10 de la noche no es posible, ni siquiera conseguir el servicio oportuno de automóviles, si que menos de un representante de las autoridades, que en una u otra forma destaque su presencia... Muy conveniente sería que después de la hora mencionada una Radio-Patrulla diera dos o tres vueltas en el curso del resto de la noche, abarcando no solamente las calles principales del barrio sino las vías de circunvalación que amplían los contactos con otros sectores en urbanización”¹⁹⁷.

La recreación en los barrios de Terrazas y el Jardín se realizó sobre la carrera 45 única vía de acceso que existía al barrio, los conductores que la utilizaban lo

¹⁹⁶ RIVERA, José del Carmen. Plausible realidad. VANGUARDIA LIBERAL, 8 de abril de 1965. Pág. 4.

¹⁹⁷ ARMENTA ARZUZA. Op. Cip., p. 10

hacían a velocidades peligrosas y representaba un peligro para los niños que se encontraban jugando allí. En ocasiones anteriores se habían presentado accidentes en los cuales uno tuvo consecuencias trágicas¹⁹⁸. Para este problema, se consideraba que la única solución era “construir un parque en el cual los niños encuentren recreación orientada de acuerdo con sus disposiciones gimnásticas, Básquet, Fútbol, Volibol y juegos infantiles especiales, para lograr esta solución la junta puede aportar una parte considerable para la financiación mediante la modalidad de esfuerzo propio y mutua colaboración”¹⁹⁹.

El doctor Aníbal Palacios, presidente de la comisión de relaciones humanas, y la junta de Acción Comunal en pleno, deseaban que en el futuro el barrio Terrazas se convirtiera en piloto en el mejoramiento de las condiciones de vida de Bucaramanga.

“de donde resultaran nuevos sistemas tendientes a lograr que los sectores menos favorecidos salgan del estado actual en que se encuentran...con dos criterios: el profesional en un 45% y primando en el 55% restante el criterio humano, sin interés de lucro con la sola mira de asistir socialmente a quienes nos necesitan, y lograr que nuestro barrio sea cómo antes dije el barrio piloto que marque nuevos rumbos, caminos insospechados a seguir en los otros menos favorecidos y que tanto necesitan de una agrupación fuerte en material humano que les tienda la mano”²⁰⁰.

¹⁹⁸ Ibid. p. 10

¹⁹⁹ Ibid. p. 10 “Uno de los puntos de mayor interés y catalogados como la necesidad “muy urgente” es la construcción de un parque de recreación para grandes y chicos. Desean tener un sitio donde puedan hacer que los niños tengan sus juegos adecuados, no únicamente con zonas verdes y los juegos usuales como son: deslizadores, ruedas giratorias, etc., desean construirlo en una forma técnica de tal suerte que sus implementos ayuden al desarrollo de los músculos de las etapas de crecimiento en que se encuentren. Allí mismo quedará el Salón Cultural donde se reunirán los padres a deliberar sobre los proyectos que acuden al mejoramiento del sector. Esta será una de sus finalidades, otra tener un sitio adecuado y dotado de los implementos necesarios para dictar conferencias”.

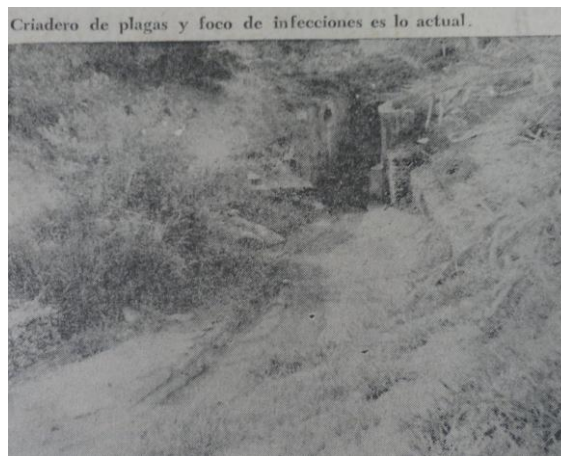
²⁰⁰ Ibid. p. 10

El doctor Julio del Valle, economista y miembro activo de la Junta de Agitación, hacía alusión a lo siguiente:

“En este sector de la ciudad, el alumbrado público carece de la amplitud necesaria para lograr una iluminación más o menos correcta. Hay zonas en las cuales la oscuridad arrecia en forma espantosa con sus respectivos peligros de la vida y la honra de los ciudadanos. A veces porque fallan las conexiones, se funden las bombillas o se presentan cortos circuitos.”²⁰¹

Se hizo necesaria una campaña intensa para que todos los vecinos de acuerdo con las disposiciones municipales que al respecto existen, instalaran en las puertas de sus respectivas residencias la iluminación correspondiente y las autoridades municipales insistieran en vigilar mas efectivamente el servicio de alambrado publico.

Fotografía No. 13 Criadero de plagas y foco de infecciones en el barrio Las Terrazas.



Fuente: Vanguardia Liberal.

²⁰¹ Ibid. p. 10

La "Quebrada de Albania" que atravesaba en su totalidad el barrio, era necesario canalizarla. Allí se recibían las aguas negras de la parte alta y del mismo sector por lo tanto era "un criadero de plagas y un agente activo de toda clase de enfermedades que posteriormente pueden degenerar en graves epidemias". Una mayor higienización en el sector y la terminación del colector que hacía falta eran las soluciones propuestas. Estos trabajos con el tiempo se efectuaron por medio de Acción Comunal, y la obra dispuso de los materiales necesarios. También se hacía un llamado a la Secretaría de Higiene con el fin de que enviara diariamente los barrenderos a este sector.

"Uno de los mayores problemas es la no terminación del colector de la "Quebrada de Albania", este como todos los que hayan visitado el sector habrán podido apreciar, lo recorre en su totalidad. Esto no sería ningún problema si contara con la terminación de la obra en su totalidad, pero resulta que su construcción es solo parcial, dejando que las aguas negras que vienen de la parte alta y las del mismo sector, queden al descubierto y formen verdaderas olas de zancudos, agentes activos de toda clase de enfermedades."²⁰²

²⁰² Ibid. p. 10. "Los vecinos de este sector preparan una campaña de higienización, ella comprende entre otras cosas conseguir que ese colector sea terminado, que el carro del aseo preste un servicio más completo, que los barrenderos también se hagan allí presente y organizar una policía cívica que opere en forma constante vigilando no solo el aseo, sino el mantenimiento en todos los aspectos".

Fotografía No. 14 Niños del barrio Terrazas como distribuidores del Vanguardia Liberal.



Fuente: Vanguardia Liberal.

2.2.6. Barrio Santander

Según Álvaro Galindo, presidente de la Junta de Acción Comunal, uno de los principales problemas en el barrio Santander era la falta de “espíritu comunal”, de vecinos que respondieran y trabajaran en común acuerdo con la directiva²⁰³. Al respecto, Tomás Carreño, vecino del sector opinaba lo siguiente:

“para ello (el espíritu comunal) se requiere promotores activos. Que los promotores de Acción Comunal efectúen la labor que les corresponde adoctrinando a las masas sobre la necesidad de la ayuda mutua. Muchos desconocen que Acción Comunal es la colaboración mutua de directivos y vecinos, eligen una junta y creen que los ocho o diez directivos son únicamente los que tienen que hacer todo”²⁰⁴.

²⁰³ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “EL SANTANDER”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Miércoles 3 de Noviembre de 1965, pág. 9.

²⁰⁴ Ibid. p. 9

La realización de campañas fue la opción tomada por la Acción Comunal, para solucionar los problemas del barrio tales como: construir canchas para la práctica de deportes, higienización, mejoramiento de los sistemas del colector, falta de muro de contención en la escuela, construcción del Templo, teléfono público y el alumbrado público.

Fotografía No. 15 Vista parcial del barrio Santander



Fuente: Vanguardia Liberal.

Lograr la construcción y total dotación de canchas para fomentar el fútbol y el básquet en el barrio se hizo necesaria, una de las tareas era conseguir que la Alcaldía hiciera efectiva una partida de \$ 5.000.00 para tal fin y continuar con la construcción que ya había iniciado.

“De otra parte fue visitar las Industrias, con el fin de que los industriales amantes del deporte donaran para la construcción de esas canchas, pero, claro está, que esas donaciones sean en materiales para que así los vecinos puedan emprender los trabajos de construcción da las

citadas canchas. Los terrenos existen, la mano de obra también; de tal suerte, que lo que se requiere son los materiales necesarios.”²⁰⁵

La higiene en el barrio fue otra preocupación de los pobladores, limpiar los sifones, retirar de la tierra que estaba obstruyendo la entrada al barrio, a causa de la explanación con miras a la construcción del templo de la parroquia Pio XII, erradicar el botadero de basura que existía en las manzanas 18 y 19,²⁰⁶ fueron trabajos realizados por Acción Comunal. Álvaro Franco, miembro de la Junta de Acción Comunal, consideraba que junto a los trabajos realizados por los pobladores en torno a “erradicar el basurero” y desinfectar los sifones era que la administración municipal tomara cartas en el asunto.

“la forma sería lograr que las autoridades dieran una orden de erradicación a ese botadero de basura y que se mandara vigilancia policiva con el fin de que los vecinos de los barrios adyacentes y las zonas negras no sigan con la costumbre de echar allí sus basuras. Que el secretario de Higiene enviara esporádicamente una cuadrilla de petrolizadores a desinfectar los sifones y vigilar que no se encuentren obstruidos como pasa casi a diario especialmente cuando llueve y la arena que arrastran las aguas los tapa totalmente. Que las autoridades sancionen a los propietarios de cabros que los dejan sueltos en el sector.”²⁰⁷

El mejoramiento del sistema del colector de aguas y los deterioros que éste sufría, correspondía repararlos a Obras Públicas Municipales, la cual, a pesar de diferentes solicitudes, se hacía “la de los oídos sordos”. El problema del

²⁰⁵ Ibid. p. 9

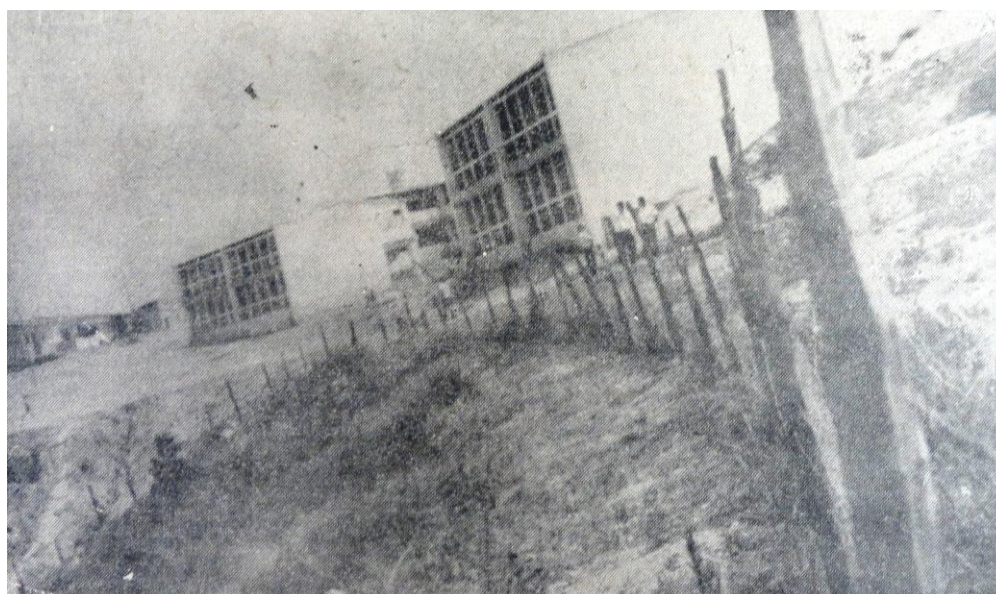
²⁰⁶ La creación de botaderos de basura era muy usual ha medida que se iban formando los barrios, aún en los años 90 se encontraban en diferentes sectores de Bucaramanga los “basureros”, a causa de la falta de prestación del servicio por parte de las entidades encargadas. La recolección de las basuras se generalizó en el área urbana finalizando los años 80 se podría pensar que las causas de ello se asociaban con la falta de vías de acceso a los barrios, la ausencia de carros recolectores, la no disposición de recursos, es en cierto sentido fue un servicio al que poco a poco se fueron acostumbrando los pobladores en los barrios y que se convirtieron con el tiempo en cuartos de basura, donde se almacenaban los residuos.

²⁰⁷ ARMENTA ARZUZA, Op. Cit. P. 9

alcantarillado combinado, como el construido en el barrio Santander, correspondía a que no coincidía con el caudal de aguas que recibía, al presentarse esto rebosaban las aguas, se tapaban las alcantarillas y no funcionaban. Frente a esta problemática, Rosalba Gamboa, pobladora del sector, consideraba que el desbordamiento de las aguas y los cauces que tomaban generaban un peligro para la escuela, a lo cual se le sumaban las filtraciones del tanque de abastecimiento.

“que se construya en el sector otro alcantarillado que recoja totalmente las aguas del sector. Que se haga presente una comisión ante las Obras Públicas dando nuevamente la vos de alerta en lo que se refiere a los perjuicios que está sufriendo la escuela. Cuando los perjuicios sean mayores, ni las Obras Públicas, ni el Inscredial, podrán responsabilizar ni a vecinos ni a directivos.”²⁰⁸

Fotografía No. 16 Vista de La Concentración Santander.



Fuente: Vanguardia Liberal.

²⁰⁸ Ibid. p. 9

Un problema llevaba a otro, las aguas estaban generando inestabilidad en la estructura de la edificación de la Concentración Santander, donde se instruía a los niños del sector. El Instituto de Crédito Territorial había prometido levantar un muro de contención pero no había sido construido. La escuela estaba ubicada en un terreno al borde de la erosión que cada día avanzaba más y era necesario el arreglo de las llaves de Instalación de agua con el fin de que los tanques no se rebosaran y al derramarse el agua produjera el deterioro de las paredes.

Otra forma de participación en el arreglo de la Concentración Santander, para reunir una cantidad considerable de materiales, fue que los vecinos se apersonaran de la gravedad del problema y entre todos lograran donar por familia un bulto de cemento, una cantidad de piedra y jornales de todos. De esta manera pronto se reunieron los materiales con los cuales se efectuó parte de la obra “sin deberle a ninguna entidad de las que no han querido oír su clamor la realización de los trabajos. Las cosas propias deben defenderse en cualquier forma, antes de que crezcan en magnitud”²⁰⁹.

“De tal suerte que si pronto no se construye "el muro de contención", la escuela se vendrá abajo y quedará en el fondo de la erosión convertida en escombros y con ella sepultados los millones que se invirtieron en su construcción. No es posible que una escuela de las dimensiones de segunda escuela de este barrio por negligencia de las autoridades competentes se deje volver nada. También el Otro grave problema que tiene la mencionada escuela es lo rotura del tanque de abastecimiento de agua. Por ello las paredes de la escuela están todas cuarteadas. Sus rajaduras son tan notables que se divisan desde lejos, como también la humedad que abarca toda la pared trasera.”²¹⁰

²⁰⁹ Ibid. p. 9

²¹⁰ Ibid. p. 9

Para arreglar las tapas de los sifones se conformó una comisión que se hizo presente en la secretaría de higiene y ante la alcaldía haciendo presión para que se arreglara el problema de las alcantarillas rotas. Como en otras ocasiones las comisiones se convirtieron en una de las formas de los pobladores de estos barrios de hacer que las peticiones fueran escuchadas; esta comisión tenía el deber “deber no de ir una ocasión, sino de hacerse sentir en forma constante hasta que sea atendida”.²¹¹

Fotografía No. 17 Edificación del Templo en el barrio Santander.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Félix Jacobo Reyes, presidente de la Junta Pro-Templo, se refería a la urgente necesidad de construir el Templo. En 1965 sólo se había iniciado la obra, por falta de dinero era imposible darle mayores proporciones. Los vecinos respondieron con la ayuda del “peso mensual”, haciendo bazares y vespertinas bailables, en los cuales se reunían entre 500 o 1000 pesos en cada evento que frente a los costos de la construcción resultaban irrisorios. Alonso Ordoñez, vecino del sector consideraba como elemento importante la construcción del templo en pro del

²¹¹ Ibid. p. 9

mejoramiento comunal y por ello hacía hincapié la intervención de la administración municipal.

Elevar la moral entre un grupo de vecinos indica un avance en progreso por lo tanto bien valdría la pena que con los buenos deseos que existen entre los vecinos para colaborar con la mano de obra en la terminación del templo se lograra que el señor Alcalde persona de cuyos méritos sería largo de hablar, se consiguiera que se hiciera efectiva la partida existente de diez mil pesos para la terminación del templo.

Un teléfono público, fue otra de las solicitudes de los pobladores de este sector.²¹² El arreglo de las bombillas del alumbrado público, que se encontraban dañadas, por lo cual el barrio asistía oscuro. En este sentido también se solicitaba la colaboración de los vecinos prendiendo el bombillo de sus casas. Otra sugerencia que se presentaba era la necesidad de una estación de automóviles en el barrio, puesto que cuando sucedía alguna desgracia o una enfermedad inesperada, no se contaba con los medios de trasladarse al centro de la Ciudad.²¹³

El puesto de salud, una escuela nocturna, la construcción de una guardería infantil y la apertura de la calle que se encontraba trazada en los planos que el Instituto dio al barrio, cerraba el cúmulo de soluciones a las necesidades del barrio Santander.

2.2.7. Barrio Los Colorados

Las necesidades acuciantes de este sector de Bucaramanga se pueden sintetizar en la falta de Acueducto, escuela, alumbrado, arborización e higiene. La principal necesidad de este sector era el acueducto. Las cisternas, el carro tanque y la

²¹² Ibid. p. 9 Se sugería que el teléfono funcionara en la casa de algún directivo de la Junta de Acción Comunal que se comprometiera a facilitarlo en el momento que se requería, o bien construirle una caseta especial para el fácil acceso de quienes necesitaban su uso.

²¹³ Ibid. p. 9

recolección de aguas cada vez que llovía fueron las formas de aprovisionarse de agua. La acción Comunal, es decir el esfuerzo colectivo de los pobladores en la realización de los diferentes trabajos, era la forma para conseguir el mejoramiento de las situaciones a las que se enfrentaban los vecinos en el barrio Los Colorados²¹⁴. De igual forma en la consecución del capital para las obras, se recurrió a diferentes entidades gubernamentales y privadas, entre ellas el CARE y la Federación de Cafeteros.²¹⁵

Fotografía No. 18 Vista del local de la escuela destruido, barrio Los Colorados.



Fuente: Vanguardia Liberal.

La escuela del sector se encontraba parcialmente destruida por un fuerte aguacero y se convertía en un grave peligro para los niños que allí asistían. Por

²¹⁴ Los pobladores estaban organizados por medio de la Junta de Acción Comunal de "EL Pablón" vereda de los Colorados, municipio de Bucaramanga y con personería jurídica por resolución N° 188 del 4 de septiembre de 1965 conformada de la siguiente manera: La Junta de Acción Comunal, Pablo Antonio Chinchilla Sierra, presidente; Gustavo González Castellanos, Vicepresidente; Luisa Margarita Jaimes, Secretaria; Miguel Esteban Plata, Revisor Fiscal; Alberto Parra Estévez, Tesorero; José del Carmen Vera, Pantaleón Gutiérrez, Juan Márquez y Pedro Parra, Vocales. Comité de Finanzas: Miguel Plata, Alberto Parra, Luisa Vargas, Elide Pabón, Ernestina Parra y Cecilia Márquez. Coordinador: Miguel Plata. Comité pro-acueducto: Gustavo González, Manuel Bautista, Euclides Zambrano y Francisco Redondo Parra. Asociación de Padres de Familia o Comité Pro-Escuela: Juan Márquez, Jacinto Pabón, Tránsito Pinzón, David Gómez, Graciela Jaimes y Pablo Chinchilla. El presidente y el vicepresidente eran universitarios próximos a graduarse en la rama de Ingeniería Eléctrica de la Universidad Industrial de Santander.

²¹⁵ TITA ARMENTA ARZUZA, Bucaramanga y sus Barrios "Los Colorados" VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Jueves 21 de Octubre de 1965, pág. 7

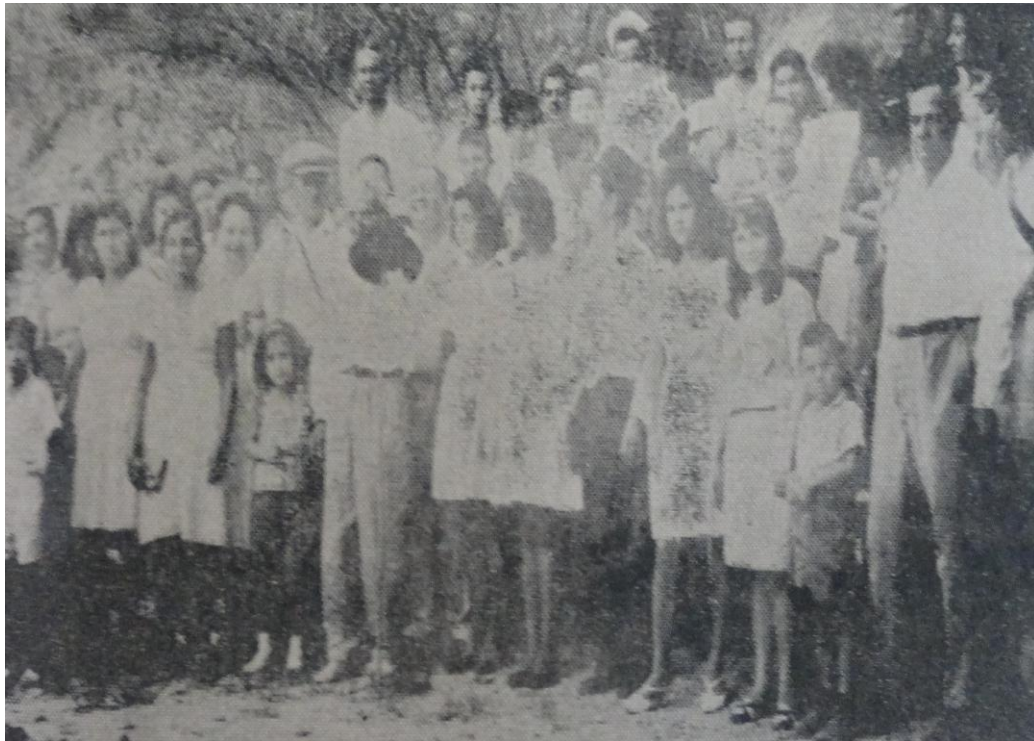
medio de la Acción Comunal, un grupo de pobladores realizaron los arreglos que estaban a su alcance. En estas reparaciones se invirtieron 2500 pesos de un fondo que se tenía. La tarea siguiente correspondió a la Junta de Acción Comunal, la cual inició una campaña activa con el fin de construir la nueva escuela en los terrenos donados por el señor Francisco Perdomo y se contaba además, con la ayuda del doctor Néstor Quinche, de la Secretaría de Obras Públicas, quien había entregado los planos de la nueva escuela. La realización de un Festival, el cual se componía de un reinado y una venta de mercado público fue otro de los mecanismos utilizados por los pobladores para la recolección de fondos con destino a la construcción de la nueva escuela.²¹⁶

José del Carmen Vera, vocal de la Junta de Acción Comunal, hacía alusión a la falta de higiene en este sector. Consideraba que “la higiene es la base de la buena salud y eso, es imposible lograrlo si nadie se preocupa por el mejoramiento del aseo, ni van petrolizadores”²¹⁷. El barrio los Colorados tampoco contaba con una zona Asistencial, ni siquiera con un médico enviado por la Secretaría de Higiene que les hiciera una visita mensual, como en otros barrios. Para mejorar la higiene se hacía necesario un mejor sistema de aseo y la dotación de sanitarios en las viviendas que encausaran las aguas negras.

²¹⁶ Ibid. p. 7

²¹⁷ Ibid. p. 7

Fotografía No. 19 Pobladores del barrio Los Colorados.



Fuente: Vanguardia Liberal.

La oscuridad ofrecía graves peligros a los pobladores de Los Colorados, carecía de alumbrado público y domiciliario, aumentando la lista de necesidades en este sector. En la solución de este problema el señor Eusebio Zafra de la Central Hidroeléctrica, mostraba gran interés de dotar de energía eléctrica al barrio y se proyectaba utilizar las líneas de alta tensión del Café Madrid para tal fin. Era precisa la colaboración de todos los vecinos, en especial de los dirigentes del barrio para empadronar la lista de potenciales usuarios y con ello conocer la cantidad de amperajes necesarios para que las viviendas contaran con dicho servicio.

La movilización hasta Bucaramanga fue siempre dificultosa por la ausencia de transporte. A pesar del aumento del número de moradores de este sector no se había destinado una ruta de bus que les trasportara al área urbana del Municipio.

Una comisión se organizó para elevar las peticiones a las Empresas de Buses Urbanos, frente a esta necesidad, con el argumento que la ruta que se destinara iba a tener “buen producido económico si llegan a prestar este servicio. Al mismo tiempo la empresa que preste ese servicio puede sentir la satisfacción de estar colaborando con las obras sociales de esta ciudad”²¹⁸.

El Reinado Pro Región de Los Colorados que se adelantó en 1965 buscaba la obtención del acueducto para el sector. Cuatro “gentiles chicas” fueron las candidatas en este certamen: Luisa Vargas, Elide Pabón, Ernestina Parra y Cecilia Márquez. Según el último escrutinio realizado los resultados eran los siguientes:

“Primer puesto CECILIA 1ª	116.106 votos de a centavo cada uno.
Segundo puesto ERNESTINA 1ª	82.235 votos de a centavo cada uno.
Tercer Puesto ELIDE 1ª	72.642 votos de a centavo cada uno.
Cuarto Puesto LUISA 1ª	63.885. Votos de a centavo cada uno.” ²¹⁹

La elección de la reina de la región de Los colorados tenía como fin la recolección de fondos, por tal razón la reina sería “la niña con cuyos méritos y mayor espíritu de trabajo” hubiese recolectado el mayor número de votos respaldados cada uno con un centavo de peso. Recursos con destino a las diferentes obras, en especial a la construcción de la escuela y el servicio de acueducto. De igual manera se realizaron bazares buscando aumentar los fondos para la realización de las diferentes obras como el organizado para el 24 de octubre de 1965.

²¹⁸ Ibid. p. 7

²¹⁹ Ibid. p. 7

Fotografía No. 20 Participantes primer reinado Pro-Región de los Colorados.



Fuente: Vanguardia Liberal.

“Domingo 24 de Octubre

Gran bazar y mercado público en “Los Colorados” kilómetro 7 de la carretera a Rionegro, a beneficio de la construcción de la escuela y del acueducto. Asista usted con su familia. Comidas y bebidas en abundancia. Platos típicos, carne seca y chicha a la Zapatoca. Cabro a la Barichara. Ternera a la llanera. Pavo, Pollo, Espaguetis, Fritanga, etc. Haga el próximo domingo 24 su mercado en el kilómetro 7. Precios increíbles en yuca, plátano, carne, panela, cebolla, arroz, maíz, manteca, carne de cerdo, granos, etc.

Además, para ese día se llevará a cabo el siguiente programa:

- 5:00 am Alborada música y pólvora
- 8:00 am Solemne misa campal.
- 9:00 am Iniciación del bazar, Presentación y desfile de las candidatas al Reinado Cívico. Discurso del presidente de la Junta de Acción Comunal.
- 10:00 am Maratón infantil y carrera de encostalados,
- 11:00 am Baile organizado por las Candidatas.
- 12:00 am Repique de Campanas
- 1:00 pm Almuerzo para todos los asistentes al bazar

3:00 pm	Último escrutinio. Elección de la Reina
4:00 pm	Vespertina Bailable en honor de la Reina, amenizada por el conjunto “Los Colorados”
6:00 pm	Finalización del Bazar. Se continúa el festival bailable.” ²²⁰

2.2.8. Barrios San Rafael y Norte Bajo

“No tenemos agua para tomar ni para bañarnos, ni letrinas comunales.

Una cosa es contar, otra es vivir como nosotros vivimos.”²²¹

La forma de vida de los pobladores de estos barrios se caracterizó por lo precario de los recursos económicos y la sencillez de las viviendas. Aunque existían opiniones que las zonas negras eran un “nido de familias que se dan cita allí con el único fin de tocar las fibras sentimentales de los transeúntes y utilizan este estado de ánimo como medio de explotación y lucro. Más aún, aseguran que algunos de los que allí habitan tienen propiedades en otros sectores”²²².

En las zonas negras se observaban chozas construidas con tablas, pedazos de cartón, fique, tejas rotas recogidas de los basureros. A esto se sumaba la “carencia de sanitarios, el exceso de personas que habitan cada cuarto, que en algunos casos asciende hasta a quince y más, todos durmiendo en pleno suelo, sin agua para bañarse y sin siquiera unas simples letrinas comunales”²²³.

“Condenar a esas personas a vivir en tan precarias condiciones resulta inhumano: debemos procurar a esos destechados la forma de tener casas humildes, pero limpias e higiénicas. Son seres humanos como

²²⁰ Ibid. p. 7

²²¹ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “San Rafael” y “Norte Bajo”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Miércoles 27 de Octubre de 1965, pág. 10.

²²² Ibid. p 10 La junta de Acción Comunal del barrio San Rafael estaba conformada por: Valentín Villamizar, presidente de Acción Comunal, Luis María Núñez Angarita, vicepresidente de Acción Comunal, José Miguel Núñez, tesorero de Acción Comunal, Luis A. Riátiga, secretario de Acción Comunal, Jacinto Sarmiento, revisor fiscal de Acción Comunal; Tomás Rincón, Juan Rueda, Facunda Tarazona y Ana Lizarazo V. de Noriega, vocales de la Junta de Acción Comunal. Además de los dignatarios de la JAC otros vecinos hicieron presencia, entre ellos se encontraban los vecinos Saúl Camacho, Marcelino Lache, María del Carmen Luna, Alberto Luna, María del Carmen Calderón, Carmen Rojas, Concepción Jiménez Infante, Luisa Rivero de Aparicio, Rufina Rueda de Quiñones, Paulina Estévez de Aldana, Bertha García de Carvajal, Carmen Rivera de Vera, Antonia Cardozo, Sara de Delgado, Luis Pinto, Inocencio Virviescas Barajas, Valerio Pradilla, Ramón Peñaflo, Cortos Julio Moreno, Fabio Rangel, Rosa Angarita, Carmen Quintero, María de Jesús Bautista, Elisa Villamizar, María Camacho, Beatriz Delgado, Elvira de Uribe, Custodia de Camacho, Rosa V. de Arciniegas, Marco Arenas y Abel Sánchez.

²²³ Ibid. p. 10

cualquiera de nosotros, y debemos velar por ellos, pues no pertenecen a ninguna especie diferente, la única diferencia es que la suerte parece haberse olvidado de ellos y las personas que pueden ayudarles pasan indiferentes algunas, otras les impresiona de momento pero luego olvidan el cuadro visto y siguen la rutina de su vida diaria.”²²⁴

Sus chozas parecían miradores, “que en vez de mirar hacia lo alto y contemplar las maravillas de la naturaleza, miran hacia el abismo con ojos llenos de pánico”.

“El “cáncer erosional”, esta haciendo presa las viviendas construidas al borde del abismo en este vasto sector. Viven en una constante zozobra de cuando será el momento de que su rancho se les caiga en la enorme boca erosional. Que la lluvia que para otros es causa de alegría, para ellos constituye una tétrica amenaza... Cuando llueve aquí no se duerme, se espera con angustia el momento en que el suelo de nuestras chozas empiece a flaquear con síntoma evidente de deslizamiento.”²²⁵

²²⁴ Ibid. p. 10

²²⁵ Ibid. p. 10

Fotografía No. 21 Vista parcial de la erosión en San Rafael y Norte Bajo.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Los directivos de la junta de Acción Comunal y vecinos expusieron las necesidades en torno al puesto de salud, campañas de aseo, construcción de sanitarios comunales, obras de defensa del colector de la calle sexta, servicio médico, Solicitud de las autoridades respectivas el funcionamiento de un puesto de Policía, erradicación total de los tugurios provisional en el sector, la construcción de la Escuela, alumbrado público y extender este alumbrado hasta los tugurios de Zona Negra, que abrieran llaves comunales con el fin de que los destechados puedan tener agua en sus hogares.

Fotografía No. 22 Vista parcial del barrio.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Como consecuencia de la pobreza, las enfermedades abundaban en el sector, según Valentín Villamizar, presidente de la Junta de Acción Comunal. Luis María Suarez Angarita, vicepresidente de la JAC, comentó la necesidad de una campaña de aseo en el sector y solicitarle a la Secretaría de Higiene que mandara fumigar las casas y petrolizar los sifones con el fin que no exhale olores tan fétidos buscando mejorar las condiciones de vida que eran frecuentemente inaceptables y ofrecían graves peligros a los que allí habitaban, “en lo que se refiere a la buena marcha de la salud”. Otros de los problemas o necesidades de los pobladores fueron que se abrieran “las llaves comunales con el fin de que los destechados puedan tener agua en sus hogares”. Se establecieron sanitarios comunales, especialmente en la Zona Negra. Que se adelantaran las obras de defensa del colector de la calle 6 (bajo), los lados del colector se encontraban socavados a punto de partirse debido a los fuertes aguaceros. Solicitaban de igual manera la

erradicación de la piladora García Rovira, que con el ruido por la noche no dejaba dormir a los vecinos.²²⁶

A las autoridades municipales solicitaban los pobladores “la presencia de un servicio médico provisional en el sector que cumpliera funciones de Puesto de Salud. Insistían “en que si los inspectores de Higiene se hicieran presentes en el sector, si hubiera en general más aseo, no estarían como es de suponer tantas enfermedades gravitando sobre ellos”²²⁷. El funcionamiento de un puesto de Policía que pusiera fin a la inseguridad. La erradicación total de los tugurios que en “condiciones de espantosa miseria” vivían numerosas familias de trabajadores humildes. La instalación del alumbrado público para el sector y hasta los tugurios de Zona Negra.

“Tugurios en los cuales por las condiciones infrahumanas en que viven sus habitantes, no solo se ofende la dignidad humana sino que se convierten en un atentado directo contra la misma moral, especialmente de las generaciones jóvenes que se ven obligadas a cohabitar con sus mismas familias y que por sus condiciones de existencia ven cerradas todas las posibilidades de progreso”.²²⁸

El barrio estaba convertido en campos de futbol por los niños “que deambulaban sin oficio ni beneficio”, que se quedaban sin estudio por la falta de cupos en las dos escuelas que operaban en el sector, con carácter urgente se hizo necesaria la construcción de la Escuela.

²²⁶ Ibid. p. 10 “Si este colector se parte, el barrio perdería fuertes cantidades de dineros del que invirtió en esa obra, algo más se echaría a pique por un descuido de los varios millones que se invirtieron en su construcción y con ello vendría la ruina a muchos hogares, cuyos terrenos se perjudicaría totalmente y caerán lentamente a la erosión. Pone de presente que los que allí viven tienen como único patrimonio sus humildes casas y si éstas también caen en poder de la erosión habrán perdido todo.”

²²⁷ Ibid. p. 10

²²⁸ Ibid. p. 10

Las soluciones que daban los pobladores a las anteriores necesidades fueron las siguientes: crear comisiones que ante las autoridades competentes presentaran las solicitudes en cada caso, entre ellas estaban la Secretaría de Higiene Municipal, el Acueducto Municipal, la empresa de energía y la secretaría de educación, a la policía se le solicitaba que prestaran un servicio permanente y a los Agentes que vivían en el sector que mostraran “un poco más de espíritu cívico a su trabajo”.²²⁹ Al interior del sector invitaban a los vecinos para que por Acción Comunal o ayuda mutua, colaboraran en proporción a sus recursos económicos en las vespertinas y bazares pro fondos para las diferentes obras y en campañas de higiene.

2.2.9. Barrio Las Ceibas

A diferencia de otros sectores de una “esfera social muy humilde y de condiciones económicas muy precarias”, Las Ceibas era un barrio de “aparentes condiciones mas progresistas, lo que algunos llaman de clases privilegiadas”²³⁰. Las viviendas presentaban “líneas arquitectónicas de gran herramienta y de una simetría en sus calles muy bien efectuada”. El problema más grave que aquejaba al barrio era la proximidad con la zona de tolerancia y la zona Negra sobre la diagonal 15.

“Es escandaloso y resulta caso obsceno que la niñez de ese barrio tenga que presenciar constantemente las escenas bochornosas que presentan las damiselas que frecuentan ese sector de la 61. A una cuadra exactamente pululan centenares de mujeres de la vida airada con sus respectivos galanes y esto no sería tan censurable si se tuviera la osadía de invadir los predios del barrio “LAS CEIBAS” por donde transitan en forma constante como quien esta dentro de su ambiente, dentro de su gremio.”²³¹

²²⁹ Ibid. p. 10

²³⁰ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “**LAS CEIBAS**”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Jueves 9 de Junio de 1966, pág. 9.

²³¹ Ibid. p. 9

Los vecinos de este barrio solicitaban a las autoridades competentes, la erradicación de la zona de tolerancia. La Zona de Lenocinio, en la calle 61 que por varios años presenciaban “a diario la visita de damiselas, presentando escenas poco recomendables para la niñez que allí habita”²³². De igual manera esperaban que se llevara a cabo el proyecto de reubicación el problema de la zona negra sobre la 15. Este era un proyecto viejo y para cual se estaba pendiente de un empréstito de cuarenta millones de pesos.

Fotografía No. 23 Publicidad del barrio la Ceiba en Vanguardia Liberal.



Fuente: Vanguardia Liberal.

A diferencia de otros sectores donde las necesidades lograron unir el trabajo de los pobladores, en las Ceibas la participación de los vecinos en el trabajo conjunto era bajo. Algunos directivos y vecinos del sector resaltaban “la falta de unión de sus moradores”. Permanecía la costumbre “de elegir una Junta Directiva a ligera sin mayores meditaciones y posteriormente empezar a combatirla, a desacreditarla y a no brindarle el respaldo”²³³.

²³² Ibid. p. 9

²³³ Ibid. p. 9

Esto carece de toda lógica pues con ellos denotamos que no hemos entendido lo que significa la palabra “ACCIÓN COMUNAL”, que es precisamente la ayuda mutua de todos, movimientos de esta índole involucra a todos los vecinos de un sector y como toda organización tiene o debe tener su naturaleza que dirige y orienta con este fin se elige una nómina de directivos a los cuales hay que respaldar en todo momento con la mayor sinceridad y deseo cívico que podamos dar en nuestro espíritu.²³⁴

Desembotellar el barrio que tenía una vía de acceso era otra solicitud. La continuación de la carrera 27 hasta la urbanización de La Victoria la cual se encontraba sin alumbrado público.²³⁵ El inicio de operación de la escuela que se encontraba en la última etapa de construcción, para esto se requería la partida ofrecida para la obtención de los materiales faltantes, enseres, puertas, servicios sanitarios. Se solicitaba la terminación del “colector existente en la calle 62 con carrera 17, el cual por encontrarse destapado da malos olores al sector y origina toda clase de plagas”. Se requería una cañería que recogiera las aguas negras del sector, encauzar las aguas alargando el colector evitaría el problema de higienización que afectaba al barrio. Otro aspecto que afectaba el sector eran animales sueltos que deambulaban por el sector debido allí criadero de cerdos en casas alrededor del barrio.

²³⁴ Ibid. p. 9

²³⁵ El problema de la oscuridad en este sector radicaba en que la red de alumbrado público, estaba mal construida, “la cual le faltó tecnificación hasta el punto de que las cuerdas por encontrarse destapadas desde su etapa inicial y cuando hay brisas se producen los grandes apagones e intentos de incendio. También por el mismo factor los bombillos se queman con gran facilidad”. Ibid. p. 9

Fotografía No. 24 Vista parcial del barrio



Fuente: Vanguardia Liberal.

2.2.10. Barrio Albania

Este sector de la Albania estaba calificado como barrio pirata, “siendo que por el contrario es uno de los más antiguos con que cuenta Bucaramanga”. Dentro de las propuestas de la Junta de Acción Comunal estaba “la inclusión dentro del plano regulador. De este modo quedará siendo participe de todos los beneficios urbanos que por su antigüedad se merece”²³⁶.

²³⁶ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “**ALBANIA**”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Miércoles 8 de Septiembre de 1965, pág. 9.

Fotografía No. 25 Vista parcial del barrio.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Dentro del Plan de trabajo expuesto para 1965 por la Junta de Acción Comunal se incluía: Arreglo de la Calle 32 con sus adyacentes, construcción de un caño para canalizar las aguas negras de la carrera 41 con calle 32 y la carretera a Pamplona, solicitar a la Empresa Palonegro, ampliar el recorrido hasta la parte alta del barrio Albania y la terminación de la construcción del alcantarillado de la carrera 42 por acuerdo entre propietarios y Acción Comunal. Consecución de teléfono público para el sector, solicitar la dotación de alumbrado, construcción y fundación de oficina para Acción Comunal, consecución de la Inspección de Policía, dotación de agua a la familia Rojas por medio de Acción Comunal. Apertura de una calle en la parte Norte del Venado de Oro, obtención de terrenos para construir una escuela y la consecución de los servicios de un puesto de Salud²³⁷.

²³⁷ Ibid. p. 9 La junta de Acción Comunal estaba compuesta de la siguiente forma: Alberto Rueda, Presidente; José Ignacio López, Vicepresidente; Carlos Arenas, Tesorero; Eugenia de Martínez, Secretaria; Luis Bohórquez, Revisor Fiscal; Julio Patiño, Vocal; Rosendo Galvis, Vocal; Álvaro Báez, Vocal; Abel Pabón, Vocal y Luis Báez, Vocal.

“Consideramos de urgente necesidad la terminación de estas obras, pues no es justo que un grupo de familias habite en un sitio donde a más de carecer de alcantarillado precisamente junto al tanque de abastecimiento de agua corren aguas negras portadoras de toda clase de larvas, agentes activos de una gran variedad de enfermedades.”²³⁸

En forma ardua se venía trabajando en la terminación del caño de la calle 32. La obra de alcantarillado se estaba realizando en este barrio con la sola colaboración de los vecinos, pues hasta ese momento no habían recibido ninguna ayuda ni Municipal, ni departamental para la terminación de las obras.

La construcción de un gran caño para canalizar las aguas negras comprendidas entre la carrera 41 y calle 32 y carretera a Pamplona era la gran obra que ambicionaban lograr en este sector. Lentamente a base de esfuerzo de los vecinos desarrollaban los trabajos donde tubos, cascajo, arena, cemento, formaban parte de esta obra, al igual que el material humano. Con miras a las terminaciones necesarias se requería la asesoría por medio de planos de las Obras Públicas Municipales y del acueducto.²³⁹

Para la higienización de los terrenos, se buscaba la canalización de las aguas negras, con la ayuda de los vecinos y de las entidades públicas. Los predios a canalizar eran extensos e hizo necesaria la colaboración de todos los vecinos por medio de diferentes aportes en trabajo y materiales para dar feliz término a los trabajos que se venían realizando²⁴⁰.

²³⁸ Ibid. p. 9

²³⁹ Una de las tareas fundamentales de los vecinos de este barrios era la terminación de las obras empezadas y el fomento del espíritu cívico, “que cuiden lo poco que se tiene, que enseñen a sus hijos a conservar lo que el barrio posee, que se olviden los personalismos y que todos trabajen en común. Organizar festejos internos para la temporada de ferias en los cuales disfruten de una diversión sana como si se tratara de una gran familia. Que se fomenten los deportes pues esos deportes a más de enriquecer la salud sirven para estrechar los lazos de amistad e incluso lleva a reunir fondos que servirán para la realización del as obras que se encuentran empezadas en el sector.”

²⁴⁰ Ibid. p. 9

Se solicitaba el cambio de la Inspección de Policía por servicio de Permanencia, aunque la Inspección de Policía estaba provista de su correspondiente Inspector, secretario, y enceres, no se hacían presentes las autoridad en el sector, “allí no se ve un agente de la autoridad por ningún lado, que buena falta hace como en un sector como el de Albania donde constantemente surgen problemas que requieren la presencia de la autoridad”²⁴¹.

Fotografía No. 26 Calles del barrio Albania.



Fuente: Vanguardia Liberal.

A la Compañía de Acueducto se solicitaba una solución al problema del agua, “pues no puede seguir tomando un agua que sale con mitad de arena y toda clases de animales” y que iba en perjuicio de la salud de los moradores exponían los directivos de la JAC. Necesitan poner en conocimiento que los tubos se obstruyen debido a que le conectaron uno adicional, pero sin rasera y se filtran los palos, desperdicios y piedras que obstruían las cañerías.

²⁴¹ Ibid. p. 9

La línea de buses no entraba hasta el sector, los servicios de aseo y alumbrado público se prestaban en deficiente y el desaseo era notorio y vivían en una oscuridad nada recomendable. En este sentido se estableció una campaña para iniciar la construcción de un muro de contención en la entrada al barrio que permitiera que el recorrido del bus entrara al sector y se nombró una comisión encargada de hacer presencia en la Central de la hidroeléctrica y ante la Alcaldía Municipal solicitando soluciones a los problemas antes expuestos.

Al interior del barrio funcionaba el Club de Amas de Casa, donde las mujeres elaboraban individuales, sacos de ropa, delantales, lámparas, mochilas y colchones con relleno de papel, bajo la dirección y la orientación de varias señoritas de la Asistencia Social.²⁴²

El fomento de la educación fue otra de las consideraciones en este barrio, no funcionaba ninguna escuela, a pesar de la existencia de terrenos adyacentes donde podría operar una institución educativa. Los vecinos de la Albania continuaban con la insistencia ante los señores, Juan Suescún, Alirio Parra, Puyana y Cía. y los R. P. Jesuitas sobre la donación de unos terrenos en la parte alta del sector que contaba con “los buenos deseos del rector de la comunidad, R.P. Martínez quien se ha ofrecido gentilmente a colaborarles en todos los medios que tenga a su alcance”.²⁴³

2.2.11. Barrio Alfonso López

Uno de los barrios más antiguos de Bucaramanga, el Alfonso López, tenía todos los servicios al alcance de la mano: hospital, puesto de salud, bomberos, iglesia, parques, correos, alcaldía, gobernación, inspección de policía, cementerio, luz, agua y teléfono.

²⁴² Ibid. p. 9

²⁴³ Ibid. p. 9

Todo lo tienen al alcance de la mano y es un barrio triste y solitario. Sus casonas viejas recuerdan días inmemorables; allí nacieron las más nobles familias bumanguesas allí vivieron y pernotaron nuestros próceres, allí se oficio la primer misa, allí se escribieron los primeros libros, allí funciono la primer imprenta y desde allí se dio a la luz pública el primer órgano periodístico de Santander. Allí fue el centro de todas las tertulias y las grandes fiestas, allí se abrió el primer salón de cine, allí se organizaron las primeras fábricas y en aquel barrio todo era alegría, Porque allí en ese barrio nació todo cuanto para Santander representa orgullo y grandeza. Funciono la primera escuela, funciono el primer colegio de secundaria, nació la primera Escuela Industrial.²⁴⁴

Fotografía No. 27 Vista Parcial del barrio Alfonso López.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Los pobladores del Alfonso López hacían referencia a la solicitud del restablecimiento de la escuela Camacho Carreño, para su funcionamiento era

²⁴⁴ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios "EL ALFONSO LOPEZ", VANGUARDIA LIBERAL Enero 5 de 1966. Pág. 7 y 9.

necesario buscar un lote así fuera de forma temporal, ubicar la escuela en el local donde funcionaban los bomberos o ampliando el barrio con la compra por parte del municipio del lote de la “curtimbres”.²⁴⁵ La insistencia en que se reintegrara la escuela “Camacho Carreño” al barrio, venía presentándose desde el año 1957, cuando “despojaron al barrio de su escuela”.

Helí Rey, presidente del Comité de Salud se refería al funcionamiento del Puesto de Salud, en el cual se requería que los servicios se ampliaran, instalando una Droguería Comunal y su respectiva dotación con drogas. Se propuso que el gobierno actuara en este sentido, “destinando las partidas que requeridas para el sostenimiento en forma competente del actual Puesto de Salud y la construcción y dotación de drogas para la Droguería Comunal que se proyecta”²⁴⁶.

Con la Secretaría de Educación y la Asistencia Social, se buscaba “el envío de señoras que se encarguen de enseñarles artes manuales e industriales con el fin de ayudar a que mejore el presupuesto familiar de sus hogares”, como se realizaba en otros barrios donde existían “asistentas sociales”.

²⁴⁵ Ibid. p. 7

²⁴⁶ Ibid. p. 7

Fotografía No. 28 Calles del barrio Alfonso López.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Al doctor Néstor Quiché le solicitaban autorizar la canalización de las aguas que recorrían la carrera 7 hasta la 8, consideraban necesario para ello “organizar una comisión compuesta por directivos y vecinos para hacerse presentes ante la oficina de Dr. Néstor Quinche y solicitarle en forma enfática, que tome el interés que requiere la canalización de las aguas negras de las mencionadas carreras”²⁴⁷.

Entre otras necesidades estaban, la vigilancia policiva, mayor alumbrado en el barrio, conexión de los caños que bajaban por el norte por la calle 37 y cruzaban hacia el sur por la carrera 6 y el que bajaba por la calle 42 con 6 y se unían con los caños de la 42 y 43. Como en otros barrios para las diferentes obras los pobladores proponían dos cosas, la primera que le gobierno destinara las partidas

²⁴⁷ Ibid. p. 7

necesarias para la compra de materiales y la segunda la mano de obra se realizaba por Acción Comunal.

Los señores Octavio Bottia, presidente de la Junta de Acción Comunal, Antonio Castiblanco, vocal, Alfredo Cifuentes, tesorero: Rosa de Vargas, vocal: Eliécer Niño, vecino .Luis Francisco Serrano, vecino, Víctor Manuel Ardila, vecino, Antonio Castiblanco vecino Leoncio Palacios vecino y José Nelson Rangel, se referían a la necesidad de que se efectuara la conexión de los caños y petrolización de los sifones con el fin de lograr una mayor higiene en el barrio.

Los propietarios de este sector, de igual manera expresaban su gratitud al Consejo Municipal, a la Alcaldía y al ex secretario de Obras Públicas Coronel Alfonso Rojas Puyana por la colaboración que habían prestado al barrio especialmente en la exoneración de un veinte por ciento en las cuotas de pavimentación²⁴⁸.

Consideraban que mientras se encuentran en el estado actual el barrio será un criadero de toda clase de plagas, y los vecinos estarán expuestos a contaminaciones por la picada de zancudos y demás plagas que se originaban en estos sitios.

2.2.12. Barrio El Modelo

El señor alcalde de la ciudad, doctor Gerardo Silva Valderrama, pidió a los vecinos de los barrios exponer sus necesidades con el fin de orientar su administración a buscar solución a los problemas más urgentes que existían, en este sector como en otros, uno de ellos era el de la educación de la niñez y de la juventud.²⁴⁹ Una de las necesidades más urgentes que tenía el barrio Modelo, era la construcción de

²⁴⁸ Ibid. p. 7

²⁴⁹ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios "EL MODELO", VANGUARDIA LIBERAL, febrero 2 de 1966, pág. 11.

concentraciones escolares para dar cabida a la gran cantidad de alumnos en este sector de la ciudad.

Fotografía No. 29 Fachada del Antiguo Templo de Cristo Rey, 1966.



Fuente: Vanguardia Liberal.

En 1965 fue creado el Puesto de Salud para el barrio y tenía nombrado todo el “tren de empleados” que el puesto necesitaba. Su funcionamiento se realizaba en la Escuela Camacho Carreño, por cierto, bastante distante del lugar a que estaba destinado. El reverendo Padre Luis Carlos Perea de la Comunidad de los Padres Dominicos, estaba dispuesto a ceder el antiguo local en donde funcionó la capilla hasta cuando fue reemplazada por la iglesia en donde hoy se celebra el culto, para que allí funcionara el Puesto de Salud.

José Manuel Ramírez presidente de la Junta Cívica y Mejoras del barrio comentaba sobre el problema de los centros de Lenocinio que se ubicaban en este sector y que según los habitantes iban en detrimento de quienes allí residían, “familias muy sanas, rodeadas de templos que son históricos en la ciudad por lo

tanto no podemos seguir soportando esta clase de vecindario”²⁵⁰. La solución aplicable a este problema era efectuar una “gran cruzada centralizando a todas las juntas de los diferentes barrios con el fin que entre todas se llegue la conclusión de cuál sería el mejor sitio para ubicar estas casas de lenocinio, en colaboración con las autoridades competentes”.

Silvio García, vicepresidente de la Junta Cívica Pro Defensa y Mejoras, hacía referencia a la necesidad de que los padres de familia velaran por el buen manejo de sus hijos. En este barrio se presentaban problemas con las “pandillas juveniles”, que no respetaban los sitios sagrados, a los mayores y se presentaban permanentemente atracos y robos. En especial se invitaba a los padres de familia a endear a sus hijos “a amar y defender el barrio que habitan, pues es de ellos y serán ellos mismos quienes mañana lleven su representación y vocería”²⁵¹. En este sentido, la forma para generar identidad fueron las conferencias psicológicas a los padres. De igual manera, a los jóvenes se les explicaba sobre la importancia de la moral, la ética y la colaboración para lograr el mejoramiento del sector. La intención de los pobladores era erradicar en los muchachos la idea de que los vecinos del sector eran sus enemigos con el deseo es combatirlos, por el contrario querían acercarse a ellos, apuestas que hasta ese momento no se había logrado.

“la única forma de evitar que los muchachos fastidien al vecindario es organizándoles juegos de recreación, enseñándoles algún arte que les mantenga entretenidos y en el cual vislumbren un medio de aportar alguna ayuda económica a sus modestos hogares. Hay que dejar flotando en la mente de los padres la idea de que los únicos que pueden lograr que sus hijos sean personas queridas en el sector, son ellos mismos, si les dedican tiempo, si sostienen con ellos charlas productivas, enseñándoles sus deberes de ciudadanos que muy pronto

²⁵⁰ Ibid. p. 11

²⁵¹ Ibid. p. 11

tendrán que ejercer, Los hijos se forman en los hogares y en el colegio de coadyuvan a esa labor, pero más bien allí se les da la instrucción y en los hogares la educación. En sí los jóvenes y niños no son culpables ellos casi siempre son reflejo de la negligencia nuestra”.²⁵²

La construcción del Centro de Protección Escolar²⁵³, fue otra de las solicitudes de este barrio, el cual buscaba que al niño se le enseñara a comprender los derechos del niño y en forma práctica, no en lo que respecta a teoría, qué es la higiene y cuáles son los medios para lograrla y cómo pueden efectuar la recreación organizada. Para lo cual, el consejo había aprobado una partida de \$40.000.00 para esta obra, por lo tanto el mismo barrio es quien tenía que mostrar su idoneidad, la unidad de sus fuerzas de Acción para poder exigir se hiciera efectiva. Al respecto de la construcción de un centro de Protección Escolar, el señor Jorge Enrique Rey Navas, educador, comentaba que en el año de 1965 prestaron servicios a 508 niños en las Escuelas de Bucaramanga: Comuneros, Central Hidroeléctrica Diócesis de Marzo, José Fulgencio Gutiérrez, Marco Fidel Suárez, República de México, Nueva Granada, Pascual Moreno Guevara, República del Perú, Santa Catalina de Sena, Eladia Mejía, Nuestra Señora de Chiquinquirá, San Judas Tadeo, República de Venezuela, San Alonso y San Vicente de Paúl. En 1966 se presentaba el agravante que este número de niños sería duplicado debido al nuevo sistema de jornada continua con honorarios de 7 a 12 y de 1 a 5 en grupos alternos y con profesorado diferente, por lo anterior urgía que se construyera un nuevo edificio donde prestar este servicio, los planos ya estaban elaborados en su totalidad y se contaba con el terreno donde se levantaría el centro de protección. Consideraba el señor Rey Navas que lo primero que necesitaba era “organizar la comunidad para así asegurar el respaldo consiente del barrio siquiera en un 90%.” La práctica les había enseñado que estando los

²⁵² Ibid. p. 11

²⁵³ Los diseños del Centro de protección Escolar era de la siguiente manera: en la primera planta se ubicarán 4 aulas escolares dependientes de la Concentración Comuneros y en la segunda planta quedarán los servicios médicos y odontológicos con su respectiva farmacia con tendencia a convertirla en una cooperativa de drogas que prestara servicio a todos los barrios de esta ciudad, también estaría dotado de una aula máxima que serviría para efectuar actos culturales, sesiones de clausuras de año escolar y reuniones para los padres de familia.

grupos organizados (grupos de recreación dirigida, embellecimiento, cooperativas, vigilancia, amas de casa, finanzas, festejos, etc.), las entidades oficiales prestaban su ayuda con una gran facilidad y en forma casi inmediata, si veían que había una conciencia de trabajo las autoridades respondían a las inquietudes que se les presentaban.

“Se buscaba salvaguardar la salud del escolar, se necesitaba realizar entrevistas personales, visitas domiciliarias, reuniones, conferencias, seminarios, cine fórum, discusiones de grupos, encuesta censal. Las posibles soluciones para lograr este objetivo son: organización inmediata de la comunidad con veras a la construcción de un Centro Médico odontológico escolar en este barrio con el valor aproximado de \$200.0000.oo. 2º Censo sanitario, para conocer el estado ambiental de las escuelas. 3º Organización de la biblioteca especializada, del centro, mediante la colaboración de instituciones nacionales y extranjeras. 4º Organización del Servicio Social Escolar en una zona tipo con la colaboración de la Universidad Industrial de Santander. 5º Organización de Circulo de Estudios sobre educación sanitaria. 6º Concurso gráfico sobre “Derechos del Niño” que actualmente se adelanta cuyos trabajos pueden entregarse hasta el 25 de marzo del año en curso en la Oficina de Protección Escolar, carrera 15 No 36-18, Oficina 403. BASES Las bases de este concurso son: Podrá participar cualquier persona residente en esta ciudad. 2º Presentar 10 dibujos por cada Derecho del Niño, 3º Dibujo en cartulina blanca de 40 x50 en lápiz y colores, 4º Cada dibujo debe expresar el derecho a que se refiere. El ganador será aquel que interprete mejor el sentir de los Derechos del Niño. Para estos trabajos habrá un primer premio de \$600.oo, segundo premio de

\$400.00 y un tercer premio de \$300.00. Además de las menciones de rigor.”²⁵⁴

El Rvdo. P. Luis Carlos Perea, superior de la comunidad de Padres Terciarios dominicos, exponía como otra necesidad urgente la dotación de vigilancia policiva en el sector, con el fin de evitar los robos consecutivos que se presentaban. También, proponía el sacerdote que se organizara una policía cívica encargada de orientar a las “Pandillas Juveniles” que operaban en el barrio con el fin de que ellas sean orgullo para el sector por su eficaz ayuda en pro de su mejoramiento.

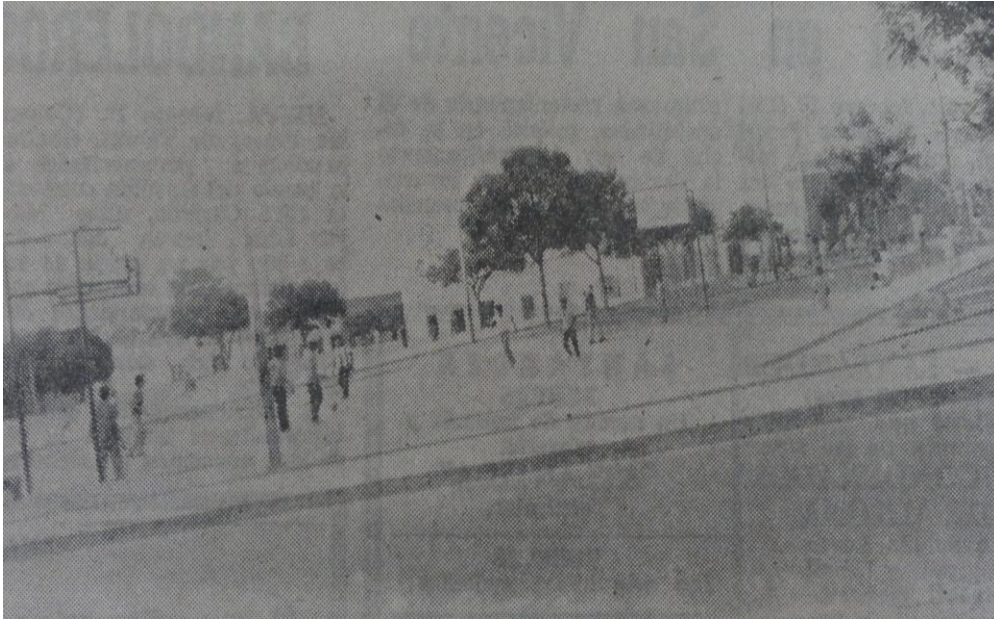
“Ojalá esto se ponga en práctica logrando que ellos aprendan a amar al sector y velar por su ornato y belleza combatiendo a personas extrañas que lleguen con deseos de fastidiar. Cada individuo debe convertirse en un agente cívico que enseñe a quienes por falta de medios no alcancen a comprender que hay que defender lo que nos da gloria. Bucaramanga tiene fama nacional de ser la Ciudad de los Parques, por lo tanto como estos, son el punto de cita de todos, desde allí se debe iniciar una campaña que llegue a ser ostensible a todas luces.”²⁵⁵

El parque era un sitio de recreación tanto de niños como de jóvenes. Para 1966 se encontraba sin luz y no tenía nada de infantil. Era urgente volverlo a proteger con la malla de alambre que antes tenía y que no se explicaban quién había dado la orden de quitarla y convertirlo en un sitio donde se practicaran algunos deportes, pues su extensión lo permitía. También era necesario buscar un sitio donde instalar canchas deportivas, pues teniendo los muchachos donde jugar, no molestaban el vecindario.

²⁵⁴ Ibid. p. 11

²⁵⁵ Ibid. p. 11

Fotografía No. 30 Parque Comuneros, 1966.



Fuente: Vanguardia Liberal.

La Junta Cívica Pro-defensa del Barrio Modelo de Bucaramanga, teniendo en cuenta que era necesario despertar con estímulos el espíritu cívico de los ciudadanos y proponer certámenes y actos públicos en los cuales se exterioricen las bondades del civismo, resolvió:

“ARTÍCULO 1^o – Crear tres premios en dinero efectivo o en artículos valorables que se otorgarán mediante concepto de un jurado calificador designado por la Junta, a las personas que se destaquen en la presentación exterior de sus viviendas, atendiendo el enlucido de muros, puertas y ventanas, barrido de andenes, calles y conservación de prados y jardines.

ARTICULO 2^o - Establecer el “Día cívico del barrio”, fecha en la cual sus habitantes deberán invitar a familiares y amigos residentes en otros barrios a que visiten sus hogares y que haya intercambios de amistad y cultura en forma constante.

ARTICULO 3º - Señalar el día 20 de Julio del presente año para que se lleve a efecto el primer “Día Cívico” y la entrega de premios de que trata la presente Resolución. En lo sucesivo el último domingo de cada mes será señalado para la celebración del “Día Cívico”, a partir del mes de Agosto venidero.

ARTÍCULO 4º- Rogar a los padres de familia e instituciones de colegios y escuelas que inculquen y enseñen a los niños y jóvenes las buenas maneras y deberes cívicos para que no se oigan expresiones vulgares en la calle ni juego con patanería o actitudes incultas.

ARTÍCULO 5º- Exigir de las autoridades Municipales que se de cumplimiento a las disposiciones legales sobre restricción y control del funcionamiento de casas de corrupción, a fin de que los prostíbulo y lugares de proxenetas no invaden la ciudad, por cuanto su prestigio como centro educacional y comercial sufrirá grave daño.

ARTÍCULO 6º- Pedir a todos los vecinos del barrio su entusiasta colaboración con la Junta Cívica y la de Acción Comunal para poder adelantar programas culturales, deportivos y de progreso del barrio con lo cual se contribuye a la prosperidad y engrandecimiento de la ciudad.

ARTÍCULO 7º- Solicitar el concurso de las principales empresas industriales y comerciales de la ciudad para que con su generosa contribución se obtengan los fondos o artículos necesarios para la otorgación de los premios y estímulos a las obras y labores que se emprendan dentro del programas cívico propuesto.”²⁵⁶

2.2.13. Barrio Las Mercedes

Las Mercedes era uno de los barrios más olvidados de Bucaramanga. Los habitantes se quejaban de la actitud indiferente como todo el mundo miraba sus peticiones y sus necesidades más urgentes. El barrio está ubicado entre las calles

²⁵⁶ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “PALONEGRO”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, jueves 2 de Junio de 1966, página 9

62 con carreras 27 y 33. El estado de sus calles se caracterizaba por zanjas de aguas negras, hoyos y depresiones del terreno que imposibilitaban el tráfico de vehículos y peatones.

De acuerdo con los representantes de la Acción Comunal de las Mercedes que llevaba dos meses de constituida²⁵⁷, se hacía urgente que los habitantes fueran “una sola masa que luche por el bienestar del barrio”. Se hacía necesario tomar de algún interés por mejorar la situación actual que atravesaban, para ello, esperaban que sus peticiones no siguieran siendo miradas con “esa indiferencia total”. Era necesaria la ampliación del el servicio de bus, prestado por la línea de La Pedregosa en forma deficiente por lo escaso de los buses y lo lejos del paradero. Para la construcción de la escuela, se solicitaba la donación de los “terrenos de la hondonada”, era uno de los barrios que no tenía escuela en Bucaramanga y centenares de niños, como en otros barrios, se estaban quedando anualmente sin recibir la educación que requerían.

Fotografía No. 31 Estado de las calles en el barrio Las Mercedes, 1965



Fuente: Vanguardia Liberal.

²⁵⁷ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “**LAS MERCEDES**”, VANGUARDIA LIBERAL, Agosto 4 de 1965, pág. 9 y 12. La Junta de Acción Comunal estaba conformada de la siguiente manera: Hernando Mantilla Presidente; Gilberto Merchán, vicepresidente; Otoniel Villamizar, tesorero; Carlos V. Celis Revisor Fiscal; Eduardo Rodríguez, secretario; José Guzmán Bretón, Alfonso Mantilla, Luis García Vocales.

El estado de las calles era precario, casi intransitables y llenas de zanjas, depresiones y alcantarillas destapadas, lo cual afectaba la higiene y generaba que las enfermedades progresaran a diario. Esta era una de las razones para que las empresas de buses se mostraran reacias a prestar su servicio en el mencionado sector.²⁵⁸

En este barrio el servicio de buses era algo tan deficiente que casi se podría clasificar de “nulo”. La empresa de buses “LA PEDREGOSA”, prestaba su servicio pero en forma muy esporádica. En las horas de transportarse hasta sus trabajos, los que allí vivían les tocaba pasar toda clase de peripecias pues no contaban con un paradero de bus cercano, ni con buses que pasaran en lapsos consecutivos. Lentamente, se quejaban sus moradores, fueron sacando la línea de buses del sector, hasta que solo pasaba por la calle 62 y hasta allí les quedaba muy pesado llegar a tiempo por el trayecto que debían recorrer. Los que allí habitan eran gente pobre que no tenía forma de pagar servicio de taxis y el llegar tarde a sus empleos les repercutía en despidos o sanciones.

El barrio requería con carácter urgente que le fuera restituido el Puesto de Salud que antes funcionaba allí y que fue trasladado posteriormente al barrio “Antonia Santos”. La secretaria de Higiene Municipal debía tomar medidas para que esta petición se hiciera efectiva debido a la carencia de recursos de los pobladores y por el auge que la falta de higiene brindaba a las enfermedades. A los visitantes

²⁵⁸Ibid. p. 9 “Sienten (los habitantes de las Mercedes) un poco de optimismo al observar que la obra de pavimentación no hace mucho fue comenzada, pero están tan acostumbrados a que todo marcha en forma desfavorable para ellos, que de antemano la posibilidad de que esto no sea sino para peor. No hay nada que afecte más que las obras inconclusas. Actualmente el barrio está casi intransitable, Si esto sucede quedará imposibilitado en su totalidad el servicio de buses que en forma tan deficiente se viene presentando, el tráfico de peatones será más lento si tienen que salvar toda clase de utilidades como son las calles todas por trechos, tierra removida y acumulada en grandes cerros, el polvo que esto despide envolviéndolo todo, etc. Una petición enfática hacen a la firma pavimentadora “Nigrinis y Cía.” Para que por ningún motivo descuiden esta obra, que es una de las pocas cosas buenas que hasta el momento empiezan a ver en forma tangible. Esperan que respondan a este llamado poniendo de presente su buen nombre y seriedad en la pronta terminación de la mencionada obra. Cuando se elige una firma pavimentadora es porque de antemano se conoce su solvencia y seriedad, por eso no dudamos que esta firma merezca de los moradores de ese sector. Imaginar lo contrario sería aventurado, y confirmar de ante mano la teoría existente que cuando se elige (aquí en Colombia) a alguna firma para un trabajo, es por intereses creados o favoritismo personales. No es justo que se ponga a una colectividad en manos de personas poco escrupulosas, sin embargo... a diario los periódicos sacan grandes titulares las quejas de obras inconclusas por favoritismo ejercido por los diferentes organismos. Ojalá en Bucaramanga no se ponga en práctica esta fea costumbre que va en contra de la buena marcha y desarrollo del país.”

de higiene les solicitaban su presencia para combatir los focos de infección, la fumigación y petrolización de los sifones. Ante los ilícitos que se presentaban diariamente, se solicitaba la presencia de por lo menos un agente que velara por la seguridad de los moradores e impusiera el orden.²⁵⁹

El fomento los deportes, se había visto obstruido debido a que el campo deportivo se dañó, llenándolo de piedras y desechos de las diferentes viviendas y de otros sectores cercanos al sector.

El alumbrado público no operaba y era “un sector cuya oscuridad sobrecoge e incita a toda clase de ilícitos a los que tienen tendencia a cometerlos. No se puede seguir viviendo en ese estado de inseguridad.”²⁶⁰ Este barrio vivía en completa oscuridad, pues carecía de red de alumbrado público, esto unido a que la luz domiciliar era muy deficiente, hacía que la situación se agravara, “pues ni siquiera pueden prender el bombillo de las puertas de sus casas. Un barrio oscuro es un sector propenso a toda clase de ilícitos, es un sitio donde la moral se vuelve muy dudosa, donde la vida de sus moradores peligra debido a la constante acechancia de antisociales y malhechores”.²⁶¹

Se consideraba que este era uno de los pocos barrios de Bucaramanga que no contaba con una escuela. En “Las Mercedes”, sus moradores tenían motivos para decir que “estaban olvidados, que la civilización no llega hasta ellos”. Por la falta de cupos los niños se matriculaban en escuelas de los barrios adyacentes, pero esto representaba, como en otros barrios, un grave peligro para “chiquillos” de

²⁵⁹ Ibid. p. 9 Tita Armenta comentaba lo siguiente, refiriéndose a las condiciones de los pobladores del barrio las Mercedes: “realmente al penetrar en el barrio “Las Mercedes”, nos damos cuenta que todo es negativo para ellos, se les debe brindar la oportunidad de comprobar que pueden salir de ese estancamiento en que se encuentran. No se justifica que a un barrio se le niegue sistemáticamente todo, pues eso puede dar como resultado un relajamiento moral poco recomendable, se vive de ilusiones...de progreso, pero cuando los individuos se acomplejan sucumben... no sería justificable que a los moradores de este barrio les sucediera eso tan perjudicial para una comunidad, al tratarlos nos dimos cuenta que son gentes sanas, honradas, con deseos de sacar adelante ese sector tan desprovisto de todo, pero no obstante tan querido por ellos, pues allí tienen sus hogares, sus madres, esposas e hijos.”

²⁶⁰ Ibid. p. 9

²⁶¹ Ibid. p. 9

corta edad que tenían que ir solos hasta la escuela, expuestos a toda clase de peligros.

2.2.14. Barrio Las Américas

El sector denominado “LAS AMERICAS”, era muy conocido por la ciudadanía dentro del perímetro urbano, bonito, de calles casi en su totalidad pavimentadas con construcciones de líneas modernas. Además de la Junta de Acción Comunal funcionaba el “Comité de Salud”. Entre las funciones del Consejo estaban el suministro de drogas a los que las necesitaban a precios de factura²⁶²

En este barrio funcionaba un albergue que atendía a 200 niños, donde los padres dejaban a sus pequeños. Allí prestaba el servicio de consultas infantiles Miguel García Figueredo de 4 a 6 de la tarde a un costo por consulta de \$5.00. El servicio de odontología lo prestaba Diomedes Núñez, en las horas de la mañana, a precios bajos de \$2.00 calzas y \$1.00 extracción de dientes, únicamente para niños; para los adultos sólo se realizaban extracciones los lunes.

Hacían hincapié los pobladores de las Américas en la falta de ayuda municipal por medio de auxilios. Hasta ese momento los habitantes reunían por sus mismos integrantes el dinero para ayuda de sus vecinos.

El Parque del barrio Las Américas, era uno de los lugares que poco a poco se habían ido “embelleciendo y adquiriendo funcionalismo con las canchas de deportes con que cuenta para el adiestramiento físico de la juventud.”²⁶³

“Este barrio cuenta con un parque muy bonito, casi uno de los mejores entre los que tienen los respectivos barrios de clase media. Lo único

²⁶² ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “LAS AMERICAS”, VANGUARDIA LIBERAL, Agosto 11 de 1965, pág. 9 La Junta de Acción Comunal estaba integrada de la siguiente manera: Presidente Carlos Durán; Vicepresidente Pedro Cacua, Elvira Calderón secretario; Revisor Fiscal Rodolfo Rivas; Vocales: Rodolfo Rivas, Santiago Rosales, Pedro Calderón. El Comité de Salud se integraba de la siguiente forma: Presidente: Pedro Cacua; Vicepresidente: Félix Téllez; Revisor Fiscal: Emigdio Caballero, y Elvira Ribero de Calderón; Tesorero: Julio Adolfo Rivas, Georgina Cerón secretaria.

²⁶³ Ibid. p. 9

que le resta es vistosidad de noche, es la carencia de alumbrado público, éter mal de Bucaramanga, que como ya en varias ocasiones hemos oído, es una de las ciudades más oscuras de Colombia por su carencia total de redes de alumbrado público. Allí en el mencionado parque se ha levantado con esfuerzos de sus vecinos y especialmente por el gran espíritu de lucha de sus miembros de Acción Comunal, un salón de eventos, el cual ponen a la orden de la ciudadanía y con especialidad a sus vecinos para eventos culturales. También opera allí una biblioteca con más de 700 volúmenes de consultas, revistas, libros de interés, etc. Las extensiones Culturales debían tener en cuenta este salón, con el fin de promover allí programas culturales, de este modo se daría vida y sus vecinos se entusiasmarían fomentando entre ellos el deseo de adquirir cultura y la inclinación por las artes teatrales, títeres, etc.”²⁶⁴

En 1965 existían dos escuelas públicas en el sector, las Concentraciones Emilio Pradilla y Helena Canal, en ellas se daba instrucción a más de 500 niños, pero resultaba que en el barrio la población infantil era mayor a los que asistían la escuela, los cuales anualmente se quedan sin asistir al colegio. Buscando mejorar la cobertura una de la solución planteada era la ampliación de las concentraciones existentes en el sector, las cuales contaban con terrenos adyacentes para tal fin. Funcionaban por lo menos unas 9 casas en las cuales se tenían escuelas particulares. Asistían a estos colegios pagos los niños de las familias un poco acomodadas del barrio. En estas casas no resultaba “higiénico para los niños que allí asisten, pues son casas con un solo servicio sanitario que no abarca las necesidades de los niños que allí agrupan, ni tienen la ventilación necesaria, ni los terrenos suficientes para patios de recreos teniendo que salir los chiquillos a la calle en sus ratos libres de descanso bajo la constante vigilancia de

²⁶⁴ Ibid. p. 9

sus profesora a la cual resulta muy difícil apartarlos de los constantes peligros que ofrecen los carros que por allí pasan.”²⁶⁵

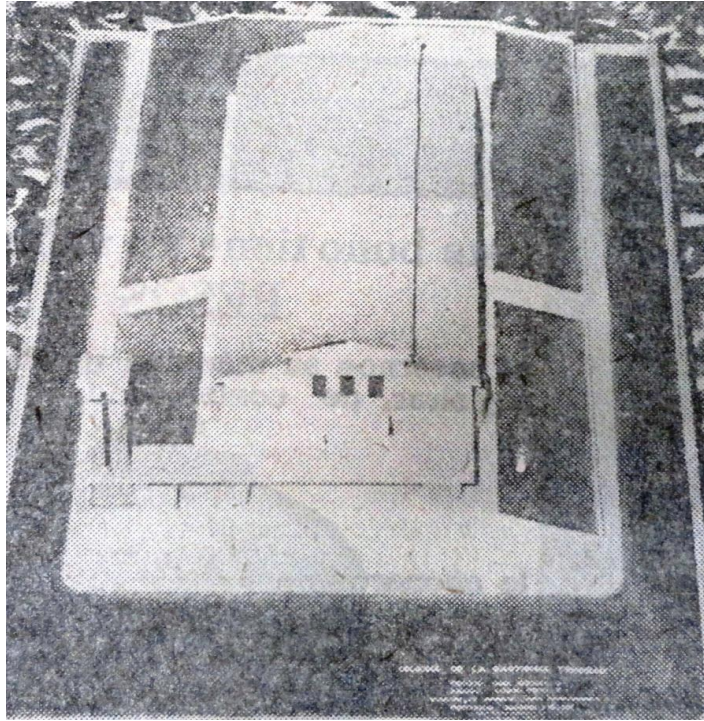
El R.P. Padre Josué Quiroz solicitaba una última ayuda a todos sus feligreses con el fin de lograr la terminación del templo.

“La casa de Dios es la casa de todos y lograr su mejoría y embellecimiento, es casi un deber de todos los católicos, Cada cual dentro de sus posibilidades económicas debe ayudar con el fin de que muy pronto vea terminada la obra, la cual se ha ido logrando a base de muchos sacrificios. Cuando los resultados se ven, como sucede en la mencionada capilla, no deben escatimar la ayuda. Con sus propios ojos pueden palpar que lo que allí invierten es sostenible a todas luces y es algo que dejarán como un legado a sus hijos y podrán ellos mismos disfrutar con orgullo. Que mas lindo que saber que entre todos se ha construido en honor a Dios una Iglesia acogedora donde cada cual tendrá un sitio para ir a consolarse de sus penas a orar con Dios pidiendo solución de los múltiples problemas que acosan a todos los humanos.”²⁶⁶

²⁶⁵ Ibid. p. 9 Al Secretario de Educación le solicitaba que tomara las “medidas concernientes a solucionar este grave problema, pues de otro modo se hará insoportable la niñez que allí se está levantando y que actualmente deambula en cuadrillas inmensas por las calles y ya se observan niños que debían estar estudiando con cigarrillos y cartas jugando naipes con personas mayores. Todo esto es consecuencia de la desocupación por no tener donde ir a estudiar. Cuando el tiempo no se dedica a cosas útiles casi siempre se degenera en diversiones peligrosas a cualquier edad que se atraviesa”

²⁶⁶ Ibid. p. 9

Fotografía No. 32 Maqueta del futuro templo. Barrio Las Américas, 1965



Fuente: Vanguardia Liberal.

Otra de las cosas por parte de los vecinos por las cuales se prestó atención y la junta de Acción Comunal, era el mercado que allí operaba. El mercado se había instalado en terrenos donados para un parque, a pesar de ello en este barrio, los pobladores avalaban la función que estaba desempeñando el mercado en el sector porque “se supe de lo que allí venden descongestionando notablemente el mercado central... lo lógico es que siga prestando sus servicios, más aún si consideramos que en Bucaramanga existe buena cantidad de parques, uno más o menos, no afecta en nada.”²⁶⁷.

Las vías de este sector se encontraban casi obstruidas, dificultando el tránsito de peatones y vehículos. Entre las calles 31-A y 32-A con carreras 33 y la calle 35 y 36, se presentaban graves problemas de circulación “que atrasan el desarrollo del

²⁶⁷ Ibid. p. 9

sector”. Debido a esto los carros de basuras no tenían acceso y lugares del barrio se convertían en “constantes muladares donde se votan toda clase de desperdicios y basuras. Actualmente la carrera 32 con calle 32 es un verdadero botadero público”²⁶⁸. También aumentaba el desaseo de los lotes aledaños situados en la carrera 35 con carrera 33 y 34.

La inspección de permanencia en el barrio Las Américas, autorizada por la ordenanza de la Asamblea de Santander No. 163 de 1963, venía funcionando en forma anormal, no prestaba sus servicios de vigilancia en las horas de la noche ni los domingos y días festivos. Para el funcionamiento de la inspección de policía, se solicitaba a la Asamblea Departamental que se les destinara “un presupuesto más crecido con el fin de pagar un arriendo mayor en un sitio donde verdaderamente pueda funcionar en forma cabal la mencionada Inspección de Permanencia, con el correspondiente servicio de policía en los días feriados además de sábados y domingos y con especialidad en las horas de la noche que es cuando más se requieren estos servicios para lograr la buena marcha del orden y la moral dentro del sector.”²⁶⁹ Para esto se necesitaba hacer efectivo el nombramiento de un Inspector Departamental de Policía bajo cuya dirección funcionara la mencionada inspección.

El barrio Las Américas necesitaba pavimentar algunas de sus calles que se encontraban en pésimas condiciones, dificultando el tráfico de vehículos y peatones. Que los inspectores de higiene se hicieran presentes en el barrio examinando los sifones y petrolizándolos, con el fin de evitar epidemias y mosquitos que se producían por los sifones que se encontraban destapados y en estado de desaseo. El barrio no contaba con alumbrado público, aunque el impuesto por este servicio era cancelado. Bucaramanga era una de las ciudades

²⁶⁸ Ibid. p. 9

²⁶⁹ Ibid. p. 9

que tenía en su contra “ser una de las más oscuras de Colombia, por la carencia casi total de redes de alumbrado público en todos los sectores”²⁷⁰

Una petición que hacía el Padre Josué Quiroz era la colaboración de los vecinos para la terminación del templo. La ampliación de la concentración escolar, era otra de las necesidades, con ello se buscaba disminuir el funcionamiento de varias escuelas particulares que estaban operando en casas donde se pagaban costos altos de arriendo y no contaban con las normas de higiene que requería el sitio para la instrucción de los estudiantes. De igual manera era importante para los pobladores de Las Américas el encerramiento de los lotes de la carrera 35 con calles 38 y 34, los cuales servían como botaderos de basura y “escondite de malintencionados”.

2.2.15. Barrio Palonegro

“Causa verdadera angustia, visitar estos barrios donde adolecen de todo, donde con un poco de espíritu cívico de las clases mas favorecidas se podrán lograr muchas mejoras, donde impera una pobreza tal, que bien podríamos con alguna frecuencia, llevarles un poco de alegría con cosas en desuso, que hayan pasado de moda o que ya no sirven en nuestras casas, tales como ropas, utensilios de cocina, muebles y que para ellos constituiría un gran alivio.”²⁷¹

La Junta de Acción comunal del barrio Palonegro en Bucaramanga, se constituyó el 20 mayo de 1966, con “unas 150 familias y una población de 2.000 almas con una proporción infantil de 500 niños”²⁷². Se ubicaba entre las calles 18 y 19 y las carreras 3a a la 6a. Adyacente a los barrios Nariño y Girardot. Ante la constitución de la Nueva Junta los representantes de las Juntas de Acción Comunal de Nariño y Girardot elevaron su “voz de sincera felicitación por el interés que esa comunidad ha tenido para con esa parte del Barrio y se vea favorecida en todos

²⁷⁰ Ibid. p. 9

²⁷¹ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “PALONEGRO”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, jueves 2 de Junio de 1966, página 9

²⁷² Ibid. p. 9

los programas que vayan a realizarse por el bienestar de cada una de las familias que allí habitan. Manteniendo nuestro más firme deseo de colaboración y apoyo para con esa Junta Directiva, para que los programas que se vayan a llevarse a cabo, lleguen a realizarse a feliz término.”²⁷³ Los problemas que les aquejaban este sector se sintetizan de la siguiente manera,

“la instalación del agua, la dotación de una escuela para los cientos de niños que deambulan por el barrio constantemente a todas las horas del día, la carencia total de higiene, la falta de alumbrado público, la ausencia total de vigilancia policiva; la creación de una policía cívica; la dotación de un Puesto de Salud; la hechura del alcantarillado; la nivelación de sus calles y carreras y la atención que debe prestar al grave cáncer erosional que les aqueja. Algunas casas se encuentran prácticamente en el vacío y es de esperarse que una noche de invierno con un aguacero torrencial, se las trague la enorme boca.”²⁷⁴

La apertura de la carrera 6a con calles 19 y 20 era otra necesidad, era la única carrera que tenían para transitar y por estar sin abrir les toca pasar por predios ajenos. Luis Antonio Sarmiento, vecino del sector proponía abrir otra vía de acceso al barrio con perspectiva de engrandecimiento y mejoramiento total para lo cual tendrían que contar con el concurso y buena voluntad de la Secretaría de Obras Públicas.

Malaquías Poveda primer presidente de la Junta de Acción Comunal del nuevo barrio “Palonegro”, se proponía el mejoramiento del sector, enfatizando en la importancia de la colaboración de todos sus vecinos para poder salir adelante en las campañas a desarrollar.

²⁷³ Ibid. p. 9 La nueva Junta de Acción Comunal, estaba compuesta por lo señores Malaquías Poveda (presidente); Ercilia Herrera, vicepresidente; Juan Ardila, secretario general; Elvia Gómez, secretaria de actas; Luis Ojeda, tesorero; Hernando Cáceres, revisor fiscal; Heliodoro Lizarazo, Pedro Villamizar, Domingo Mendivielso, Carlos A. Mejía y Pedro Chinchilla, vocales.

²⁷⁴ Ibid. p. 9

Fotografía No. 33 Vista parcial del barrio Palonegro, zona erosional.



Fuente: Vanguardia Liberal.

De agua se aprovisionaban de las fuentes naturales y las llevaban con gran dificultad hasta sus hogares. A estas fuentes de agua iban a dar las aguas negras del barrio, contaminadas de toda clase de microbios por la falta de alcantarillado. Se requería que se encauzaran las aguas y que se dotara el barrio de instalaciones domiciliarias mediante la ejecución de un tanque de abastecimiento que llevara el precioso líquido hasta sus casas. La Instalación del agua y de los caños en las viviendas de las familias que poblaban la calle 19 con carreras 3ª y 6ª era urgente. Los pobladores tenían que pasar “una y mil pericias para obtener el precioso líquido y algo peor vivir azotados por los olores putrefactos que expelen, los cuales van directamente contra la buena marcha de la salud de sus vecinos.”²⁷⁵

²⁷⁵ Ibid. p. 9

De igual manera se solicitaba a los Inspectores de Higiene que visitaran el sector con mayor frecuencia con el fin de petrolizar los “hoyos negros” y para que se dieran cuenta de las múltiples necesidades en cuanto a higiene se refería. Junto a ello las viviendas ubicadas entre la calle 19 con carreras 3ª a 6ª se encontraban precisamente al borde de la pendiente, sitio éste totalmente erosional.

“Necesitamos que se contenga la erosión en cualquier forma, antes que sea tarde y nuestras casas caigan cualquier noche con un aguacero torrencial al vacío. No podemos ver con mirada impávida que nuestros hogares sucumban y con ellos todos nuestros esfuerzos, nuestras luchas. Urge que ordenen al menos la canalización de las aguas negras con lo cual se detendría en gran parte el foco erosional. Ojalá que se emprendan estos trabajos a la mayor brevedad posible.”²⁷⁶

²⁷⁶ Ibid. p. 9 Se “Solicita en nombre de los vecinos de la calle 19 con carreras 3ª a 6ª que se les instale a la mayor brevedad posible dentro del sector la red de alcantarillado, con el fin de aliviar un poco los malos olores que actualmente invaden y también liberar las aguas de contaminaciones. Somos un sector totalmente olvidado, queremos recordar a las autoridades que aquí vivimos seres humanos y merecemos como tales, alguna atención, no es justo que permanezcamos mas tiempo sin agua, aseo, servicios de higiene, etc.”

Fotografía No. 34 La gráfica nos muestra a vecinos del barrio Palonegro transportando el agua a sus hogares.



Fuente: Vanguardia Liberal.

La instalación de una escuela en el sector, era otra de las solicitudes de los pobladores a la Secretaría de Educación, como en otros barrios, los niños en edad escolar no tenían donde asistir para recibir la enseñanza que sus años necesitaban. Los representantes de la Junta de Acción Comunal querían que sus hijos recibieran la educación que ellos no pudieron obtener.

Fotografía No. 35 Niños del barrio Palonegro.



Fuente: Vanguardia Liberal.

El sector de Palonegro permanecía “siempre en la más completa oscuridad siendo esto, motivo de atracos y actos que van en contra de la moral”²⁷⁷. A lo cual se le sumaba la falta de vigilancia policiva. Este era un barrio que además de ser oscuro no contaba con un solo elemento de la autoridad, ante lo cual se proponía la creación de una policía cívica dentro del barrio.

Frente a la ausencia de un puesto de salud, los vecinos solicitaban que se instalara un puesto de enfermería, de primeros auxilios, donde atendieran en los casos de mayor urgencia.

A la Secretaría de Obras Públicas, la Junta de Acción Comunal hacía un llamado para que tomara las medidas tendientes a nivelar las calles, aunque las autoridades competentes y los vecinos trabajaban en el arreglo de la vía, en “época de aguaceros torrenciales” las aguas obstruían totalmente la entrada al sector, donde la carretera quedaba de imposible acceso por falta de canalización.

²⁷⁷ Ibid. p. 9

2.2.16. Barrio Buenavista

El barrio “BUENAVISTA” queda ubicado en el kilómetro 8 de la carretera a Pamplona, cuyo Parcelador fue la firma “VELÁZQUEZ Y CORTÉS”. Las necesidades de los vecinos de este sector en primer lugar era la construcción de la escuela, para tal efecto, la Junta de Acción Comunal dirigió sus intenciones a la firma “Parcelaciones Velázquez y Cortés, en demanda de un lote que según los estatutos para los empresarios y parceladores, debe estar marcado y adjudicado a los miembros de la junta de Acción Comunal, quienes emprenderán gestiones pertinentes de efectos de construcción y mano de obra por medio de la ayuda mutua de todos. Con la donación de este lote llenando los requisitos que exige el gobierno a las firmas para poder continuar la venta de lotes.”²⁷⁸

Fotografía No. 36 Pobladores del barrio Buenavista.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Como en otros sectores del área urbana, en el barrio Buenavista se presentaba el problema de la falta de luz, en especial en su carretera, mal estado del camino real por donde se accedía al barrio. La salud, la educación y los servicios de agua,

²⁷⁸ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “EL BUENAVISTA”, VANGUARDIA LIBERAL, miércoles 13 de Julio de 1966. Pág. 9.

luz, transporte, apremiaban y demandaban todos y de cada uno de los pobladores de este sector.

Los pobladores de este sector, se encontraban agradecidos con los señores Cortés y Carlos Velazco, por haberles obviado múltiples gestiones por medio de la promesa formal de la adjudicación del lote para la escuela y se hallaban a la espera que se legalizara la entrega y se efectuara la demarcación del lote. En la consecución de los planos para la escuela intervino el señor Álvaro Carvajal Lián, promotor veredal de Acción Comunal.²⁷⁹

“Por intermedio de nuestra página los vecinos de este sector desean hacer llegar su cálida voz de agradecimiento al señor Álvaro Carvajal Lián Promotor Veredal de Acción Comunal y persona que se ha preocupado en una forma verdaderamente estoica por todos los problemas que aquejan a ese sector incipiente que requiere en estos momentos más que nunca de la ayuda y el estímulo general.”²⁸⁰

Para el aprovisionamiento de agua, solicitaban la construcción de un tanque que cumpliera con los requisitos que la higiene requería, la mejor forma según los pobladores era construir el tanque por medio de Acción Comunal y se hacía necesario el cuidado de las aguas y el mantenimiento de la reserva suficiente de este “precioso líquido para consumo diario”.

La ausencia de transporte era otra de las necesidades que obligaba a los vecinos “a madrugar mucho” para llegar a tiempo a sus lugares de trabajo y en las noches debían “repagar una carrera de taxi” para regresar a sus viviendas. Se debía por lo tanto, “enviar un memorial al gerente de los buses “Palonegro”, pidiendo que

²⁷⁹ Ibid. p. 9 La Junta de Acción Comunal del barrio Buenavista con personería jurídica según resolución N° 125 de 1966, estaba integrada de la siguiente manera: Reinaldo Palacios, presidente; Antonio Vázquez, vicepresidente; José Suarez H., tesorero; Humberto Suárez Secretario; Félix Joaquín Rueda, José D. Puerto, Zenaida de Ortiz y Pablo Pérez vocales.

²⁸⁰ Ibid. p. 9

ordene la entrada del bus hasta el sitio donde queda la virgen (entrada de la carretera), solicitud de líneas y de tarifas fijas”.²⁸¹ El puesto de salud era otra prioridad, para ello era necesario buscar por los medios disponibles salir del abandono en que encontraban y la mejor forma que hallaron los propietarios para ventilar esta situación fue la creación de una “comisión ante el Secretario de Higiene y exponiéndole la urgencia que tienen de este servicio debido a su ubicación.”²⁸²

2.2.17. Tugurios de la Zona Quebrada Seca

La zona negra de la Quebrada Seca (San Alonso), comprendía en su generalización, al espinoso problema de los “desposeídos”. La administración de Gerardo Silva Valderrama, le dio un ritmo renovador con el plan de Erradicación de Tugurios al cual se vincularon diferentes organizaciones e instituciones buscando la solución de dicho problema.

“Es imposible que una ciudad duerma tranquila, cuando una parte de su población gime de frío y falta de protección, que la misma dignidad humana reclama como suya. Es un deber de todos los ciudadanos ser solidarios con los que, la desgracia los ha hecho relegar de los favores y adelantos de este siglo. Damos nuestra voz de aliento a los habitantes de los diferentes sectores de las zonas negras. Que sigan batallando por una vida digna, pero que esa dignidad que buscan no se vea manchada del odio y la pasión. Que la acción comunal penetre en las conciencias, para que siga siendo motor del progreso.”²⁸³

La erradicación de los tugurios, según el plan establecido por la administración municipal, era una de las ilusiones de los pobladores de este sector. “No podemos

²⁸¹ Ibid. p. 9

²⁸² Ibid. p. 9

²⁸³ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “**QUEBRADA SECA**”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Miércoles 14 de Septiembre de 1966, página Novena.

seguir viviendo en la forma actual y creo que el plan de erradicación no debe ser para unos cuantos, sino para todos aquellos que estén inscritos y que se compruebe que está en una necesidad tan precaria como la que atravesamos los vivientes de este sector de zona negra.”²⁸⁴ A esta petición se sumaban las voces de los demás habitantes de la Quebrada Seca, en lo referente a la necesidad de que se les adjudicaran “casitas en la zona de erradicación localizada en Regadero. Es casi una súplica la que hago en nombre mío y de mis vecinos, necesitamos en forma angustiosa que nuestros hijos no sigan creciendo en forma actual”²⁸⁵, comentaba Teresa de Barrera habitante de la zona negra.

“El desempleo tiene una tasa muy alta, y para solucionar tal índice se deben fundar pequeñas industrias caseras u otros oficios domésticos, que dan muy buenos resultados. No dejarse morir en el marasmo es imperioso en cada mente. Combatir la pobreza, y ser ágiles en localizar al consumidor. La desnutrición es angustiosa y muy grande en los niños, y sus padres deberán ser fieles en sus obligaciones. No malbaratar los dineros en el licor o en la pericia, y sí multiplicarlo invirtiendo su valor en los hijos. Ellos necesitan de padres responsables que los hagan vivir.”²⁸⁶

²⁸⁴ Ibid. p. 9

²⁸⁵ Ibid. p. 9

²⁸⁶ Ibid. p. 9

Fotografía No. 37 Vista parcial del sector



Fuente: Vanguardia Liberal.

A pesar de las intenciones de erradicación, acometidas por las entidades correspondientes y por los propios pobladores, estos solicitaban para el sector, un centro de primeros auxilios, que remediara un poco “con toda la pobreza que llevan a cuestas, con auxilios de esta clase cada vez que se presentan urgencias, que son muy a menudo.”²⁸⁷ Al igual que en otros barrios, los pobladores se encontraban organizados en la Junta de Acción Comunal, también organizaron una comisión ante la Secretaría de Higiene en demanda de este servicio que incluyera asistencia médica para adultos, por demás necesario en “un barrio de familias de una pobreza total”.

La escuela era otra de las necesidades urgentes del sector, cada año cientos de niños deambulaban por la zona sin asistir a recibir la educación que sus años

²⁸⁷ Ibid. p. 9

necesitaban, en la caseta del barrio se adelantaba un programa de educación los sábados para niños y se invitaba a las madres que enviaran sus hijos a recibir la instrucción que sus años necesitaban ya que “no podemos permitir que por falta de instrucción nuestros hijos tengan la misma suerte de desdichas y pobreza nuestras”²⁸⁸. De igual manera se impartían las clases los días martes y jueves para adultos de 7:00 a 8:30 y los sábados de 3 a 5 de la tarde. En busca de mejores condiciones educativas, los pobladores solicitaban que se destinara una profesora de tiempo completo durante la semana como en las otras escuelas para la educación de los infantes.

De agua se abastecían de una llave de un sector aledaño, transportada por los pobladores en ollas hasta las “humildes chozas” que en ocasiones causaron inconvenientes por el desperdicio que se presentaba, la solución para esto fue nombrar una junta de vigilancia que observara “en un turno ordenado a las personas que van a abastecerse de agua y sancionar a las personas adultas que no tengan el suficiente sentido de responsabilidad para tomar el agua, que necesitan y no dejar al final la llave abierta para que se convierta en perjuicio del vecindario.”²⁸⁹

²⁸⁸ Ibid. p. 9

²⁸⁹ Ibid. p. 9

Fotografía No. 38 Pobladores de la zona negra de Quebrada Seca



Fuente: Vanguardia Liberal.

La vigilancia policiva fue otra de las necesidades expuestas por lo habitantes para ello se presentó una “comisión en el Comando y en el Departamento de la Policía Militar, con el fin de solicitar el envío de Agentes a ese sector, tan oscuro y olvidado de las clases favorecidas.” Con ello se buscaba que los agentes de policía se encargaran “de imponer el orden en el sector y enseñar buenos hábitos a los niños que todo el día deambulan en esta zona, sin ningún oficio. La presencia de la ley trae consigo el respeto y orden, tanto moral como material que requerimos.”²⁹⁰

La instalación de un teléfono público fue otra de las solicitudes, para lo cual ofrecían el “ranchito mejor”, para que allí se instalara y sirviera a todo el vecindario en un momento de urgencia.

“que el teléfono que está ubicado en la bomba del Parque de los Niños, sea trasladado a este sector, ya que en todo el sector circunvecino del

²⁹⁰ Ibid. p. 9

mencionado parque las casas tienen sus teléfonos particulares y se ha podido observar, que el uso del mencionado teléfono en ese establecimiento es muy parco en cambio a nosotros nos aliviaría enormemente, si se nos dejara este servicio de comunicación, en especial para cuando se presenten casos de urgencia”.²⁹¹

A la Secretaría de Higiene se le solicitaba nombrar un visitador para ese sector, que efectuara visitas regulares a los “ranchos” y constatará el aseo e higiene con que cada cual vive dentro de su pobreza y persuadiera que “no necesariamente ser pobre, condena ni indica que se deba vivir en el desaseo”. Evitando así las epidemias, enfermedades graves y mortalidad por falta de recursos económicos. Además se instaba a todos los pobladores a colaborar para que se efectuara una verdadera campaña de higienización, pidiendo un cuidado especial con las basuras.

2.2.18. Barrio San Alonso

El barrio San Alonso, era uno de los sectores más progresistas con que contaba la ciudad. “Sus casas de gran simetría, sus calles amplias y pavimentadas, luminosidad y colorido en sus frentes, todo esto es hoy el mencionado barrio, pero una cosa debemos aclarar: que en un principio empezó como cualquier otro, sin casi nada de qué poderse vanagloriar.”²⁹²

Desde el año de iniciación de labores en 1961, la Junta de Acción Comunal del barrio tenía únicamente una escuela con los cursos de 1° y 2°, cada grupo con 60 alumnos y un colegio “El Bucaramanga”. En 1962 se consiguió por intermedio de gestiones junta la apertura de 5 escuelas discriminadas en 3 para niñas y 2 para niños, con un total aproximado de 2200 alumnos bajo la dirección de 19 maestros.

²⁹¹ Ibid. p. 9

²⁹² ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “EL SAN ALONSO”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Jueves 16 de Junio de 1966, página 9.

“Como la cultura es el mejor agente del avance, debían pensar también sus miembros en la educación para los adultos y así de ese modo se efectuó la apertura de 2 escuelas nocturnas donde asistían al igual que sus hijos durante el día muchos padres de familia que no habían tenido en su niñez la facilidad de recibir la educación que sus años requerían.”²⁹³

En el aspecto cívico y moral las gestiones se habían encaminado en lo referente a las calles que se encontraban convertidas en un botadero de basura, para evitar esta situación se consiguió que el aseo pasara 3 veces por semana. También se realizó el acercamiento con los niños vecinos del sector, para que se interesaran en colaborar con los mayores en el buen funcionamiento del aseo del barrio, cuidando de no echar basuras y que los bombillos no fueran partidos por las pandillas de gamines que jugaban naipes en las esquinas del barrio y dedicaban su tiempo a toda clase de pericias y actos fastidiosos a los vecinos.

“es uno de los barrios que menos problemas de esta índole tiene pues grandes y chicos colaboran en el mantenimiento del aseo del sector que para todos ellos en su patrimonio es su mayor orgullo. En general la obra moralizadora está muy bien encauzada, muy adelantada debido a la eficiente labor del R. P. Marco A. Jerez, un pastor de almas que lleva a su redil día a día a todos los habitantes que están bajo su potestad en forma casi milagrosa, todos viven en función de los buenos y sabios consejos del padre Jerez.”²⁹⁴

²⁹³ Ibid. p. 9 La Junta de Acción Comunal estaba compuesta de la siguiente manera: presidente, R. P. Marco A. Jerez Fuentes; vicepresidente, Simón Álvarez; Secretario, Pedro Díaz; Revisor fiscal, Jesús Jaimes, Tesorero Isabel vda. de Pinilla, y un asiduo colaborador del barrio doctor Gilberto Solano Martínez, presidente de la Sociedad de Mejoras. También los vecinos que prestaban una activa y constante colaboración al sector a los señores Alejandro Pinilla, Pedro Villamizar, Enrique Santos, Isabel San Juan de Pinilla, Adela Gómez Plata, Manuel Velásquez, Eduardo Sus Gil, Roberto Sandoval, Pío Quinto Celis, Roberto Orduz, Rodolfo Sandoval, Carmen Camacho de Rodríguez y Clemente Parra.

²⁹⁴ Ibid. p. 9

En lo referente a obras materiales se contaba la construcción del Templo Parroquial de Nuestra Señora de Chiquinquirá, el cual se había elevado a pulso con el producido de las obras realizadas por sus miembros y los fondos recogidos en diferentes bazares.

Según el R. P. Marco A. Jerez Fuentes, en comparación de otros sectores las necesidades del barrio San Alonso eran pocas, entre ellas se encontraban: “un parque, la arborización, la dotación de un terreno para escuelas, la instalación de un puesto de salud, y un salón cultural para cine y reuniones de índole social y cultural, una mayor higiene y un cuerpo de vigilancia.”²⁹⁵.

La urgencia de una escuela en un “barrio que pasa de 10.000 habitantes y que tiene una población infantil mayor de 3.000 niños”²⁹⁶. Hasta el momento solo tenían promesas sin que pudieran contar con nada firme en que basar las aspiraciones referentes la construcción.

“Un ejemplo es la donación de los terrenos adyacentes al SENA que fueron cedidos al gremio de transportadores. Si posteriormente llegamos a conseguir el terreno llegando a algún arreglo con ellos con el fin de que fuera cedido y se ubicaran en otro que fuera mejor centro para sus actividades. Pero tendrían antes que cedernos el terreno que su equivalente de valor y extensión para que se pudiera negociar efectuando la posibilidad de venta se un terreno por parte del Municipio a un precio razonable.”²⁹⁷

Sobre la zona negra, la solución era su erradicación. Lo que afectaba al sector era la proximidad de la zona negra, los tugurios que allí se levantaban cada día por el desamparo y la pobreza aumentaban y por ello los “destechados” formaban las

²⁹⁵ Ibid. p. 9

²⁹⁶ Ibid. p. 9

²⁹⁷ Ibid. p. 9

compactas zonas negras. “Un barrio de la categoría social del San Alonso no puede ver impávido por la proximidad de estas familias que requieren ayuda urgente de las autoridades para solucionar su problema de vivienda”²⁹⁸. Los pobladores de este sector se encontraban dispuestos a colaborar en las gestiones pertinentes a la solución de la falta de vivienda de esta “pobre gente”. Los terrenos desocupados, según el sacerdote Jerez Fuentes “por la ubicación de la misma se podrían utilizar para la construcción de una escuela, de un salón cultural, un puesto de salud y muchas cosas más”²⁹⁹.

Sobre el puesto de Salud, al igual que en el problema de la escuela, para que llegara a una feliz realización se necesitaba contar primero con el terreno de propiedad del barrio.

“Falta trabajar con más intensidad, recrudecer la lucha que por temporadas decae debido a los sinnúmeros obstáculos que tropezamos a nuestro paso. Los vecinos se desalientan y entran en un plan conformista que no conduce a nada bueno. Yo les rogaría que levantaran el ánimo, que nos reuniéramos con más frecuencia para ver si estos problemas que hasta el momento no han logrado solución al fin podemos encaminarlos por la vía de pronta realización. Cuando todo se crece perdido Dios nos ha enseñado que siempre surge una luz de esperanza que nos lleva al triunfo”.³⁰⁰

El doctor Gilberto Solano Martínez, presidente de la Sociedad de Mejoras, comentaba sobre la biblioteca que contenía una gran cantidad de volúmenes de inestimable valor y que pertenecían al barrio, pero faltaba un sitio o salón para prestar sus servicios, desde 1961. El interés con la formación de la biblioteca fue elevar el nivel cultural de los vecinos de este barrio. Los libros fueron donados por

²⁹⁸ Ibid. p. 9

²⁹⁹ Ibid. p. 9

³⁰⁰ Ibid. p. 9

personas de “gran espíritu cívico”. Los vecinos del mismo sector comprendieron que con tener libros aisladamente no era suficiente, que era mejor una biblioteca donde pudieran encontrar suficiente material de consulta y actualizar sus conocimientos. También se contaba con la colaboración de la Secretaria de Educación que donó una enciclopedia que vino a completar el contenido de la biblioteca. La biblioteca funcionaba en la residencia de uno de los vecinos del sector que se ofreció a tenerla mientras se buscaba el sitio adecuado para su instalación.

2.2.19. Barrio Balconcitos

“Cuando pensamos en la organización por Acción Comunal del barrio, había 32 viviendas, muchos problemas y muy poco con qué hacerles frente, no tenemos ni luz, ni agua, ni letrinas, ni escuela.”³⁰¹

Los caminos eran intransitables y los vehículos dejaban a los pobladores a un kilometro de distancia de sus viviendas, desde allí cargaban a las espaldas el mercado. Misael Albarracín, el Promotor de Acción Comunal fue el encargado de la organización de los pobladores de este sector. A la primera reunión formal asistieron todos los vecinos. En ella se explicó el objetivo y finalidad de la Acción Comunal y en otra reunión la forma como debían organizarse.

El 20 de junio de 1963, se conformó la “Asamblea de Vecinos” y en ella se eligió la Junta Directiva³⁰². Bajo la asesoría de la Secretaría Municipal de Higiene se organizó una “Campaña de Letrinas” en el barrio, entre todos empezaron a ahorrar dinero para las obras que se necesitaban y abrieron una cuenta corriente en un banco de la ciudad. Luego compraron un equipo de sonido, “el cual nos ha sido útil, pues con él hemos hecho fiestas”. Montaron un pequeño negocio Comunal

³⁰¹ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “**BALCONCITOS**”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Miércoles 8 de Octubre de 1965, pág. 9

³⁰² Ibid. p. 9 La Junta Directiva quedó conformada así: Misael Albarracín como presidente, Luis Pérez como vicepresidente; don Jorge Ramírez, tesorero; Soledad de Franco, secretaria; Ramiro Vargas como Fiscal y otros. La Directiva tramitó la personería Jurídica y fue reconocida el 18 de Junio mediante Resolución No. 096 de 1963.

para obtener fondos para pagar las cuotas del equipo y las obras que tenían en proyecto. Se obtuvo la colaboración del Municipio para un “Movimiento Cívico Restaurador” del cual era presidente el señor Manuel Bueno, por medio del cual recibieron ayuda en dinero para la construcción del Acueducto. La Secretaria de Higiene Departamental a través del Directorio Integrado, dirigió las obras y ayudó con algunos materiales, lo mismo que la Oficina Regional de Acción Comunal y el Sr. Párroco y se construyeron unos lavaderos comunales.

En este barrio se organizó un pequeño Almacén Cooperativo siguiendo las instrucciones del Promotor de Acción Comunal, hicieron entre todos el primer mercado contando para ello con \$376, recolectados entre los vecinos.

“Misael Albarracín se encargó en forma gratuita de atender el negocio y don Luis Pérez cedió un local dónde funcionara. En dos meses de movió un capital de \$26.000.00, que nos dio para pagar los pastos, fijar un canon de arrendamiento y un pequeño sueldo para don Misael Albarracín por atender el Almacén Cooperativo. Todo funcionó bien hasta que se produjo el traslado del Promotor de Acción Comunal, El que nombraron en su reemplazo no tenía practica en estas actividades y no pudo ayudarnos”³⁰³.

Laureano Muñoz, presidente de la Junta de Acción Comunal en 1965, consideraba como principal problema del barrio, la falta de alcantarillado. Para la instalación del agua en las viviendas, era requisito la existencia del alcantarillado, sin éste resultaba imposible teniendo en cuenta los costos que acarreaba llevar a cabo las obras correspondientes. La solución a este problema competía directamente con el gobierno, no sólo municipal, sino también en otras esferas como la departamental,

³⁰³ Ibid. p. 9

“en la construcción del colector trazado de los alcantarillados y cada uno de los vecinos en la parte que le correspondía de los caños ayudara con la mano de obra. Como sabemos que el municipio no está en condiciones de aportar todo el dinero que costaría, creemos que la Asamblea del Departamento podrá ayudarnos con una partida. En el barrio hay personal idóneo para hacer esta clase de trabajos”³⁰⁴.

Otro problema que requería pronta solución era la ampliación de la vía carretable del sector y se contaba con la ayuda económica por parte de la Oficina Central de Acción Comunal. El mantenimiento y mejoramiento de la vía la venían realizando los pobladores por Acción Comunal. Buscado tener terminada la vía, se proponía trabajar en colaboración con el Inscredial, el cual iba a construir en la Granja Turbay viviendas para obreros.

“Nosotros estamos conservando la vía y haciendo algunas reparaciones con el fin de poder conservar la línea de buses. Hemos tenido que hacer alcantarillas para desagües y reafirmado del piso, en esos programas han colaborado todos los vecinos.”³⁰⁵

Otro problema era que el barrio no pertenecía a ninguna Zona Asistencial creadas y necesitaban el Puesto de Salud, por ello el Inspector de Higiene no realizaba las visitas correspondientes a este sector. La solución planteada por los pobladores era que el Municipio comprara uno de los lotes que había sin construir y la obra la realizarían por Acción Comunal.

“como se hacen todas las cosas en este barrio y que hasta la fecha no hemos fallado en ninguna y las hemos podido hacer gracias a que en la Junta están vinculados todos los vecinos y que todos trabajamos en

³⁰⁴ Ibid. p. 9

³⁰⁵ Ibid. p. 9

común acuerdo pese a que de vez en cuando tenemos disgustos entre los vecinos, pero cuando se trata de Acción Comunal, nos hacemos mala cara pero nos prestamos las herramientas y trabajamos juntos.”³⁰⁶

Otro problema grave era la posible venta lotes, la tala el monte y cría de ganados en los alrededores del barrio, donde tenían los manantiales del acueducto, baños públicos y lavaderos, obras éstas realizadas entre todos los vecinos por Acción Comunal, así como la reforestación. Ante los planes del propietario de vender los lotes aledaños al barrio los pobladores no dejaron talar el monte y siguieron sembrando arbustos para impedir al propietario su arrendamiento o venta “hasta que el Incora o el gobierno compren esos terrenos y nos permitan a los vecinos cuidarlos, podríamos sembrar en todos los alrededores frutales”³⁰⁷. La razón para no dejar que el propietario talara los montes era los problemas que acarrea y que se evidenciaban en otros barrios, la erosión.

“esto debido a que los mismos vecinos dejaron talar el monte de los alrededores. Por otra parte, el dueño de esos terrenos nos vendió a todos los vecinos con derechos a sacar el agua de los aljibes según reza en las escrituras, para el consumo y los lavaderos y si se meten ganado y talas al monte se seca el agua, se erosiona el terreno y los lotes que nos vendió para hacer nuestras casas se derrumban con ellos. El dueño ha debido pensar en estos problemas antes de urbanizar y cree que la ley puede impedirle y notificarle que no tale el monte. Existen disposiciones que lo prohíben. El municipio debía declarar esto como zona de seguridad. Se necesita es que hagan cumplir las leyes.”³⁰⁸

Un teléfono público se solicitaba en este barrio tan alejado del área urbana, ante cualquier urgencia que se presentara en el sector se podría realizar “una llamada

³⁰⁶ Ibid. p. 9

³⁰⁷ Ibid. p. 9

³⁰⁸ Ibid. p. 9

urgente a la ciudad en solicitud de auxilio.”³⁰⁹ Ante ésta necesidad se organizó una comisión para que se hicieran presentes en la alcaldía y la empresa de telefónica. En Balconcitos también funcionaba el “Club de Amas de Casa”. Los trabajos realizados allí por las mujeres correspondían a modistería, y trabajos en pro de los niños del sector, Sabina León, hacía parte del Club de Amas de Casa, con su empeño se construyó la gruta de la Virgen del Carmen.

Funcionaba en este sector el Club Deportivo Ricaurte.³¹⁰ El club contaba con 20 socios inscritos y se encontraba afiliado al “Centro Municipal de Football”. En el campeonato de intermedias participó en 20 encuentros contra distintos equipos de distintos barrios, en los cuales salió invicto contabilizando 38 puntos que lo colocaban a la cabeza en esta categoría. Jugaban en distintas canchas, especialmente en la de Café Madrid. Los partidos se jugaban en lugares públicos en forma gratuita.

Los programas para desarrollar que tenía la Junta de Acción Comunal antes de finalizar 1965 eran los siguientes:

“Construcción de baños públicos, Construcción de un parque infantil, Dotación de un teléfono Público, Construcción de un caño para recoger los desperdicios de agua, Autorización de los claros existentes, Elaborar un programa gigante para celebrar la navidad conjunta con participación de las 52 familias del barrio. El Club de Amas de Casas dirigido por Edilia de Bermúdez adelanta gestiones para dar regalos a los niños de las diferentes edades. Construcción de la gruta de la Virgen del Carmen, patrona del sector.”³¹¹

³⁰⁹ Ibid. p. 9

³¹⁰ Ibid. p. 9 “La directiva se encontraba constituida así, Presidente: Gilberto Durán, V Presidente: Rodolfo Moreno, Secretario: José Gerardo Aldana, Tesorero: José Rondón, Fiscal: Jesús Suarez, Vocales: Miguel Manosalva, Daniel Calderón.”

³¹¹ Ibid. p. 9

En Balconcitos, como en diferentes barrios de la ciudad era reiterativa la solicitud de “el servicio de vigilancia policivo” por lo propensos a los actos delictivos y la creación de la “policía cívica”, “en una ocasión nos robaron la Motobomba del acueducto y entre todos los vecinos tuvimos que comprarla”.³¹² La presencia policial era escasa en los diferentes barrios que se venían consolidando y era casi nula en los barrios apartados del centro de la ciudad que se hallaban a merced de toda clase de ilícitos.

2.2.20. Barrios La Libertad y La Pedregosa

Estos dos barrios se encuentran ubicados al sur de Bucaramanga, los problemas y necesidades expresadas por los pobladores hacían referencia a la falta de agua, falta de un salón cultural, erradicación de la zona negra que se había formad a los alrededores de estos barrios, la construcción del templo, la instalación de teléfonos y servicios urbanos.³¹³

El agua, era el eterno problema de este sector, desde hacía varios años atrás tenían la promesa del Acueducto de Bucaramanga de instalar el servicio de acueducto en las viviendas, pero no se había llevado a cabo. Para la instalación del servicio se llegó a un acuerdo para que cada familia propietaria aportara una cuota de “\$450.00 por familia poder lograr la ansiada agua, pero todo se volvió pura utopía”³¹⁴ a falta del servicio los habitantes continuaban con el aprovisionamiento desde tanques y “tomando esta agua llena de bacterias y toda clase de elementos nocivos para la salud. De las infiltraciones se producen charcos adyacentes a los tanques que traen consigo olas de mosquitos.”³¹⁵ Los vecinos de estos barrios manifestaban su descontento por la falta de apoyo de las entidades públicas y privadas, consideraban que la firma urbanizadora de “Robledo y Alfonso Restrepo” no se habían interesado en prestarles el apoyo que

³¹² Ibid. p. 9

³¹³ TITA ARMENTA ARZUZA, Bucaramanga y sus Barrios “La Libertad y Pedregosa”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Miércoles 21 de Septiembre de 1966, página 9.

³¹⁴ Ibid. p. 9

³¹⁵ Ibid. p. 9

se requería para la dotación del agua y manifestaban su descontento de participar en reuniones “donde lo que se hace es revisar esperanzas que nunca se cristalizarán.” De igual manera el atraso de las obras se debía a la falta de unión de los pobladores, a la carencia del sentido de lo que era realmente la Acción Comunal,

“nadie se empeña en que lo que se charla en una reunión se cristalice en obras tangibles para el beneficio y progreso del sector. Acueducto, agua, todo tendríamos si el barrio fuera mas unido y en forma sistemática estuviera tocando en las puertas de las entidades públicas.”³¹⁶

Insistían en levantar el Salón Cultural anexo a la Inspección de Policía. Se necesitaba este salón operando y para ello se requería su terminación, con el fin de utilizarlo para reuniones de los vecinos, vespertinas bailables, o bien para que prestara las funciones de escuela entre semana, para utilidad de los pobladores de La Libertad y Pedregosa.

La erradicación de la zona negra era otra de las solicitudes de este sector. Los habitantes de la zona negra no estaban incluidos en el plan de erradicación de Tugurios y esta zona negra se construyó en los terrenos donde se proyectaba la construcción de un parque infantil.

“Parece mentira que en un sector tan apartado de Bucaramanga no exista un parque donde los niños puedan pasar su ratos de juegos. El sitio donde debía levantarse esta construcción está totalmente inundado por los habitantes de la zona negra, que son otras pobres familias que

³¹⁶ Ibid. p. 9

están necesitando en forma urgente se les tenga en cuenta dentro del plan de erradicación de tugurios.”³¹⁷

La construcción del templo fue otra de las necesidades identificadas en estos barrios. El padre Clímaco López, había realizado varias gestiones, pero nada había logrado hasta ese momento.

“El plan regulador no ha entregado los planos elaborados. La Junta de Festejos tampoco ha operado, pues no está nombrada, y esto se debe a que el terreno que destinó la firma urbanizadora para levantar el templo es una verdadera ofensa a Dios, pues es la parte mas desfavorable y retirada del barrio y en ningún momento sirve para el fin que se ha destinado mientras ese sea el lote, no se hará ningún trabajo al respecto.”³¹⁸

El Rvdo. P. Clímaco López, corroboraba esta situación y en efecto consideraba que era un “irrespeto a Dios que se le destine un lote en los extramuros del barrio y en una chuchilla que nada se puede levantar allí”. De antemano exponía que el señor Obispo Monseñor Rueda Hernández, no aceptó el lugar que le destinaron y vetó la iniciación de la obra, a pesar de la existencia de una estructura para la iglesia que se estaba perdiendo y dañando con el agua que caía, el polvo y el aire.

³¹⁷ Ibid. p. 9 “Es imposible que el progreso de los barrios sea un hecho cuando la inercia que reina en sus moradores es algo ostensible a todas luces. Gente que se muere de hambre que no trabaja, que no se asea, únicamente por inercia por inspirar compasión y vivir del fácil medio de la mendicidad. Estamos haciendo con nuestras dádivas esporádicas, un país no de individuos útiles sino un país de MENDIGOS; La mendicidad horroriza, cuando visitamos no barrios como el de hoy, sino como sus adyacentes de zonas negras, nos quedamos pensando largamente en qué forma se puede organizar la forma de vida de esas gentes, se elaboran programas, se trazan planes de trabajo, incluso de buscar a cada persona una ocupación un empleo con el cual devengue un sueldo fijo, y hasta allí llega la historia. Nuestras oficinas de Redacción se llenan diariamente con las personas que se acercan en demanda de ayuda, pero en dinero, no se les hable de TRABAJO, pues no se vuelven a aparecer. No obstante seguimos luchando ofreciendo a cada cual dentro de nuestras posibilidades algo que le alivie su forma de vida, y sin que nos arredre no veles aparecer cuando ya tenemos para ellos lo que consideramos la solución de sus problemas, UN EMPLEO, palabra mágica y tan trabajosa de conseguir hoy en día, al final cuando vemos que el candidato no aparece nos toca enviar ese empleo a una persona que económicamente necesita menos, pero que en cambio tiene deseos firmes de trabajar”

³¹⁸ Ibid. p. 9

La instalación de un teléfono público se hacía necesario, para la utilidad de todos los moradores. También hacían alusión al servicio de buses urbanos en forma especial a la ruta de buses del Nariño que operó por un tiempo y luego fue suspendida, cuando el sector cada día iba creciendo más y el problema del transporte se agravaba. La comisión de vecinos y directivos creada para visibilizar los problemas del barrio, debía visitar la dependencia del Director de Transportes, al señor Alcalde y al Secretario de Obras Públicas, solicitándoles ayuda.

2.2.21. Barrio La Olas

Este sector de zona negra denominado “LAS OLAS”, era un ejemplo vivo de la falta de organización, de la falta de entendimiento y de aprecio entre sus moradores. De la Junta de Acción Comunal operaba sólo una minoría, los demás eran simples espectadores. La labor de los promotores de Acción Comunal de las asistencias sociales, no había sido fructífera en lo referente a “inculcar lo que es el sentido comunitario; las bases esenciales para que una comunidad marche” y cambiar la creencia que Acción Comunal era únicamente los directivos y que individualmente cada vecino nada tiene que ver con los trabajos necesarios en el mejoramiento del barrio.

“Los vecinos no se involucran en ninguna obra, pues no les queda tiempo. En cada uno de los rostros se ve el inconformismo, la laxitud, la falta de deseo, se convirtieron ante los embates de la vida en seres conformistas, en personas que nada desean sino vivir logrando exclusivamente el sustento diario.

Hay obras por realizar en esta zona como son: escuela, capilla, nuevo tanque de agua, y un sinnúmero de cosas más. ¿Qué pasa con ellas, por qué no se emprenden esas obras? Sencillamente... NO SE DESEA. Para que sus hijos vayan a la escuela se necesita que sus padres se pongan a trabajar en la construcción de la misma, y eso es

precisamente lo que no se quiere: TRABAJAR: se le tiene pánico a ese verbo, que debe ser el mas ejercitado.”³¹⁹

Los directivos y vecinos exponían sus necesidades más apremiantes, el problema de la Escuela era de lo más urgentes que tenía el sector. Los niños cada día se quedaban sin poder asistir a recibir la educación que sus años requería y las instalaciones educativas no cumplían con los requerimientos básicos para tal fin. Desde hacía largo tiempo se tenía un salón para escuela, medio construido sin haberse logrado su terminación. La falta de materiales fue la causa para que se paralizaran las obras. Esta obra llevaba 18 meses sin que se notara el más leve adelanto. Por medio de un reinado se buscó obtener los fondos para destinarlos a la obra de la escuela y se esperaba que los pobladores motivados por la Junta de Acción Comuna trabajaran cuando se contara con los materiales requeridos en la terminación de ella.

La construcción del templo de la Parroquia, de igual manera contaba con un salón sin terminar y una imagen de San Martín de Porres de la cual debían 75 pesos.

“todos debemos intervenir en la obra de terminación de la capilla, buscarse algunas firmas que les donen los materiales que requiere su acondicionamiento en mejor forma y que alguna alma generosa de las que lee esta página y sea devota del milagroso San Martín donde los 75 pesos para que quede la imagen de propiedad del barrio. Se debe fomentar y despertar el espíritu religioso en el sector, pues es de gran importancia para el mejoramiento de la moral y la limitación de las malas costumbres.”³²⁰

³¹⁹ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “**LAS OLAS**”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Miércoles 28 de Septiembre de 1966, página 10. La Junta de Acción comunal estaba conformada por Anastasio Sanguino, presidente; José Miguel Aranda, vicepresidente; Francelina Rincón, secretaria; Natividad Quintero, fiscal; María Zoila Gómez, tesorera, Medardo Rincón, Luis Felipe Murillo, Hipólito Gómez y Pastor Rubio, vocales. Por ser zona negra en proceso de erradicación hacían presencia en el barrio: María del Socorro Troughón, supervisora social; Martha López, asistencia social; José Antonio González, Cabo 1º y auxiliar del presidente del comité de erradicación de tugurios.

³²⁰ Ibid. p. 10

El aprovisionamiento de agua se realizaba desde un tanque que se había instalado en el barrio. El lavado de ropas se realizaba en la quebrada con el fin de no desperdiciar el agua que iba directamente a las casas. Este sistema de acueducto requería la ampliación para que el agua fuera suministrada a unas 200 familias que poblaban este sector. Con el fin de ampliar el abastecimiento de agua se inició la construcción de otro tanque. Estas obras eran fáciles de realizar en poco tiempo, en la medida que se contara con los materiales y la participación de los pobladores.

Este sector era uno de las zonas negras incluidas dentro del Plan de Erradicación de Tugurios, y los pobladores de los “ranchos” aprobaban la erradicación y su correspondiente traslado a otro sector dentro de lo establecido en el Plan de Erradicación.

“es necesario que tengamos una casa propia que aunque humilde no siga presentando las incomodidades de estos ranchos que no cuentan con el menor servicio que haga la vida de seres humanos aceptable. Muchos estamos inscritos y esperamos se nos tenga en cuenta en el actual plan de erradicación de tugurios.”³²¹

En las Olas la erosión afecta a los pobladores de este sector. Se consideraba que si seguían los deslizamientos los tugurios desaparecerían. También existía el problema de la higiene por encontrarse en forma adyacente a una zona de erosión ésta se convertía en un basurero afectando con los malos olores y plagas la salud del vecindario.

³²¹ Ibid. p. 10 “Las familias que habitan en este sector sienten la imperiosa necesidad de que se tengan en cuenta en el plan de erradicación de tugurios. No pueden seguir por más tiempo así cuando cada día las familias que allí habitan van creciendo hasta llegar actualmente a un número no menor de doscientos ranchos. Ojalá las autoridades a quien corresponde este programa vuelvan los ojos hacia este sector.”

De acuerdo con un informe del presidente de las labores de la Junta de Acción Comunal entre el 12 de septiembre de 1965 y el 12 de septiembre de 1966 era el siguiente:

“Principales labores llevadas a cabo: domingo 26 de septiembre de 1965 se realizó un Bazar con el fin de recolectar fondos para empezar los trabajos de la construcción de un tanque público para agua. El bazar dejó un saldo líquido de \$ 700.00 y como socios voluntarios cooperaron los siguientes con la suma de:

Hipólito Gómez	\$ 50.00
Irene Jaimes	10.00
Rafael Serrano	20.00
Nicolás Muñoz	15.00
Guillermo Garnica	10.00
Luis Jesús Robles	20.00
Jorge Beltrán	30.00
María Rincón	5.00
Ernesto Jaimes	10.00
Arturo Torres	50.00
Cristóbal Parada	10.00
TOTAL	230.00

La campaña Pro-Agua, dejó para empezar los trabajos, un saldo de \$ 1.356.00. Terminada la obra salió toda por un total de \$ 2.548.00.

Se hicieron gestiones en el Distrito Integrado de Salud, el cual colaboró con bloques de cemento, hierro y algunos accesorios más; la tubería se compró a un precio mínimo y el municipio regaló la matrícula.

A la falta de colaboración, la construcción de la escuela no se pudo llevar a término, quedando solamente los paredones levantados, los cuales fueron construidos por un obrero pagado por el presidente.

En el mes de diciembre de acuerdo con el plan elaborado por el señor Alcalde de la ciudad, y en colaboración con la Quinta Brigada, se llevó a cabo la presentación de un Pesebre Movable ganando el primer premio de \$500.00 pesos, el presentado por este barrio. Estos \$500.00 pesos fueron invertidos para la construcción del Tanque para el Agua.

Las órdenes del capitán Mantilla sobre no dejar entrar a nadie en el Barrio que no estuviera censado, fueron cumplidas.

De acuerdo con el plan elaborado por la Junta Central Coordinadora, se llevó a cabo el día 10 del corriente mes, un festival bailable con el fin de recoger fondos para las reinas del barrio.

Estas, pues, fueron las primeras realizaciones durante el periodo que estuve de Presidente de esta junta Comunal, y si no se llevaron a cabo otras obras de importancia, fue debido a la falta de interés y colaboración de los vecinos.

Hipólito Gómez, Presidente de la Junta de Acción Comunal- Barrio Las Olas.”³²²

Por medio de reinados los pobladores recaudaron fondos para diferentes trabajos necesarios en los barrios, las candidatas: Esperanza 1ª, Cristina 1ª y Nubia 1ª, tenían cada una un comité organizando rifas, vespertinas bailables, venta de insignias, entre otras actividades como:

³²² Ibid. p. 10

“invitar a personalidades del gobierno a que las visiten, que conozcan en el estado de pobreza en que viven, luchar por que la niñez no siga sin recibir la instrucción que sus años necesitan, sembrar las relaciones sociales entre unas y otras familias, que no siga la división actual de parte alta y parte baja, todos forman un mismo bloque y con un solo ideal: Superación.”³²³

2.2.22. Barrio Gómez Niño

El Gómez Niño estaba ubicado al sur de Bucaramanga, fundado desde el año 1947. Limitaba con los barrios San Miguel, Mutis, Ricaurte y Balconcitos, con mil doscientos habitantes y doscientas familias aproximadamente, era jurisdicción de la parroquia del Perpetuo Socorro.

Este barrio hacía parte del Comité Pro Defensa de los Barrios del Sur.³²⁴ Este comité había efectuado varias reuniones, en las cuales se trataban los trámites a seguir para que fuera aprobado acuerdo municipal de 1962. El Itinerario del Comité Pro-Defensa era el siguiente:

“1) Solicitamos a las autoridades que se haga cuanto antes el colector de la Quebrada La Rosita y su correspondiente relleno para que sobre este lugar, se haga la prolongación de la diagonal 15, en primer lugar para dar solución a su problema sanitario y facilitar así la defensa que estos sectores reclaman del fenómeno de la erosión que cada día es más grave y peligroso.

2) Que se haga la obra de la Diagonal 15, conforme al Proyecto Aprobado en el año 1962 ya que este consulta las legítimas aspiraciones de quienes van a pagar esta obra y la correcta

³²³ Ibid. p. 10

³²⁴ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “EL GÓMEZ NIÑO”, VANGUARDIA LIBERAL, Miércoles Diciembre 6 de 1.967, página 9. Integraban el Comité Pro-Defensa de los Barrios del Sur los siguientes vecinos del Gómez Niño: Luis Jesús Moreno, presidente; Mariano Ballesteros, vicepresidente; Francisco Pico, revisor fiscal; Gregorio Suarez, tesorero; Ramón Meza, secretario; Juan Francisco López, de prensa y comunicaciones; Luis Rincón, Abigail Vda. de Dulcey, Hortensia Roa Vda. de Meza, Cecilia Remolina de Hernández, de relaciones públicas.

presentación de la ciudad, asimismo solicitamos que el director de Valorización agilice los trabajos sobre la calle 61 para erradicar definitivamente de este sector el foco de perversión moral que afecta desde hace muchos años a la ciudad.”³²⁵

Los problemas que aquejaban al sector eran la escuela, la higiene, la zona asistencial, el pavimento, la erosión y el servicio de buses.

Matilde Vda. de Osorio, presidenta de la Junta de Acción Comunal de este barrio hablaba sobre el grave problema que representaba para los niños del sector no tener una escuela donde asistir a recibir la enseñanza que requerían. Los niños tenían que trasladarse al barrio Balconcitos, “arriesgando su vida al tener que cruzar una zona completamente despoblada, a lo cual han sucedido casos que atentan contra la vida y la moral”³²⁶. En este sector existía una casa cuyo precio de venta era de ochenta y cinco mil pesos, y si el gobierno destinaba su ayuda, se podría lograr su adquisición, para poner allí a funcionar la escuela, para reuniones de Acción Comunal y lugar para dictar conferencias de aspectos informativos.

Desde la Junta de Acción comunal³²⁷, se desarrollaba una campaña en el barrio por una mayor, se instaba a los vecinos a prestar su decidida colaboración, no botando basuras en los terrenos de la hoya de la 14, lugar que se estaba

³²⁵ Ibid. p. 9 Se requería la terminación del colector de la “Rosita” y de la quebrada del “Loro”. La transversal no podía pasar por la 18 pues con ello se tendrían que tumbar un alto número de viviendas.

³²⁶ Ibid. p. 9

³²⁷ Ibid. p. 9 La Junta de Acción Comunal el barrio “Gómez Niño” inició labores desde el 27 de marzo y abarcaba el período de 1967-68. Su directiva opera en el siguiente orden: Presidenta: Matilde Vda. de Osorio. – Vicepresidente: Luis Hernández, .Secretario: Hernando Páez. – Tesorero: Jesús Martínez. –Fiscal: Martín Paredes. – Vocales: Noema Vda. de Quijano. Hortensia Mancipe, Jesús Ojeda, Chepa de Páez, Arturo Medina, bajo la personería N°044 de 1967. Afiliados a la Junta de Acción Comunal: Esperanza Ariza, Zacarías Barrera, Félix Bermúdez, Luis Francisco Blanco, Luis Blanco, Luis Francisco Barrera, Gregorio Bueno, Noema de Quijano, Margarita Vda. de Rondón, Elvira de Hernández, Celina de Rueda, Elvira de Quijano, Marina de Gómez, Briceida de Páez, Elba de Jaimes, Angélica de Ramírez, Guillermina de Delgado, Julieta de Luna, Verónica Delgado, Carmen de Vega, Ana Mercedes de Calderón, Eusebia Vda. de Carvajal, Elsa de Sarmiento, Elvinia de Ayala, Abigail de Gómez, Herminia de Ortiz, Ana de Silva, Carmen Vda. de Carreño, María Elena de Silva, Amira de Rodríguez, Mercedes Vda. de Becerra, Alejandrina de Martínez, Trinidad de Ojeda, Eusebia de Jaimes, María de Mancipe, Senobia de Esparza, Isolina de Ordoñez, Campos Flórez, Carlos Gómez, José Manuel Gómez, Aristides Gamboa, Raúl García, Pedro Gómez, Ramón García, Teobilda de Hernández, Selferino Jaimes, Ramiro Jaimes, Juan Fco. Jiménez, Peregrino León, Rafael López, Luis Mantilla, Eleuterio Martínez, Alberto Márquez, Martha Mancipe, Hortensia Mancipe, Víctor Niño, Fernando Ordoñez, Humberto Ortega, Rodolfo Ortiz, Alejandro Ordóñez, Jesús Ojeda, Miguel Parra, Andrés Pico, Elsa Rueda, Luis Rueda, José Rojas, Ernesto Rodríguez, Jorge Rodríguez, Isaac Rey, Mery Santos, Luis Uribe, Pastor Vega, y otros que se nos escapan. Todos estos vecinos trabajaban en asocio con la Junta de Acción Comunal.

convirtiéndolo en un basurero, perjudicando la salud con el criadero de zancudos. Otro aspecto que iba según los pobladores en contra de la higiene del barrio era la costumbre de los vecinos de sacar a secar la ropa en los puntos más visibles de las casas, lo cual daba un mal aspecto.

Con urgencia se solicitaba el establecimiento de la zona asistencial en este sector, “como familias de escasos recursos que precisamos para aliviar un poco nuestra premura económica estos servicios de Zona Asistencial, que el gobierno debe prestar a las clases menos favorecidas”³²⁸ en la cual se verían favorecidos los barrios Balconcitos, San Gerardo, Mutis y demás aledaños.

Las calles en este sector se encontraban en un “estado lamentable” por ellos las líneas de buses no deseaban cumplir su recorrido temiendo al terrible deterioro que sufrían sus máquinas. El gobierno debía tomar medidas para que se realizaran las obras en este.

“La diagonal 14 es una de las principales entradas del turista, por lo que consideran que fue un error quitarla afectando la valorización. Los vecinos están dispuestos a pagar la suma que les corresponda, pero tratar de que esos trabajos se realicen. Solicitan los vecinos de este barrio al alcalde y al secretario de Obras Públicas que reconsidere esta medida, para efectos de que valorización siga siendo el organismo encargado de ejecutarlos.”³²⁹

La erosión era un grave peligro que afrontaba el barrio en lo pertinente a los “focos erosionales”, como consecuencia de la falta de seguir el colector por la quebrada del “Loro”. Se habían destinado recursos para esta obra y los trabajos no se veían,

³²⁸ Ibid. p. 9

³²⁹ Ibid. p. 9 Por el estado de las vías se les suprimió la línea del barrio Gaitán con motivo de la falta de pavimento de la carrera 14, que era una diagonal de acceso al barrio y no obstante a la insistencia no se ha logrado que esos trabajos se efectuaran.

por el contrario, día a día se agravaba más este problema erosional en toda la ciudad.

2.2.23. Barrio Antonia Santos

El barrio Antonia Santos, situado al sur de la ciudad, en los terrenos bajos de La Victoria, a pesar de los trabajos desarrollados por sus moradores, soportaba varias necesidades. Años atrás era una zona deleznable, una falda peligrosa.

“Un grupo de familias había recibido del Inscredial lotes y en ellos edificaban sus casas, enfrentándose a todos los elementos adversos: a las lluvias que arrastraban cientos y cientos de metros cúbicos de tierra; a la falta de vías de acceso; a la ausencia absoluta de servicios y de higiene y, lo más grave, a la carencia de comprensión del I.C.T.”³³⁰

Sin embargo, las viviendas se construyeron y los pobladores mantuvieron su posición frente a las soluciones planteadas para sus necesidades. Al paso de los días, mientras construían, pugnaban también por conseguir los servicios más elementales.

“En principio se les quiso condenar a la colectivización de las necesidades vitales, pero ellos no lo aceptaron y en gesto rebelde lo destruyeron y fue así como al cabo de los meses contaron con acueducto y alcantarillado dentro de sus predios. Como la heroína que enmarca con su nombre los destinos del sector, se rebelaron y ello les valió salir de su condición de ignorados y a la larga también contaron con pavimento.

Un grupo de vecinos, esforzados luchadores, encabezó estos movimientos y los hizo repercutir en las distintas esferas. No les importó

³³⁰ Tita Armenta Arzuza, Jesús R. Castellanos, Bucaramanga y sus Barrios “**ANTONIA SANTOS**”, VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, Miércoles 13 de Diciembre de 1967, página 9.

los calificativos que les indilgaron, ni las amenazas de despojarlos de sus viviendas. Al contrario, como que fue el acierto que los lanzó a la lid que culminó con las conquistas de que ahora disfrutaban y que el barrio reconoce como el premio a tantas vicisitudes, a tantos golpes padecidos. Pero la lucha no ha concluido. Sigue adelante porque la aspiración del hombre es rodearse de un poco de bienestar y que éste se prolongue a sus renuevos como el recuerdo perenne de su tránsito por el mundo.”³³¹

El barrio había crecido, los que eran niños ya eran jóvenes, los jóvenes ya eran adultos; la población aumentaba y al mismo ritmo se hacían visibles las necesidades. Obtener servicio de buses, fue otro propósito en el sector, para ello requerían de una vía de acceso. Urgía una escuela para los niños que terminaban segundo año, por cuanto la escuela del sector no realizaba los años de tercero a quinto año y los menores tenían que “atravesar media ciudad para educarse”. Frente al alcantarillado las obras estaban dirigidas al arreglo y protección por medio del encauzamiento de las aguas, que se precipitaban de la parte alta y que en invierno amenazaban destruir las viviendas.

³³¹ Ibid. p. 9 “Nómina de Acción Comunal Barrio Antonia Santos: Presidente: Luis A. Ordoñez Delgado. Vice-presidente: Pablo Arias. Tesorera: Sofía Bautista Herrera. Revisor Fiscal: Álvaro Tarazona. Secretaria: Ana Jaimes. Vocales: Víctor M. Ardila, Hernando Velasco, Saúl Jaimes, Vicente Ortiz, David Pabón. Jefe de Relaciones Públicas: Luis Fernando Calvete.”

Fotografía No. 39 Vía de acceso al barrio Antonia Santos



Fuente: Vanguardia Liberal.

Dos escuelas funcionaban en el sector, una de ellas en el salón de la Acción Comunal y solo tenían establecido 1° y 2° de primaria, para 1968 no había donde matricular a los estudiantes que ya habían pasado estos cursos. En las escuelas de otros sectores cercanos los cupos se limitaban para los habitantes del sector donde funcionaba la escuela.

“estamos condenados a tener que dejar sin estudio a los muchachos. Nosotros preguntamos al gobierno si será posible que se pueda tener a un barrio de gentes pobres como el nuestro en esta situación y no se haga lo posible por solucionar sus problemas al menos en lo que se refiere a la educación.”³³²

³³² Ibid. p. 9 “Los hombres del mañana se forjan en la fragua del estudio. Tenemos plena confianza en que la señorita Helena Rey Subsecretaria de Educación y quien debido a su asistencia a la mesa redonda pudo darse cuenta de la magnitud del problema, haga lo posible porque se nos dote de los cursos necesarios para en el año de 1968 ya próximo no tengamos que ver a nuestros hijos deambulando por las calles de la ciudad agravando con su presencia el problema social de los desocupados”.

Aunque se contaba con el servicio domiciliario de agua, a partir de las seis de la tarde en Antonia Santos y en varios barrios de la ciudad, el suministro de agua se suspendía y en toda la noche no era posible que por la tubería que llegara una gota. Los pobladores por ello,

“compraron vasijas para apararla y de nada sirve estar pagando un servicio para tenerlo en forma regular, si a la hora que más se necesita nos encontramos con que nos lo quitan y nos vemos precisados a hacer desembolsos que lesionan nuestro pobre presupuesto para adquirir recipientes en donde contener el líquido. Que remos solicitar muy comedidamente al gerente del Acueducto ordene una revisión en este barrio para en esta forma se obvien los impases que hayan surgido y se vuelva a la pronta normalización del servicio”.³³³

Necesitaban la instalación de un puesto de policía, ya que por estar este sector retirado del perímetro urbano, cuando se presentaban “broncas y acude al servicio de patrullas en varios casos ya es demasiado tarde”³³⁴. También se solicitaba el servicio policial debido a la falta de iluminación, donde los amigos de lo ajeno no escatimaban oportunidad para cometer sus “fechorías”, llegándose el caso de atracos y robos. Mientras esperaban la vigilancia policial y tal vez entendiendo que “es mejor la prevención que la policía”, el presidente de la Junta de Acción Comunal señor Luis A. Ordóñez Delgado, en vista de que el municipio no les daba solución a este problema promovió comprar las bombillas y darle iluminación a las calles del barrio, “acordaron con el señor Ordoñez a la cabeza, aportar cada uno lo del valor de una bombilla e instalarlas en reemplazo de las dañadas, presentado el lugar como uno de los mejor iluminados de la ciudad.”

³³³ Ibid. p. 9

³³⁴ Ibid. p. 9

Para la práctica del deporte, en varias ocasiones se realizaron diferentes solicitudes para la construcción de canchas de fútbol, ya se habían formado clubes en torno a este deporte, pero no se contaba con los campos deportivos para su práctica en el sector. Al mismo tiempo se venía construyendo un pequeño parque con zona verde y escaños, “donde los vecinos puedan salir a recibir el aire puro los días de fiesta y en las horas de la noche” .³³⁵

Fotografía No. 40 Club Deportivo Antonia Santos.



Fuente: Vanguardia Liberal.

El barrio Antonia Santos contaba con una Cooperativa de Ahorro y Crédito fundada en 1963 en el mes de noviembre³³⁶, para el año de su fundación el capital

³³⁵ Ibid. p. 9 Como la Junta de Acción Comunal no contaba con fondos suficientes para adquirir materiales necesarios, los pobladores hicieron “un llamado a las firmas comerciales de Bucaramanga a ver si fuera posible que nos regalaran los escaños faltantes con lo cual se vendrían a favorecer en gran forma, porque además de ganarse el favor del público consumidor de sus productos, vendría a ser una propaganda permanente. Creo que La Constancia, Babarí, Hipinto etc. Los quedaría fácil hacernos el obsequio en la seguridad de que les quedaríamos eternamente agradecidos.”

³³⁶ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “**EL ANTONIA SANTOS**”, VANGUARDIA LIBERAL, miércoles 7 de septiembre de 1966, Pág. 9. En la cooperativa figuraban como socios fundadores; Srta., Myriam Herrera, Luis Álvarez S, Gerardo Merchán, Alfredo Rincón, Sara Duarte de Muñoz, María A. de Hernández, Rito Rojas, Elvia Niño de Martínez, Luis

ascendía a “\$ 400.00 y las operaciones fueron iniciados con préstamos de \$ 100.00”. En 1966 contaba con cerca de cuarenta y siete socios y su capital era de \$ 6.000.00.

“Entre las principales actividades la cooperativa realiza una campaña sobre organización cooperativa con miras a preparar los futuros líderes cooperativos. De otra parte está gestionando con Cuna Mutual lo referente a tomar un seguro sobre Ahorros y Préstamos, con el fin de acrecentar la confianza en los socios y de esta manera con el respaldo del seguro tomado, fomentar la costumbre de ahorrar cuanto les sea posible.”³³⁷

A continuación se detallan las labores realizadas por la Junta saliente de Acción Comunal; que en su orden fueron:

1°__ Marzo 1° de 1965 Intervención de los vecinos del Barrio Antonia Santos para no dejar que de la carrera 28 se conectaran los tubos que iban a conducir el agua al barrio adyacente denominado “Quebrada de la Iglesia”. Lo cual se resolvió en forma favorable para el sector.

2°__Marzo 18 de 1965: Después de los trámites reglamentarios, se consiguió la Personería Jurídica para la Junta de Acción Comunal del Barrio la cual lleva el No. 0.97. Desde esa fecha la junta saliente en forma activa y por demás digna de elogio vino trabajando en pro del mejoramiento del sector mereciendo una mención especial los señores: Vicente Castellanos, desde su cargo de revisor fiscal; Luis F. Gómez, presidente de la Junta; y la señora Vilma de Quiróz asistente social y

F. González Porras, Heliodoro Porras P. Luis F. Gómez Navas René Duarte, Elías Ríos de Castellanos, Víctor Manuel Ardila, José A. Riátiga, Luis E. Angarita, Horacio Cáceres, Josefina Vera de Cáceres, Roberto Uribe, Héctor Pinzón y Alicia Duarte.

³³⁷ Ibid. p. 9

organizadora del Club de amas de casa de ese sector que brindó en los dos años consecutivos.

3º__ Abril 4 de 1965: Solemne inauguración de la Caseta donde funciona actualmente I Puesto de Salud o Zona Asistencial No. 9, que tan meritorios servicios ha prestado al vecindario bajo la acertada dirección del doctor Gonzalo García Gómez, con quien tiene contraída una profunda deuda de gratitud. Asistieron a esta inauguración el Eximo Sr. Obispo de la Diócesis, Héctor Rueda Hernández; el doctor Rafael León Amaya (secretario de gobierno de ese entonces), Gonzalo García, médico del Puesto de Salud; Roovier Rodríguez, Secretario de Acción Comunal; doctor Norberto Morales Ballesteros, (Secretario de Higiene en ese entonces), Pedro Meza Ramírez y Tita Armenta Arzuza representante de VANGUARDIA LIBERAL.

4º__ Agosto 1º de 1965: Después de una serie de visitas y peticiones insistentes, se logró que la Empresa Municipal de Teléfonos, instalara en la carrera 29 No. 70-16 un teléfono público para servicio de todo el vecindario...³³⁸

2.2.24. Barrios 12 de Octubre y 23 de Junio

Estaban situados en la calle 31 entre carreras 35ª y 19 occidente, en la parte occidental de la ciudad. Colindaban con los barrios Girardot y Santander y fue “fundado por las gentes destechadas el 23 de junio de 1960 y el 12 de octubre del mismo año, por este motivo llevan esos nombres. Hoy en la actualidad 500 tugurios o 520, albergando un personal entre hombres, mujeres y niños de 3.500 personas³³⁹. Este sector era una de las zonas negras incluida en el Plan de Erradicación de Tugurios. Algunos tugurios se encontraban en “buenas condiciones” y sus pobladores solicitaban les dieran la propiedad sobre ellos, otros por el contrario solicitaban fuera erradicado dentro del “Plan que aprobó la V

³³⁸ Ibid. p. 9

³³⁹ ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “12 de octubre y 23 de Junio”, VANGUARDIA LIBERAL, miércoles Enero 10 de 1968, Pág. 9.

Brigada, la Alcaldía y el Concejo el cual consistía en construir casa de tipo económico y entregarlas a los destechados de acuerdo a su capacidad económica”³⁴⁰. Los pobladores de los tugurios de estos barrios que estaban afiliados a la Junta de Acción Comunal eran los siguientes³⁴¹:

“Arturo Rodríguez, E70; Roberto Amaya, E103; Rafael Martínez, E32; Armando Dosis, E79; Olinto Flórez, F149; Liberio Torres, F192; María Lizarazo, F49; Luis E. Martínez, F111; José E. Rincón, E57; Cecilia Osses, E88; Ma. Fidelia Lagos E278; Pastor Uribe, E63; Rosa Camacho, E82; Brígida Arenales, E188; José Arenales; E187; Eduvigis Valdivieso; E196; Pola Camacho; E83; Socorro Ochoa, E109; José Antonio Méndez, E115; Andrés Higuera, E151; Ángel M. Anaya, E64; Aurelia Gélvez, F150; Eduardo Chaparro, F104; Víctor M. Patiño, E128; Pedro Manrique, E162; Siervo Antonio Camargo, E29; Luis Jaimes, E37; Carmen Cuadros, E24; Ma. Silvina Méndez, E100; Celina Niño, F138; Susana Sanabria, F106; Ifigenia Sanabria, F93; Romelia Hernández, E67; José Irene Pérez, E163; Andrea García, E63; Marcos Suarez, E38; Antonio Quintero, E18; Esther Hernández, E34; Aura Portilla, E07; Joaquín López, E52; Campo Elías Suarez, E107; Carmen Solano, E260; Delfina Suarez, F37; Elvia Luna, E265; Apolinar Archila, E148; Isabel Angarita, F159; Araceli García, E65; Irene Bautista, F127; Emiliana García, E210; Simona Suarez, E137; María Balaguera, F56; Ana María Delgado, E235; María Cipagauta, F155; Victoria Ordúz, E280; María Cepeda, F35; José Antonio Rincón, E69; Encarnación Echavarría, E218; Víctor J. Gualdrón, F135; Ana Rosa Poveda, E285; Ma. Oliva Sanabria, E130; Saúl Barrera, E3; Isabel Valdivieso, E35; Romelia López, E153; Ma. Luisa de Ordúz, E251; Simón Grimaldes, E8;

³⁴⁰ Ibid. p. 9

³⁴¹ Ibid. p. 9 La Junta de Acción Comunal estaba conformada de la siguiente manera: Presidente Ignacio Núñez, vicepresidente: Rosa de Lozada. – Tesorero: Alejandro Luna Uribe. – Revisor Fiscal: Luis Ernesto Vesga. – Vocales: Luis Alfonso Pineda Jaramillo. – Pedro Julio García, Hernando Vargas, Víctor Julio Flórez, Patrocinio Díaz, Luis Carreño.

Cristina Garcés, F56; Josefina Vesga, F199; Luis Enrique Parra, E36; Claudio Chaparro, F171; Ana Jesús Torres, F165; Ana Vesga, E10; Delfina Saavedra, E147; Víctor Manuel Bernal, E295; María León, E173; Bernardo Cardenal, E89; Raimundo Camargo, F97; Marlene Díaz, F200; Eugenia Mendoza, E71; Emilio Chaparro, F86; Ernestina Rodríguez, F455; Luis Castellanos, E47; Herminda Gutiérrez, F74; Ma. Teresa Salcedo, F169; Eva Sepúlveda, E117; Teófilo Jaimes, E119; Zoila Silva, E43; María A. Rueda, E138; Juvenal Villabona, E45; Bitermina Estupiñán, E194; Carlos J. Barrera, F151; Rosa Ma. Muñoz, E77; Belisario Cárdenas, E133; Inés Hernández, F92; Rosalina Álvarez, F39; Anastasio Blanco, E130; Ciro Hernández, F153; Fecilia de Vega, E248; Diocelina Suarez, E25; Manuel Sandoval, E147; Evelio Gélvez, E75; Ignacio Núñez, E110; Luis G. Silva E. E53; Alejandro Luna, E152; Aquilino Larrota, E187; Argemiro Rincón, E217; Oliverio Riveros, E131; Rosenda de Duarte, E270; Ana Francisca Mantilla, F132; María Ojeda, E21; Teresa Carrillo, E138; Pedro Cruz, F41; Ramón Angarita, F159; Domingo Landínez, E86; Ernestina Ardila, E283; Julia Rincón, E31; Briceida Sanabria, E62; Oliva Soto, F134; Avelina Mancilla, F113; María T. de Cristancho, F477; Carmen Peña, F114; Ana Delia de Gélvez, E75; Ramón Olivares, E107; Concepción Flórez, E292; Elvia Ramírez, E156; Gregorio Barrera, F78; Reyes Pinzón, E109; Alirio Badillo, F118; Andrés Ayala, F42; Luis A. Carreño, F193; Pedro Acevedo, E48; Trina Pérez, E50; Carmen Castellanos, E91; Ceferina Esteban, F95; María Díaz, F23; Rosalina Rodríguez, E168; José Silva, E203; Agustín Mesa, E113; Rosa Limas, E23; Teodora Jaimes, E171; Julio Sandoval, E159; Flor M. de Fonseca, E19; Eulalia Vargas, E127; Mercedes Miranda, F147; Marina Limas, E20; Elisa Luna, E56; David Torres, E44; José C. Alfonso, E144; Jesús María Gil, F159; Ciro Méndez, F68; Candelaria Carreño, F70; Carmen de Rugeles, F116; M. Hortencia Valderrama, E268; Carmen Rosa Pinto, E59; Gabriel Sánchez, E209; Primitiva

Jaimes, E26; Cándida Rosa Rey, E90; Zoraida de Serrano, E213; Ma. De Jesús Archila, E175; Belén Pérez, E108; María de J. Silva, F30; Alejandrina Jaimes, F150; Beatriz Rodríguez, E92; Saúl Rueda, E4; Octavio Villabona, E14; Clementina Rueda, E132; Lucrecia Barrera, E16; Ernesto Carrillo, F38; Cristina Bernal, E109; Luis F. Pinto, E167; Josefa Arias de Villar, F84; Domiciano Tarazona, E157; César Amaya, E130; Campo Elías Araque, E289; Carmen Moreno, F109; Carmen Araque, F173; Carmen Romero, F167; Valentín Espinosa, E172; Rosalina Quiñones, F94; Misael León, E111; Aníbal Durán, F51; Enriqueta Hernández, F54; Hermelinda Torres, F47; Isabel Moreno, E15; Ramiro Jaimes, E13; Ercilia de Angarita, F159; Humberto Barbosa, E94; Cándido Becerra, E112; Custodia Romero, F42; Ma. Silvia Arias, E296; Ciro Poveda, E158; Mario Araque, E148; Rosa de Rojas, E68; Pastora Carvajal, E93; Georgina Peña, E72; Jesús Ordúz, E251; Marcelina Reyes, F86; Eleuterio Carreño, F179; José Ignacio Villalba, E32; Lucila Sandoval, F152; Héctor Vega, E248; Delia Vargas, E193; Alicia Carrillo, E224; Isolina Bautista, F17; Luis Vesga, E127; Luis A. Pineda, E41; José A. Martínez, F80; Elicita de Flórez, F52; Rosa Amelia Carrillo, E174; Rosalba Gamboa, E207; María Bohórquez, F37; María Elisa López, F166; Gustavo Uribe, E205; Noema de Angarita, F53; Sofía P. v. de Velásquez, F28; Socorro Fuentes, E30; Arturo Suárez, F136; Marta García, E76; José Juvenal Santos, E195; Josefina de Bohórquez, E51; Chiquinquirá Barragán, E169; Daniel Rojas, E54; Bernardo Beltrán, F131; Benilda López, E209; Patrocinio Díaz, E149; José Arenales, E197; José Domingo Díaz, F172; Micaela Landínez, E86; Dimas Cala, E154; Vicente Uribe, F233; Ana Rosa Pineda, E285; Esperanza Corredor, E269³⁴²

³⁴² Ibid. p. 9

En el año de 1967, la junta de acción comunal de los barrios “23 de junio” y “12 de octubre”, desarrollaron las siguientes labores: construcción de sanitarios, de un tanque aprovisionamiento de agua, de una caseta comunal, puesto de policía, mejoramiento de baños y lavaderos, campañas de alfabetización en asocio con UIS, colaboración programa erradicación tugurios, Trabajos de ayuda mutua en mejoramiento de vivienda.

Fotografía No. 41 Jornada de limpieza en los tugurios.



Fuente: Vanguardia Liberal.

Para los programas a desarrollar en lo referente a obras locativas, los pobladores solicitaban al gobierno las siguientes partidas:

“para remodelación de tugurios, \$250.000.00; para construcción de nuevos sanitarios, \$20.000.00. Para construcción lavaderos y baños, \$18.000.00; para construcción de caseta comunal, \$20.000.00; para puesto de policía, \$25.000.00; para guardería infantil, \$30.000.00; para

reparación tanque de agua, \$15.000.00. Para alumbrado público, \$60.000.00; para drogas de la asistencia social, \$80.000.00. También que del fondo rotatorio de vivienda popular, sean destinados para la erradicación de tugurios.”³⁴³

La vigilancia en este sector se realizaba por medio de la organización de una guardia cívica, aunque no estaba organizada del todo debido a que no contaban con la “colaboración de la alcaldía, la gobernación y la policía nacional así como las unidades de la 5ª brigada”³⁴⁴, esta guardia cívica tenía el fin de colaborar con el gobierno en el mantenimiento del orden y la tranquilidad en estos sectores. El estado de oscuridad permitía que se congregaran grupos de malhechores, y la presencia policial era escasa, como en la mayoría de los barrios alejados del centro urbano.

La terminación del colector de la carrera 5ª con calles 31 y 32, el cual conducía las aguas a la quebrada Seca, era otra necesidad. La solución para ello era conseguir los materiales necesarios y un servicio técnico externo y los pobladores por medio de convites trabajarían cada sábado y domingo por las tardes en la reparación del mismo por el sistema Comunal. De igual manera y teniendo en cuenta el número de familias residentes en estos barrios era necesario la construcción de “50 lavaderos comunales con aguas del municipio”, esta obra se encontraba adelantando por medio de Acción Comunal, tomando el agua de los manantiales, y su valor fue de \$2.000.00 y se efectuó con la ayuda del Instituto Integrado de Salud. Con la construcción de los lavaderos públicos se buscaba terminar con el cobro de cincuenta centavos a quienes requerían su uso, si bien ya habían realizado las solicitudes pertinentes, los pobladores llegaron al común acuerdo con

³⁴³ Ibid. p. 9 “Unas de las tantas dificultades que atraviesan los vecinos de este sector es la actual forma como tiene que suplirse del agua que requieren para sus necesidades diarias: barriles, latas, canecas, etc... Son llevados a las llaves de aprovisionamiento que instalaron en la parte baja del tanque, las colas son inmensas, todos tiene que esperar turno para poder llevar el agua hasta sus humildes hogares a los que solo llega la mitad del “precioso líquido” pues la otra riega en el camino debido al mal equilibrado de sus calles.”

³⁴⁴ Ibid. p. 9 ARMENTA ARZUZA TITA, Bucaramanga y sus Barrios “12 de Octubre y 23 de Junio”, VANGUARDIA LIBERAL, enero 19 de 1966, página 7.

la Junta de Acción Comunal de construir estos lavaderos con o sin el permiso de las autoridades.

Además de los lavaderos era necesario construir “diez sanitarios comunales en el mismo sector y un tanque de aprovisionamiento de agua, debido al peligro en que se encontraba el terreno donde estaba construido el tanque donde se abastecían los pobladores.

El problema educacional, se manifestaba en los escasos cupos que existían en los planteles educativos cercanos al sector, especialmente en escuela Margarita Díaz Otero. Es escaso el estudio que los niños pobres podían recibir ya que no pasaban del 5° de primaria. De acuerdo con los pobladores “estos son servicios del gobierno y deben ser prestados a todos los ciudadanos...se debe hacer presente una comisión ante la Directora de Educación y a ella exponerle todos los problemas y humillaciones que atravesamos.”³⁴⁵

Otras necesidades eran la iluminación del barrio, la instalación de un teléfono público, un puesto de Policía y una guardería infantil, mejor asistencia social, ubicación de un mercado público con el control que éste requiere, el suministro de los mercados “Care” por intermedio de la Junta de Acción Comunal.

2.3. La Acción Comunal, una de las formas de organización de los pobladores.

En Colombia hubo varias iniciativas que promovían las organizaciones comunales como política de Estado. Hacia 1.952 lo recomendó el investigador francés Joseph Lebret. Posteriormente hacia 1.955, desde la facultad de Socióloga de la Universidad Nacional se empezaron a promover en el sur de Bogotá las juntas de acción comunal, actividad muy apoyada por el entonces sacerdote y capellán de la Universidad Nacional. Camilo Torres Restrepo. Jurídicamente, fue en 1.958

³⁴⁵ Ibid. p. 7

cuando en una Ley de Planeación, la Ley 19 de ese año, se introdujo el concepto de juntas de acción comunal.

En la consolidación de los barrios la *acción comunal* tuvo una participación importante en diferentes Municipios de Colombia. La representación de los pobladores en Juntas de Acción Comunal y las Juntas de Vivienda Comunitaria permitieron la organización de los nuevos habitantes, para la solución de las necesidades acuciantes del diario vivir. Así mismo, permitieron cierta legalidad frente a diferentes entidades públicas y privadas que les permitió mejorar constantemente los diferentes barrios.

En Estados Unidos y Gran Bretaña en la posguerra buscaron que la “comunidad” abordase la atención de los desastres ocasionados por la Segunda Guerra Mundial, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) tomando éstas experiencias, inició programas de asistencia técnica desde el año de 1951 en el Lejano Oriente, África y posteriormente en América Latina, bajo el nombre de Community Development (Desarrollo de la Comunidad).

En América Latina la Community Action (Acción Comunitaria), como se denominó, era uno de los programas centrales de la “Alianza para el Progreso” con el que se pretendía que los pobladores se organizaran en la solución a las diferentes necesidades que se presentaban y en cierto sentido, contrarrestar influencia de la Revolución Cubana, a comienzos de 1960.

La Carta de Punta del Este, elaborada por la Organización de los Estados Americanos (OEA) inspira la constitución de la Juntas de Acción Comunal (JAC) para organizar a la comunidad y promover la ejecución de obras de mejoramiento local. Previamente a los dictados de la OEA, en Colombia se habían dado pasos en orden a la Constitución Nacional. En el marco de la Reforma Administrativa de 1958, los artículos 23 y 24 orientaron su conformación.

“El impulso de las JAC había iniciado, sin embargo, primero en el Brasil en 1948 con los programas de extensión rural y un poco después en Bolivia y el Salvador. Se sumaron luego Panamá en 1953, Nicaragua en 1954, Ecuador y Argentina en 1956, Colombia y Venezuela en 1958. Luego se fueron sumando las otras naciones latinoamericanas: Costa Rica, Chile, Guatemala, Uruguay y Perú. La Community Development asumió desarrollos y nombres diferentes: Promoción Popular en Chile, ONDEPJOV (Oficina Nacional de Desarrollo de Pueblos Jóvenes) y SINAMOS (Sistema Nacional de Movilización Social) en Perú, Acción Comunal en Colombia; de acuerdo a las características de cada país, pero fue el mismo programa de Desarrollo de la Comunidad.”³⁴⁶

En Colombia en el año de 1958 se crea mediante el decreto 1761, la División de Acción Comunal inicialmente adscrita al ministerio de Educación y luego controlada por el Ministerio de Gobierno. El funcionamiento de las Juntas de Acción Comunal adopta las experiencias autóctonas y autónomas de las diferentes poblaciones indígenas y campesinas como la Minga, la Mano Vuelta, el Convite, que eran muy utilizadas para la construcción de caminos reales, vías de penetración, sistemas de aprovisionamiento de aguas y de riego, construcción o mejoramiento de viviendas e instalación de servicios públicos. La Ley 19 de 1958, de los artículos 22 al 24 da los primeros lineamientos sobre JAC, integradas por vecinos de cada distrito, organizadas de acuerdo con las normas expedidas por los respectivos concejos y otras entidades locales, con funciones de control y vigilancia de determinados servicios públicos y en ciertos casos intervención en el manejo de los mismos.

³⁴⁶ ARCHIVO COMITÉ CULTURAL DE ZAPAMANGA. Sobre la Historia de las Juntas de Acción Comunal en Colombia, 1985, 7páginas.

La cooperación de los vecinos buscaba:

- a) “Aumentar y mejorar los establecimientos de enseñanza y los restaurantes escolares.
- b) Aumentar y mejorar los establecimientos de asistencia pública y los restaurantes populares, y difundir practicas de higiene y prevención contra las enfermedades.
- c) Administrar equitativamente las aguas cuyo uso pertenezcan a varios riberanos, y establecer adecuados sistemas de riego y drenaje.
- d) Mejorar los sistemas de explotación agrícola;
- e) Construir viviendas populares y mejorarlas;
- f) Construir y mantener carreteras, puentes y caminos vecinales;
- g) Organizar cooperativas de producción, distribución y consumo;
- h) Organizar bolsas de trabajo, e
- i) Fomentar las difusión del deporte y de espectáculos de recreación y cultura”.³⁴⁷

Las JAC, fueron pensadas en un primer momento para el sector rural, pero el constante aumento de la población en los centros urbanos permitió el aumento de este tipo de organización en los diferentes barrios, convirtiéndose en la fuerza de mejoramiento físico en los barrios y veredas, de igual manera en su mayoría se convirtieron en legitimadores de la acción de los partidos políticos tradicionales.

En 1961 llega a Colombia el primer contingente de cuerpos de paz para trabajar en Acción Comunal, bajo la “supervisión de la CARE”. Comienzan su acción en treinta ciudades y fueron los primeros promotores o “técnicos de acción comunal” en su mayoría norteamericanos y contaron para su labor con un gran apoyo económico de la Federación Nacional de Cafeteros.

³⁴⁷ Diario Oficial, Año XCV, No. 29835, Ley No. 19 del 9 de diciembre de 1958, páginas. 561 - 562

“En 1962 se constituye la Federación Nacional del sector privado para la Acción Comunal FEPRANAL, es un esfuerzo por comprometer entidades privadas en la tarea de captar participación social que respaldase el esquema bipartidista del Frente Nacional apoyados por Acción Cultural Popular, entidad del Estado, con Escuelas Radiofónicas, el Periódico El Campesino y los Institutos Campesinos. El ejército comienza a tomar parte en el proyecto con campañas Cívico-Militares, al igual que las iglesia católica donde por medio de este sistema realizó grandes y pequeñas construcciones como iglesias, seminarios, casas curales, colegios parroquiales...”³⁴⁸

Las primeras JAC fueron asumidas de manera espontánea y animosa por pobladores del campo y de la ciudad y crecieron vertiginosamente. En sus inicios la mayoría de las JAC se encontraban localizadas en el área rural y para 1979 solo el 20% estaban localizadas en el área urbana.

Las JAC entran en un proceso de extensión, pues los pobladores las encuentran válidas para adecuar muchas áreas de Infraestructura barrial y veredal. A finales de 1960 la Universidad Nacional establece el Consejo Interfacultades para el Desarrollo de la Comunidad, programa al que luego se le suma la Universidad de los Andes. En este mismo año se realizó en Bogotá el Primer Seminario Interuniversitario de Desarrollo de la Comunidad.

³⁴⁸ ARCHIVO COMITÉ CULTURAL DE ZAPAMANGA, Op. Cit., p.3

Cuadro No. 25 Número de Juntas de Acción Comunal 1960 a 1969

Año	No. de JAC	Año	No. de JAC
1960	83	1970	16108
1961	1770	1971	16108
1962	2687	1972	19302
1963	4356	1973	20667
1964	4753	1974	22522
1965	5628	1975	24693
1966	8812	1976	25619
1967	11465	1977	27190
1968	13521	1978	28746
1969	15050	1979	30007

Fuente: ARCHIVO COMITÉ CULTURAL DE ZAPAMANGA. Sobre la Historia de las Juntas de Acción Comunal en Colombia, 1985,

En 1962 se lograron construir por acción comunal 452 kilómetros de carreteras, 442 aulas escolares, 102 acueductos, 88 centros de primeros auxilios, 82 puentes y 25 centros comunales. El Estado, entonces, descargó aún más sus responsabilidades en estas organizaciones.

Este proceso de acenso organizativo de las JAC y de las Asociaciones de Juntas fue frenado por la Administración de Lleras Restrepo en 1970, habiendo padecido la experiencia de desinstitucionalización de la ANUC y buscando hacer más efectivo el Estado, centralizando aún más la conducción del Gobierno en el Ejecutivo.

“La Reforma Administrativa del Ministerio de Gobierno establecida por el Decreto Ley 3159 de 1968”, permitió que la división de Acción Comunal pasara a la categoría de Dirección Nacional General de Integración y Desarrollo de la DIGIDEC, adscribiendo a ella la División de Asuntos Indígenas. Por el mismo decreto, fue creado el Consejo Nacional de Integración y Desarrollo de la Comunidad y el Fondo de Desarrollo Comunal, dándole al Ministerio de Gobierno la facultad de

otorgar y conceder personería jurídica a las Juntas y Asociaciones Comunales, que antes correspondía al Ministerio de Justicia.”³⁴⁹

La pretensión de la Administración Lleras fue reducir las JAC a la esfera técnica de la petición individual y respetuosa, sin darle mayores alternativas. Se prohíbe cubrir con una Acción Comunal a más de un barrio y la tramitación ante las oficinas del Gobierno debía hacerse individualmente. Dando paso a los cuantiosos auxilios parlamentarios creados por esta administración incrementando el clientelismo y la “politiquería” con las JAC, conservando sólo la función “de cobrar un auxilio con miles de trámites engorrosos y posteriormente recompensarles al autor de dicho auxilios con los votos en cada campaña electoral”.³⁵⁰

Estas medidas hicieron perder representatividad y peso dentro del barrio a la JAC. Quedaron reducidas a aparatos inoperantes sin ninguna capacidad de desarrollar sus propias iniciativas, asfixiadas económicamente y sometidas a los caciques y gamonales de la política electoral. Surgen entonces otras alternativas por iniciativa propia de pobladores o de organizaciones diferentes a los partidos políticos, formas organizativas que van teniendo un gran auge y crecimiento como grupos juveniles, comités de vecinos, comités de defensa, comités pro, esto sucede sobretodo en las áreas urbanas.

La década del 70 es una época de agotamiento y desprestigio de esta forma organizativa, reducidas a ser apéndices de los partidos políticos tradicionales. Paradójicamente es durante esta década cuando el movimiento comunal realiza los primeros siete congresos de Acción Comunal, que no surgen por iniciativa de las JAC sino que son inducidos y controlados por el Ministerio de Gobierno a través de la DIGIDEC.

³⁴⁹ Ibid., p. 4

³⁵⁰ Ibid., p. 4

Desde el primer congreso se instauró la costumbre de que los delegados comunales eran escogidos por los promotores comunales y los mismos directorios políticos.

“Fueron congresos de lamentaciones y quejas ante el gobierno, los cuales se recopilaban en unas conclusiones que nunca se aplicaban porque no quedaba ninguna forma organizativa de los comunales que luchara por su aplicación. Cada dos años el gobierno repetía la misma escena con los comunales; a los delegados les daban los viáticos, les hacían una recepción, les daban un buen concierto de discursos y posteriormente los despedían a sus regiones para volverse a ver a los dos años siguientes con los mismos problemas”³⁵¹

En la década de los años 80 el Movimiento Comunal inicia un proceso de transformación hacia una mayor autonomía y alejamiento del control bipartidista, a la par se va generalizando el desprestigio del sistema clientelista de la política por su ineficiencia para resolver las necesidades de las poblaciones. Se presenta un auge en la organización popular, el incremento de demandas sociales al Estado y la confrontación directa de las políticas a través de la lucha cívica directa.

El octavo Congreso Nacional de Acción Comunal realizado en Montería en noviembre de 1983 marca un nuevo período en la acción comunal a su interior y se constituye la Comisión Nacional de Seguimiento Comunal iniciando la búsqueda a una autonomía comunal. Durante el año de 1984 se realizan seis reuniones de Seguimiento y Aplicación de las conclusiones del Congreso en diferentes municipios a nivel Nacional.³⁵² Como aspectos principales tratados en los distintos encuentros se pueden destacar los siguientes:

³⁵¹ Ibid., p. 5

³⁵² Ibid., p. 5 De las seis reuniones 2 se realizaron en Bogotá, una en la Ceja (Antioquia), Tolú (Sucre), Cali y Mocoa (Putumayo). La Comisión Nacional de Seguimiento Comunal se integró con un representante por cada una de los departamentos del país y un representante del Distrito Especial de Bogotá. La Comisión estaba integrada por las secretarías de Asuntos Legales, de Infraestructura, de Vivienda, Agropecuaria y Ecológica.

“Elaboración de estatutos para la comisión de seguimiento a fin de obtener la personería jurídica, se puso en práctica la constitución de comisiones de seguimiento departamentales, con la creación de la Comisión de Antioquia. Ante la negativa de la Digidec a otorgar la personería jurídica, se designo una comisión para que adelantara los trámites directamente ante el Ministerio de Gobierno. Se designo también una comisión para entrevistarse con el Ministro de Agricultura con el ánimo de que este se integrara más estrechamente con sus acciones y políticas a las Juntas de Acción Comunal y además se le concediera representación a la comisión de Seguimiento Comunal en el Consejo de Política Económica Agropecuaria. Se dio énfasis al análisis de políticas y las experiencias prácticas de los programas de autoconstrucción. Reconociendo que el proceso de paz esta involucrado a amplios sectores de la sociedad colombiana donde la Acción Comunal no puede estar ausente. Se rompió con el aislamiento a que se tenía sometida la Acción Comunal, cuyo trabajo se había limitado al trabajo de pico y pala, sin tener en cuenta el contexto económico, político y social del país en el cual se vive. Otra decisión importante de este encuentro lo constituye la creación de la Secretaria Operativa de la Comisión de Seguimiento compuesta por un delegado de cada uno de los departamentos de: Atlántico, Tolima, Valle, Risaralda, Cundinamarca y Antioquia.”³⁵³

El 2 de enero de 1985 el Ministerio de Gobierno expidió la Resolución 001 que reglamentó la integración de las Juntas de Acción Comunal, cediendo un poco al reclamo de conducción concertada y en atención a las recomendaciones formuladas por la Comisión Revisora propuesta por el Foro 25 años. La Resolución reglamenta la construcción de las Asociaciones de Juntas Comunales.

³⁵³ Ibid., p. 6

Esta Resolución 001 derogó la Resolución 749 del 18 de marzo de 1981 que limitaba el derecho de Asociación de segundo grado.

Cuadro No. 26 Congresos de JAC realizados en la década de los 70.

Congreso de Acción Comunal	Lugar	Año
Primer congreso	Bogotá	1970
Segundo congreso	Cali	1972
Tercer congreso	Cúcuta	1972
Cuarto congreso	Villavicencio	1974
Quinto congreso	Barranquilla	1976
Sexto congreso	Manizales	1979
Séptimo congreso	Leticia	1981

ARCHIVO COMITÉ CULTURAL DE ZAPAMANGA. Sobre la Historia de las Juntas de Acción Comunal en Colombia, 1985.

En la historia de las organizaciones de acción comunal en Colombia podemos hablar de las siguientes etapas a partir de la expedición de la Ley 19 de 1958:

La Autogestión 1958 a 1970. La primera corresponde a la creación de las primeras juntas de acción comunal. Es una acción comunal autogestionaria que, con su trabajo comunitario, contribuye a resolver la mayoría de problemas de servicios y vías de las comunidades populares, urbanas y rurales de Colombia. En esta etapa la Acción Comunal es instrumento fundamental para aclimatar la paz entre Liberales y Conservadores, cuyo principal punto de encuentro pacífico era la Acción Comunal. Durante esa época prácticamente sólo los liberales y los conservadores participaban en las Juntas. Se crearon unas catorce mil juntas en todo el territorio nacional.

La Clientela 1970 a 1991. Es la etapa de la clientela de las juntas de acción comunal. Durante esta etapa se debilita gravemente la autogestión comunitaria y se impone el paternalismo, de la mano de los partidos políticos. De todas

maneras., durante esta etapa y a pesar del mecanismo de asignación de los auxilios, la Acción Comunal demostró la máxima vigencia de la inversión pública a partir de sus propuestas. Con la desaparición del debate político e ideológico durante el Frente Nacional, el pragmatismo se apodera de la política y entonces la forma para conseguir adeptos es con favores, las dádivas, los puestos y los auxilios.

Agudización de la crisis 1991 a 1996. Con la desaparición de los auxilios como instrumento de manipulación política sobre las juntas, desaparece el interés de la clase política y de las instituciones públicas por la organización barrial. Se desmontan o debilitan las instituciones públicas para atenderlas y, prácticamente se les decreta la muerte. Fue tanta la indiferencia pública que entre 1991 y 1996 no se renovaron los organismos comunales. Paralelamente a la anterior situación, fue la etapa de consolidación de un proceso que venían empujando las bases comunales en torno a los principios de capacitación, organización y autonomía proclamados en el Noveno Congreso Nacional Comunal realizado en 1985 en la Ciudad de Pasto.

Para a primera parte la década del Noventa ya existía una estructura organizativa nacional de asociaciones, federaciones y Confederación. El desinterés del Estado por la Acción Comunal permitió que este proceso de autonomía se consolidara a partir de sus legítimos dirigentes, hasta asumir un liderazgo por la recuperación de la auténtica Acción Comunal. Fue esta dinámica desde las bases la que promovió los primeros proyectos de Nueva Ley Comunal, convocó los Congresos Nacionales de Paipa y Santa Marta, plasmó las bases para el proceso de renovación a partir de las jornadas únicas nacionales de elección de organismos comunales.

Reconstrucción 1996 a nuestros días. El 28 de Abril de 1.996 marca un momento muy importante para avanzar hacia la recuperación de la Acción

Comunal, proceso liderado por el propio movimiento. En efecto, muchas instituciones públicas, ONGS y los partidos, creían que las Juntas de Acción Comunal se habían acabado como muchas organizaciones sindicales. La acción comunal reaparece el 28 de abril de 1.996, en un solo día, por primera vez en la historia, se renovaron 39.000 de las 42.000 JAC legalmente reconocidas, las demás se renovaron meses después.

3. LA HISTORIA HABLADA DEL BARRIO SAN EXPEDITO.

La *urbanización progresiva*³⁵⁴ que se presenta en la construcción del barrio San Expedito presenta las siguientes características: Un primer momento con netamente rural, uso del suelo agrícola; relaciones de aparcería; redes familiares fuertes, centrándose la autoridad en el padre; aprovisionamiento de agua desde los pequeños cursos que tienen su cauce en el área (quebradas que aún existen); ausencia de luz eléctrica; estructura de la vivienda en construcciones separadas según la función (cocinar, descansar, dormir); baja escolarización en el período estudiado; falta de vías de comunicación con el centro de la ciudad.

Un segundo momento transicional rural-urbano, donde el uso del suelo agrícola va dando paso a un uso residencial, evidenciado en la llegada de diferentes familias, el inicio de la compra-venta de predios; el cambio de relaciones familiares a vecinales; la construcción de las primeras obras colectivas, acondicionamiento de calles y carreras del barrio; cambio de la actividad laboral en los hombres, de agricultores a albañiles, en las mujeres la actividad laboral continúa en la agricultura y el hogar; aprovisionamiento de agua ya no de las quebradas, sino de cisternas y del tanque construido entre 1970 a 1971 por la administración del Acueducto municipal; la prolongación de la vía que comunicaba al barrio la Pedregosa con los barrios Reposo y Caldas³⁵⁵, es decir a Bucaramanga con Floridablanca; la construcción de la Concentración Escolar La Trinidad, en el barrio del mismo nombre.

Y un tercer momento donde se da la incorporación del barrio a la estructura urbana de Bucaramanga por medio de la implementación en 1978 de una

³⁵⁴ El barrio San Expedito, responde a un desarrollo urbano que se consolidó progresivamente, sin dotación de servicios públicos, sin licencias de urbanismo y construcción en las viviendas. La propiedad sobre el predio es legal resultado del loteo y venta de diferentes propiedades al suroriente de Bucaramanga. Inició siendo propiedad de una familia y se fue subdividiendo primero por herencia y luego por venta a otras familias.

³⁵⁵ Éstos dos barrios están ubicados en la parte nororiental hoy comuna cuatro de Floridablanca.

organización popular urbana: la Junta de Acción Comunal³⁵⁶, la cual fue creada bajo el régimen del Frente Nacional, por Ley 19 del año 1958³⁵⁷, el equipamiento del barrio de los principales servicios colectivos básicos: alcantarillado, acueducto y luz eléctrica; la transformación de la estructura de la vivienda, causada por la venta de predios y la instalación de los servicios públicos; además, la utilización de materiales como el cemento, la teja de zinc o eternit; la compra de los primeros electrodomésticos: el televisor, la nevera y el “toca discos”.

El interés de la presente investigación es indagar sobre el proceso de urbanización sin las especificaciones técnicas y legales en la configuración del territorio. Para ello se aborda el estudio sobre el barrio San Expedito, tomando como referencia la *urbanización progresiva* que da cuenta de las transiciones de un asentamiento campesino hasta formar parte de la estructura urbana de Bucaramanga. Para ello se analiza el proceso de consolidación del barrio a partir de los siguientes elementos: la **construcción paulatina de la vivienda, el proceso de dotación de servicios públicos, las relaciones familiares, vecinales y laborales de los pobladores y la organización barrial**, en relación con otros barrios en el proceso general de urbanización.

3.1 CONSTRUCCIÓN PAULATINA DE LA VIVIENDA:

La construcción de la vivienda respondió a edificar-habitar, erigida bajo los conocimientos de los pobladores y con materiales tomados de los alrededores donde se construyó la vivienda. La distribución interna varía desde el espacio único, hasta la distribución de alcobas, baños, cocina, sala-comedor. En el transcurso del tiempo las viviendas se modifican constantemente, donde la

³⁵⁶ Se entiende por Organizaciones Populares Urbanas (OPU): “aquellas organizaciones de origen popular creadas con base a un barrio o localidad con el fin de llevar a cabo tareas de interés común para esa misma comunidad. En su interior se pueden apreciar una amplia gama de comportamientos sociales, desde los más tradicionales, caracterizados por el apoyo recíproco para alcanzar un objetivo común, hasta aquellos que involucran manifestaciones radicales de reivindicación colectiva frente a las autoridades constituidas”. Tomado de: ALFONSO, Oscar; HATAYA, Noriko y JARAMILLO, Samuel. Organización popular y desarrollo urbano de Bogotá. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Economía, Santafé de Bogotá, 1997. En este estudio los autores consideran la Junta de Acción Comunal, como la primera unidad básica de organización popular de relevancia.

³⁵⁷ Diario Oficial, Año XCV, No. 29835, Ley No. 19 del 9 de diciembre de 1958, páginas. 561 - 562

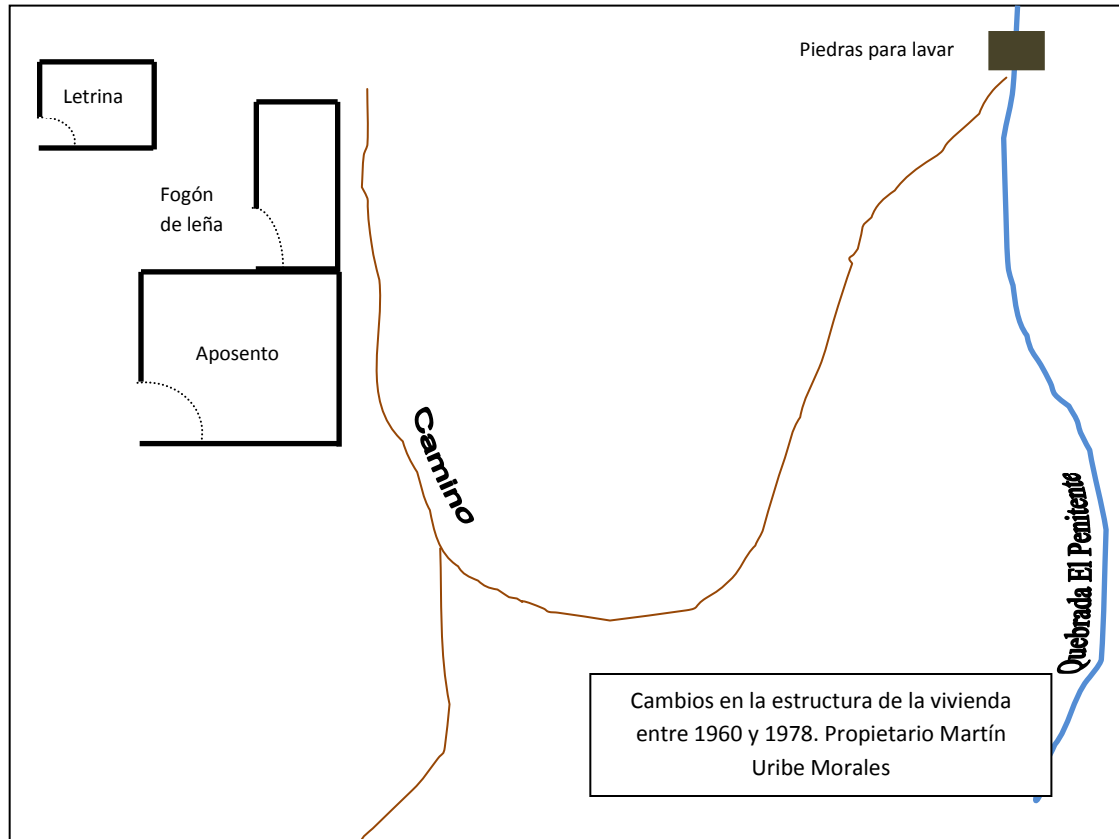
ubicación del fogón de leña está en una edificación separada, la cual se va a integrar luego con la utilización del cilindro de gas.³⁵⁸

Si bien las viviendas en un primer momento tenían características rurales van presentando otras características en la transición rural urbana. Las distribuciones internas corresponden a gustos y definiciones que transforman las edificaciones. La vivienda va cambiando a medida que pasan los años debido al aumento del número de integrantes de las familias, el área edificable y las posibilidades económicas de los propietarios. Así el lote es construido hasta cubrir la totalidad del área adquirida, ya sea por herencia o por compra.

La siguiente figura ilustra la estructura de las primeras viviendas construidas en San Expedito, con características rurales de estructura lineal, un solo aposento, techo a dos aguas, paredes en adobe elaborado por los propietarios, la letrina separada de las otras edificaciones y construida en madera. La limpieza física y el lavado de las ropas se realizaban en la quebrada El Penitente, en unos lavaderos acondicionados por los pobladores con piedras.

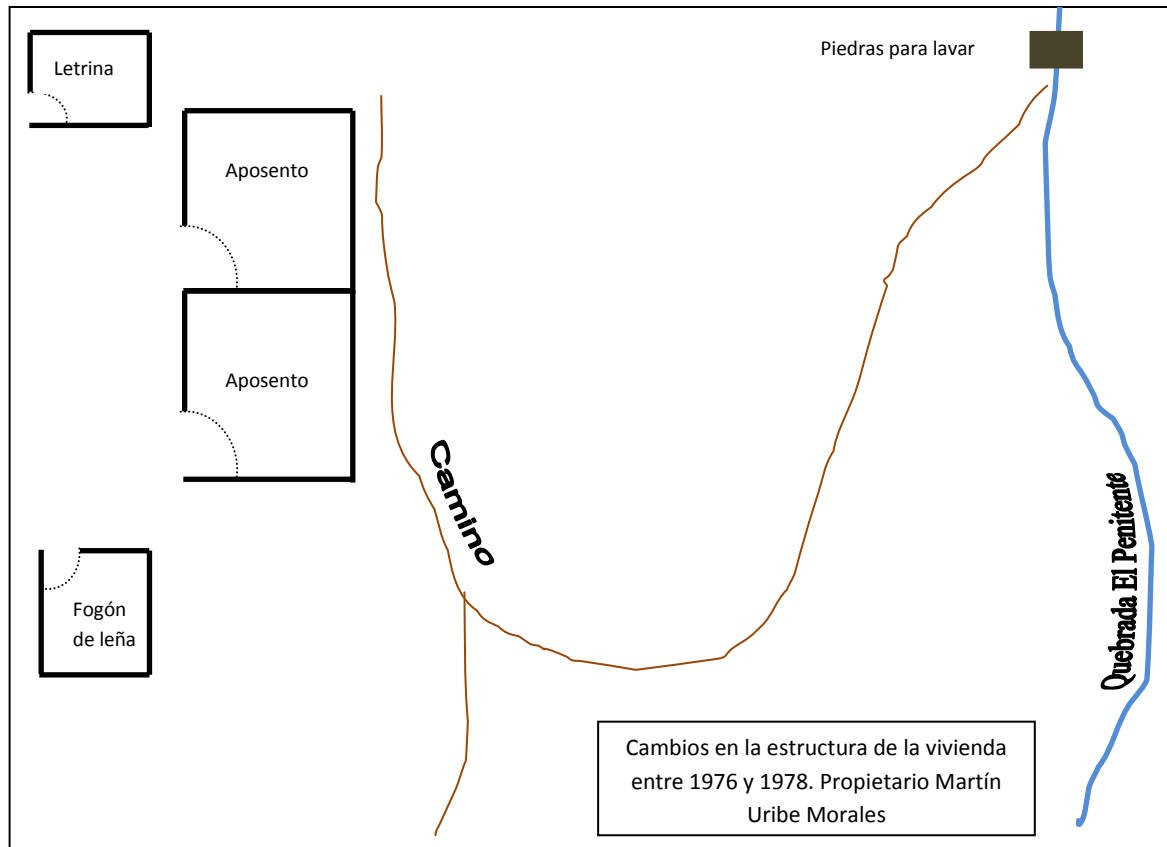
³⁵⁸ Se identificaron cuatro etapas en la construcción de la vivienda de acuerdo al aspecto físico y la dotación de servicios públicos. La primera antes de 1975 donde la vivienda presenta en su edificación material como la tapia pisada, la madera, teja de barro, con ausencia total de los servicios, en aposentos con salidas independientes y construcciones separadas. La segunda hacia 1975 caracterizada por utilizar materiales como el ladrillo, el cemento y la teja de eternit en su edificación, donde la vivienda queda por varios años en *obra negra*, sin friso, sin mortero, sin servicios públicos, en una unidad con única salida, los afluentes de agua (quebradas) sirven para abastecerse del líquido para la alimentación, aseo físico y el lavado de ropas. Al transcurrir los años se pasa de obra negra a *obra gris*, la tercera etapa entre 1979 y 1985, en la cual las paredes se frisan, se adecuan las redes de servicios internos de energía eléctrica, alcantarillado y acueducto, los pisos cuentan con mortero y la fachada aún se encuentra sin friso. La cuarta etapa de 1986 hasta la actualidad corresponde a las *terminaciones*, en algunos casos se pintaron las paredes sobre el friso en otros se estucaron y se pintaron, se enchaparon los pisos, la cocina y el baño, se frisaron las fachadas y se inicia la construcción de la segunda planta en algunas viviendas. La construcción paulatina de la vivienda no correspondió a mejoramientos simultáneos de las viviendas, por el contrario los propietarios realizaron las adecuaciones y ésta inversión dependió de las condiciones económicas de las familias en relación con trabajo, ahorros o préstamos. En la actualidad existen viviendas aún en obra gris.

Figura No. 2 Tipo de vivienda entre 1964 y 1974 Vereda Cabecera del Llano del Municipio de Bucaramanga.



Las viviendas construidas van ampliándose con el aumento del número de integrantes del núcleo familiar, acondicionando los espacios para un nuevo aposento y en algunos casos la posición del fogón de leña cambia de lugar. La letrina separada de la vivienda.

Figura No. 3 Tipo de vivienda entre 1975 y 1978 Vereda Cabecera del Llano del Municipio de Bucaramanga.



Al transcurrir del tiempo la vivienda toma un carácter de unidad con distribuciones internas, de acuerdo a diferentes funciones con única salida. El fogón de leña se reemplaza por la cocina con gas en cilindro, la instalación de los servicios públicos como la energía eléctrica –primer servicio instalado en el barrio- el alcantarillado y el acueducto en las diferentes viviendas. La sala y el comedor aparecen dentro de la nueva distribución y la letrina queda totalmente en desuso dando lugar al baño. Otro elemento que se integra en el transcurso del tiempo, es el lavadero, separado de la vivienda, instalado cuando se deja de lavar en las quebradas, lo anterior se da con la instalación del alcantarillado y el acueducto manteniendo un carácter externo al resto de la unidad de vivienda edificada.

Figura No. 4 Tipo de vivienda entre 1979 y 1985 Barrio San Expedito del Municipio de Bucaramanga.

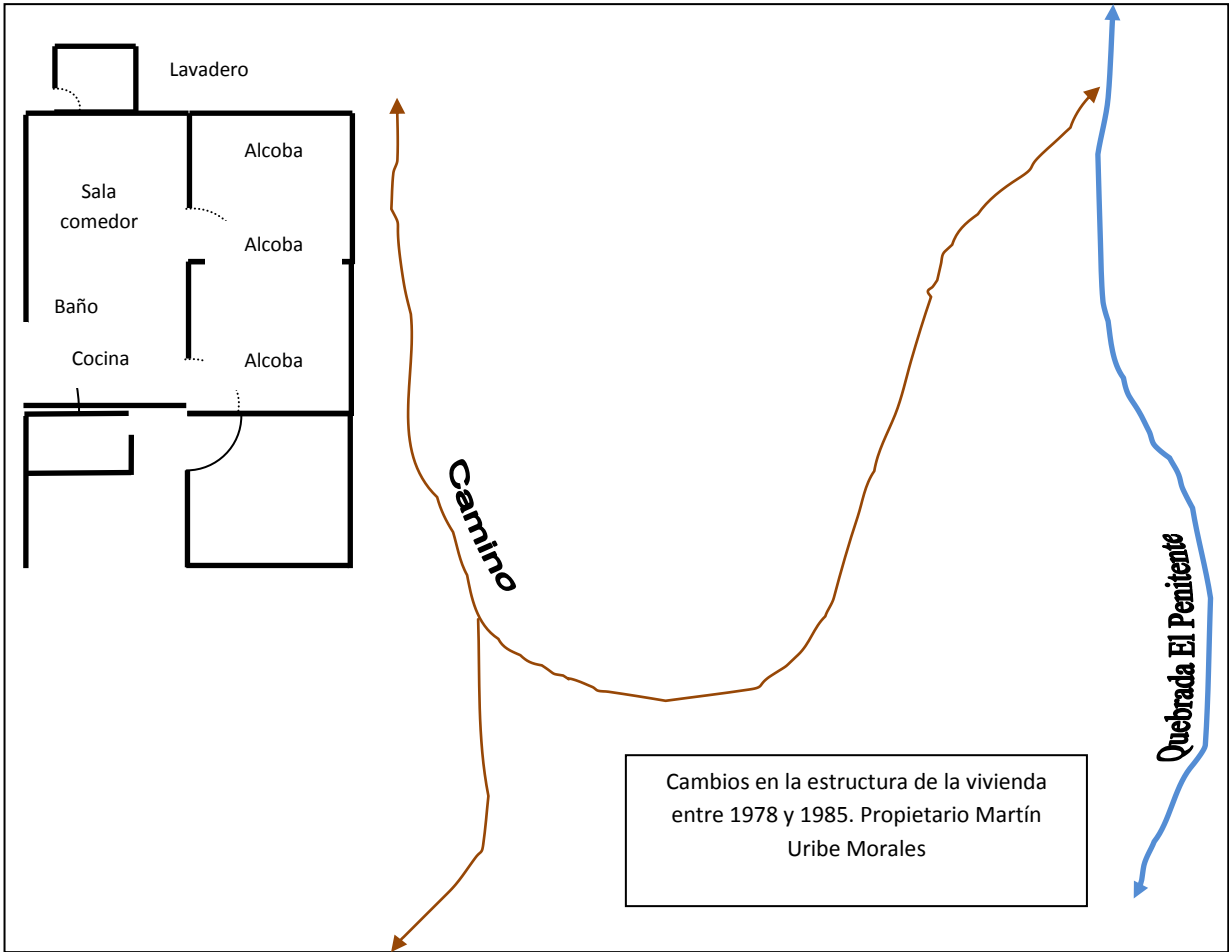
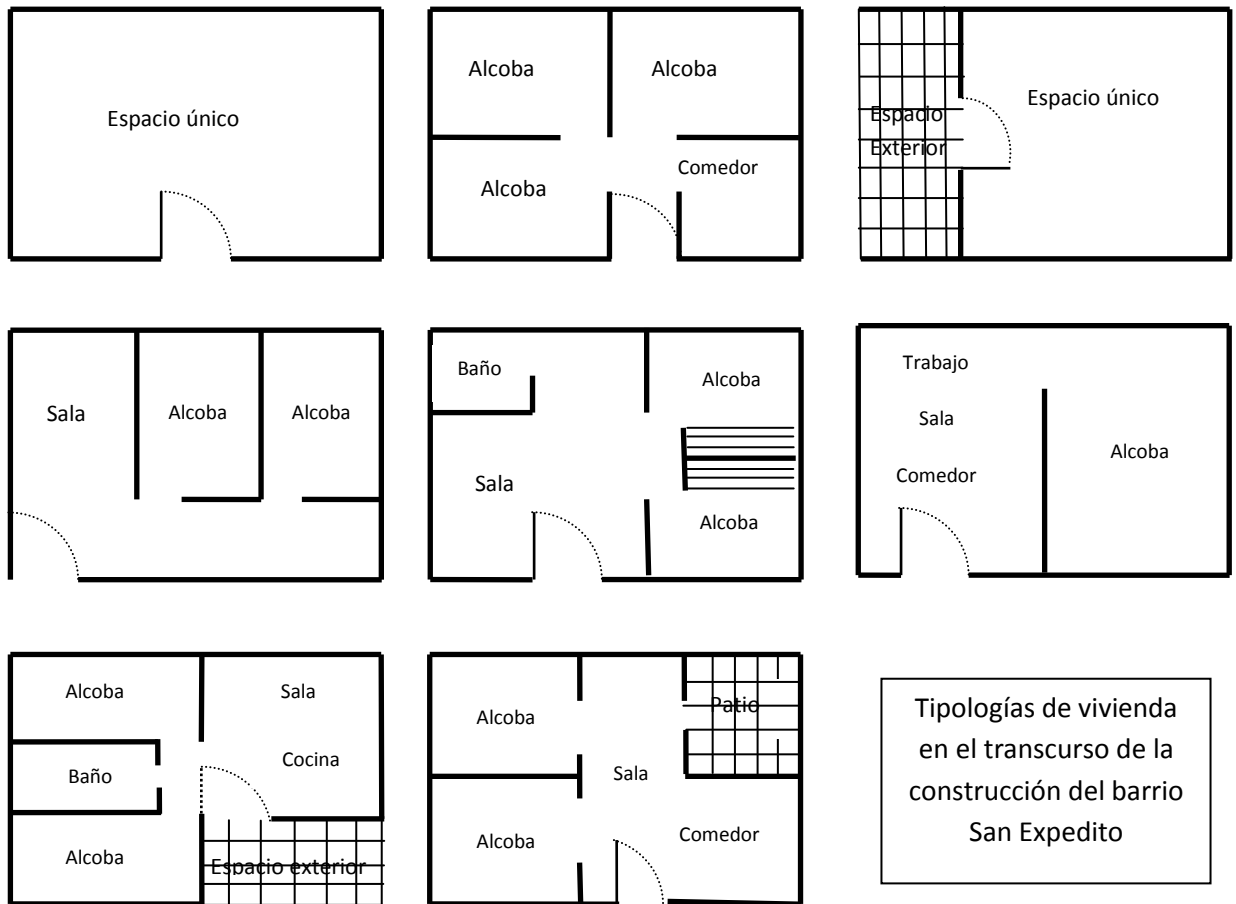


Figura No. 5 Tipos de vivienda entre 1964 y 1985 de acuerdo a las distribuciones internas. Barrio San Expedito del Municipio de Bucaramanga.



3.2 DOTACIÓN DE SERVICIOS PÚBLICOS:

En la urbanización progresiva que caracteriza al barrio San Expedito, la dotación de las viviendas de energía eléctrica, acueducto, alcantarillado y teléfono muestra los vínculos que permean las áreas rurales con las urbanas de los municipios, en este caso del municipio de Bucaramanga. La vida cotidiana de los habitantes va a presentar modificaciones de los hábitos y costumbres en la medida que se van instalando los diferentes servicios, cabe resaltar que, las primeras viviendas edificadas en San Expedito se encontraban muy lejos de las redes instaladas. Por ello la dotación de la red de los servicios va a ser tardío en relación con la

construcción de la vivienda. Como se muestra en las figuras anteriores la vivienda transita hasta convertirse en una unidad.

Cada uno de los servicios transito de acuerdo a las necesidades surgidas con el aumento de las familias en el barrio y de los cambios que se producen con la ampliación de redes que se van instalando en diferentes terrenos cercanos, dando paso a la construcción de nuevos barrios. La Energía eléctrica, al alcantarillado y el acueducto se desarrollaron en el tiempo de acuerdo a los intereses y posibilidades respondiendo a soluciones acordes a las características de los pobladores. Antes de la energía eléctrica, las velas y velones suplieron la necesidad de iluminación, junto a unas escasas Coleman y las baterías para la radio. El aprovisionamiento del agua pasa de realizarse directamente de las quebradas a cisternas, de éstas al Tanque de agua por medio de mangueras, hasta contar con el servicio en cada una de las viviendas por redes hidráulicas. Del fogón de leña se pasa al cilindro de gas y de éste a gas natural.

3.3 Relaciones familiares, vecinales y laborales de los pobladores:

Los primeros pobladores de lo que es hoy el barrio San Expedito, pertenecían a una familia campesina proveniente de la Vereda Casiano en el municipio de Floridablanca durante el período de la Violencia bipartidista.

Los Uribe Morales eran una familia campesina, nuclear y numerosa. Bajo la autoridad del padre se desarrollaban las diferentes funciones de producción agrícola (tabaco, caña, fique y productos de pan coger), el cuidado del ganado, las aves, la limpieza de la vivienda, el aprovisionamiento de agua y leña eran los oficios caseros. Los días iniciaban a eso de las cuatro (4) de la mañana cuando aún los tizones en el fogón de leña se mantenían calientes y finalizaban entrada la noche con la lectura de algunos versículos de la biblia y una oración precedida por

el padre.³⁵⁹ La economía familiar era otra de las funciones del padre, compraba y vendía los productos y administraba los recursos familiares. Aunque la mujer desempeñó un papel fundamental, se reducía al círculo privado del hogar, compartía una autoridad frente a los hijos de respeto y obediencia. Al igual que su esposo era liberal y católica. El trabajo lo realizaban de igual manera hombres y mujeres en la producción agrícola, al interior de la familia las mujeres también les correspondía la preparación de los alimentos, el lavado de ropas y el aseo de la vivienda bajo la supervisión de la madre. La educación de los hijos no pasaba de segundo primaria y tenía más importancia en los hombres que en las mujeres. El acceso y la permanencia en un plantel educativo se limitaban por diversas razones.

3.4 ORGANIZACIÓN BARRIAL.

La apertura y adecuación de caminos vecinales, la instalación de los servicios públicos y la constante transformación de la vivienda son las características más importantes en el tránsito de vereda a barrio. La necesidad de “poner la luz, el agua y el resto de servicios” fue el motor para que los pobladores generaran vínculos y fines comunes, que se fueron materializando a partir de relaciones de apoyo mutuo, donde la Junta de Acción Comunal, juega un papel importante en la dinámica interna del barrio y que por medio de la Acción Comunal concretiza las necesidades de los pobladores, en estrecha relación con los representantes locales de los partidos tradicionales. El liderazgo de pobladores como Félix Guevara, José Calderón, Luis Chía, Gabriel Chía, Carmen Uribe, Florentina Pérez, Evelio Montero, Teresa Chía, Cecilia Vargas, Juan de Jesús Archila, Cornelio, Crescenciano y Martín Uribe, tendió a la generación de prácticas de encuentro permanente de los socios de la Junta de Acción Comunal y promovieron la realización de actividades como bazares, vespertinas bailables y rifas en la

³⁵⁹ Los límites se comprendían de la siguiente manera al oriente con la hacienda El Tolima, al occidente con el Tejar Moderno, con los terrenos de Zoraida Peña y por el sur con la Hacienda Zapamanga. En estos terrenos se han edificado los barrios Lagos del Cacique, con las urbanizaciones que lo componen, Hacienda San Juan, Altos del Cacique, Balcón del Lago, Bosques del Cacique, la Universidad de Santander (UDES) y la vereda Santa Bárbara. Entrevista con Cornelio Uribe, marzo de 2003.

consecución de recursos para las diferentes obras que se requerían. La representatividad de la Junta de Acción Comunal ante los diferentes entes administrativos municipales permitió la consecución de recursos económicos por medio de las partidas parlamentarias, de igual manera generó vínculos con otras organizaciones barriales como la Junta de Acción Comunal del barrio La Trinidad, en el mejoramiento de las vías de acceso al sector. Los pobladores de San Expedito, la Trinidad, Belencito, Olivos, Zapamanga IV Etapa, junto con los diferentes sacerdotes de la Parroquia El Buen Pastor, construyeron el templo, a partir de esfuerzos conjuntos para la compra de los diferentes materiales y la mano de obra. Celebraron matrimonios, bautizos, primeras comuniones, novenas de aguinaldo y participaron de los diferentes grupos parroquiales.

Como se ha descrito en páginas anteriores la conformación de los barrios ha sido una constante y con ello la transformación del área urbana de los municipios a través de los años. Los pobladores de diferentes formas acceden a la propiedad, con ello a la vivienda. En el proceso de consolidación de los barrios han intervenido de diferentes formas actores urbanos³⁶⁰ para el barrio San Expedito se centra en el actor popular.

Esta investigación sobre la construcción del barrio San Expedito, indaga sobre la vida de los habitantes y en particular sobre las modificaciones de los hábitos y costumbres en la transformación constante del municipio, cuando en la ciudad se estaban presentando ciertas preocupaciones por la cuestión urbana³⁶¹. Se busca aquí encontrar las características particulares de habitantes rurales, los cuales se transformaron paulatinamente en urbanos, y buscamos establecer en qué medida la pertenencia a la ciudad cambia la forma de vida de los pobladores de San

³⁶⁰ Néstor Rueda en la vivienda como estrategia de ocupación del territorio y el papel de los actores urbanos en su construcción, identifica tres actores urbanos en la construcción de ciudad: estatales, privados y populares donde los problemas actuales de la ciudad se remiten a la forma como fue construida y a la manera de concebir y controlar socialmente espacio.

³⁶¹ Ver Rueda Gómez, Néstor. Bucaramanga, paradojas de un ordenamiento urbano. Evolución de las políticas, normativas y planes de ordenamiento urbano de la ciudad de Bucaramanga durante el siglo XX. Bucaramanga, Universidad Santo Tomás, 2003.

Expedito ya constituido como barrio dentro de la dinámica de los otros barrios que se conforman en Bucaramanga.

San Expedito está ubicado actualmente en la parte suroriental de Bucaramanga, sus límites se comprenden de la siguiente manera: por el sur con el barrio La Trinidad, por el oriente con el barrio Belencito (Floridablanca); por el occidente con el barrio Altos del Cacique y Bosques del Cacique; por el norte con Balcón del Lago de Bucaramanga. Según la clasificación socioeconómica pertenece al estrato dos (2), aproximadamente cuenta con 500 habitantes, setenta viviendas comprenden la estructura física del barrio, cuenta con los servicios públicos como: agua, alcantarillado, luz, gas, teléfono estos servicios producto del trabajo constante de los habitantes, pasándose la vida entera buscando las mejoras materiales para el barrio. La Junta de Acción Comunal se nombró en 1978, pertenece a la comuna dieciséis (16).

Por su localización se han presentado a través del tiempo una serie de confusiones, algunas personas consideraban a San Expedito como parte de Floridablanca, otras como parte de Bucaramanga y para el resto de las personas San Expedito no existe.

Teniendo en cuenta las implicaciones de utilizar la oralidad como fuente histórica, las entrevistas se estructuraron en ejes temáticos orientadores tomando como base la memoria individual basada en la experiencia,

“en los procesos de construcción de la conciencia representa un papel muy significativo la noción de experiencia, en sus dos momentos fundamentales: la experiencia vivida y la experiencia percibida. La primera involucra aquellos conocimientos históricos sociales y culturales que los individuos, los grupos sociales o las clases ganan, aprehenden al vivir su vida, elementos que se constituyen en los nutrientes de sus

reacciones mentales y emociones frente al acontecimiento. De otra parte, la experiencia percibida comprende los elementos históricos, sociales y culturales que los hombres, los grupos, las clases, toman del discurso religioso, político, filosófico de los medios, de los textos, de los distintos mensajes culturales, en una palabra, del conocimiento formalizado e históricamente producido y acumulado”.³⁶²

Las entrevistas se realizaron directamente por quien escribe, han sido grabadas de viva voz y transcritas en su totalidad manteniendo los modismos presentes en las narraciones, las grabaciones hacen parte de un archivo de memoria junto con otros documentos como las fotografías, dibujos y gráficos elaborados por los pobladores. Los diferentes testimonios se contrastaron entre sí, con los libros de la Junta de Acción Comunal y las escrituras.

3.5 DE VEREDA A BARRIO, SAN EXPEDITO.

La llegada de nuevos habitantes al área urbana produjo las construcciones espontáneas que luego se denominan como zonas negras y barrios subnormales, debido por un lado al acceso a la tierra que se produce por medio de la invasión³⁶³ y la venta pirata de terrenos³⁶⁴, además por las características de la construcción de la vivienda donde se presenta una gama de materiales desde el cartón, las

³⁶² BETANCOURT ECHEVERRY, Darío. Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. El autor al “situar los hechos personales de la memoria, la sucesión de eventos individuales, los que resultan de las relaciones que nosotros establecemos con los grupos en que nos movemos y las relaciones que se establecen entre dichos grupos, establece una distinción entre:

- Memoria histórica: supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado.

- Memoria colectiva: es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos.

Dentro de estas dos direcciones de la conciencia colectiva e individual se desarrolla otra forma de memoria:

- Memoria individual: en tanto que ésta se opone (enfrenta) a la memoria colectiva, es una condición necesaria y suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos. Nuestra memoria se ayuda de otras, pero no es suficiente que ellas nos aporten testimonios. En: Jiménez Becerra, Absalón; Torres Carrillo, Alfonso (comp.). **La práctica investigativa en ciencias sociales**. DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. 2006. p. 125 - 136 Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/dcsupn/practica.pdf>

³⁶³ Se entiende por pirata la apropiación directa de un determinado terreno con fines al levantamiento de edificaciones destinadas al uso residencial.

³⁶⁴ Las ventas se realizaban fuera de los parámetros de la ley sin cumplir con los requisitos estipulados como el garantizar la dotación de los servicios colectivos básicos y en otros casos quien vendía no era el dueño de los terrenos, presentándose la especulación con terrenos aledaños al área urbana desde la ilegalidad.

láminas de zinc, la madera; en otros casos con materiales duraderos como la tapia pisada o con ladrillos y cemento.

Estos casos de construcción de viviendas y con ellas diferentes barrios respondía a lo que se conoce como la *ruralización de lo urbano*, donde habitantes rurales pasan a vivir en espacios reducidos en el área urbana en condiciones de pobreza y continúan realizando practicas como sembrar, criar animales, entre otros aspectos que van a producir el “crecimiento desordenado de las ciudades”, donde las diferentes políticas, planes y proyectos implementados por la administración municipal, departamental y nacional no van a dar solución y que sólo podrán ser canalizadas por medio de filiaciones políticas con los representantes locales de los partidos tradicionales por medio de la implementación de una organización popular urbana: la Junta de Acción Comunal, la cual fue creada bajo el régimen del Frente Nacional, por Ley 19 del año 1958³⁶⁵.

Para el caso de la construcción del barrio San Exposito, el fenómeno que se presenta se caracteriza por una movilidad que no lleva a la familia migrante al casco urbano, si no que estos continúan viviendo en el sector rural, siendo las condiciones de construcción regular desde la iniciativa privada y la administración municipal las que hacen que se permeen los sectores rurales de características urbanas, cuando se están consolidando diferentes barrios al sur oriente de Bucaramanga como Lagos del Cacique, al nororiente de Floridablanca el barrio Reposo, Alares, Las Villas y La Trinidad que presentan una construcción progresiva, caracterizada por la edificación, residencia y posterior dotación de los servicios colectivos básicos, realizado de forma gradual a medida que se van comprando y vendiendo predios y el levantamiento de las viviendas como resultado de la parcelación de diferentes “haciendas” entre ellas *La hacienda el Tolima, Zapamanga*, en Floridablanca y *Villa Lola*, hacia la parte suroriental de Bucaramanga donde también se construyeron el barrio Lagos del Cacique que

³⁶⁵ Diario Oficial, Año XCV, No. 29835, Ley No. 19 del 9 de diciembre de 1958, páginas. 561 - 562

responde a la construcción de vivienda *por encargo* y San Expedito que presenta una construcción progresiva a partir de un predio.

La hacienda Villa Lola se situaba en la parte limítrofe entre Bucaramanga y Floridablanca, donde la quebrada El Penitente cumplía como "lindero", hacia el oriente de Villa Lola se encontraba la hacienda Tolima, al sur la hacienda Zapamanga, ambas pertenecientes a Floridablanca; al occidente, mostrando los "avances" de la ciudad capital de Santander se había construido el Tejar Moderno; hacia el norte las tierras pertenecían a Zoraida Peña donde se encontraban los Lagos del Cacique³⁶⁶.

En 1948, llega la familia Uribe Morales a la hacienda Villa Lola, de propiedad de Luis Sánchez Puyana en la vereda Cabecera del Llano del Municipio de Bucaramanga. Los Uribe Morales salieron del Alto Casiano en Floridablanca a causa de la violencia, luego del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948.

“Julián llegó aquí el 16 de mayo, hacía más o menos un mes que a Gaitán lo mataron, el 9 de abril y él llegó aquí el mismo año que empezó la violencia. El tenía una finca en Florida, en Casiano, entonces como ya había unos muchachos, unos hijos grandes, él por evitar problemas, como eso era un coge coge, el uno mataba al otro por política y esa cuestión, él abandonó la finca allá y compró lo que se llamaba factura. Era un terreno grande para sembrar agricultura.”³⁶⁷

La agudización de la violencia luego de la muerte del caudillo liberal, se vivenció en gran parte del territorio nacional. Floridablanca no sería la excepción. La agitación en la población que nació dentro de los partidos tradicionales, liberal y conservador, produjo el avivamiento de viejas rencillas entre los pobladores

³⁶⁶ Entrevista a Cornelio Uribe.

³⁶⁷ Entrevista con Cornelio Uribe realizada en Bucaramanga en 2003.

donde los “cachiporros y los godos” iniciarían la persecución entre unos y otros tomando como insignia los tan sentidos colores “rojo y azul, no eran más”³⁶⁸.

Durante la hegemonía liberal de 1930 a 1946, Julián Uribe³⁶⁹, uno de los tantos liberales que de diversas formas manifiestan su derecho hereditario a serlo, acostumbraba antes del asesinato de Gaitán, ponerse sus cotizas bien apretadas, su pantalón negro, su camisa blanca, una pañoleta roja en sus hombros y gritar ¡viva el partido liberal!³⁷⁰

Luego del 9 de abril, los gritos que avivaban al partido liberal se convirtieron en gritos de lamento no sólo para Julián Uribe, si no para muchos liberales y conservadores que necesitaron abandonar lo que tenían, saliendo de sus lugares de origen, acelerando el crecimiento de las de las áreas urbanas en la mayoría de los municipios, mientras otros pasaban a vivir en otras veredas. Desde los sectores rurales se presenta la migración puesto que para la década del cuarenta la mayoría de la población era rural y las manifestaciones violentas se estaban presentando en el campo agudamente.

Don Luis Sánchez tenía en Villa Lola cerca de diez aparceros, uno de los cuales Carlos Rodríguez le vendió a Don Julián la factura por \$600.³⁷¹ Luego de cerrar el negocio con el visto bueno de Don Luis y tan pronto como estuvieron organizados en la casa³⁷², se inicia con la siembra en Villa Lola, la finca del Pino en el Alto Casiano, había quedado sola por lo cual la familia Uribe Morales a excepción del padre don Julián, semanalmente iban a traer lo que se había estado cultivando desde antes del 9 de abril: "cebolla junca, de la cabezona, ajo, frisol, yuca, plátano, huacas"³⁷³ con lo cual complementaban los alimentos diarios, ya que para

³⁶⁸ Entrevista con Ramiro Uribe realizada en Bucaramanga en 2003

³⁶⁹ Julián Uribe Tarazona fue el padre, orden y autoridad de la familia Uribe Morales.

³⁷⁰ Entrevista con Carmen Uribe, realizada en el mes de mayo de 2003.

³⁷¹ Factura: consistía en el contrato de arrendamiento, hasta el momento de la investigación no se pudo encontrar el documento, pero en las entrevistas la referencia a la factura es constante.

³⁷² La vivienda estaba construida de tapia pisada, madera y paja. Sus aposentos separados con salidas independientes.

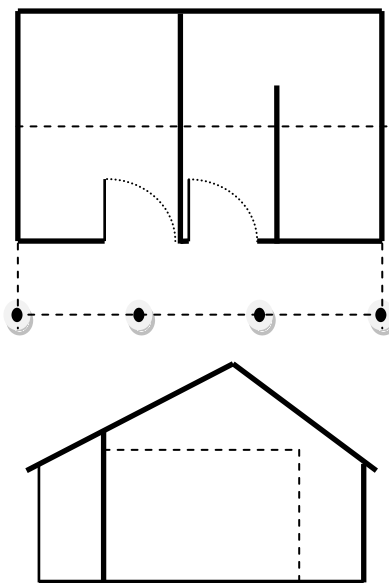
³⁷³ Entrevista con Ramiro Uribe.

este tiempo la mayoría de la tierra de la hacienda estaba siendo cultivada la caña, fique y tabaco. La vivienda estaba conformada por dos aposentos y la cocina separada de los anteriores; estaba construida con tapia pisada, tabique y el techo con madera y teja de barro.

Fotografía No. 42 Mujeres de la familia Uribe Morales.



Figura No. 6 Forma y distribución de la vivienda.



De agua se abastecían en las quebradas que bañaban la hacienda, desde el occidente hacia el oriente, las quebradas eran El pozo del Chivo³⁷⁴, de donde se abastecía de agua el Tejar Moderno llevada allí por canaleta; la quebrada Mojarras parte desde los Lagos del Cacique desembocando en la quebrada Zapamanga de Floridablanca; la quebrada de El Polvorín llamada así porque en su nacimiento se ubicaba el almacenamiento de pólvora del ejército, el cual fue saqueado en 1948 por personas que buscaban vengar la muerte del "caudillo liberal" y de la misma forma ajustar cuenta con "ciertas enemistades"³⁷⁵; la quebrada Picurales donde solo corría agua en tiempos de invierno y la quebrada El Penitente, donde además de aparecerse un hombre vestido de Nazareno en la Semana Santa, se dice que durante la Guerra de los Mil días en una parte de esta quebrada llamada la Chorrera, fueron enterrados siete fusiles por lo cual asustan³⁷⁶.

La luz del día se intentaba prolongar con velas de cebo cuando caía la noche, que con la ayuda de la luna y las estrellas iluminaron las noches de aquellos tiempos en donde las necesidades físicas se realizaban en los alrededores de la casa.

A la llegada a "Villa Lola" la familia estaba compuesta por doce personas: Don Julián y su esposa, sus hijos e hijas: Bernabé, Juan, Anastasio, Ramiro, Martín y Crescenciano, las hijas Balbina, Mauricia, Carmen; la hija mayor, Margarita, ya se había casado cuando vivían en Floridablanca. El menor era Crescenciano que estaba empezando a gatear; entre 1.948 y 1.950 nacerían Cornelio y Reyes, pero entre la familia hubo una "tracalada"³⁷⁷ de hijos muertos.

La tierra para la siembra era "muchísima", actualmente comprende lo que son los barrios: San Bernardo, Hacienda San Juan, Lagos del Cacique, Altos del Cacique "hasta el kilómetro diez vía a Pamplona"³⁷⁸.

³⁷⁴ Entrevista a Ramiro Uribe

³⁷⁵ Entrevista con Ramiro Uribe

³⁷⁶ Entrevistas con Crescenciano y Cornelio Uribe.

³⁷⁷ Entrevista con Ramiro Uribe

³⁷⁸ Entrevista con Cornelio Uribe

Ya organizados los Uribe Morales empiezan a sembrar yuca, tomate y las relaciones de aparcería se manifestaban según el producto de la siguiente manera: dos partes de la producción agrícola para Don Julián y una para don Luis Sánchez cuando eran siembras de yuca, plátano, tomate; cuando era caña o tabaco, la relación era inversa: dos partes para don Luis Sánchez y una para Don Julián.³⁷⁹ El tabacal estaba sembrado en lo que hoy es San Bernardo y Hacienda San Juan, desde Lagos del Cacique hacia el oriente estaban los "surcos de caña", el restante de la tierra se utilizaba para la siembra de "pan coger".

En lo que hoy se conoce como Lagos del Cacique habían tres lagos³⁸⁰, de estos lagos se aprovisionaban las familias arrendatarias de la hacienda Villa Lola para el riego de la siembra, La limpieza personal, el lavado de ropas y para dar de beber "a las vacas".

En las quebradas de igual manera se aprovisionaban de agua, por medio de yugos se llevaba el líquido hasta la casa. En tiempo de verano acostumbraban a pescar de dos formas: la primera consistía en salir por las noches con una linterna y alumbrar las orillas donde se hacían los peces y de un golpe con la parte roma del machete matarlos. La otra forma era pescar "hacía bajo"³⁸¹, lo cual va a tener como consecuencia con los años el secamiento de las quebradas³⁸². Por esta forma de pescar "Don Luis Sánchez" llamará la atención a "Don Julián" para que tome cartas en el asunto, a lo cual, el padre de la familia Uribe prohibirá a sus hijos e hijas esta práctica a pesar de lo "bueno que era"³⁸³. En el actual barrio de San Bernardo estaba construida una "cisterna" de donde también se aprovisionaban de agua.

³⁷⁹ *Ibíd.*

³⁸⁰ De los cuales actualmente solo hay uno: los otros dos fueron rellenados y sobre ellos se construyó el conjunto residencial Valladolid.

³⁸¹ Pescar hacia abajo consistía en seguir el recorrido de las quebradas de la parte más cerca de los nacimientos de agua e ir secando los pozos.

³⁸² En la mayoría de entrevistas utilizadas en este artículo se hace referencia a las formas de pescar y el tipo de peces que existían en las quebradas y los Lagos.

³⁸³ Entrevista con Ramiro Uribe.

Con la venta de la finca del Pino en Casiano, donde por cinco mil pesos cierra el negocio, se "pone la luz" en las propiedades que Don Luis Sánchez Puyana que desde antes de 1957 había iniciado a "lotiar y vender"³⁸⁴.

Ante los cambios de la propiedad de la tierra se cambian las relaciones de aparcería, puesto que varios de los arrendatarios de Villa Lola terminaron comprando su parcela. Para el caso de la familia Uribe Morales la compra del "resbaladerito"³⁸⁵ se produce de una forma singular. La situación de "lotiar y vender" hizo que "Don Julián" buscara posibilidades de compra³⁸⁶, cuando tenía dos opciones, le comento a "don Luis, como ellos se comentaban las jodas"³⁸⁷, para terminar el arrendatario aceptando los consejos de su patrón, la compra del predio en "la Puerta del Sol", se vio opacada por el argumento del comerciante, "Don Luis" argumentó: "por ahí va a pasar una avenida y eso le tumban la casa"³⁸⁸. Después de varias "charlas" que en un primer momento eran de consejo, convirtiéndose con los días en "charlas de negocio", que terminaron en la compra por parte de "Don Julián" a "don Luis" lo que actualmente es el barrio San Expedito³⁸⁹. Para delimitar el terreno vendido se ordeno sembrar por los alrededores fique, luego de medir a pasos (90) dando el área del terreno. El costo de la compra equivalió a los cinco mil pesos que le tenía prestado "Don Julián" a "don Luis".

Con la compra³⁹⁰, la familia Uribe se volvió propietaria, lo cual produjo varios cambios en la economía familiar; lo que antes era una familia aparecerá donde todos trabajaban bajo la autoridad de Don Julián como directo responsable ante don Luis Sánchez, empezaron a "jornaliar" por separado; los hijos, algunos

³⁸⁴ Las referencias sobre el destino de los cinco mil pesos, los entrevistados concuerdan que se utilizaron para este fin "poner la luz en la loma" (Lagos del Cacique)

³⁸⁵ Entrevista con Ramiro Uribe

³⁸⁶ Según los entrevistados dos eran las posibilidades de compra: una, comprar una casa en el barrio la Concordia, la otra comprarle al mayordomo de la hacienda el Tolima, donde actualmente se ubica Hipinto, en la Puerta del Sol

³⁸⁷ Entrevista con Ramiro Uribe

³⁸⁸ Entrevista con Carmen Uribe

³⁸⁹ Entrevista con Cornelio Uribe

³⁹⁰ Escritura pública No. 3550 de 12 de diciembre de 1957, Notaría Segunda Circuito de Bucaramanga.

trabajando como agricultores, otros como jardineros. Juan trabajará como Celador; Anastasio iniciaría labores en el restaurante "Lagos del Cacique" como ayudante de cocina; las mujeres en tiempo de recogida de tabaco trabajaban en las "haciendas cercanas". Sin importar que ya el padre no fuera el directo responsable de la producción, los pagos eran entregados a Don Julián, quien seguía manejando la economía familiar. Los hombres se quedaban con una reducida cantidad del pago del jornal y las mujeres nunca supieron cuanto era el pago³⁹¹, pues el padre era el que cobraba.

Las haciendas de los alrededores de Villa Lola, también presentaban "loteo y venta" de terrenos, haciendas como la de Zapamanga y El Tolima desde tiempos atrás habían realizado ventas, donde se consolidaban barrios como El Reposo, Villabel y la Trinidad en la parte nororiental de Floridablanca, hacia el norte de Villa Lola. Al sur oriente la urbanización de Lagos del Cacique se estaba realizando de una forma lenta.

Esta incipiente urbanización estaba produciendo que el paisaje se transformara; los surcos de caña se vieron reducidos, el trapiche se derrumbo por la falta de utilidad y donde antes eran surcos de yuca y tomate se vio el levantamiento de viviendas que traerían consigo elementos nuevos al paisaje. El cemento, el ladrillo, la teja de eternit, remplazaran a las viviendas anteriores donde el barro, la paja, la teja de barro y los aposentos separados según la función que cumplían.

Las quebradas y lagos que antes tenían libre acceso, se convirtieron en "propiedad particular", el lago del cacique se cerco, al igual que las parcelas con "alambre de púa", produciendo una fragmentación del espacio. Donde antes eran caminos que conducían al puente Puyana³⁹² para tomar el "bus de la

³⁹¹ Entrevista con Carmen Uribe

³⁹² Los entrevistados denominan el puente ubicado en la desviación hacia el cementerio La Colina, de la carretera antigua a Floridablanca como el puente Puyana ubicado sobre la quebrada la Iglesia.

Pedregosa"³⁹³, se convirtieron para hombres y mujeres de esta parte de la ciudad en un abrir y cerrar de "portillos"³⁹⁴.

A causa de la apropiación de las quebradas y el lago se inicio la construcción de cisternas. En la propiedad de los Uribe Morales, se construyeron dos a lado y lado de la quebrada Picurales. La profundidad de las cisternas oscilaba entre ocho y nueve metros de profundidad, con un diámetro de tres metros. Fueron construidas entre Bernabé, Ramiro, Martín y Crescenciano, de allí se aprovisionaban de agua para la alimentación, mientras que en las quebradas las Mojarras y el Penitente se continuó realizando la limpieza física y el lavado de ropas. Para ese tiempo, 1968, de la quebrada el Polvorín "solo bajaba un hilito"³⁹⁵ a causa de la "pesca hacia abajo". La quebrada Mojarras quedaba a más de un kilómetro de la casa paterna, en cambio la del Penitente a unos pocos metros³⁹⁶, razón por la cual sería ésta la más utilizada.

A su vez, esta quebrada era el referente limítrofe entre la hacienda Villa Lola con la hacienda Tolima, sobre ella existen dos historias que aun hoy cuentan con vigencia. Un hombre vestido de Nazareno, durante el tiempo de semana santa, se veía levitar por la quebrada llevando su pena a costas, es esta historia a la que la quebrada debe su nombre³⁹⁷. Por otro lado en un sitio de la quebrada conocido como la "chorrera", cuentan que durante la guerra de los mil días fueron "enterrados siete fusiles" por algunos soldados y como nunca los desenterraron quedaron "ahí penando". La quebrada el Penitente se convirtió en el lugar de aprovisionamiento de agua, debido a su cercanía.

³⁹³ Para ese tiempo, aproximadamente 1955-1960 la ruta de transporte la Pedregosa era el que comunicaba a Floridablanca con Bucaramanga, según entrevistas realizadas.

³⁹⁴ Estos portillos estaban ubicados en propiedades particulares y los caminos que por años se consideraban de acceso y salida para la plaza La Concordia o la plaza central de Bucaramanga quedaron segmentados.

³⁹⁵ Entrevista con Cornelio Uribe.

³⁹⁶ Entrevista con Martín, Crescenciano, Ramiro y Carmen Uribe.

³⁹⁷ Aunque en todas las entrevistas se contaba este suceso, ninguno lo ha visto, pero todos han escuchado sobre esto.

En 1964 " Don Julián" en un acto de reciprocidad heredó a cada uno de sus hijos e hijas parte de la propiedad adquirida en 1957, así el predio se subdividió en trece lotes cada uno destinado a un propietario. Para escriturar a los nuevos propietarios el padre de los Uribe Morales utilizó una escritura simulacro, responsabilizando a Bernabé -el mayor- para que repartiera a sus demás hermanos. El traspaso se realizó como venta con hipoteca³⁹⁸. Julián Uribe vendía por \$8000 a Bernabé un lote en la propiedad de los Alpes, de 48 metros. de frente, por 90 metro de fondo. Para este año, 1964, se estaba poniendo en práctica la ley 135 de 1961 sobre Reforma Agraria, de esta manera el terreno objeto de venta se destinó a construir una casa para vivir y no para explotación agrícola³⁹⁹ . Con esto los terrenos que eran destinados a la agricultura, cambiaron su función, "construir casas".

Con el tiempo Bernabé escrituró a uno por uno de sus hermanos y hermanas con el mismo mecanismo de venta; el primer escriturado fue Juan, construyendo la segunda vivienda, luego Margarita recibió su herencia y levantó también su vivienda. Cuando los hijos e hijas se casaban iban adquiriendo su propiedad particular y cada uno iba construyendo poco a poco la vivienda para la familia nuclear que constituía. En las viviendas que construyeron los primeros herederos, utilizaron materiales como en la "casa paterna": tapia pisada, madera. El nuevo material que se utilizó fue la teja de barro; la paja quedaba reducida al techo de las letrinas que para estos años -1965-, ya se iniciaban a construir. La estructura consistía en dos cuartos, la cocina y separada la letrina.

³⁹⁸ Escritura No. 898 del 14 de abril de 1964. Notaria Tercera.

³⁹⁹ *Ibíd.* P.4.

Figura No. 7 Subdivisión de un predio por la venta, construcción de viviendas entre 1960-1985.

División de predios 1957 – 1981 Barrio San Expedito.



Luego de ser cada uno propietario, haber construido la vivienda y con ello haber utilizado otros materiales como la arena, cemento y ladrillos, iniciaron la venta de lotes. Los Calderón fueron la primera familia que compró en San Expedito, seguida por los Chía, los Rodríguez, los Montero, los Carreño, los Guevara, Los Angarita, Los Bonilla. Presentándose una subdivisión del terreno, cambiando no sólo el aspecto físico, sino involucrando relaciones ya no netamente familiares sino "vecinales".

Para 1978 unas familias se encontraban construyendo sus viviendas, otras familias la ampliaban con una nueva habitación debido al nacimiento de los hijos, otras construían la letrina para evitar el recorrido por los alrededores en busca de un buen sitio para hacer las necesidades físicas, en fin, la morfología del barrio cambiaba constantemente para dar paso a nuevos vecinos y sus viviendas para mejorar lo construido.

La quebrada El Penitente era el lugar de encuentro social de varias lavadoras "como veinte se reunían"⁴⁰⁰, donde además de "lavar la ropa", se conversaba, se peleaba, se esperaba el turno para la piedra -que se utilizaban para restregar la ropa- y "se hacían sancochos". Después de terminar con la lavada, se cargaba el agua para la alimentación.

Los hombres van cambiando de agricultores, pasando a oficios como el de ayudantes de construcción, jardineros o celadores. El número de familias aumentó y con ello las necesidades, secar la quebrada Picurales que se convirtió en un zancudal, arreglar los caminos de acceso a las viviendas, fueron las labores que en conjunto se realizaron.

Fotografía No. 43 Pobladores de San Expedito en trabajos de albañilería.



Nacidos en una familia Liberal, la relación filial tendría como resultado que las redes clientelares fuesen mantenidas con los representantes locales del "partido rojo". Por medio de éstas redes en 1978 se constituyó la Junta de Acción Comunal, que además de servir como canalizador del clientelismo, permitió la consecución de los servicios públicos: alcantarillado, agua, luz eléctrica; que van a producir no solo un cambio en la relación con las quebradas⁴⁰¹, sino de igual forma

⁴⁰⁰ Entrevista con Cecilia Archila

⁴⁰¹ Entrevista con Marina Lizaraso.

la estructura de la vivienda cambia: el baño, la cocina y las habitaciones van a pasar a conformar una sola construcción.

La construcción social del Barrio San Expedito ha estado caracterizada por una relación estrecha con el paisaje. De las quebradas donde se aprovisionaban de agua, se pasa a la cisterna, hasta llegar al servicio de acueducto. San Expedito como ahora se conoce, deja de ser un predio familiar para pasar a la estructura urbana de Bucaramanga, que evidencian los cambios que han ocurrido a medida que el barrio va transformándose en urbano.

El aprovisionamiento de agua, permitía que la quebrada el Penitente y los lavaderos acondicionados allí por los habitantes de la parte alta de la Trinidad y San Expedito fueran el lugar de socialización de los últimos acontecimientos que hacían funcionar la lengua de la manera más activa, era mientras se lavaba que iban pasando los nombres de *hombres ponedores de mozas*, de mujeres coquetas, de hijos mal educados, también el lugar de los “reclamos cuando se quitaban créditos”.

La lavada se realizaba por turnos según el orden de llegada, algunos días que hasta veinte mujeres esperaban la piedra para restregar sus ropas⁴⁰², ninguna podía ubicarse más arriba del sitio donde habitualmente se realizaba la lavada y no faltaron encontronazos con mujeres apresuradas que intentaron burlar la norma; en cuanto el agua se ponía turbia, ya se sabía que alguien estaba más al norte del Penitente y de inmediato se ponían en marcha indignadas las lavadoras para poner freno a la “vivaracha” que no respetaba los turnos y que quería que las demás lavaran con el mugre ajeno. Los hijos e hijas de las mujeres también proporcionaban momentos de disgusto; algunos se tiraban al pozo y con ello ensuciaban el agua, luego de sacarlo con un grito y en muchas ocasiones con una palmada se restablecía la tranquilidad.

⁴⁰² Entrevista con Cecilia Archila

Para tomar turno y que no les cogiera el día desde las dos de la mañana Marina Lizarazo junto a su esposo salían de su vivienda y dejaban el platón con la ropa en los lavaderos y a las cinco y media apenas empezando a amanecer volvían a bajar para iniciar con el lavado⁴⁰³, casi siempre funcionaba pues el turno se respetaba. En ciertas ocasiones y sabiendo que la lavada duraba gran parte del día, se organizaban sancochos donde cada mujer llevaba algo para echarle a la olla, mientras unas lavaban otras cocinaban en fogones de tres piedras, la leña recogida de los alrededores era una labor que le correspondía a los “pelados”. Luego de terminar con la lavada la recolección de leña era casi un rito, cada mujer y sus hijos e hijas cargaban la leña para cocinar, enseñar a amarrar los bojotes de palos era indispensable para que la cargada no fuera fastidiosa.

Con la construcción del Tanque de agua en la parte occidental de San Expedito iniciará otra forma de aprovisionarse del valioso líquido, la manguera fue el instrumento necesario en toda vivienda, echar el agua sería la actividad que reuniría a los habitantes luego de las seis de la tarde donde las linternas alumbraban cuando el celador Jesús Gallardo, cumplía con el último recorrido, traer el agua por mangueras permitió tener agua para alimentarse, el lavado de ropas y el aseo personal se realizaban en la quebrada y hubo reclamos entre unos y otros por encontrarlos husmeando desde los matorrales a las mujeres que se bañaban con la ropa encima y lo único que se podía ver era la refregada con el estropajo para tristeza de los observadores.

El número de familias aumentaba, la venta de predios a medida que pasaba el tiempo se dinamizaba, para llevar el agua a la casa debido a las constantes *peleas* se organizaron turnos, las dos de la mañana sorprendieron varias noches a familias en espera de meter su manguera al tanque; las familias que tenían sus viviendas en la parte occidental del barrio podían llenar los *timbos* en la misma

⁴⁰³ Entrevista con Marina Lizaraso.

vivienda, pero los de la parte oriental tenían que “cargarla a las costillas”, desde el mayor de la familia hasta el menor participaban del aprovisionamiento.

Las velas y velones junto con unas escasas “Coleman” iluminaban las noches en las viviendas, para algunas familias se convertían en charlas nocturnas, otras se acostaban temprano siendo una constante; las madrugadas se iniciaban con la búsqueda de los fósforos para prender la vela y luego el fogón de leña robándole un par de horas a la claridad del amanecer; con la llegada de los Calderón, de Felipe León y su familia, de Gabriel Chía debido a la venta de lotes, se aumentó el número de habitantes y con ello la búsqueda para dar respuesta a necesidades acuciantes.

La luz eléctrica fue el primer servicio público que se instaló, fue un acontecimiento que presentó a los habitantes del barrio en directa relación con los representantes locales de los partidos tradicionales, para los hereditariamente liberales de San Expedito, *La Acción Comunal Liberal* con “don Gonzalo Ayala Oliveros” a la cabeza sería el político de los sectores rurales de Floridablanca, adalid de las familias y que en su primera visita diría en el barrio con voz de indignación “como va a ser que ustedes vivan en lo oscuro”⁴⁰⁴, sin luz eléctrica y sin un padrino político canalizador de los pocos votos de este barrio.

Los habitantes del barrio escucharon muy silenciosos a aquel “doctor Ayala Oliveros” conocido además por sintonizar la *Voz Panamericana* una emisora de su propiedad en Floridablanca; la radio de pilas que no faltaba en las viviendas y que sería de suma importancia como medio de información sobre lo que acontece a nivel local, regional y nacional permitió que la presentación de este señor fuera más sencilla, lo tenían de cuerpo presente ahora no como el que mandaba saludos de una vereda a otra y presentaba las canciones como los Sabanales sino

⁴⁰⁴ Entrevista con Félix Guevara

“metido en la política”⁴⁰⁵, era el representante de la Acción Comunal liberal, con un énfasis en los sectores rurales porque a “él le gustaba mucho los campos y toda esa vaina, hacía campaña por los campos”⁴⁰⁶.

Por medio de los programas radiales Ayala Oliveros invitaba a unirse a la acción comunal que Félix Guevara escucharía muy atento y una noche lo visitaría junto con Cornelio Uribe y Gabriel Chía para invitarlo a una reunión, en la presentación se le manifestó que los habitantes del barrio vivían sin agua, ni luz, ni vías; para bajar por los caminos les tocaba colgados por una cuerda de alambre y no había por donde caminar⁴⁰⁷, con tal presentación no hubo titubeos por parte del “*doctor*” y menos después de decir que ya vivían allí más de veinte familias; a los pocos días se realizó la reunión, don Ayala Oliveros diría “bueno yo les voy a colaborar para que ustedes pongan la luz aquí”⁴⁰⁸, diciendo al terminar sus palabras pero *votan por mí*, esta fue la primera reunión en la cual se presentaba un representante liberal aspirante a cargos públicos municipales en el barrio, los asistentes a la reunión entusiasmados con la idea de poner “bombillas” en las viviendas y la emoción de tener un candidato liberal aplaudían cada vez que se podía para avivar al “doctor”.

La propuesta inmediata de Ayala Oliveros fue la creación de una junta comunal, la implementación de dicha organización permitía tener más relación con los líderes del barrio y unido a ellos los habitantes⁴⁰⁹. La casa de la señora Purificación Morales sirvió de lugar de encuentro el 10 de diciembre de 1978 donde la promotora de la Acción Comunal Departamental, María Elena Morales de Ríos, los habitantes de San Expedito y algunos vecinos del barrio La Trinidad⁴¹⁰ se

⁴⁰⁵ Entrevista con Félix Guevara

⁴⁰⁶ *ibíd.*

⁴⁰⁷ *ibíd.*

⁴⁰⁸ Entrevista con Félix Guevara

⁴⁰⁹ Las Juntas de Acción comunal se constituyeron por Ley 19 de 1958, dentro del ministerio de Educación, en 1959 pasarían al ministerio de gobierno.

⁴¹⁰ Debido a la falta de habitantes con la mayoría de edad en San Expedito, hubo la necesidad de pedir “prestado” –como lo llaman los entrevistados- a vecinos de la trinidad, en el cuadro de socios inscritos se señalan las personas que no vivían en el barrio y que asistieron por petición para cumplir con el requisito que se exigían en la conformación de la junta comunal.

reunieron para constituir la *Junta de Acción Comunal*. A esta reunión asistieron treinta y seis socios de los cuarenta y uno inscritos, la promotora de acción comunal luego de felicitar a los asistentes por organizarse ilustró a los presentes sobre los objetivos principales de la junta de acción comunal y su organización⁴¹¹; para el nombramiento de los primeros directivos se presentó una sola plancha a la cual todos dieron su voto a favor, Félix Guevara Gómez sería el que iniciaría la representación legal de la Junta ante los políticos de turno, él se había enrolado “un poco en la política, con unos políticos”⁴¹². La junta comunal quedó conformada de la siguiente manera:

Cuadro No. 27 Integrantes Junta de Acción Comunal San Expedito Vereda Cabecera del Llano, 1978.⁴¹³

Junta Directiva	
Presidente	Félix Guevara Gómez
Vicepresidente	José Esteban Calderón
Tesorero	Cornelio Uribe
Secretario	María Martha Delgado
Revisor Fiscal	Gabriel Chía
Suplente de revisor fiscal.	Luis Felipe León
Comités:	
Obras	Evelio Montero
Educación	Carmen Uribe Morales
Salud	Marina Lizaraso
Deportes	Ramón Estévez
Festejos	Cecilia Vargas de Archila

Fuente: Libro de Actas Junta de Acción Comunal 1978, Acta No. 1 pág. 2

Para las acciones comunales de sectores rurales el mínimo de socios fundadores era de 30 personas y en los sectores urbanos de 60 socios.

⁴¹¹ Libro de Actas Junta de Acción Comunal, acta No. 1, pág.1

⁴¹² Entrevista con Félix Guevara.

De las personas inscritas doce no vivían en el barrio, eran familiares de algunos habitantes de San Expedito o vecinos del barrio La Trinidad. Estas personas fueron invitadas para llenar los faltantes, Juan Archila presentó la plancha número uno y única en aquella *gesta democrática*, él, junto a Ramón Estévez que fue designado para el comité de deportes y Cecilia Vargas de Archila no vivían en el barrio al igual que otros socios.

Así se constituye la “Junta de Acción Comunal San Expedito de la Vereda Cabecera del Llano del municipio de Bucaramanga”, por iniciativa externa de don Ayala Oliveros, con socios prestados, con deudas a José Calderón, a Félix Guevara y a Cornelio Uribe donde las partidas y borracheras van a dar forma a las relaciones de clientela política, *necesaria intermediación* y apego a los representantes de turno que buscaban acceder a los cargos públicos; en el mes de julio de 1979 la junta comunal cuenta con personería jurídica⁴¹⁴ para dar paso a la dotación de las viviendas de luz eléctrica, alcantarillado y acueducto.

Fotografía No. 44 Trabajos realizados por Acción Comunal.



La junta de San Expedito inició su *acción comunal* con personería jurídica. Se dieron a la tarea de dotar al barrio del servicio de luz para dejar atrás en la compra

⁴¹⁴ Resolución No. 2022 del 30 de julio de 1979, expedida por la gobernación de Santander.

de mercado los domingos, las velas que permitían terminar el día e iniciarlo y las pilas que no faltaban para los radios, con los cuales escuchaban las aventuras de Arandú, Kaliman y las radio novelas como Corín Tellado, que agudizaron el oído de los habitantes.

Cuadro No. 28 Libro de Tesorería 1978, Junta de Acción Comunal.

Fecha		DETALLE	ENTRADA	SALIDA	SALDO
Diciembre	10	Prestó a la Junta de A. Comunal José Calderón	466.70		
“	10	Prestó a la Junta de A. Comunal Félix Guevara	156.70		
“	10	Prestó a la Junta de A. Comunal Cornelio Uribe	116.60		
“	10	Recolectado con el matacho	142.60		
“	10	Rifa del Porta	165.00		
“	10	Comprados 3 libros (de Tesorería, Inscripción y Actas)		350.00	
“	10	Gastado en diligencias de la constitución de la Junta de A. Comunal (Transporte Promotora, etc.).		348.00	
“	10	Pagado de autenticación de firmas		40.00	
“	10	Pagado de fotocopias documentación –estatutos		110.00	
“	10	Tintos y refrescos reunión		52.00	145.60
“	10	Pagados fotocopias, certificado planeación		20	125,6
“	10	Para corregir anotación anterior por estos incluidos en gastos anteriores	20.00		45.60

Cuadro No.29 Los Socios fundadores Junta de Acción Comunal San Expedito

Nombres y Apellidos	Cédula	Expedida	Edad	Dirección	Ocupación
José Esteban Calderón	5.564.908	Bucaramang a	35	Cabecera Llano	Comerciante
Gabriel Chía	91.200.243	B/manga	24	Cabecera de Llano	Jardinero
Juan Bautista Uribe	2.013.323	B/manga	50	Cabecera Llano	Celador
Bernabé Uribe Morales	2.089.054	Florida	55	Cabecera Llano	Agricultor
Pedro Buitrago Uribe	2.112.068	Lebrija	56	Cabecera Llano	Agricultor
Margarita Uribe de Buitrago	28.209.685	Lebrija	51	Cabecera Llano	Hogar
María Elena Rodríguez	37.811.203	B/manga	30	Cabecera Llano	Hogar
Luis Felipe León	5.558.797	B/manga	40	Cabecera Llano	Hogar Obrero
Elvira Delgado de Calderón	37.802.034	B/manga	29	Cabecera Llano	Hogar
Rosa Delia Solís de Herreros*	28.131.797	Florida	23	Cabecera Llano	Hogar
Martín Uribe Morales	5.563.396	B/manga	35	Cabecera Llano	Construcción
Purificación Morales de Uribe	27.903.909	B/manga	70	Cabecera Llano	Hogar
Purificación Uribe Celis	630911- 03631	B/manga	15	Cabecera Llano	Estudiante
Evelio Montero Garnica	335.031	Pacho	45	Cabecera Llano	Mecánico
Ramón Esteves *	91.150.603	Florida	18	Cabecera Llano	Construcción
María Elvia López	28.074.128	Concepción	42	Cabecera Llano	Hogar
Teresa Chía Rey	37.814.296	B/manga	27	Cabecera Llano	Hogar
Ana Dolores Celis de Uribe	37.808.017	B/manga	36	Cabecera Llano	Hogar
Ramiro Uribe Morales	5.543.853	B/manga	40	Cabecera Llano	Albañil
Crescenciano Uribe Morales	13.800.336	B/manga	33	Cabecera Llano	Construcción
José del Carmen Rodríguez*	5.644.221	Girón	52	Cabecera Llano	Construcción
María Margarita Araque*	27.931.717	B/manga	38	Cabecera Llano	Hogar
José Gabriel Calderón*	13.820.229	B/manga	29	Cabecera Llano	Construcción
Cecilia Vargas de Archila*	27.949.092	B/manga	38	Cabecera Llano	Hogar
María de la Cruz Serrano*	28.459.558	Empala	50	Cabecera Llano	Hogar
Manuel Rodríguez*	2.197.632	Empala	62	Cabecera Llano	Celador
Carmen Uribe de Guevara	27.948.121	B/manga	32	Cabecera Llano	Hogar
Félix Guevara Gómez	5.553.185	B/manga	36	Cabecera Llano	Construcción
María Martha Delgado Aparicio	571031- 00617	B/manga	22	Cabecera Llano	Hogar
Santiago Uribe Figueroa	8409	B/manga	19	Cabecera Llano	Construcción
Juan de Jesús Archila*	5.541.943	B/manga	40	Cabecera Llano	Construcción
Marina Lizaraso Acevedo	27.935.922	B/manga	36	Cabecera Llano	Hogar

Luis Antonio Herrera Villabona*	91.150.212	Floridablanca	22	Cabecera Llano	Construcción
Dominga Figueroa de Uribe	27.944.439	B/manga	37	Cabecera Llano	Hogar
Raúl Castillo Ochoa*	91.205.160	B/manga	18	Cabecera Llano	Construcción
Julián Uribe Figueroa	611217-06929	B/manga	17	Cabecera Llano	Construcción
M^a del Carmen Gómez	27.975.336	Aratoca	64	Cabecera Llano	Hogar
Luis Ernesto Rodríguez	5.545.939	B/manga	37	Cabecera Llano	Constructor
Juan de Jesús Archila V.*	203-084	T.I. B/manga	15	Cabecera Llano	Estudiante
Luis Guevara*	2.041.741	Aratoca	62	Cabecera Llano	Agricultor

¿Cómo traer la luz aquí?, se preguntaron los dignatarios de la junta, la decisión se tomó, se habló con el gerente de la electrificadora, “un julano de tal” que los remitió al ingeniero Víctor Julio Suárez un hombre muy creído⁴¹⁵ que les respondió, “eso no, eso para llevar la luz por allá es muy difícil”⁴¹⁶.

Al sur de San Expedito Darío Escobar, propietario de la Hacienda el Tolima desde años atrás venía vendiendo predios y ya existían varias viviendas levantadas, además con la implementación de la Concentración Escolar La Trinidad, las viviendas del barrio que lleva el mismo nombre, ya contaba con servicios como la luz eléctrica, la construcción de piletas para aprovisionarse de agua bombeada desde la quebrada y la apertura de la carrera 19 al occidente de La Trinidad.

Los representantes de la Junta Comunal de San Expedito, buscando la posibilidad de “poner la luz” comentaron al ingeniero Suarez que las redes de la luz se encontraban “como a cien metros” a lo cual no prestó atención, hubo necesidad de seguir el consejo de “Noé Manosalva que trabajaba en la electrificadora que dijo: “Félix... ese tipo para que le pare bolas, invítelo primero a un almuerzo o unas onces o algo”⁴¹⁷, mejores resultados no se pudieron obtener, la invitación a almorzar fue la tarjeta de entrada, el restaurante de “Doña Zoila”⁴¹⁸ fue el sitio de

⁴¹⁵ Entrevista con Félix Guevara.

⁴¹⁶ Entrevista con Cornelio Uribe, Félix Guevara,

⁴¹⁷ Entrevista con Félix Guevara.

⁴¹⁸ El restaurante “doña Zoila” estaba ubicado en la calle 35 entre carreras 22 y 23 de Bucaramanga.

encuentro al cual llegó el ingeniero con su esposa e hija, luego del almuerzo que costó 15 pesos, se le hizo la petición “doctor vea, es que nosotros vivimos allá en un monte oscuro, es que no tenemos, ni luz, ni agua, ni nada; nada, servicios ninguno” a lo cual respondió, “yo les voy a colaborar con la luz... espéreme el lunes a las tres de la tarde, con toda la junta comunal”, al lunes se reunieron Félix Guevara, Martín Uribe, Luis Felipe León, Gabriel Chía y algunas otras personas del barrio, como diez en total, al llegar el ingeniero, lo primero que pronunció fue, “uhy, por esta falda, cómo se bajan los postas aquí... si no hay caminos, ni carretera, ni nada”⁴¹⁹, como a *colaborar* ya estaba comprometido y el almuerzo respaldaba la palabra, sin más, ubicó los sitios de los cinco postas. Sumando el precio de los postas y las redes el total ascendía a veinte mil pesos.

Don Ayala Oliveros, fue la *necesaria intermediación*, “bueno, vamos a ayudarlos con una partidita de tres mil pesos” fueron sus palabras, más dos mil pesos que se recolectaron al interior de los habitantes del barrio “haciendo rifas y hasta un bazar” se iniciaron los trabajos de iluminación.

Para el 24 de diciembre de 1979 ya estaban los cables con energía eléctrica pero con luz ninguna vivienda, decididos a no pasar las fiestas navideñas a oscuras, utilizando los conocimientos sobre electricidad se solucionó la cuestión de la luz, la primera vivienda que contó con este servicio fue la “casa vieja”, cuya propietaria doña Purificación Morales la había adquirido por la muerte en 1967 de Julián Uribe.

La celebración de la navidad pasó a segundo plano, fue la inauguración de la luz la causa del “escándalo que había llegado la luz a San Expedito” asumiendo los líderes del barrio que las posibilidades de dotar de servicios, sólo se realizaría por intermediarios en este caso representantes locales del partido liberal, aunque algunos nuevos vecinos de San Expedito, venían de familias conservadoras y

⁴¹⁹ Entrevista con Félix Guevara.

defendían con su voto en las elecciones al partido azul, van a ser los adscritos liberalmente, como Jorge Ardila Duarte, Morales Ballesteros entre otros de turno, que harán presencia con los llamados *auxilios* o *partidas* para la consecución de los servicios como luz eléctrica, alcantarillado, acueducto y acondicionamiento de vías, que pondrán este barrio en relación directa con la administración municipal, haciendo que un sector rural a medida que la ciudad se urbanizaba lo vinculaba en mayor grado, donde ya se puede asumir como parte de la estructura urbana de Bucaramanga.

Fotografía No. 45 Campeonato de Banquitas barrio San Expedito.



Algunos pobladores, los más jóvenes, permanentemente adecuaban terrenos en los alrededores del barrio, para la práctica del microfútbol. Cuando se puso de “moda”, dejando la afición por el boxeo y el ciclismo. En las canchas improvisadas se jugaban campeonatos en los que participaban equipos de otros barrios, como La Trinidad, Reposo y Caldas que se enfrentaban al equipo local llamado “Los Canarios”. Varios fueron los lugares donde se instalaron las canchas, pero que luego de un tiempo eran reclamadas por los propietarios de los terrenos y

finalizaba la práctica del deporte, hasta una nueva adecuación para la cancha en otros predios.

Para finalizar retomamos las preguntas iniciales para dar algunos elementos que permitan ir reconstruyendo este campo de investigación urbana y el mismo conocimiento en torno a la ciudad. ¿Cómo se construyó el barrio San Expedito? San Expedito se construyó a “golpes de tiempo”, de acuerdo a las necesidades y posibilidades de los propietarios de mejorar lo construido. Es un proceso de consolidación barrial que se fortaleció con la llegada de diferentes familias de diversos municipios, que cambiaron las relaciones de familiares a vecinales y de estas a políticas en la consecución de los servicios públicos básicos. Se crearon unos lazos de solidaridad y de trabajo colectivo que aún hoy se hacen evidentes en la dinámica cotidiana de los pobladores de San Expedito.

¿Qué tipo de construcción se presentó en las viviendas? La vivienda se fue transformando a medida que avanzaba el tiempo, el número de familias, y la distribución del suelo. De viviendas con características rurales se fue transformando en una unidad donde todas las funciones se fueron especializando, con la instalación de los servicios públicos y la utilización de conocimientos de los pobladores en las labores de albañilería fueron dando a las viviendas mayor estabilidad, mejores distribuciones internas, junto a esto la vivienda presentó un mejoramiento progresivo de acuerdo a las posibilidades económicas de los propietarios y que en la mayoría de los casos resulta con costos altos.

¿Cómo se dotaron las viviendas de los servicios públicos en relación con otros barrios del área urbana del municipio? A diferencia de otros barrios construidos bajo los parámetros de las normas de urbanización, el barrio San Expedito, presentó una construcción caracterizada por la edificación cambiante, habitación de la misma por los pobladores, la posterior dotación de los servicios públicos y la nomenclatura urbana. Junto a ello la necesaria intermediación de los

representantes locales de los partidos tradicionales se adjudicaban los favores en torno a la dotación de infraestructura básica, por medio de la cual canalizaron los pocos votos, generando su clientela política. De otra parte, resulta importante el papel de los primeros representantes de la Junta de Acción comunal ya que generaron lazos de identidad por medio de las diferentes actividades que realizaban y que involucraron a la mayoría de los pobladores permitiendo mantener celebraciones que aún hoy tienen vigencia.

¿Cuáles fueron los cambios más importantes que se presentaron hasta formar parte de la estructura urbana de Bucaramanga? El uso del suelo vio florecer una densificación que suplantó la agricultura para dar paso al uso residencial. Se presentaron cambios en las ocupaciones especialmente de los hombres que de agricultores pasaron a la albañilería en sus diferentes ramas (mampostería, friso, enchapes y terminaciones, pintura), la electricidad, la plomería. De igual manera se fueron haciendo en esta labor desde ser ayudantes, ayudantes adelantados, oficiales y maestros de construcción, lo cual también generó un cambio en el precio de sus oficios. La economía familiar cambió de acuerdo a la vinculación por medio de la instalación de los servicios públicos los cuales generaron nuevas facturas por pagar como contraposición de las mejorías físicas. Las mujeres en su mayoría iniciaron labores de oficios varios por días y se presentó la posibilidad de estudios de secundaria en mayor proporción de las mujeres jóvenes ya que la mayoría de los hombres jóvenes se iniciaron en la construcción como alternativa laboral. Las relaciones cambiaron de familiares a vecinales introduciendo nuevas dinámicas barriales. La implementación de la Junta de Acción Comunal, canalizó recursos para la mejoría física del barrio y aunque estuvo bajo el influjo de los representantes locales de los partidos tradicionales, permitió el desarrollo de liderazgos al interior del barrio e impulsó a los recién propietarios a la búsqueda de soluciones conjuntas a las necesidades que se fueron presentando a medida que avanzaban los años.

Por último este proceso que presentó y presenta San Expedito fue común en diferentes barrios del nororiente de Floridablanca y no es un caso aislado de la misma dinámica de construcción de los barrios populares de Bucaramanga que aún hoy no terminan de construirse.

Figura No. 8 División de manzanas por predios, barrio San Expedito, 1985



Figura No. 9 Manzana 1. División por predios, 1985

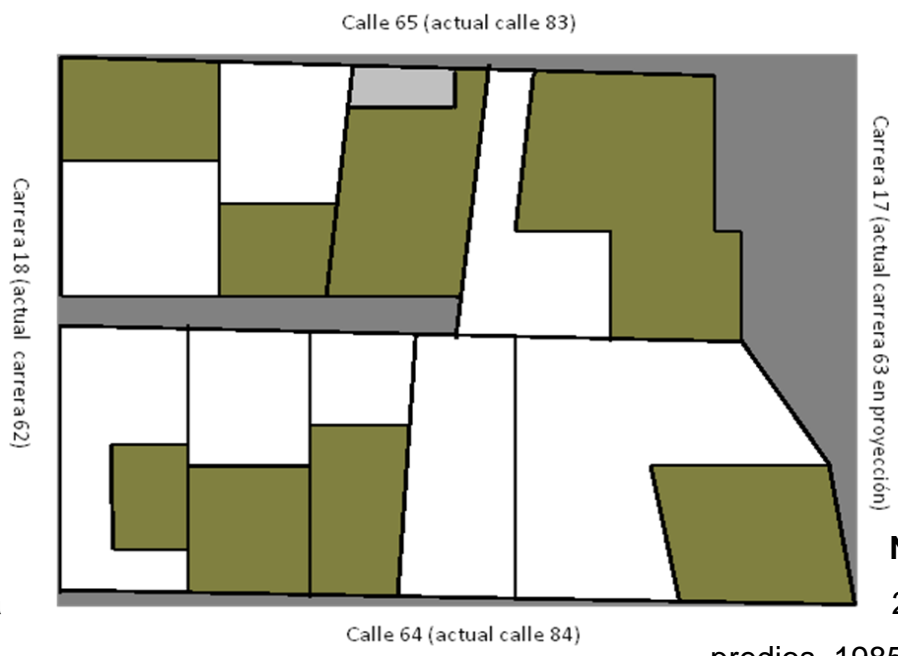
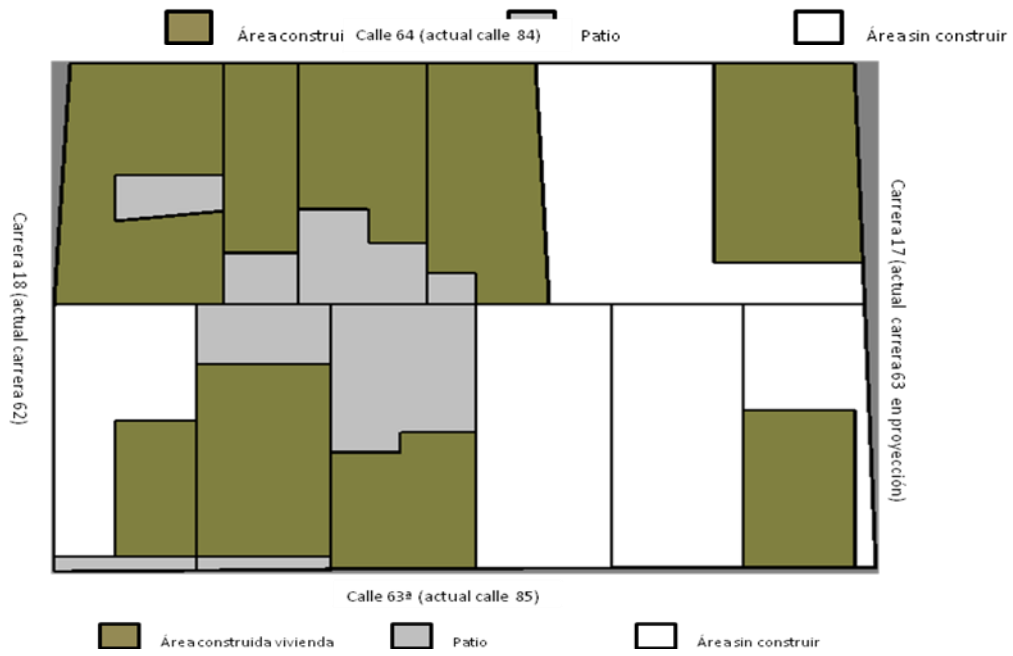


Figura
Manzana
por

No. 10
2. División

predios, 1985



Área construida vivienda Patio Área sin construir

Figura No. 11 Manzana 3. División por predios, 1985



Figura No. 12 Manzana 4. División por predios, 1985

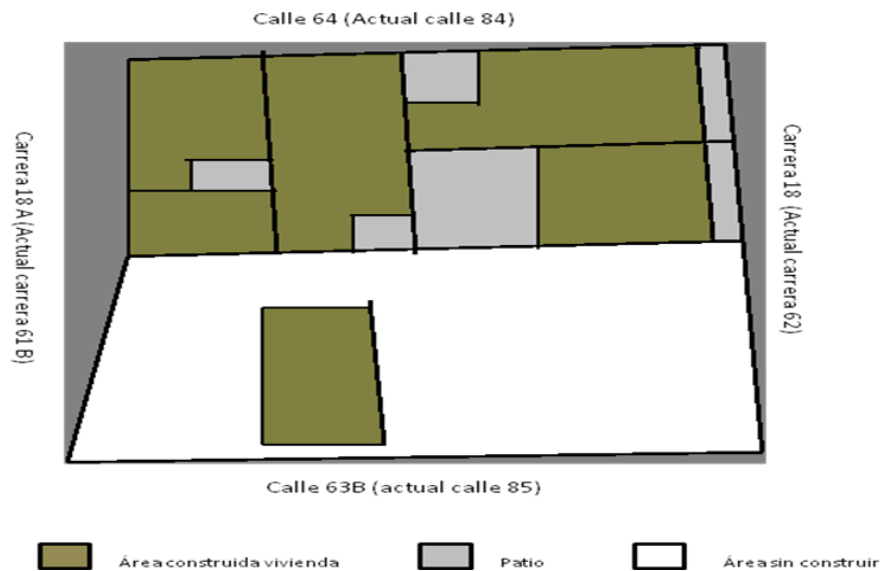


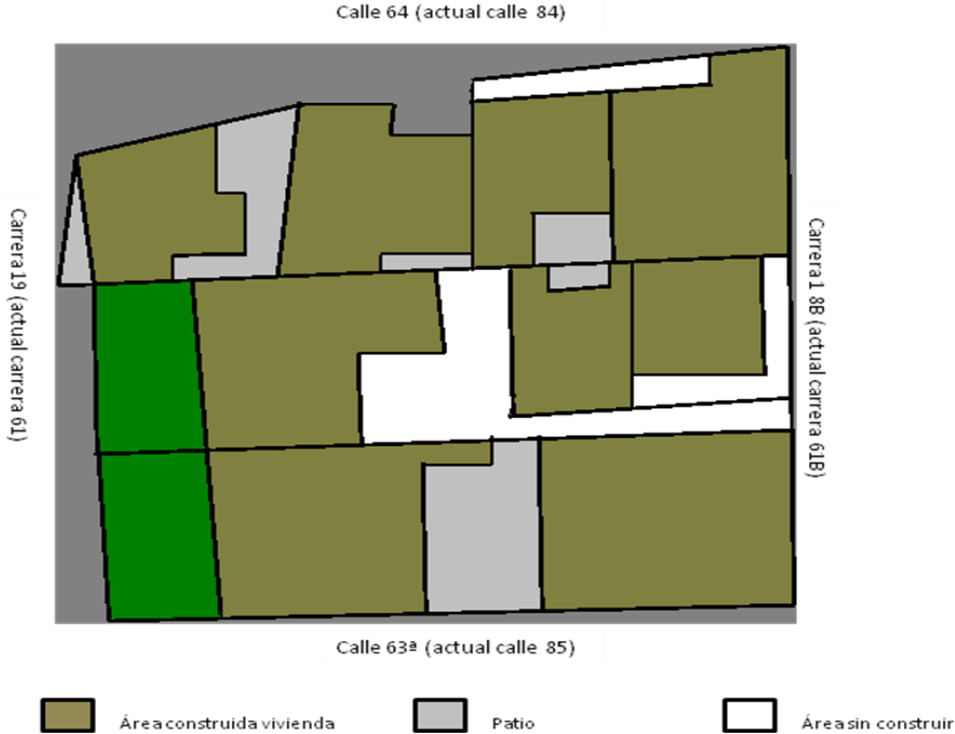
Figura No. 13 Manzana 5. División por predios, 1985



Figura No. 14 Manzana 6. División por predios, 1985



Figura No. 15 Manzana 7. División por predios, 1985



CONCLUSIONES

La construcción del barrio San Expedito respondió a un proceso de urbanización progresiva, que presenta las siguientes características: es un proceso urbano que muestra la transición de un área rural producto de el loteo y venta de terrenos en el sur oriente de Bucaramanga, donde el uso del suelo va cambiando de explotación agrícola (caña, tabaco, maíz, yuca, tomate) al uso residencial y las relaciones de aparcería van dando paso a la pequeña propiedad en la finca de Luis Sánchez Puyana, donde se construyeron los barrios Lagos del Cacique con edificaciones que respondían a los requerimientos urbanísticos y el barrio San Expedito construido por los mismos pobladores.

La propiedad cambia de igual manera, la familia Uribe Morales luego de ser aparceros de Luis Sánchez Puyana adquiere el terreno por compra, dicho predio se subdivide de acuerdo al número de herederos (12 en total), los cuales construyen sus viviendas en la medida que van conformando nuevas familias. Luego con el tiempo, por la parcelación y venta de predios de los herederos acceden a la propiedad otras familias densificando el territorio, lo cual transforma las relaciones de familiares a vecinales.⁴²⁰ Estos cambios en la propiedad repercutieron en la vinculación de los pobladores rurales a oficios diferentes a los relacionados con la producción agrícola, mostrándose una tendencia hacia el oficio de albañil, iniciando como ayudantes hasta convertirse en maestros de construcción. Oficio que se fue aprendiendo al interior de las familias en los hombres de padres a hijos.

La construcción de las viviendas presenta aspectos rurales, construcciones lineales, letrina, ausencia de servicios públicos, separación de las construcciones

⁴²⁰ La dinámica de compra y venta de predios a medida que pasa el tiempo va disminuyendo su área y va aumentando el costo, producto de la misma transición hacia lo urbano que valoriza las propiedades.

hasta que la vivienda tiene una estructura de unidad y se han instalado los servicios públicos.

Con la llegada de familias como los Calderón, los Chía, los Rodríguez, los Saavedra, los Montero, los Carreño, los Guevara, los Angarita, los Bonilla, se inicia la adecuación de los caminos y la instalación de los servicios públicos, donde la Acción Comunal dinamizó este proceso en directa relación con los representantes locales de los partidos tradicionales hacia el año de 1978. Las necesidades colectivas en su mayoría relacionadas con infraestructura urbana, como los servicios públicos, la adecuación de vías de acceso, jornadas de limpieza que permitieron el desarrollo de liderazgos al interior del barrio, evidenciados con la constitución de la Junta de Acción Comunal, la cual congregó a los pobladores bajo intereses comunes. Junto a ello, se organizaron vespertinas bailables, bazares, rifas, aportes voluntarios y auxilios parlamentarios para el pago de la instalación de los servicios públicos en las viviendas que disminuyeron los costos a cada propietario.⁴²¹

Los servicios públicos son tardíos en la construcción del barrio, las primeras familias no contaban con servicio de energía eléctrica, acueducto y alcantarillado. La instalación de la energía va a transitar desde las velas y velones, pasando por unas escasas lámparas Coleman y las baterías hasta la instalación en cada vivienda del servicio eléctrico. Para el aprovisionamiento de agua, los afluentes que recorren los predios (quebradas como, El Penitente, Picurales, El Polvorín, Mojarras y el pozo del chivo) fueron los lugares de abastecimiento del preciado líquido, luego pasó al aprovisionamiento desde cisternas construidas por los pobladores, de ahí al tanque para el agua con mangueras, construido en los años setenta, hasta la instalación del servicio domiciliario. El alcantarillado fue adquiriendo privacidad de hacer las necesidades físicas en los alrededores se

⁴²¹ De acuerdo con las entrevistas, las preguntas en torno a la relación con los partidos políticos, se manifestaba que "cuando llegaba un conservador todos éramos conservadores y cuando venía un liberal todos éramos liberales" Entrevistas con. Cornelio Uribe, José Calderón, Félix Guevara, José Carreño.

pasó a las letrinas y pozos sépticos, de ahí a la construcción del acueducto combinado en cada una de las viviendas. De las cocinas de leña, se pasó al gas en cilindro y de este al gas natural hacia los años noventa. El teléfono se instaló primero en la vivienda del presidente de la Junta de Acción Comunal, Félix Guevara y que era de utilidad de los pobladores del barrio, luego se instaló un teléfono público y de luego al servicio domiciliario.

La organización barrial en San Expedito permitió la consecución de los servicios públicos, generó unas dinámicas de encuentro entre los pobladores que aún hoy se mantienen como las novenas de aguinaldo, la fiesta de los niños, la celebración del día de las madres. Al igual se mantiene la Junta de Acción Comunal a pesar de la disminución de la participación de los pobladores en ésta organización barrial.⁴²²

n relación a otros barrios que se forman en Bucaramanga, San Expedito no contó con las especificaciones urbanas propias de construcción, no fue un proceso de invasión, ni urbanización pirata y no presentó las características de los tugurios. El proceso de urbanización de San Expedito fue producto de la vinculación de sectores rurales, cambiando los usos del suelo por la urbanización desde actores estatales y privados y ensanchando el área urbana. Los propietarios de San Expedito en el mismo territorio donde desarrollaban labores agrícolas transformaron dicha área rural en un barrio del Municipio de Bucaramanga.

⁴²² Aunque en el libro están inscritos 168 de socios, en edades entre los 14 y 83 años, son los mayores de 50 años los que participan de las asambleas, notándose una ausencia de jóvenes entre los 14 y 26 años y los adultos menores de 50 años. Libro de Socios y Actas de las Asambleas ordinarias y extraordinarias Junta de Acción Comunal Barrio San Expedito.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA DE BUCARAMANGA, Oficina Asesora de Planeación, Información General: temas de revisión y ajuste, Plan de Ordenamiento Territorial. Bucaramanga: herencia de todos. Agosto de 2010.

ALFONSO, Oscar; HATAYA, Noriko y JARAMILLO, Samuel. Organización popular y desarrollo urbano de Bogotá. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Economía, Santafé de Bogotá, 1997.

ALVAREZ FUENTES, Jaime y RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Bucaramanga: (1901 – 1930) Del Damero Español al Bulevar Francés. Vanguardia Liberal Dominical No. 1513, 30 de julio de 2000, pág. 6 – 9.

ALVAREZ FUENTES, Jaime. RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Estructura Urbana de Bucaramanga. 1900 – 1930. Bucaramanga. Universidad Industrial de Santander. Historia. Tesis de Grado.

APRILE-GNISET, Jacques. La cuestión urbana hoy. Balance, tendencias y perspectivas. En: La problemática urbana hoy en Colombia, Centro de Investigación y educación popular CINEP, Serie Teoría y Sociedad, No. 7, Bogotá D.E., 1982, págs. 117 – 138.

ARCHILA NEIRA, Mauricio; BARBOSA, Mario y ZAMBRANO, Fabio. Bogotá, Historia común. Guía para el concurso de Historias barriales y veredales. Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá, D.C., Acción Comunal Distrital, Escuela de Tejedores de Sociedad, 1997.

ARCHIVO COMITÉ CULTURAL DE ZAPAMANGA. Sobre la Historia de las Juntas de Acción Comunal en Colombia, 1985, 10 páginas.

BARBOSA CRUZ, Mario. El espacio en la historia urbana. Una reflexión sobre cómo se operacionaliza el concepto de espacio en esta especialidad de la historia. En: XI Congreso Colombiano de Historia, Universidad Nacional, Santafé de Bogotá, 2000.

BARBOSA CRUZ, Mario. La metamorfosis del habitante urbano. El caso del Barrio Ricaurte de Bogotá 1912-1948. Monografía de grado Universidad Nacional, Historia, 1996.

BARBOSA CRUZ, Mario. La vida social en Bogotá durante la primera década del siglo XX. Un campo de la historia por explorar. En: Goliardos, Revista de estudiantes de Historia UN. II semestre, No. 5, 1997.

BARBOSA, Mario y CORTÉS, Jaime. El Círculo de obreros en las primeras décadas del siglo XX: Una comunidad rodeada por altas murallas. En: Goliardos, Revista de los estudiantes de historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, No. 3, II semestre, 1995, págs. 6 - 14

BARRIO TALLER. El Barrio: fragmento de ciudad (I), Barrio Taller, No. 5, Santafé de Bogotá, D.C., Octubre de 1998.

BARRIO TALLER. El Barrio: fragmento de ciudad (II), Barrio Taller, No. 6, Santafé de Bogotá, D.C., 1999.

BARRIO TALLER. El hábitat de la Periferia. Serie Documentos Barrio Taller (ciudad y habitat), Santafé de Bogotá, D.C., Junio de 1996.

BETANCOURT ECHEVERRY, Darío. Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En: Jiménez Becerra, Absalón; Torres Carrillo, Alfonso (comp.). La práctica investigativa en ciencias sociales., Departamento de Ciencias Sociales (DCS), Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Bogotá, Colombia. 2006. p. 125 - 136
Disponible en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/dcsupn/practica.pdf>

BETANCUR GÓMEZ, Jorge Mario. Moscas de todos los colores. Historia del barrio Guayaquil de Medellín 1984 – 1934. Ministerio de Cultura, Programa de estímulos a la creación y la investigación. 2000, págs. 482

CÁMARA DE COMERCIO DE BUCARAMANGA, DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. Monografía del municipio de Bucaramanga, Bogotá, D.E., septiembre de 1.982, p. 75

CORAGGIO, José Luis. Dilemas de la investigación urbana desde una perspectiva popular en América Latina. En: La investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y por recorrer. Las ideas y su contexto. Volumen 3. Quito. 1989.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. Ciudades dentro de la ciudad. La política urbana y el plan de Desarrollo en Colombia. Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, julio de 1974, p. 120.

DIAZGRANADOS BONIVENTO, Ana Carolina y GAVIRIA PARRA, Natalia. Intervención económica de la corte constitucional, argumentos y debate de su viabilidad. Universitas Estudiantes. (En Línea). Disponible en:http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Juridicas/pub_rev/univ_est/pdfs/cap.%2012.pdf (Fecha de consulta junio 14 de 2011). P. 201

Entrevista con Cornelio Uribe realizada en Bucaramanga en 2003.

Entrevista con Ramiro Uribe realizada en Bucaramanga en 2003.

Entrevista con Carmen Uribe, realizada en el mes de mayo de 2003.

Entrevista con Martín Uribe, realizada en el mes de mayo de 2003.

Entrevista con Cecilia Archila, realizada en el mes de mayo de 2003.

Entrevista con Marina Lizarazo, realizada en el mes de mayo de 2003.

Entrevista con Félix Guevara, realizada en el mes de mayo de 2003.

Entrevista con Crescenciano Uribe, realizada en el mes de mayo de 2003.

ESCOBAR CORRADINE, Jaime. Empresa Colombiana de Aeródromos – ECA. (En línea). Disponible en: <http://www.aviacol.net/articulos-de-aviacion/articulos-historicos/empresa-colombiana-de-aerodromos-eca.html> (Fecha de consulta junio 16 de 2011).

Escritura pública No. 3550 de 12 de diciembre de 1957, Notaría Segunda Circuito de Bucaramanga.

Escritura No. 898 del 14 de abril de 1964. Notaria Tercera.

EVERST, Tilman; MÜLLER – PLANTENBERG, Clarita y SPESSART, Stefanie. Movimientos barriales y Estado. Luchas en la esfera de la reproducción en América Latina. Bogotá, CINEP, 1983.

FUENTES ZAMBRANO, José Antonio. Proceso de formación del barrio San Miguel de Bucaramanga, en sus etapas de parcelación, urbanización y edificación entre 1950 – 1963. Universidad Industrial de Santander, Historia, Tesis de grado, 2011, págs.151

GARCÍA VILLEGAS, Mauricio. Medellín en público y privado. Un estudio sobre la planeación urbana. En: Revista Universidad de Antioquia, Vol. 59, No. 219, 1990, pág. 37

GRUPO CULTURAL VIKINGOS, Perseverancia, un barrio con historia, Bogotá, Editorial Dimensión Educativa, 1988.

INSTITUTO DE CRÉDITO TERRITORIAL, CENTRO INTERAMERICANO DE VIVIENDA Y PLANEAMIENTO CINVA. Seminario sobre Tugurios, 1966, págs. 36.

INSTITUTO DE CRÉDITO TERRITORIAL, DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN NACIONAL, DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN DISTRITAL. Estudio de normas Mínimas de Urbanización, Servicios Públicos y Servicios Comunitarios. Primera parte, Normas Físicas y aspectos generales.. Bogotá D.E., 1.971.

Libro de Actas Junta de Acción Comunal barrio San Expedito, 1978 – 1985

Libro de Socios Junta de Acción Comunal barrio San Expedito, 1978 – 1985

Libro de Tesorería Junta de Acción Comunal barrio San Expedito, 1978 - 1985

LICONA VALENCIA, Ernesto. La imaginabilidad de un territorio a partir de la oralidad y el dibujo. En: NATES, Beatriz (compiladora) Territorio y cultura. Territorio de conflicto y cambio socio cultural. Grupo de investigación

Territorialidades. Dpto de Antropología y Sociología Universidad de Caldas, Manizales, 2001, Pag. 227 - 275.

LONDOÑO BOTERO, Rocío y SALDARRIAGA ROA, Alberto. La Ciudad de Dios en Bogotá: Villa Javier, Bogotá, Fundación Social, 1994.

MESA MORENO, Jorge. La Perseverancia, historia y vida cotidiana de un barrio obrero. Monografía de grado (sociología) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1986

MILLÁN VIVIESCAS, Luz Dayra. La Sociedad de Mejoras Públicas de Bucaramanga 1931-1954, Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, Tesis de grado, 2006, págs. 112

MUÑOZ DELGADO, Edgar Alonso. La Madera. Crónicas de un barrio invisible. Fondo editorial Universidad EAFIT, Medellín, 2002, págs. 125

PERALTA, Jaime Andrés. Los paisajes que han tejido nuestra historia. Evolución histórica del entorno ambiental y social del El Poblado. Fondo editorial Universidad EAFIT, Medellín, 2001, págs. 188

PINTO, Barajas Eugenio. Editor. Control y Erradicación de Tugurios en la Ciudad de Bucaramanga. Documento elaborado por la Alcaldía de Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Quinta Brigada del Ejército Nacional y la Universidad Femenina de Santander. Pág. 72

PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL MUNICIPIO DE BUCARAMANGA. Documento de Formulación – Componente General. Principios Orientadores. 2.010

RESTREPO MEJÍA, León. La historia de mi barrio. En: Melo, Jorge Orlando. Historia de Medellín Tomo II, Compañía Suramericana de Seguros. 1996, págs. 722-724

REYES RODRÍGUEZ, María Fernanda. Estudio histórico de la ciudad de Bucaramanga en la década de 1920 a través de sus instituciones. Universidad Industrial de Santander, Historia, Tesis de Grado, 2007, págs. 219

RIAÑO, Pilar. Descifrando la cultura popular: Investigación Participativa en los barrios. Controversia, No. 166, 1991.

RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Bucaramanga. Paradojas de un ordenamiento urbano. Evolución de las políticas, normativas y planes de ordenamiento urbano de la ciudad de Bucaramanga durante el siglo XX. Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, 2003, págs. 184

SCHTEINGART, Martha. Problemas y políticas urbanas en América Latina: Certidumbres y Falacias. El Colegio de México. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT), Nairobi, 2007. <http://www.unhabitat.org/hs-net>

TORRES CARRILLO, Alfonso, La ciudad en la sombra, Barrios y luchas populares en Bogotá 1950 - 1977 Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, 1993

TORRES CARRILLO, Alfonso. Estudios sobre pobladores populares urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. En: Pobladores Urbanos. Ciudades y Espacios. TM editores, ICAN-COLCULTURA, Bogotá, 1994. Páginas 299-316.

TORRES CARRILLO, Alfonso. Luchas barriales en Bogotá durante el Frente Nacional, Tesis Magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988.

TORRES CARRILLO, Alfonso. Protesta urbana y constitución de sujetos históricos: El caso de la lucha contra la avenida de los Cerros. En: Guerrero Rincón, Amado. (compilador), VIII Congreso Nacional de Historia de Colombia. Cultura Política, Movimientos Sociales y Violencia en la Historia de Colombia. Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 1992, Págs. 311-328

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER, División de Investigaciones Científicas, Departamento de Estudios Socioeconómicos Marginalidad. Un estudio en la ciudad de Bucaramanga, , Bucaramanga, enero de 1970.

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER. Estudio de la Vivienda en Bucaramanga. División de Investigaciones Científicas. Departamento Socio-Económico, Bucaramanga, Julio de 1970.

VANGUARDIA LIBERAL 1965 – 1974. Centro de Documentación e Investigación Histórica Regional C.D.I.H.R., Universidad Industrial de Santander y Centro de Documentación C.D.C., Universidad Autónoma de Bucaramanga.

VALLADARES, Licia y PRATES COELHO, Magda. La investigación urbana en América Latina. Tendencias actuales y recomendaciones, Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Ciencia UNESCO, documentos de debate, No. 4, 1995.

VARGAS, Enrique y AGUILAR, Ignacio. “Planeación Urbana y lucha de clases. Los círculos viales”, en Controversia, No. 47, Bogotá, 1976.

VEGA CANTOR, Renán. CASTAÑO TÁMARA, Ricardo. (Compiladores) ¡Déjenos hablar; Profesores y Estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar. UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO –IDEP-, Santa Fe de Bogotá, págs. 211

ZAMUDIO Lucero y CLAVIJO, Hernando. El barrio popular ¿Marginados o ejercito industrial de reserva?, En: Revista Controversia, Nos. 113-114, Cinep, Bogotá, 1983.